

# LENIN

OBRAS COMPLETAS

TOMO III



EL DESARROLLO  
DEL CAPITALISMO  
EN RUSIA

PARTE II

*Ediciones Bandera Roja*  
mayo 2020



V. I. LENIN

# EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA

PROCESO DE LA FORMACIÓN  
DEL MERCADO INTERIOR  
PARA LA GRAN INDUSTRIA<sup>1</sup>

PARTE II

Escrito entre 1896 y 1899  
Publicado por primera vez  
como libro a fines de marzo de 1899

Se publica de acuerdo con la  
segunda edición del libro de 1908

*Ediciones Bandera Roja*  
mayo 2020



# ÍNDICE

<b>CAPÍTULO V .....</b>	<b>9</b>
<b>LAS PRIMERAS FASES DEL CAPITALISMO EN LA INDUSTRIA .....</b>	<b>9</b>
I. LA INDUSTRIA DOMESTICA Y LOS OFICIOS ARTESANOS .....	9
II. LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE MERCANCÍAS EN LA INDUSTRIA. EL ESPÍRITU GREMIAL EN LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS .....	11
III. CRECIMIENTO DE LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS DESPUÉS DE LA REFORMA. LAS DOS FORMAS DE ESTE PROCESO Y SU SIGNIFICACIÓN .....	14
IV. LA DIFERENCIACIÓN DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE MERCANCÍAS. DATOS DE LOS CENSOS DE KUSTARES POR HOGAR EN LA PROVINCIA DE MOSCÚ .....	19
V. LA COOPERACIÓN CAPITALISTA SIMPLE .....	27
VI. EL CAPITAL COMERCIAL EN LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS ....	31
VII. "LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA" .....	37
VIII. "LA UNIÓN DE LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA" .....	45
IX. ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA ECONOMÍA PRECAPITALISTA DE NUESTRA ALDEA .....	47
<b>CAPÍTULO VI.....</b>	<b>50</b>
<b>LA MANUFACTURA CAPITALISTA Y EL TRABAJO CAPITALISTA A DOMICILIO .....</b>	<b>50</b>
I. CONSTITUCIÓN DE LA MANUFACTURA Y SUS RASGOS FUNDAMENTALES .....	50
II. LA MANUFACTURA CAPITALISTA EN LA INDUSTRIA RUSA ....	51
1) Industrias textiles .....	51
2) Otras ramas de la industria textil. La producción de fieltro .....	54
3) La producción de sombreros, gorros, cáñamo y cuerdas.....	57
4) Producción de artículos de madera.....	60
5) Transformación de productos animales. Curtido y peletería.....	64
6) Otras ramas de la industria transformativa de productos animales .....	69
7) Las industrias transformativas de productos minerales.....	72
8) Industrias de artículos metálicos. Las industrias de Pávlovo .....	73
9) Otras industrias de artículos metálicos .....	77
10) Joyería, producción de samovares y acordeones .....	79
III. LA TÉCNICA EN LA MANUFACTURA. LA DIVISIÓN DEL TRABAJO Y SU IMPORTANCIA .....	83
IV. LA DIVISIÓN TERRITORIAL DEL TRABAJO Y LA AGRICULTURA SE SEPARA DE LA INDUSTRIA .....	86

V. RÉGIMEN ECONÓMICO DE LA MANUFACTURA .....	89
VI. EL CAPITAL COMERCIAL Y EL INDUSTRIAL EN LA MANUFACTURA. EL "MAYORISTA" Y EL "FABRICANTE" .....	91
VII. EL TRABAJO CAPITALISTA A DOMICILIO COMO APÉNDICE DE LA MANUFACTURA .....	94
VIII. ¿QUÉ ES LA INDUSTRIA "KUSTAR"?.....	99
<b>CAPÍTULO VII .....</b>	<b>104</b>
<b>EL DESARROLLO DE LA GRAN INDUSTRIA MAQUINIZADA .....</b>	<b>104</b>
I. CONCEPTO CIENTÍFICO DE FÁBRICA Y PAPEL DE LA ESTADÍSTICA "FABRIL" .....	104
II NUESTRA ESTADÍSTICA FABRIL.....	105
III. EXAMEN DE LOS DATOS ESTADÍSTICOS HISTÓRICOS RELATIVOS AL DESARROLLO DE LA GRAN INDUSTRIA.....	115
1) Industrias textiles .....	115
2) Producción de artículos de madera .....	119
3) Industrias químicas, de transformación de productos animales y de cerámica .....	120
4) Industrias metalúrgicas .....	122
5) Industrias de productos alimenticios .....	123
6) Industrias gravadas con impuestos indirectos y restantes.....	125
7) Conclusiones .....	126
IV. DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MINERA .....	127
V. ¿AUMENTA EL NUMERO DE OBREROS EN LAS GRANDES EMPRESAS CAPITALISTAS? .....	136
VI. ESTADÍSTICA DE LOS MOTORES DE VAPOR .....	145
VII. CRECIMIENTO DE LAS GRANDES FÁBRICAS .....	146
VIII. DISTRIBUCIÓN DE LA GRAN INDUSTRIA .....	152
IX. DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MADERERA Y DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN.....	158
X. APÉNDICE DE LA FÁBRICA .....	165
XI. LA INDUSTRIA SE SEPARA POR COMPLETO DE LA AGRICULTURA .....	167
XII. TRES FASES DE DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN LA INDUSTRIA RUSA.....	171
<b>CAPÍTULO VIII.....</b>	<b>179</b>
<b>FORMACIÓN DEL MERCADO INTERIOR.....</b>	<b>179</b>
I. CRECIMIENTO DE LA CIRCULACIÓN MERCANTIL .....	179
II. CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN COMERCIAL E INDUSTRIAL.....	183
1) Crecimiento de las ciudades.....	183

2) Importancia de la colonización interior.....	185
3) Crecimiento de las villas y aldeas fabriles y comerciales e industriales.....	189
4) Industrias no agrícolas fuera del lugar .....	191
III CRECIMIENTO DEL EMPLEO DE TRABAJO ASALARIADO .....	201
IV. FORMACIÓN DEL MERCADO INTERIOR PARA LA FUERZA DE TRABAJO.....	206
V. IMPORTANCIA DE LA PERIFERIA. ¿MERCADO INTERIOR O EXTERIOR? .....	210
VI. LA "MISIÓN" DEL CAPITALISMO .....	213
<b>OBSERVACIONES .....</b>	<b>219</b>
<b>V. I. LENIN .....</b>	<b>225</b>
<b>UNA CRÍTICA NO CRÍTICA .....</b>	<b>225</b>
I .....	226
II .....	231
III.....	236
<b>NOTAS.....</b>	<b>244</b>



## CAPÍTULO V

### LAS PRIMERAS FASES DEL CAPITALISMO EN LA INDUSTRIA

Pasemos ahora de la agricultura a la industria. Nuestra misión se plantea aquí del mismo modo que al tratarse de la agricultura: debemos analizar las formas de la industria en la Rusia posterior a la Reforma, es decir, estudiar el régimen concreto de las relaciones económico-sociales en la industria transformativa y el carácter de la evolución de este régimen. Comenzaremos por las formas más sencillas y primitivas de la industria y seguiremos su desarrollo.

#### I. LA INDUSTRIA DOMESTICA Y LOS OFICIOS ARTESANOS

Llamamos industria doméstica a la transformación de las materias primas dentro de la misma hacienda (familia campesina) que las obtiene. Las industrias domésticas constituyen un atributo necesario de la economía natural, cuyos restos se conservan casi siempre donde hay pequeñas haciendas campesinas. Es lógico por ello que en las obras rusas de economía se encuentren numerosas indicaciones relativas a esta clase de la industria (producción doméstica de artículos de lino, cáñamo, madera, etc., para el consumo propio). Sin embargo, ahora sólo se puede advertir una difusión más o menos amplia de la industria doméstica en algunas de las zonas más lejanas; entre ellas, por ejemplo, se encontraba hasta el último tiempo Siberia. En esta forma no se da aún la industria como profesión: va indisolublemente ligada a la agricultura, formando un todo único.

La primera forma de la industria, que se va apartando de la agricultura patriarcal, es la artesanía, es decir, la producción de artículos por encargo del consumidor\*. El material puede en este caso pertenecer al consumidor que hace el encargo o al artesano, y el pago del trabajo a este último se efectúa en dinero o en especie (alojamiento y manutención del artesano, remuneración con parte del producto, harina, por ejemplo, etc.). La artesanía, que forma necesariamente parte de la vida urbana, se halla difundida también en grado considerable en las aldeas, donde sirve de complemento a la hacienda campesina. Cierta tanto por ciento de la población rural está constituido por especialistas artesanos, que se ocupan (a veces de modo exclusivo, a veces ligados a la agricultura) en la fabricación de cuero, calzado y ropa, son herreros, tintoreros de tejidos domésticos, prestan los paños campesinos, muelen el trigo, etc. Como conse-

\* *Kundenproduktion*. Conf. Karl Bucher. *Die Entstehung der Volkswirtschaft*. Tub. 1893 (Producción de encargo. Conf. Karl Bücher. *El origen de la economía nacional*. Tübingen. 1893.-Ed.)

cuencia del estado en extremo insatisfactorio de nuestra estadística económica, no existen datos concretos acerca del grado de difusión de la artesanía en Rusia; hay indicaciones sueltas, relativas a esta forma de la industria, diseminadas en casi todas las descripciones de la hacienda campesina; en los estudios relativos a la llamada industria "kustar"\*; se encuentran incluso en la estadística oficial de fábricas\*\*. Las recopilaciones estadísticas de los zemstvos destacan a veces, al registrar las industrias campesinas, el grupo especial de los "artesanos" (conf. Rúdnev, *l. c.*), pero en él se incluyen (de acuerdo con el uso que corrientemente se hace de la palabra) todos los obreros de la construcción. Esta mezcla es injusta por completo desde el punto de vista de la economía política, ya que la masa de los obreros de la construcción no corresponde a los industriales autónomos que trabajan por encargo de los consumidores, sino a los obreros asalariados que ajustan los contratistas. No siempre es fácil, claro es, distinguir al artesano rural del pequeño productor de mercancías o del obrero asalariado; para ello es preciso un examen económico de los datos relativos a cada pequeño industrial. La ordenación de los datos del censo de kustares de la provincia de Perm correspondiente a 1894-95 representa un notable intento de separar estrictamente la artesanía de las demás formas de la pequeña industria\*\*\*. El número de artesanos rurales locales se fija aproximadamente en un por ciento de la población campesina y (como era de esperar) la mayor proporción resultó encontrarse en los distritos que se distinguen por el menor desarrollo industrial. Comparados con los pequeños productores de mercancías, los artesanos se diferencian por su mayor ligazón con la tierra: de 100 artesanos hay 80,6 agricultores (este tanto por ciento es menor para los demás "kustares"). También se advierte empleo de trabajo asalariado entre los artesanos, pero en menor escala que entre los industriales restantes. De la misma manera, las dimensiones de las empresas artesanas (por el número de obreros) son las más reducidas. El ingreso medio del artesano agricultor se fija en 43,9 rublos al año, mientras que el del no agricultor es de 102,9 rublos.

---

\* Sería imposible dar aquí citas para confirmar lo dicho: tal es la masa de indicaciones relativas a la artesanía dispersa en todos los estudios de la industria kustar, aunque -según el criterio más admitido- los artesanos no pueden clasificarse entre los kustares. Más de una vez veremos aún lo terriblemente vago que es el término "industria kustar".

\*\* El caos reinante en dicha estadística se ilustra con especial evidencia por el hecho de que hasta ahora no ha trazado métodos para diferenciar las empresas artesanas de las fábricas. En los años 60, por ejemplo, se incluían en este último apartado las tintorerías rurales de tipo puramente artesano (*Anuario del Ministerio de hacienda*, tomo I, págs. 172-176); en 1890, los batanes campesinos se mezclaron con las fábricas de paños (*Guía de fábricas y talleres* de Orlov, tercera Ed., pág. 21), etc. Tampoco se halla exenta de esa confusión la nueva *Relación de fábricas y talleres* (San Petersburgo, 1897). Véase ejemplos de ello en nuestros *Estudios*, págs. 270-271. (Véase O. C., L. 4, págs. 9-10. -Ed.)

\*\*\* En nuestros *Estudios*, págs. 113-199, hemos consagrado a este censo un artículo especial. (Véase O. C., t. 2, págs. 329-444. -Ed.) Todos los datos expuestos en el texto acerca de los "kustares" de Perm han sido tomados de ese artículo.

Nos limitamos a estas breves indicaciones, ya que no nos proponemos examinar con detalle la artesanía. En esta forma de la industria no existe aún la producción mercantil; sólo aparece el intercambio de mercancías cuando el artesano recibe el pago en dinero o vende la parte del producto recibida a cambio del trabajo para adquirir materias primas e instrumentos de producción. El producto del trabajo del artesano no aparece en el mercado y casi no sale de la esfera de la economía natural del campesino\*. Es, pues, lógico que la artesanía se distinga por la misma rutina, dispersión y estrechez que la pequeña agricultura patriarcal. El único elemento de desarrollo inherente a esta forma de la industria es la marcha de los artesanos a trabajar en otras localidades. Este fenómeno se hallaba bastante extendido, especialmente en épocas anteriores, en nuestras aldeas; de ordinario conducía a que en los lugares donde Llegaban se abriesen empresas artesanas independientes.

## II. LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE MERCANCÍAS EN LA INDUSTRIA. EL ESPÍRITU GREMIAL EN LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS

Hemos señalado ya que el artesano aparece en el mercado, aunque no con el artículo que produce. Es lógico que, una vez que ha entrado en contacto con el mercado, pase con el tiempo a trabajar para él, es decir, que se haga *productor de mercancías*. Este paso lo efectúa gradualmente, en un principio a título de experimento: vende los productos que han quedado casualmente en sus manos o que ha preparado en tiempo libre. Lo gradual del paso se acentúa aún más por el hecho de que el mercado para la venta de los artículos es al principio en extremo estrecho, por lo que la distancia entre el productor y el consumidor aumenta de modo muy insignificante; el producto sigue pasando como antes directamente de las manos del productor a las del consumidor y su venta va precedida a veces del cambio por productos agrícolas\*\*. El desarrollo continuo de la economía mercantil se manifiesta por una ampliación del comercio, por la aparición de comerciantes profesionales al por mayor; la venta de los artícu-

---

\* La proximidad de la industria artesana a la economía natural de los campesinos origina a veces entre éstos el intento de organizar el trabajo de los artesanos para toda la aldea: los campesinos mantienen al artesano y éste se compromete a trabajar para todos los vecinos del lugar. En la actualidad, ese régimen de la industria sólo se encuentra a título de excepción o en las regiones periféricas más apartadas (en algunas aldeas de Transcaucasia, por ejemplo, trabajan los herreros de ese modo. Véase *Informes y estudios relativos a las industrias kustares en Rusia*, tomo II, pág. 321).

\*\* Por ejemplo, el cambio de artículos de alfarería por cereales, etc. Cuando el trigo iba barato, se tomaba a veces por equivalente de un puchero la cantidad de cereal que cabía en él. Conf. *Informes y estudios*, I, 340. *Las industrias de la provincia de Vladimir*, V, 140. *Trabajos de la comisión de kustares*, I, 61.

los no se efectúa en el pequeño mercado rural o en la feria\*, sino que se extiende a la región entera, después, a todo el país y, a veces, hasta a otros países. La producción de artículos de la industria como mercancías da la primera base para separar esta última de la agricultura y para el intercambio entre ellas. Con la manera estereotipada y abstracta que le distingue, el Sr. N.-on se limita a declarar que la "separación de la industria de la agricultura" es propia del "capitalismo" en general, y no se toma el trabajo de analizar ni las diferentes formas de esta separación ni las diversas fases del capitalismo. Por ello, es importante señalar que aún la embrionaria producción mercantil en las industrias campesinas comienza ya a separar la industria de la agricultura, aunque en la mayoría de los casos no se separe el pequeño productor industrial del agricultor en esta fase del desarrollo. Posteriormente demostraremos cómo las fases más desarrolladas del capitalismo llevan a separar las empresas industriales de las agrícolas, a separar a los obreros industriales de los agricultores.

En las formas embrionarias de la producción mercantil, la competencia entre los "kustares" es aún muy débil, pero, a medida que el mercado se amplía y abarca regiones grandes, esta competencia se intensifica constantemente, turbando el bienestar patriarcal del pequeño industrial, que se basaba en su situación monopolista de hecho. El pequeño productor de mercancías siente que sus intereses, al contrario de los del resto de la sociedad, exigen que se mantenga esta situación de monopolio, y por ello teme la competencia. Hace toda clase de esfuerzos, individuales y colectivos, para frenarla, para "no dejar entrar" a los rivales en su distrito, para consolidar su situación asegurada de pequeño patrono con un círculo fijo de compradores. Este temor a la competencia pone en claro con tanto relieve la auténtica naturaleza social del pequeño productor de mercancías que consideramos necesario detenernos con más detalle en los hechos a él relativos. Al principio daremos un ejemplo referente a la artesanía. Los curtidores de Kaluga van a otras provincias para curtir las pieles de oveja; el oficio decae después de la abolición de la servidumbre; los terratenientes, que dejaban marchar a sus siervos curtidores a cambio de un elevado censo, vigilaban atentos para que los curtidores ocupasen el "puesto que les correspondía", no permitiendo a los otros entrar en los distritos ajenos. La industria, organizada de este modo, era tan ventajosa que los "puestos" se cedían por 500 y 1.000 rublos, y la llegada de un artesano a un distrito que no fuera el suyo se traducían a veces en choques sangrientos. La abolición de la servidumbre dio al traste con este bienestar medieval; "la facilidad de los viajes por ferrocarril ayuda también en este caso a la competencia"\*\*. Entre los fenómenos de este

---

\* El estudio de una de esas ferias rurales ha demostrado que el 31% de todo el giro de la misma (unos 15.000 rublos de 50.000) correspondía precisamente a los productos de los "kustares". Véase *Trabajos de la comisión de kustares*. I, 38. Lo reducido que en principio es el mercado de venta de los pequeños productores se ve, por ejemplo, en el hecho de que los zapateros de Poltava no llevan los artículos a más de 60 verstas de su aldea. *Informes y estudios*, I, 287.

\*\* *Trabajos de la comisión de kustares*, II, 35-36.

mismo género se encuentra la tendencia de los pequeños industriales a ocultar los inventos técnicos y las mejoras, a evitar que los otros se enteren de las ocupaciones ventajosas, con el fin de no dar lugar a la "perniciosa competencia"; así se ha advertido en muchas industrias y tiene decididamente el carácter de regla general. Los fundadores de una nueva industria o las personas que perfeccionan en algún sentido una industria antigua ocultan de sus convecinos por todos los medios las ocupaciones ventajosas, para lo cual acuden a distintas maniobras (por ejemplo, para disimular conservan las viejas instalaciones en su empresa), no dejan entrar a nadie en los talleres, trabajan a escondidas y no dicen nada de su trabajo ni a sus propios hijos\*. El lento desarrollo de la industria de brochas en la provincia de Moscú "se explica de ordinario por el deseo de los productores actuales de no tener nuevos competidores. Según se dice, procuran en la medida de lo posible no dar a conocer sus trabajos a personas extrañas, hasta el punto de que sólo hay un productor que tenga aprendices de fuera de su familia"\*\*. Leemos de la aldea de Bezvódnoe, provincia de Nizhni Nóvgorod, conocida por su producción de artículos de metal: "Es de notar que hasta ahora" (hasta el comienzo de los años 80; la industria existe desde el comienzo de los años 50) "los aldeanos de Bezvódnoe guardan celosamente de los campesinos vecinos el secreto de su arte. Repetidas veces han intentado obtener de la dirección del subdistrito un acuerdo determinando el castigo para quien enseña el oficio a otra aldea; como no han conseguido obtener un acuerdo formal, parece como si éste pesase moralmente sobre todos ellos, hasta el punto de que no dejan casar a sus hijas con hombres de las aldeas vecinas y hacen lo posible para que nadie se case con muchachas de los alrededores\*\*\*".

Los economistas del populismo no se han limitado a procurar hacer sombra sobre el hecho de que la masa de los pequeños industriales campesinos pertenece a los productores de mercancías; han forjado incluso toda una leyenda de un supuesto profundo antagonismo entre la organización económica de las pequeñas industrias campesinas y la gran industria. La inconsistencia de este criterio se desprende, entre otros, de los datos antes expuestos. Si el gran industrial no se detiene ante ningún medio para asegurarse el monopolio, el campesino "kustar" es en este aspecto hermano suyo; el pequeño burgués trata

---

\* Véase *Trabajos de la comisión de kustares*, 11, 81, V, 460; IX, 2526. —*Las industrias de la provincia de Moscú*, t. V 1, fascic. I, 6-7, 253; t. VI, fascic. 2. 142; t. VII, fascic. I, segunda parte, sobre el fundador de la "industria de impresores". —*Las industrias de la provincia de Vladímir*, I, 145, 149. —*Informes y estudios*, I, 89. —Grigóriev. *La producción kustar de cerraduras y cuchillos del distrito de Pávlovo* (anexo a la publicación *Volga*, Moscú, 1881), pág. 39. —El Sr. V. V. da algunos de estos hechos en sus *Estudios de la industria kustar en Rusia* (San Petersburgo, 1886), pág. 192 y sigs., de ello sólo extrae la consecuencia de que los kustares no son contrarios a las innovaciones; ni se le ocurre que estos hechos caracterizan la situación de clase y los intereses de clase de los pequeños productores de mercancías en la sociedad moderna.

\*\* *Las industrias de la provincia de Moscú*, VI, 2, 193.

\*\*\* *Trabajos de la comisión de kustares*, IX, 2.404..

en el fondo de salvaguardar por sus propios medios los mismos intereses de clase para la defensa de los cuales el gran fabricante ansía el proteccionismo, las primas, los privilegios, etc.\*

### **III. CRECIMIENTO DE LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS DESPUÉS DE LA REFORMA. LAS DOS FORMAS DE ESTE PROCESO Y SU SIGNIFICACIÓN**

De lo antes expuesto se desprenden aún las siguientes particularidades, merecedoras de interés, de la pequeña producción. La aparición de una nueva industria representa, como hemos observado ya, un proceso de crecimiento de la división social del trabajo. Por ello, ese proceso debe necesariamente tener lugar en toda sociedad capitalista, puesto que en ella se conservan aún, en uno u otro grado, los campesinos y la agricultura seminatural, puesto que las diversas viejas instituciones y tradiciones (relacionadas con las malas vías de comunicación, etc.) impiden a la gran industria maquinizada ocupar de modo inmediato el lugar de la industria doméstica. Cualquier paso en el desarrollo de la economía mercantil conduce inevitablemente a que los campesinos proporcionen de su seno nuevos y nuevos industriales; este proceso rotura, por así decir, nuevos campos, prepara nuevas regiones en las partes más atrasadas del país o en las ramas más atrasadas de la industria para que después se apodere de ellas el capitalismo. Ese mismo crecimiento del capitalismo se manifiesta de un modo totalmente distinto en otras partes del país o en otras ramas de la industria: no por el aumento, sino por la disminución del número de pequeños talleres y de obreros que trabajan en su domicilio, engullidos por la fábrica. Para estudiar el desarrollo del capitalismo en la industria de un país, se comprende, es preciso diferenciar del modo más estricto estos procesos: su mezcla no puede por menos de llevar a una plena confusión de los conceptos\*\*.

---

\* Sintiendo que le va a matar la competencia, el pequeño burgués se esfuerza por frenarla; siente exactamente lo mismo que su ideólogo, el populista, que el capitalismo hunde los "pilares" que le son tan caros y procura por ello "impedirlo", no permitirlo, frenarlo, etc., etc.

\*\* He aquí un interesante ejemplo de cómo en una misma provincia, al mismo tiempo y en la misma industria, transcurren estos dos distintos procesos. La producción de ruecas es en la provincia de Viatka un complemento de la producción doméstica de tejidos. El desarrollo de esta industria anuncia el nacimiento de la producción mercantil, que abarca la producción de uno de los instrumentos para la fabricación del tejido. Y vemos que en las partes alejadas de la provincia, al norte, no se conoce casi la rueca (*Materiales para la descripción de las industrias de la provincia de Viatka*, II, 27), y que allí "podría nacer la industria", es decir, podría abrir la primera brecha en la economía natural patriarcal de los campesinos. Eso, al mismo tiempo que decae ya en otras partes de la provincia; los investigadores ven la causa probable de esta decadencia en que "entre los campesinos se extiende más y más el empleo de tejidos de algodón fabriles" (pág. 26). El crecimiento de la producción mercantil y del capitalismo se manifiesta ya aquí, por tanto, en el desplazamiento de la pequeña industria por la fábrica.

El crecimiento de las pequeñas industrias, que representaba los primeros pasos del desarrollo del capitalismo, se ha manifestado y sigue manifestándose en la Rusia posterior a la Reforma de dos modos: en primer lugar, en la migración a la zona periférica de los pequeños industriales y artesanos de las provincias centrales, pobladas de antaño y más avanzadas en el sentido económico; en segundo lugar, en la formación de nuevas industrias pequeñas y en la ampliación de las antes existentes entre la población local.

El primero de esos procesos representa una manifestación de la colonización de las zonas periféricas a que antes nos referíamos (capítulo IV, § II). El campesino industrial de las provincias de Nizhni Nóvgorod, Vladimir, Tver, Kaluga, etc., al sentir que crece la competencia con el aumento de la población y el auge de la manufactura y la fábrica capitalistas, con su amenaza para la producción pequeña, marcha al sur, donde todavía hay pocos "operarios", los salarios son altos y la vida, barata. En los nuevos lugares se abrieron pequeñas empresas, que suponían el comienzo de una nueva industria campesina, difundida más tarde en las aldeas donde estaba instalada y por sus alrededores. Las zonas centrales del país, que poseían una cultura industrial secular, ayudaron así al arraigo de esa misma cultura en las partes del país nuevas, que empezaban a ser pobladas. Las relaciones capitalistas (propias también, como veremos después, de las pequeñas industrias campesinas) se extendieron de ese modo a la totalidad del país\*.

Pasamos a los hechos que acreditan el segundo de los procesos arriba indicados. Observaremos antes que, al dejar constancia del crecimiento de las pequeñas empresas e industrias campesinas, no tocamos por ahora lo relativo a la organización económica de las mismas: lo que sigue acreditará que estas industrias llevan a formar la cooperación capitalista simple y el capital comercial o bien representan una parte de la manufactura capitalista.

La industria peletera del distrito de Arzamás, provincia de Nizhni Nóvgorod, nació en la ciudad de Arzamás y después fue abarcando gradualmente las aldeas vecinas y extendiéndose a una zona cada vez mayor. Al principio eran pocos los peleteros en las aldeas y tenían muchos obreros asalariados; la mano de obra era barata, puesto que se iba a trabajar para aprender el oficio. Una

---

\* Véase, por ejemplo, S. Korolenko, *l. c.*, acerca de la migración de los obreros industriales a las zonas periféricas, donde parte de ellos se queda definitivamente. *Trabajos de la comisión de kustares*, fascic. I (sobre la preponderancia de los industriales llegados de las provincias del Centro, en la provincia de Stavropol); fascic. III, pág. 34 (asentamiento de los zapateros de la aldea de Viezdnoe, provincia de Nizhni Nóvgorod, en las ciudades del Bajo Volga); fascic. IX (los curtidores de la aldea de Bogoródscoe, de la misma provincia, han fundado tenerías en toda Rusia). *Las industrias de la provincia de Vladimir*, IV, 136 (los alfareros de Vladimir han llevado su industria a la provincia de Astrajan). Conf. *Informes y estudios*, t. I, págs. 125, 210; t. II, 160-165, 168, 222, donde se señala en general que "en todo el sur" predominan los industriales procedentes de las provincias rusas.

vez que lo dominaban, los obreros dispersábanse, abriendo pequeñas empresas y preparando así un terreno más vasto para el dominio del capital, que en la actualidad ha sometido a la mayor parte de los industriales\*. Haremos la observación de que esta abundancia de obreros asalariados en las primeras empresas de la naciente industria y su transformación más tarde en pequeños patronos constituye el fenómeno más extendido, que tiene un carácter de regla general\*\*. Evidentemente, representaría un profundo error extraer de ello la conclusión de que "pese a diferentes consideraciones históricas... no son los grandes talleres los que se tragan a los pequeños, sino que los pequeños brotan de los grandes\*\*\*. La gran dimensión de las primeras empresas no expresa en modo alguno la menor concentración de la industria; la explicación está en el reducido número de las mismas y el deseo de los campesinos cercanos de aprender en ellas un oficio ventajoso. Por lo que se refiere al proceso de difusión de las industrias campesinas partiendo de los viejos centros entre las aldeas vecinas, ello se observa en muchísimos casos. En la época posterior a la Reforma, por ejemplo, se desarrollaron (tanto por el número de las aldeas donde fueron implantadas, como por el número de personas dedicadas a ellas y por el valor de la producción) las siguientes industrias, destacadas por su importancia: artículos de acero y de cerrajería de Pávlovo, cuero y zapatería de la aldea de Kimri, calzado trenzado de la ciudad de Arzamás y sus alrededores, artículos metálicos de la aldea de Burmákino, industria de gorros de la aldea de Molvitino y su distrito, vidriería, sombrerería y encajes de la provincia de Moscú, joyería del distrito de Krásnoe Seló, etc.\*\*\*\* El autor de un artículo acerca de las industrias kustares en siete subdistritos del distrito de Tula estima que es regla general el "aumento del número de artesanos después de la Reforma campesina", la "aparición de kustares y artesanos en lugares donde no los había en la época anterior a la Reforma"\*\*\*\*\*. Igual opinión expresan los

---

\* *Trabajos de la comisión de kustares*, III.

\*\* El mismo (fenómeno se advierte, por ejemplo, entre los tintoreros de la provincia de Moscú (*Las industrias de la provincia de Moscú*, VI, I, 73-99), entre los sombrereros (*ibíd.*, VI, fascíc. I), entre los peleteros (*ibíd.*, VII, fascíc. I, segunda parte), entre los cerrajeros de Pávlovo (Grigóriev, *l. c.*, 37-38), etc.

\*\*\* El Sr. V. V. no vaciló en extraer dicha conclusión con motivo de un hecho de este carácter, en *Los destinos del capitalismo*, 78-79.

\*\*\*\* A. Smirnov. Pávlovo y Vorsma, Moscú, 1864. -N. Labzín. *Estudio de la industria de cuchillería*, etc., San Petersburgo, 1870. - Grigóriev, *l. c.* -N. Annenski. *Informe*, etc., en el núm. 1 de la *Nizhegorodski Véstnik Parojodstva i Promishlennosti* correspondiente a 1891. -*Mateariales* de la estadística del zemstvo del distrito de Gorbátov, Nizhni Nóvgorod, 1892. -A. N. Potréssov, informe de la sección de San Petersburgo del comité de la sociedad de ahorro y préstamo, 1895. - *Publicación periódica de estadística del Imperio Ruso*, II, fascíc. 3, San Petersburgo, 1872. - *Trabajos de la comisión de kustares*, VIII. -*Informes y estudios*, I, III. -*Trabajos de la comisión de kustares*, VI, XIII. -*Las industrias de la provincia de Moscú*, VI, fascíc. 1, pág. 111, *ibíd.* 177; VII, fascíc. II, pág. 8. -*Resumen estadístico-histórico de la industria de Rusia*, II, gráfico VI, producción I. -*Véstnik Finánsov*, 1898, núm. 42. Conf. también *Las industrias de la provincia de Vladimir*, III, 18-19 y otras.

\*\*\*\*\* *Trabajos de la comisión de kustares*, IX, 2303-2304.

funcionarios de estadística de Moscú\*. Nosotros podemos reforzarla con los datos estadísticos relativos a la apertura de 523 empresas kustares que abarcan diez industrias de la provincia de Moscú\*\*.

Número total de empresas	Número de empresas fundadas								
	Fecha desconocida	Hace mucho	Décadas del siglo XIX						
			10	20	30	40	50	60	70
523	13	46	3	6	11	11	37	121	275

El censo de kustares de Perm ha puesto de relieve igualmente (según datos relativos al tiempo de aparición de 8.884 pequeñas empresas artesanas y kustares) que la época posterior a la Reforma se distingue por un auge especialmente rápido de las pequeñas industrias. Es interesante examinar más de cerca el proceso de aparición de estas últimas. La producción de tejidos de lana y semi-seda en la provincia de Vladimir empezó hace poco, en 1861. Primero se practicaba como industria fuera de la hacienda familiar, más tarde aparecieron en las aldeas "maestros intermediarios" que distribuían el hilo. Uno de los primeros "fabricantes" dedicábase en tiempos a la venta de sémolas, que adquiría en las "estepas" de Tambov y Sarátov. Los precios de los cereales se equilibraron con el tendido de líneas férreas, esta rama del comercio se concentró en manos de los millonarios y nuestro mercader decidió emplear su capital en una empresa textil industrial; entró en un taller, aprendió la materia y transformóse en "maestro intermediario"\*\*\*. Así pues, la formación de una nueva "industria" en ese lugar vióse originada por el hecho de que el desarrollo económico general del país estaba desplazando el capital del comercio, dirigiéndolo a la industria\*\*\*\*. El investigador del oficio que hemos citado aquí como ejemplo señala que el caso no es único ni mucho menos: los campesinos que se ganan la vida en industrias fuera de la hacienda familiar "han sido los pioneros de toda clase de industrias, han llevado sus conocimientos técnicos a la aldea natal, han arrastrado con ellos a trabajar fuera a nuevos obreros y han excitado a los

\* *Las industrias de la provincia de Moscú*, VII, fascic. I, segunda parte, 196.

\*\* Los datos de las industrias de cepillos, alfileres, anzuelos, sombreros, almidón, calzado, gafas, guarniciones de cobre, flecos y muebles están extraídos de los censos de kustares por hogares que publica *Las industrias de la provincia de Moscú* y del libro del Sr. Isáev que lleva el mismo título.

\*\*\* *Las industrias de la provincia de Vladimir*, III, 242-243.

\*\*\*\* M. I. Tugán-Baranovski ha mostrado en su estudio de los destinos históricos de la fábrica rusa que el capital comercial representó una condición histórica indispensable para que se formase la gran industria. Véase su libro *La fábrica*, etc. San Petersburgo, 1898.

mujiks ricos con sus relatos de las fabulosas ganancias que la industria proporcionaba a los dueños de pequeños talleres y a los maestros intermediarios. El mujik rico, que guardaba las monedas en un puchero o que se dedicaba al comercio del trigo, viose atraído por esos relatos y se lanzó a montar empresas industriales" (*ibíd.*). La fabricación de calzado de cuero y fieltro en algunos lugares del distrito de Alexándrov, provincia de Vladimir, empezó del modo siguiente: al ver la decadencia de los telares a mano, los dueños de pequeños talleres donde se hacía indiana gruesa, o de pequeñas agencias de trabajo a domicilio montaron talleres de otra industria, contratando a veces oficiales para que les instruyesen y enseñasen a los hijos\*. A medida que la gran industria desplaza el pequeño capital de un tipo de producción, este capital se orienta a otro tipo, dándole un impulso para su desarrollo en esa misma dirección.

Las condiciones generales de la época posterior a la Reforma que originaron el desarrollo de las pequeñas industrias en el campo se hallan caracterizadas con extraordinario relieve por los investigadores de las industrias moscovitas. "Por un lado -leemos en la descripción de la industria de encajes-, las condiciones de la vida campesina empeoraron considerablemente en ese tiempo, mientras que por otro lado creció, considerablemente también, la demanda de la población, de la parte que se encontraba en condiciones más favorables."\*\* El autor deja sentado, de acuerdo con los datos de la zona que estudia, el aumento del número de los campesinos sin caballos y de los que no se ocupan en faenas de labrantío, al mismo tiempo que se incrementa el número de los campesinos con varios caballos y la cantidad global de ganado entre los campesinos. Así pues, por una parte, ha aumentado el número de personas necesitadas de un "ingreso fuera de su hacienda", que buscan trabajo artesanal y, por otra parte, se ha enriquecido la minoría de familias acomodadas, ha hecho "ahorros" y "ha podido contratar a un obrero, a otro, o distribuir el trabajo a domicilio entre los campesinos pobres". "Aquí, naturalmente -aclara el autor- no nos referimos a los casos en que del seno de esas familias salen personas conocidas con el nombre de kulaks, de sanguijuelas; sólo examinamos los fenómenos más ordinarios que se dan en el medio de la población campesina."

Los investigadores locales señalan, pues, la ligazón existente entre la diferenciación de los campesinos y el auge de las pequeñas industrias campesinas. Y eso es del todo comprensible. De los datos expuestos en el capítulo II se desprende que la diferenciación del campesinado agrícola debía necesariamente complementarse con el crecimiento de las pequeñas industrias campesinas. A medida que decaía la economía natural, un tipo tras otro de transformación de las materias primas se convertía en una rama especial de la industria; la formación de la burguesía campesina y del proletariado rural incrementaba la

\* *Las industrias de la provincia de Vladimir*, II, 25, 270.

\*\* *Las industrias de la provincia de Moscú*, tomo VI, fascic. II, pág. 8

demanda de productos de las pequeñas industrias campesinas, proporcionando al mismo tiempo mano de obra libre para esas industrias y recursos pecuniarios libres\*.

#### **IV. LA DIFERENCIACIÓN DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE MERCANCÍAS. DATOS DE LOS CENSOS DE KUSTARES POR HOGAR EN LA PROVINCIA DE MOSCÚ**

Veamos ahora cuáles son las relaciones económico-sociales que se forman entre los pequeños productores de mercancías en la industria. La tarea de determinar el carácter de esas relaciones es del mismo género que la planteada más arriba, en el capítulo II, con relación a los pequeños agricultores. En lugar de las dimensiones de la hacienda agrícola, ahora debemos tomar como base las dimensiones de las haciendas industriales, clasificar a los pequeños industriales según el volumen de su producción, examinar el papel del trabajo asalariado en cada grupo, el estado de la técnica, etc.\*\*. Los datos necesarios para ese análisis los tenemos en los censos por hogares de los kustares, relativos a la provincia de Moscú\*\*\*. Para muchas industrias, los investigadores dan datos estadísticos exactos de la producción, a veces proporcionan también los relativos a la agricultura de cada kustar por separado (tiempo en que se abrió la empresa, número de trabajadores de la familia y asalariados, importe de la producción anual, número de caballos que posee el kustar, modo de cultivar la tierra, etc.). Los autores no dan ninguna clase de cuadros de clasificación y nosotros nos hemos visto obligados a hacerlos por nuestra cuenta, distribuyendo a los kustares de cada oficio en categorías (I, inferior; II, media, y III, supe-

\* El error teórico fundamental de Sr. N.-on al hablar de la "capitalización de las industrias" estriba en que no toma en cuenta los primeros pasos de la producción mercantil y del capitalismo en sus fases consecutivas. El Sr. N.-on salta directamente de la "producción popular" al "capitalismo" y luego se asombra con divertida ingenuidad de que le resulta un capitalismo sin base, artificial, etc.

\*\* Al describir la industria "kustar" de la provincia de Chernígov, el Sr. Várzer hace constar "la diversidad de unidades económicas" (por una parte, familias con un ingreso de 500 a 800 rublos, y, por otra, "casi mendigos") y apunta la siguiente observación: "En estas condiciones, el único medio de ofrecer un cuadro de la vida económica de los kustares en toda su plenitud estriba en el registro de las haciendas por hogares y en su clasificación en cierto número de tipos medios con todos los rasgos económicos distintivos de su hacienda. Todo lo demás será fantasía de impresiones momentáneas o un trabajo de despacho, de cálculos aritméticos basados en distintos géneros de normas medias..." (*Trabajos de la comisión de kustares*, fascic. V, pág. 354).

\*\*\* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomos VI y VII, Las industrias de la provincia de Moscú y A. Isáev. Industrias de la provincia de Moscú, Moscú, 1876-1877, dos tomos. Las industrias de la provincia de Vladimir inserta esos mismos datos de un pequeño número de industrias. En el presente capítulo, se comprende, nosotros nos limitamos a examinar las industrias en las que los pequeños productores de mercancías trabajan para el mercado, y no para los mayoristas, por lo menos en la inmensa mayoría de los casos. El trabajo para los mayoristas es un fenómeno más complejo, que examinaremos después. Los censos por hogares de los kustares que trabajan para mayoristas no sirven para hacer un juicio de las relaciones entre los pequeños productores de mercancías.

rior) según el número de trabajadores (de la familia y asalariados) por empresa, a veces según el volumen de la producción, por su organización técnica, etc. En general, las bases para clasificar a los kustares por categorías se han determinado por el conjunto de todos los datos aducidos en la descripción de la industria, y al clasificar a los kustares por categorías se han debido tomar diversas bases para las distintas industrias; en las que son muy pequeñas, por ejemplo, se han incluido en la categoría inferior las empresas con un obrero; en la media, las que tienen dos obreros, y en la superior las que tienen tres y más, mientras que, cuando se trata de industrias de mayor dimensión, en la categoría inferior se incluyen las empresas que tienen de uno a cinco obreros; en la media, las que tienen de seis a diez, etc. Si no se empleasen distintos procedimientos para la clasificación sería imposible ofrecer para *cada* industria los datos relativos a empresas de diferente dimensión. El cuadro compuesto de ese modo se inserta en los anexos (ver anexo I) allí se indica cuáles son los índices que han servido para clasificar a los kustares de cada industria por categorías, se da para cada categoría en cada industria el número absoluto de empresas, de trabajadores (de la familia y asalariados), el valor de la producción, el número de empresas con obreros asalariados y el de obreros asalariados; a fin de caracterizar la agricultura de los kustares se ha calculado la media de caballos por hacienda en cada categoría y el tanto por ciento de los que cultivan la tierra "con trabajadores" (es decir, que recurren a la contrata de obreros rurales). El cuadro abarca un total de 37 industrias con 2.278 empresas, 11.833 trabajadores y un valor de la producción superior a cinco millones de rublos; descontando cuatro industrias, que se han excluido del resumen general por lo incompleto de sus datos o por su carácter extraordinario\*, hay 33 industrias, 2.085 empresas, 9.427 trabajadores y una producción por valor de 3.466.000 rublos, que con la enmienda (concerniente a dos industrias) asciende a cerca de 3.750.000 rublos.

Como no hay necesidad alguna de examinar los datos de las 33 industrias y eso sería demasiado abrumador, las hemos dividido en cuatro clases: 1) 9 industrias con un número medio de trabajadores (de la familia y asalariados) por empresa que oscila de 1,6 a 2,5; 2) 9 industrias con una media de obreros de 2,7 a 4,4; 3) 10 industrias con una media de obreros de 5,1 a 8,4, y 4) 5 industrias con una media de obreros de 11,5 a 17,8. En cada clase se han unido, pues, los oficios que se asemejan bastante por el número de obreros en cada empresa; en la exposición que sigue nos limitaremos a los datos de estas cuatro clases de industrias, que damos *in extenso*. (Ver el cuadro en la pág. 277. -Ed.)

---

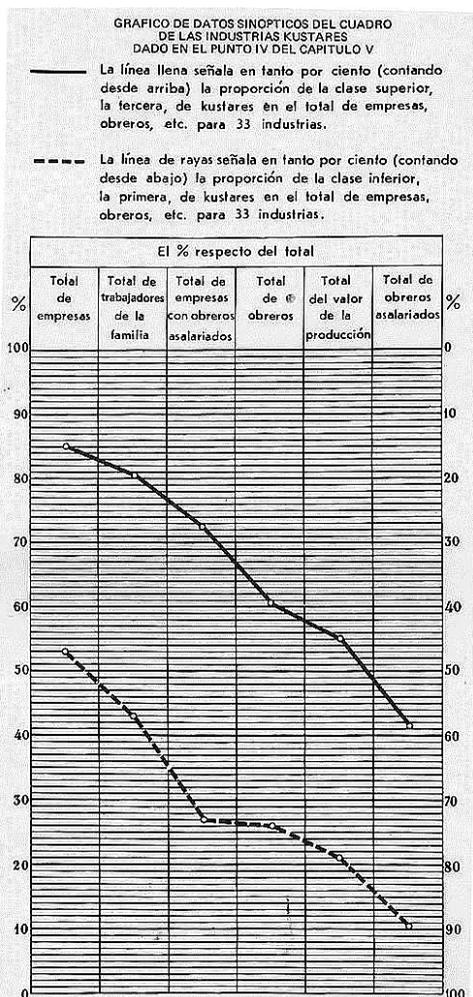
\* Por este motivo se ha excluido del resumen la "industria" de porcelana, en la cual hay 20 empresas con 1.817 obreros asalariados. Es típico para señalar la confusión de conceptos reinantes en nuestro país el que los estadísticos de Moscú las han incluido entre las industrias "kustares" (véanse los cuadros sinópticos del tercer fascículo del tomo VII, I. c.).

Clases de industrias	Cifras absolutas* a) de empresas b) de obreros c) del valor de la producción en rublos	Distribución en %** a) de empresas b) de obreros c) del valor de la producción			a) % de empresas con obreros asalariados b) % de obreros asalariados**			Valor medio de la producción en rublos a) por empresa b) por obrero			Número medio de trabajadores por empresa a) familiares b) asalariados c) total						
		por categorías			por categorías			por categorías			por categorías						
		I II III			I II III			I II III			I II III						
		I	II	III	I	II	III	I	II	III	I	II	III				
1a (9 industrias)	831 1.776 357.890	100 100 100	57 35 92	30 37 37	13 28 31	12 11	2 9	19 27	40 27	430 202	243 182	527 202	1.010 224	1,9 0,2 2,1	2,4 0,2 1,3	3,3 1,2 4,5	
2a (9 industrias)	348 1.242 516.268	100 100 100	47 30 25	34 35 34	19 35 41	41 26	43 13	76 21	45	1.484 415	791 350	1.477 399	3.291 489	2,5 1,0 3,5	1,9 0,3 2,2	2,9 0,8 3,7	3,7 3,0 6,7
3a (10 industrias)	804 4.893 2.013.918	100 100 100	53 25 20	33 37 37	14 38 43	64 61	35 25	95 59	100 86	2.508 411	931 324	2.737 411	8.063 468	2,4 3,7 6,1	2,0 0,8 2,8	2,7 3,9 6,6	2,3 14,9 17,2
4a (5 industrias)	102 1.516 ***577.990	100 100 100	38 15 13	33 24 23	29 61 64	84 85	61 60	97 81	100 93	5.666 381	1.919 331	3.952 363	12.714 401	2,1 12,7 14,8	2,2 3,5 5,7	2,1 8,7 10,8	2,1 29,6 31,7
Total para todas las clases (33 industrias)	2.085 9.427 3.466.006	100 100 100	53 26 21	32 35 34	15 39 45	40 51	21 20	57 46	74 75	1.664 367	651 292	1.756 362	5.029 421	2,2 2,3 4,5	1,8 0,4 2,2	2,6 2,2 4,8	2,9 9,0 11,9

\* Las letras a), b) y c) indican que las cifras con la significación señalada en el encabezamiento van en las casillas una tras otra.  
 \*\* Tanto por ciento, con relación al total de las empresas y de los obreros en la clase dada de industrias o en la categoría dada.

\*\*\* Para dos industrias, en lugar del valor del producto (= a la suma de la producción) se dan los datos correspondientes al valor de las materias primas que entran para ser transformadas. Ello reduce la suma de la producción en unos 300.000 rublos.

Este cuadro resume los datos más importantes concernientes a las relaciones de las categorías superiores e inferiores de kustares que nos servirán para conclusiones posteriores. Podemos ilustrar los datos resumidos de las cuatro clases con un gráfico compuesto exactamente igual que el del capítulo. II, que nos sirvió para ilustrar la diferenciación de los campesinos agrícolas. Para cada categoría determinamos el tanto por ciento con relación al total de empresas, de trabajadores familiares, de empresas con obreros asalariados, de trabajadores (de la familia y asalariados, juntos), al valor de la producción y a todos los obreros asalariados, y los fijamos (según el método expuesto en el capítulo II) en un gráfico.



Examinemos ahora las conclusiones que se deducen de estos datos.

Comenzamos por el papel del trabajo asalariado. En las 33 industrias predomina sobre el familiar: el 51% de los obreros son asalariados; entre los "kustares" de la provincia de Moscú este tanto por ciento es incluso inferior a la realidad. Hemos contado en 54 industrias de esta provincia el número exacto de obreros asalariados, que asciende a 17.566 de un total de 29.446, es decir, al 59,65%. Para la provincia de Perm, el tanto, por ciento de obreros asalariados con relación a todos los kustares y artesanos juntos asciende al 24,5, y con relación a los productores de mercancías sólo es del 29,4 al 31,2. Pero éstas son cifras globales, que abarcan también, como veremos más abajo, a la manufactura capitalista, y no sólo a los pequeños productores de mercancías. Por ello es mucho más interesante la conclusión de que *el papel del trabajo asalariado se eleva paralelamente a la ampliación de las dimensiones de las empresas*: esto se observa al comparar una clase con otra y al confrontar las diversas categorías de una misma clase. Cuanto mayor es la empresa, más elevado es el tanto por ciento de las que tienen obreros asalariados y más elevado es el tanto por ciento de éstos. Los economistas del populismo se limitan de ordinario a manifestar que entre los "kustares" predominan las empresas pequeñas que utilizan exclusivamente trabajadores de la familia, y para confirmarlo aducen a menudo cifras "medias". Como se ha visto por los datos antes expuestos, esas "medias" no sirven para caracterizar los fenómenos en el aspecto que nos ocupa; el predominio numérico de los pequeños establecimientos con trabajadores de la familia no altera lo más mínimo el hecho fundamental de que *la tendencia de la pequeña producción mercantil se inclina a un empleo cada vez mayor del trabajo asalariado, a la formación de talleres capitalistas*. Los datos aducidos refutan además otra afirmación de los populistas no menos extendida: que el trabajo asalariado en la producción de los "kustares" sirve de hecho para "completar" el trabajo de la familia, que no se recurre a él con objeto de lucrarse, etc.\* La realidad es que también entre los pequeños industriales -de la misma manera que entre los pequeños agricultores- *el creciente empleo del trabajo asalariado va paralelo al aumento, del número de trabajadores de la familia*. En la mayoría de las industrias vemos que, a pesar de crecer el número de trabajadores de la familia por una empresa de la categoría inferior a la superior, también aumenta el empleo del trabajo asalariado. Este último no nivela, sino que acrecienta las diferencias en la composición familiar de los "kustares". El gráfico muestra palmariamente ese rasgo general de las pequeñas industrias: la categoría superior concentra una masa enorme de obreros asalariados, a pesar de que es la que más mano de obra familiar tiene. La *"cooperación familiar" es, pues, la base de la cooperación capitalista\*\**. Se comprende,

\* Véase, por ejemplo, *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo VI, fascíc. I, pág. 21.

\*\* La misma conclusión se desprende de los datos relativos a los "kustares" de Perm; véase nuestros Estudios, págs. 126-128. (Véase O. C., t. 2, págs. 348-350. -Ed.)

claro es, que esta "ley" se refiere sólo a los más pequeños productores de mercancías, al estado embrionario del capitalismo únicamente; esta ley demuestra que el campesino tiene la tendencia a transformarse en pequeño burgués. En cuanto se han formado talleres con un número bastante grande de obreros asalariados, la importancia de la "cooperación familiar" debe decaer inevitablemente. Y nuestros datos indican, en efecto, que la ley señalada no tiene aplicación a las categorías más importantes de las clases superiores. Cuando el "kustar" se transforma en capitalista auténtico que tiene a su servicio de 15 a 30 obreros asalariados, decae el papel del trabajo familiar en sus talleres hasta reducirse a la magnitud más insignificante (en la categoría superior de la clase más alta, por ejemplo, los trabajadores miembros de la familia no constituyen más que el 7% del total de los obreros). Con otras palabras: la cooperación familiar es la prenda más segura del desarrollo de la cooperación capitalista por cuanto las industrias "kustares" tienen unas dimensiones tan pequeñas que el papel predominante en ellas corresponde a la "cooperación familiar". Aquí se pone de manifiesto, por consiguiente, con plena evidencia la dialéctica de la producción mercantil, que transforma la "vida del trabajo propio" en una vida basada en la explotación del trabajo ajeno.

Pasamos a los datos relativos al rendimiento del trabajo. Los que se refieren al valor de la producción por obrero correspondiente a cada categoría muestran que *con el aumento de las dimensiones de la empresa se eleva el rendimiento del trabajo*. Esto se observa en la inmensa mayoría de las industrias y en todas sus clases sin excepción; el gráfico ilustra palmariamente esta ley, demostrando que a la categoría superior le corresponde una parte más cuantiosa de todo el valor de la producción que su proporción en el total de obreros; esta relación es inversa en la categoría inferior. El valor de la producción por obrero en las empresas de las categorías superiores resulta del 20 al 40% más elevado que el correspondiente en las empresas de la categoría más baja. Ciertamente, las empresas grandes tienen de ordinario un período de trabajo más prolongado, a veces utilizan unas materias primas más valiosas que las pequeñas, pero estas dos circunstancias no pueden eliminar el hecho de que el rendimiento del trabajo en los talleres grandes es considerablemente más alto que en los pequeños\*. Y no puede ser de otro modo. Las grandes empresas tienen de 3 a 5 veces más trabajadores (de la familia y asalariados, juntos) que las pequeñas, y el empleo de la cooperación en mayor escala no puede por menos de influir en el incremento del rendimiento del trabajo. Los talleres grandes están siempre mejor instalados en el sentido técnico, poseen mejores herramientas, instrumentos, aparejos, máquinas, etc. Un "taller bien organizado" de la industria de cepillos, por ejemplo, debe tener unos 15 obreros; el de anzuelos, de 9 a 10. La mayoría

---

\* Acerca de la industria del almidón, incluida en nuestro cuadro, hay datos relativos a la duración del período de trabajo en las empresas de distinto tamaño. Resulta (como hemos visto más arriba) que un obrero da también más cantidad de producto en las empresas grandes que en las pequeñas cuando el período de trabajo es igual.

de los kustares dedicados a la producción de juguetes emplea estufas ordinarias para secar el material; los patronos más importantes tienen estufas especiales, y los muy grandes poseen dependencias a propósito, secaderos. En la producción de juguetes metálicos de 16 patronos hay 8 que tienen talleres especiales; la relación por categorías es: I) 6 patronos poseen 0 talleres; II) 5 poseen 3, y III) 5 poseen 5. De 142 fabricantes de espejos y marcos hay 18 que tienen talleres especiales; por categorías corresponden: I) 99 poseen 3; II) 27 poseen 4, y III) 16 poseen 11. Entre los dedicados a la fabricación de cribas, el tejido se hace a mano (1 categoría) y mecánicamente (II y III categorías). Entre los sastres corresponden a cada patrono, por categorías, las siguientes máquinas de coser: I) 1,3; II) 2,1, y III) 3,4, etc., etc. Al investigar la industria de muebles, el Sr. Isáev comprueba que los ebanistas que trabajan sin ayuda tropiezan con las siguientes desventajas: 1) no poseen todas las herramientas necesarias; 2) no disponen de las posibilidades de producir ciertas mercancías, puesto que los objetos grandes no caben en la isba; 3) la compra del material al por menor les resulta mucho más cara (de un 30 a un 35%); 4) se ven en la precisión de vender la mercancía más barato, en parte por la desconfianza que despierta el pequeño "kustar" y en parte por la necesidad que tienen de dinero\*. Es notorio que fenómenos semejantes no se observan sólo entre los ebanistas y que se dan en la inmensa mayoría de las pequeñas industrias campesinas. Hay que agregar, por último, que el aumento del valor de los artículos producidos por un obrero no se observa sólo de la categoría inferior a la superior en la mayor parte de las industrias; también se da de las industrias pequeñas a las grandes. En la primera clase de industrias un obrero produce una media de 202 rublos; en la segunda y la tercera, de unos 400, y en la cuarta, de más de 500 (la cifra 381, atendida la causa antes expuesta, se debe aumentar un 50%). Esta circunstancia señala la relación entre el alza de precios para las materias primas y el proceso de desplazamiento de las empresas pequeñas por las grandes. Cada paso en el desarrollo de la sociedad capitalista va acompañado inevitablemente por el encarecimiento de productos como la madera, etc., y, de ese modo, acelera la ruina de las empresas pequeñas.

De lo expuesto se desprende que las empresas capitalistas relativamente grandes desempeñan también un papel enorme en las pequeñas industrias campesinas. Aunque representan una minoría pequeña en el conjunto de las empresas, concentran, sin embargo, una parte muy grande del total de los obreros, aún mayor por lo que al importe de toda la producción se refiere. Así, para 33 industrias de la provincia de Moscú, el 15% de las empresas de la categoría superior concentra el 45% del importe de la producción, que para el 53% de las empresas de la categoría inferior es sólo del 21%. La distribución del ingreso

---

\* El pequeño productor lucha con estas condiciones desfavorables aumentando la jornada de trabajo y haciendo éste más intenso (*l. c.*, pág. 38). Con la economía mercantil, el pequeño productor sólo se sostiene en la agricultura y en la industria mediante la reducción del consumo.

neto de las industrias, se comprende, debe ser aún incomparablemente menos regular. Los datos del censo de kustares de Perm de 1894-95 lo ilustran con evidencia. Separando para 7 industrias las empresas mayores, obtenemos el cuadro siguiente de la relación entre las empresas pequeñas y las grandes\*:

Empresas	Número de empresas	Número de obreros			Ingreso bruto		Salario		Ingreso neto	
		de la familia	asalariados	total	total	por obrero	total	por obrero asalariado	total	por obrero de la familia
Todas las empresas .....	735	1.587	837	2.424	239.337	98,9	28.985	34,5	69.027	43
Grandes .....	52	65	330	401	117.870	293	16.215	48,2	22.529	346
Restantes .....	682	1.522	501	2.023	121.967	60,2	12.770	25,4	46.498	30,5

Las empresas grandes, que constituyen una parte insignificante (menos de 1/10 del total), tienen cerca de 1/5 de todos los obreros y concentran casi la mitad de toda la producción y alrededor de 2/5 de los ingresos (uniendo el salario de los obreros y el ingreso de los patronos). Los patronos pequeños obtienen un ingreso neto considerablemente inferior al jornal de los obreros asalariados de las empresas grandes; en otro lugar hemos mostrado con detalle que este fenómeno no representa una excepción, sino que es la regla general para las pequeñas industrias campesinas\*\*.

Resumiendo las conclusiones que se desprenden de los datos examinados, debemos decir que el régimen económico de las pequeñas industrias campesinas es un régimen pequeño-burgués típico, igual que el que advertimos antes entre los pequeños agricultores. La ampliación, el desarrollo y la mejora de las

\* Véase nuestros *Estudios*, pág. 153 y siguientes (véase O. C., t. 2, pág. 382 y siguientes. -Ed.), donde se insertan datos para cada industria por separado. Observaremos que todos ellos se refieren a los agricultores kustares que trabajan para el mercado.

\*\* Los datos aducidos en el texto permiten ver que las empresas con una producción por valor de más de 1.000 rublos desempeñan un papel muy considerable, incluso predominante, en las pequeñas industrias campesinas. Recordaremos que nuestra estadística oficial incluía y sigue incluyendo esas empresas entre las "fábricas" (conf. *Estudios*, págs. 267, 270 (véase O. C., t. 4, págs. 6, 10. -Ed.) y el capítulo VII, § II). Así pues, si considerásemos permisible para el economista utilizar la terminología tradicional en boga, más allá de la cual no han ido nuestros populistas, tendríamos derecho a establecer la "ley" siguiente: entre las empresas campesinas, de "kustares", el papel predominante corresponde a las "fábricas" que la estadística oficial no abarca como resultado de su insatisfactoria calidad.

pequeñas industrias campesinas no pueden producirse de otro modo en la atmósfera económico-social dada más que diferenciando, por una parte, a la minoría de los pequeños capitalistas y, por otra parte, a la mayoría de los obreros asalariados o de "kustares independientes" que arrastran una vida aún más difícil y peor que la del obrero asalariado. En las más pequeñas industrias campesinas observamos, por tanto, los embriones más patentes del capitalismo, de ese mismo capitalismo que los diversos economistas tipo Manílov<sup>109</sup> presentan como algo apartado de la "producción popular". Los hechos examinados tienen también una importancia considerable desde el punto de vista de la teoría del mercado interior. El desarrollo de las pequeñas industrias campesinas conduce a que los patronos más prósperos amplíen la demanda de medios de producción y de fuerza de trabajo, que obtienen en las filas del proletariado rural. El número de obreros asalariados al servicio de los artesanos y pequeños industriales del campo debe ser en toda Rusia bastante imponente si, por ejemplo, sólo la provincia de Perm cuenta con unos 6.500\*.

## V. LA COOPERACIÓN CAPITALISTA SIMPLE

La formación de talleres relativamente grandes por los pequeños productores de mercancías representa el paso a una forma más elevada de la industria. De la pequeña producción dispersa nace la *cooperación capitalista simple*. "La producción capitalista comienza de hecho en el momento en que un mismo capital individual ocupa al mismo tiempo mayor número de obreros, ampliando, por consiguiente, el proceso del trabajo y proporcionando producto en mayor escala. La acción de mayor número de obreros en un mismo tiempo, en un mismo lugar (o, si queréis, en un mismo campo de trabajo) para la producción de una misma clase de mercancías, bajo el mando de un mismo capitalista representa histórica y lógicamente el punto de partida de la producción capitalista. Con respecto al modo mismo de la producción, la manufactura, por ejemplo, apenas se distingue en sus comienzos de la producción artesana gremial por otra cosa que por el mayor número de obreros ocupados al mismo

---

\* Agregaremos que las fuentes advierten también para otras provincias, además de las de Moscú y Perm, relaciones del todo análogas entre los pequeños productores de mercancías. Véase, por ejemplo, *Las industrias de la provincia de Vladimir*, fascíc. II, censo por hogares de los zapateros y productores de fieltro; *Trabajos de la comisión de kustares*, fascíc. II, acerca de la fabricación de ruedas en el distrito de Medín; fascíc. II, acerca de los curtidores de pellizas del mismo distrito; fascíc. III, sobre los peleteros del distrito de Arzamás; fascíc. VI, sobre los productores de fieltro riel distrito de Semiónov y los curtidores del distrito de Vasil, etc. Conf. *Recopilación de Nizhni Novgorod*, tomo IV, pág. 137, el comentario general de A. Gatsisski sobre las pequeñas industrias comprueba la formación de talleres grandes. Conf. informe de Annenski sobre los kustares de Pávlovo (antes indicado), sobre los grupos de familias según la cuantía del salario semanal, etc., etc., etc. Todas estas indicaciones se diferencian de los censos por hogares, que nosotros hemos examinado, sólo por su carácter incompleto y por su pobreza. B1 fondo de la cuestión es igual en todos los sitios.

tiempo por el mismo capital. El taller del maestro gremial no ha hecho más que ampliarse" (*Das Kapital*, I<sup>2</sup>, S. 329)<sup>110</sup>.

Precisamente este punto de partida del capitalismo es el que se observa, por tanto, en nuestras pequeñas industrias campesinas ("kustares"). Lo distinto de la situación histórica (ausencia o débil desarrollo de la industria artesana gremial) no hace más que cambiar la forma de manifestación de las mismas relaciones capitalistas. El taller capitalista se diferencia en un principio del taller del pequeño industrial sólo por el número de obreros ocupados al mismo tiempo. Por ello, las primeras empresas capitalistas, numéricamente en minoría, parecen desaparecer en la masa general de las empresas pequeñas. Pero el empleo de un número mayor de obreros conduce inevitablemente a cambios sucesivos en la producción misma, a una transformación gradual de la producción. Las diferencias entre los distintos trabajadores (por su fuerza, habilidad, arte, etc.) son siempre muy grandes con la primitiva técnica manual; esta sola causa hace ya en extremo precaria la situación del pequeño industrial; su dependencia de las oscilaciones del mercado adquiere las formas más graves. Cuando en la empresa hay varios obreros, las diferencias individuales entre ellos se borran ya en el taller mismo; "la jornada de trabajo conjunta de un gran número de obreros ocupados al mismo tiempo es ya por sí misma una jornada media de trabajo social"<sup>111</sup>, y en virtud de ello la producción y la venta de los productos del taller capitalista adquieren una regularidad y una solidez incomparablemente mayores. Resulta posible utilizar de un modo más completo las dependencias, los almacenes, los instrumentos y herramientas de trabajo, etc.; eso conduce a abaratar el coste de la producción en los talleres más grandes\*. Para producir en mayor escala y ocupar al mismo tiempo a muchos obreros se requiere una acumulación bastante considerable de capital, que, con frecuencia, no se constituye en la esfera de la producción, sino en la del comercio, etc. La magnitud de este capital determina la forma en que el dueño participa personalmente en la empresa: es obrero él mismo, cuando su capital es aún muy pequeño, o abandona el trabajo personal y se especializa en las operaciones comerciales y de empresario. "Puede establecerse" -leemos en la descripción de la ebanistería- "una relación entre la situación de dueño del

---

\* Acerca de los batihojas<sup>112</sup> de la provincia de Vladimir leemos, por ejemplo: "Con un número mayor de obreros se pueden reducir considerablemente los dispendios; entran aquí los gastos de luz, corte y aparejos" (*Las industrias de la provincia de Vladimir*, III, 188). Los productores de artículos de cobre de la provincia de Perras necesitan cuando trabajan solos un juego completo de instrumentos (16 clases); para dos obreros se requiere "el complemento más insignificante". "Para un taller de seis u ocho personas la colección de instrumentos debe ser aumentada tres o cuatro veces. Torno no hay siempre más que uno, aunque se trate de un taller de ocho personas" (*Trabajos de la comisión de kustares*, X, 2939). El capital fijo de un taller grande se determina en 466 rublos; para uno medio es de 294, y para uno pequeño, de 80, mientras que el valor de la producción asciende a 6.200, 3.655 y 871 rublos. Por consiguiente, el volumen de la producción es en las empresas pequeñas 11 veces mayor que el capital fijo; en las medias, 12 veces, y en las grandes, 14 veces.

taller y el número de sus obreros. Dos o tres trabajadores proporcionan al patrono un beneficio tan pequeño que éste trabaja con ellos... Cinco trabajadores le proporcionan tanto que, en cierto grado, puede ya liberarse del trabajo manual, hacer algo el vago y entregarse principalmente a las dos últimas misiones del dueño" (es decir, a la compra de materiales y a la venta de las mercancías). "En cuanto el número de obreros asalariados llega a diez o supera esta cifra el patrono deja el trabajo manual e incluso casi cesa de vigilar a los obreros: contrata aun contra maestre que es quien se encarga de hacerlo... Se transforma ya en pequeño capitalista, en un 'patrono auténtico'" (Isáev. *Las industrias de la provincia de Moscú*, I, 52-53). Los datos estadísticos que hemos expuesto confirman de un modo evidente esto último al señalar la disminución del número de trabajadores familiares cuando se da un número considerable de obreros asalariados.

El autor de *El Capital* caracteriza del modo siguiente la importancia general de la cooperación capitalista simple en el desarrollo de las formas capitalistas de la industria:

"Históricamente, la forma capitalista de cooperación aparece como opuesta a la hacienda campesina y a la producción artesana independiente, tenga o no tenga esta última la forma gremial... Del mismo modo que la fuerza productiva social del trabajo elevada gracias a la cooperación se presenta como fuerza productiva del capital, la cooperación misma aparece como la forma específica del proceso de producción capitalista en oposición al proceso de producción de los trabajadores independientes dispersos o de los pequeños patronos. Este es el primer cambio que experimenta el proceso mismo del trabajo como consecuencia de su subordinación al capital... El empleo simultáneo de un mayor número de obreros asalariados en un mismo proceso de trabajo, que es condición de este cambio, forma el punto de partida de la producción capitalista... Por eso, si, de un lado, el modo capitalista de producción es una necesidad histórica para la transformación del proceso del trabajo en proceso social, de otro lado, esa forma social del proceso del trabajo es el modo empleado por el capital para explotar más ventajosamente este proceso a través de la elevación de su fuerza productiva.

"En su forma simple hasta ahora examinada, la cooperación coincide con la producción en gran escala, pero no constituye ninguna forma bien definida, característica, de una época especial del desarrollo de la producción capitalista. A lo sumo puede tener aproximadamente ese carácter en los comienzos, artesanos aún, de la manufactura..." (*Das Kapital*, I<sup>2</sup>, 344-345)<sup>113</sup>.

Más adelante veremos la estrecha ligazón existente en Rusia entre las pequeñas empresas "kustares" con obreros asalariados y las formas del capitalismo incomparablemente más desarrolladas y extendidas con mucha mayor amplitud.

En cuanto al papel de estas empresas en las pequeñas industrias campesinas, más arriba se ha demostrado por medio de la estadística que dichas empresas crean una cooperación capitalista bastante amplia a cambio de la anterior producción dispersa y que elevan en medida considerable el rendimiento del trabajo.

Nuestra conclusión acerca del enorme papel de la cooperación capitalista en las pequeñas industrias campesinas y de su significación progresiva se contradice enteramente con la doctrina populista, muy extendida, del predominio en las mismas de toda clase de manifestaciones del "principio de artel". En realidad, ocurre precisamente lo contrario; la pequeña industria (y los oficios artesanos) se distingue por la mayor dispersión de los productores. Las obras de los populistas no han podido aducir para confirmar el punto de vista opuesto nada más que una selección de ejemplos aislados, la inmensa mayoría de los cuales no se refiere en absoluto a la cooperación, sino a una agrupación temporal y en miniatura de patronos y pequeños patronos para la compra en común de materias primas, para construir juntos un taller, etc. Semejantes arteles no afectan lo más mínimo, siquiera, al papel predominante de la cooperación capitalista\*. Para hacerse una idea exacta de cuán amplia es la aplicación real del "principio de artel" no basta aducir ejemplos tomados al azar de uno u otro sitio; es preciso tomar los datos de cualquier zona estudiada a fondo y examinar la difusión relativa y la importancia de unas u otras formas de cooperación. Así son, por ejemplo, los datos del censo de "kustares" de Perm de 1894-95, y nosotros hemos mostrado ya en otro lugar (*Estudios*, págs. 182-187\*\*) qué asombrosa dispersión de pequeños industriales ponía de relieve y la gran importancia de las escasísimas empresas grandes. La conclusión extraída más arriba acerca del papel de la cooperación capitalista no se basa en ejemplos contados, sino en los datos exactos de los censos por hogares, que abarcan a decenas de pequeñas industrias diseminadas en distintos sitios.

---

\* Consideramos superfluo aducir ejemplos para confirmar lo dicho en el texto; podría darse un sinnúmero de ellos tomándolos del libro del Sr. V. V. *El artel en la industria kustar* (San Petersburgo, 1895). El Sr. Volguin ha puesto ya de relieve la verdadera significación de los ejemplos aducidos por el Sr. V. V. (obra citada, pág. 182 y siguientes) y mostrado el carácter totalmente insignificante del "principio de artel" en nuestra industria "kustar". Señalaremos sólo la siguiente afirmación del Sr. V. V.: "...la unión de varios kustares independientes en una unidad productiva... no se ve provocada necesariamente por las condiciones de la competencia, lo que se demuestra por la falta de talleres más o menos grandes con trabajadores asalariados en la mayoría de las industrias" (93). Hacer una afirmación global como ésta, sin prueba alguna, es, naturalmente, mucho más sencillo que analizar los datos de los censos por hogares existentes al particular.

\*\* Véase O. C., t. 2, págs. 421-428. -*Ed.*

## VI. EL CAPITAL COMERCIAL EN LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS

Como se sabe, las pequeñas industrias campesinas engendran en muchísimos casos a mayoristas especiales, ocupados exclusivamente en operaciones de comercio para la venta de los productos y la compra de materias primas y que de ordinario mantienen sometidos en una u otra forma a los pequeños industriales. Examinemos ahora las relaciones de este fenómeno con el régimen general de las pequeñas industrias campesinas y cuál es su importancia.

La operación económica fundamental del mayorista estriba en la compra de la mercancía (producto o materias primas) para revenderla. Dicho con otras palabras, el mayorista es un representante del capital comercial. El punto de partida de todo capital -lo mismo del industrial que del comercial- es la formación de recursos monetarios disponibles en manos de determinadas personas (entendiendo por disponibles los recursos monetarios que no deben ser empleados en el consumo personal, etc.). Más arriba, a base de los datos relativos a la diferenciación del campesinado agrícola e industrial, se ha señalado con detalle cómo se opera esta diferenciación económica en nuestra aldea. Estos datos han puesto en claro una de las condiciones que originan la aparición del mayorista: la dispersión, el aislamiento de los pequeños productores, la existencia de rivalidad económica y de competencia entre ellos. Otra condición se refiere al carácter de las funciones que cumple el capital comercial, es decir, a la venta de los artículos y a la adquisición de materias primas. Con un desarrollo insignificante de la producción mercantil el pequeño productor se limita a la venta de los artículos en el reducido mercado local, venta que a veces se hace directamente al consumidor. Ello constituye la fase inferior de desarrollo de la producción mercantil, que apenas si se diferencia de los oficios artesanos. Esa pequeña venta dispersa (que se encontraba en plena correspondencia con la producción pequeña, dispersa) se hace *imposible* a medida que se amplía el mercado. En un mercado grande, la venta debe ser grande, en masa. Y el carácter pequeño de la producción resulta incompatiblemente opuesto a la necesidad de una venta en grande, al por mayor. Atendidas las condiciones económico-sociales dadas, con el aislamiento de los pequeños productores y su diferenciación, esta contradicción no podía resolverse sino reuniendo los representantes de la minoría acomodada la venta en sus manos, concentrándola. Al adquirir los artículos (o las materias primas) en gran escala, los mayoristas abarataron los gastos de venta, la que transformaron en grande y regular, de pequeña, esporádica y mal organizada que era; y esa superioridad puramente económica de la venta en grande condujo inevitablemente a que el pequeño productor se viera cortado del mercado e indefenso ante el poderío del capital comercial. Así pues, el pequeño productor cae inevitablemente, dentro de la economía mercantil, bajo la dependencia del capital comercial, en virtud de la superioridad puramente económica de la venta en grande, en masa, sobre la

venta pequeña y dispersa\*. En la realidad -se cae de su peso- la ganancia de los mayoristas está con frecuencia lejos de limitarse a la diferencia entre el costo de la venta en masa y el costo de la venta pequeña, de la misma manera que la ganancia del capitalista industrial se compone frecuentemente de los descuentos del salario normal. Sin embargo, para explicar el beneficio del capitalista industrial debemos admitir que la fuerza de trabajo se vende por su valor efectivo. De la misma manera, para explicar el papel del mayorista debemos admitir que la compra y venta de productos está sujeta a las leyes generales del intercambio comercial. Sólo estas causas económicas del dominio del capital comercial pueden proporcionar la clave para comprender las diversas formas que adopta en la realidad y entre las cuales se encuentran constantemente (esto no ofrece la menor duda) las raterías más ordinarias. Obrar al contrario -como de ordinario hacen los populistas-, es decir, limitarse a señalar las diferentes trapazas de los "kulaks" y sobre esa base eliminar por completo la cuestión de la naturaleza económica del fenómeno, significa colocarse en el punto de vista de la economía vulgar\*\*.

Para confirmar nuestra tesis acerca de la ligazón causal necesaria entre la pequeña producción para el mercado y el dominio del capital comercial, nos detendremos con más detalle en una de las mejores descripciones de cómo aparecen los mayoristas y qué papel desempeñan. Nos referimos a la investigación del trabajo de las encajeras de la provincia de Moscú (*Las industrias de la provincia de Moscú*, tomo VI, fascíc. II). El proceso de la aparición de las "mercaderes" es el siguiente. En los años 1820, es decir, durante el nacimiento de la industria, y más tarde, cuando aún había pocas encajeras, los compradores principales eran los terratenientes, los "señores". El productor estaba próximo al consumidor. A medida que fue extendiéndose la industria, los campesinos empezaron a enviar encajes a Moscú "aprovechando cualquier ocasión", a través de los que hacían peines, por ejemplo. Las inconveniencias de esta venta primitiva se dejaron sentir muy pronto: "¿cómo va a ir a ofrecerlos por

---

\* Acerca del papel del capital comercial, de los mercaderes, en el desarrollo del capitalismo en su conjunto, remitimos al lector al tercer tomo de *El Capital*. Véase especialmente III, I, págs. 253-254 (trad. rusa, 212) con respecto a la esencia del capital comercial-mercantil; pág. 259 (trad. rusa, 217) sobre el abaratamiento de la venta por el capital comercial; págs. 278-279 (trad. rusa, 233-234) acerca de la necesidad económica del fenómeno de que la "concentración se produce en la empresa comercial antes que en el taller industrial"; pág. 308 (trad. rusa, 259) y págs. 310-311 (trad. rusa, 260-261) con respecto al papel histórico del capital comercial como "condición necesaria para el desarrollo del modo capitalista de producción"<sup>14</sup>

\*\* El prejuicio de los populistas -que han idealizado las industrias "kustares" y han pintado el capital comercial como una dolorosa desviación y no como un atributo necesario de la pequeña producción para el mercado- ha tenido también reflejo, por desgracia, en los estudios estadísticos. Así, tenemos numerosos censos por haciendas de kustares (de las provincias de Moscú, Vladimir, Perm) que han sometido a un estudio exacto la hacienda de cada pequeño industrial, pero que han pasado por alto la cuestión de la *hacienda* de los mayoristas, de cómo se forma su capital y qué determina la cuantía del mismo, cuál es el costo de la venta y de la compra para el mayorista, etc. Con) nuestros *Estudios*. pág. 169. (Véase O. C., t. 2, págs. 403-405. -Ed.)

las casas el mujik que no trabaja en el oficio?" Comenzaron a encargar la venta a una de las encajeras, retribuyéndole el tiempo perdido. "Ella misma era la encargada de llevar el material para hacer los encajes." Así pues, lo desventajoso de la venta aislarla conduce a destacar el comercio como una función especial, cumplida por una persona encargada de recoger los artículos de muchas oficialas. La proximidad patriarcal en que estas trabajadoras se encuentran (familiares, vecinas, paisanas de la misma aldea, etc.) despierta al principio el intento de la organización cooperativa de la venta, el intento de encargársela a una de ellas. Pero la economía monetaria abre inmediatamente brecha en las viejas relaciones patriarcales y lleva sin tardanza a los fenómenos que hemos señalado más arriba según los datos generales relativos a la diferenciación de los campesinos. La producción para la venta enseña a valorar el tiempo en dinero. Se hace necesario retribuir a la intermediaria por el tiempo perdido y el trabajo; la intermediaria se acostumbra a esas funciones y empieza a transformarlas en profesión. "Esos viajes, repelidos varias veces, han formado el tipo de *la mercadera*" (l. c., 30). La persona que va varias veces a Moscú adquiere allí relaciones permanentes, tan precisas para una venta regular. "Se va formando la necesidad y la costumbre de vivir con los ingresos de la comisión." Además de cobrar la comisión, la mercadera "procura aumentar el precio de las telas, del algodón y los hilos", se queda con la diferencia cuando vende los encajes a un precio mayor del señalado; las mercaderas dicen que han recibido un precio menor que el designado: "si quieres, lo vendes, y si no, no". "Las mercaderas empiezan a llevar mercancías de la ciudad, lo que les produce un beneficio considerable." La comisionista se transforma, por consiguiente, en mercadera por su cuenta, que empieza ya a monopolizar la venta y aprovecha su monopolio para tener sometidas por completo a las oficialas. Junto a las operaciones comerciales aparece la usura, el préstamo de dinero a las oficialas, el tomarles a éstas las mercancías por precios más bajos, etc. "Las muchachas pagan diez kopeks por cada rublo de venta, aunque comprenden muy bien que la mercadera les saca aún más al vender los encajes por mayor precio. Pero no saben en absoluto cómo arreglar las cosas de otro modo. Cuando les dije que fuesen por turno a Moscú, me respondieron que sería peor: no saben a quién vender, mientras que la mercadera conoce ya todos los sitios. La mercadera vende su producto y les trae encargos, material, modelos (dibujos), etc.; la mercadera les da siempre dinero adelantado o a préstamo, y hasta se le puede vender directamente una pieza de encaje cuando la necesidad obliga. Por una parte, la mercadera se transforma en la persona más necesaria, indispensable; por otra, se va transformando gradualmente en un elemento que explota mucho el trabajo ajeno, se va transformando en una mujer-kulak" (32). Es necesario agregar que estos tipos proceden de los mismos pequeños productores. "Por mucho que he preguntado, resulta que todas las mercaderas eran antes encajeras, eran, por tanto, personas conocedoras del oficio; proceden de las encajeras mismas; al principio no poseían capital alguno, y sólo poco a poco se entregaron al comercio de percales y otras mercancías, a medida que

se iban enriqueciendo con las comisiones" (31)\*. Así pues, no ofrece duda que, dentro de la economía mercantil, el pequeño productor, además de destacar inevitablemente de su medio industriales más acomodados en general, proporciona en particular representantes del capital comercial\*\*. Una vez se han formado estos últimos, hácese inevitable el desplazamiento de la pequeña venta dispersa por la venta en grande, al por mayor\*\*\*. He aquí algunos ejemplos de cómo los patronos más importantes entre los "kustares", que al mismo tiempo son mayoristas, organizan la venta. La venta de ábacos de calcular por los kustares de la provincia de Moscú (ver los datos estadísticos relativos a ellos en nuestro cuadro, anexo I) se efectúa principalmente en las ferias de toda Rusia. Para vender por sí mismo en la feria es preciso poseer, en primer lugar, un capital considerable, ya que allí sólo se efectúan operaciones al por mayor; en segundo lugar, es preciso tener un agente que adquiera los artículos en el lugar donde se producen y los envíe al comerciante. Estas condiciones las satisface el "único campesino comerciante", que al mismo tiempo es "kustar", posee un capital considerable y se ocupa en montar los ábacos (es decir, en prepararlos con los marcos y las bolas) y en venderlos; sus seis hijos "se ocupan exclusivamente del comercio", así que, para cultivar el nadiel tiene que contratar a dos trabajadores. "No es extraño -observa el investigador- que pueda llevar sus mercancías a todas las ferias, mientras que, de ordinario, los comerciantes relativamente pequeños las venden en los alrededores" (*Las industrias de la provincia de Moscú*, VII, fascíc. I, segunda parte, pág. 141). En este caso, el representante del capital comercial se ha diferenciado aún tan poco de la masa general de "mujiks-labradores" que hasta ha conservado su hacienda con la tierra de nadiel y una numerosa familia patriarcal. Los productores de gafas de la provincia de Moscú dependen por completo de los industriales a quienes venden sus artículos (monturas de gafas). Estos mayoristas son al mismo tiempo "kustares" que tienen talleres propios; adelantan a los pobres las materias primas a condición de que vendan sus artículos al "patrono", etc. Los pequeños industriales intentaron vender ellos mismos el producto en Moscú, pero fracasaron: resultó demasiado desventajoso venderlos en pequeñas cantidades, por valor de unos 10 ó 15 rublos (*ibíd.*, 263). Entre las encajeras de la provincia de Riazán, las mercaderas obtienen un beneficio del 12 al 500, del

---

\* Esta formación de mayoristas procedentes de los mismos pequeños productores es un fenómeno general que los investigadores comprueban casi siempre, en cuanto tocan la cuestión. Véase, por ejemplo, la misma indicación acerca de las distribuidoras de trabajo entre las que confeccionan guantes, de piel fina (*Las industrias de la provincia de Moscú*, t. VII, fascíc. it. págs. 175-176), acerca de los mayoristas de Pávlovo (Grigóriev, I, c., 92) y otros muchos.

\*\* Korsak señaló ya con completa justicia (en *De las formas de la industria*) la relación existente entre el carácter desventajoso de la venta en pequeña escala (lo mismo que de la compra en pequeña escala de materias primas) y el "carácter general de la pequeña producción dispersa" (págs. 23 y 239).

\*\*\* Con mucha frecuencia, los patronos importantes entre los kustares, de que hemos hablado con detalle más arriba, son también mayoristas en parte. Por ejemplo, es un fenómeno muy extendido la compra de artículos a los pequeños industriales por parte de los grandes.

ingreso de las trabajadoras. Las mercaderas "de peso" han establecido relaciones regulares con los centros de venta y envían la mercancía por correo, lo que les ahorra los gastos de viaje. Hasta qué punto es necesaria la venta al por mayor se desprende del hecho de que los comerciantes consideran que los gastos de venta no se cubren ni aun efectuando operaciones por valor de 150 a 200 rublos (*Trabajos de la comisión de kustares*, VII, 1184). La organización de la venta de los encajes de Beliov es como sigue. En la ciudad de Beliov hay tres categorías de mercaderas: 1) "intermediarias", que distribuyen los pequeños encargos, van ellas mismas a casa de las oficialas y entregan la mercancía a las mercaderas grandes. 2) Mercaderas encargadoras, que encomiendan personalmente los trabajos o compran la mercancía a las intermediarias y la llevan a la capital, etc. 3) Las mercaderas grandes (dos o tres "casas"), que tratan ya a través de comisionistas, enviándoles la mercancía y recibiendo encargos de importancia. A las mercaderas de provincia les resulta "casi imposible" llevar su mercancía a las tiendas grandes: "las tiendas prefieren tratar con las mayoristas que les proporcionan grandes partidas de encaje de los dibujos más diversos"; las mercaderas tienen que vender a estas "proveedoras"; "a través de ellas conocen todas las circunstancias del negocio; son quienes fijan los precios; en una palabra, no es posible prescindir de ellas" (*Trabajos de la comisión de kustares*, X, 2823-2824). Se podría aumentar muchas veces el número de ejemplos semejantes. Pero con los aducidos basta y sobra para ver la imposibilidad absoluta de la pequeña venta dispersa cuando se produce para los grandes mercados. Con la dispersión de los pequeños productores y su diferenciación completa\* la venta en grande sólo puede ser organizada por el gran *capital*, que en virtud de ello coloca a los kustares en un estado de impotencia y dependencia absolutas. Puede juzgarse por ello lo absurdas que resultan las teorías populistas en boga cuando recomiendan ayudar al "kustar" "organizando la venta". Desde el punto de vista puramente teórico, esas concepciones se hallan incluidas entre las utopías pequeñoburguesas, basadas en la incompreensión de los irrompibles lazos existentes entre la producción mercantil y la venta *capitalista*\*\*. Por lo que se refiere a los datos de la realidad rusa, los autores de semejantes teorías los pasan por alto simplemente: se pasa por alto la dispersión de los pequeños productores de mercancías y su diferenciación completa; se pasa por alto el hecho de que de entre ellos han salido y siguen saliendo "mayoristas"; que en la sociedad capitalista la venta sólo puede ser

---

\* El Sr. V. V. afirma que el kustar sometido al capital comercial "experimenta pérdidas completamente superfluas en el fondo" (*Estudios de la industria kustar*, 150). ¿No cree el Sr. V. V. que la diferenciación de los pequeños productores es un fenómeno "completamente superfluo" en el fondo, es decir, con respecto a la economía mercantil, dentro de la cual vive este pequeño productor?

\*\* "No se trata del kulak, sino de la insuficiencia de capitales entre los kustares", declaran los populistas de Perm (*Estudios del estado de la industria kustar en la provincia de Perm*, pág. 8). ¿Y qué es el kulak sino un kustar con capital? Ahí está el mal: los populistas no quieren investigar ese proceso de diferenciación de los pequeños productores que transforma a algunos de ellos en patrones y "kulaks".

organizada por el gran capital. Si se prescinde de todos estos rasgos de la realidad desagradable, pero evidente, no es difícil ya, se comprende, fantasear *in's Blaue hinein*\* (\*\*).

No tenemos la posibilidad de adentrarnos en detalles descriptivos acerca de cómo se manifiesta precisamente el capital comercial en nuestras industrias "kustares" y en qué situación impotente y miserable coloca al pequeño industrial. Además, en el capítulo siguiente deberemos caracterizar el dominio del capital comercial en la fase superior de desarrollo, cuando (como apéndice de la manufactura) organiza en gran escala el trabajo capitalista a domicilio. Aquí nos limitaremos a señalar las formas fundamentales que adopta el capital comercial en las pequeñas industrias. La forma primera y más simple es la adquisición de los artículos por el comerciante (o por el dueño de un taller grande) a los pequeños productores de mercancías. Con un débil desarrollo de la compra o con la abundancia de mayoristas competidores, la venta de la mercancía al comerciante puede no diferenciarse de cualquier otra venta; pero en la generalidad de los casos el mayorista local es la única persona a quien los campesinos pueden vender siempre los artículos, y entonces el mayorista se aprovecha de esta situación de monopolio para rebajar desmesuradamente el precio que paga al productor. La segunda forma del capital comercial estriba en su unión con la usura: el campesino, siempre necesitado de dinero, pide a préstamo al mayorista y luego satisface la deuda con su mercancía. En este caso (que se halla muy generalizado) la venta de la mercancía se efectúa siempre a precios artificialmente reducidos, que con frecuencia no dejan en manos del kustar lo que podría recibir un obrero asalariado. Además, las relaciones entre el acreedor y el

---

\* – sin fundamento. -Ed.

(\*\*) Entre las bases cuasieconómicas de las teorías populistas se encuentran las consideraciones acerca del poco *capital* "fijo" y "circulante" necesario para el "kustar autónomo". El curso de estas consideraciones extraordinariamente difundidas, es el siguiente. Las industrias kustares proporcionan grandes beneficios a los campesinos, y por ello es deseable su implantación. (No nos detenemos en esta divertida idea de que se puede ayudar a la masa de campesinos en vías de arruinarse transformando cierto número de ellos en pequeños productores de mercancías.) Y para difundir las industrias hay que saber el volumen del "capital" que el kustar necesita para mantener el negocio. He aquí uno de los muchos cálculos de ese género. El kustar de Pávlovo -nos instruye el Sr. Grigóriev- necesita un "capital" fijo de 3-5 rublos, 10-13-15 rublos, etc. contando el coste de los instrumentos de trabajo, y un "capital" circulante de 6-8 rublos, contando el gasto *semanal* para la manutención y las materias primas. "Así pues, el capital fijo y el circulante (*sic!*) en el distrito de Pávlovo son tan reducidos que resulta muy fácil adquirir allí instrumentos y materiales necesarios para la producción independiente" (*sic!*) (*l. c.*, 75). En realidad ¿qué puede haber "más fácil" que este razonamiento? El proletario de Pávlovo es transformado en "capitalista" de un plumazo: basta sólo denominar "capital" a su manutención semanal y a sus insignificantes instrumentos. ¡El autor se ha abstraído del capital efectivo de los grandes mayoristas, que han monopolizado la venta, los únicos que pueden ser "independientes" de facto y que manejan capitales de miles de rublos! En verdad que son peregrinos estos hombres acomodados de Pávlovo: durante generaciones enteras han acumulado y continúan acumulando capitales de miles de rublos valiéndose de toda clase de injusticias, mientras que, según los últimos descubrimientos, resulta que ¡basta un cuantas decenas de rublos de "capital" para ser "independiente"!

deudor llevan inevitablemente a la dependencia personal de este último, a la explotación usuraria, a que el acreedor aproveche los casos especiales de necesidad del deudor, etc. La tercera forma del capital comercial es el pago de los artículos con mercancías, lo que constituye uno de los métodos ordinarios de los mayoristas rurales. La particularidad de esta forma estriba en que no es sólo propia de las pequeñas industrias, sino que, en general, se extiende a todas las fases no desarrolladas de la economía mercantil y del capitalismo. Sólo la gran industria maquinizada, que dio un carácter social al trabajo y que rompió radicalmente con todo espíritu patriarcal, ha desplazado esta forma de explotación usuraria, originando su prohibición legal para las grandes empresas industriales. La cuarta forma del capital comercial es cuando el comerciante paga precisamente con las clases de mercancías que el "kustar" necesita para la producción (materias primas o materiales auxiliares, etc.). La venta de los materiales de la producción al pequeño industrial puede también constituir una operación autónoma del capital comercial, completamente idéntica a la compra de los artículos. Pero si el mayorista empieza a pagar con las materias primas que el "kustar" necesita, eso representa un paso muy grande en el desarrollo de las relaciones capitalistas. Después de aislar al pequeño industrial del mercado de artículos terminados, el mayorista le aísla ahora del mercado de materias primas, con lo que coloca definitivamente al kustar bajo su dependencia. De ahí sólo queda un paso a la forma superior del capital comercial, en la que el mayorista distribuye directamente los materiales a los "kustares" para que trabajen a cambio de determinada suma. El kustar se transforma *de facto* en obrero asalariado que trabaja en su casa para el capitalista; el capital comercial del mayorista se convierte aquí en capital industrial\*. Se crea el trabajo capitalista a domicilio. En las pequeñas industrias se encuentra de un modo más o menos esporádico; su empleo en masa se refiere a la fase siguiente, superior, del desarrollo capitalista.

## VII. "LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA "

Así se titulan de ordinario unos apartados especiales en las descripciones de las industrias campesinas. Como en la fase primaria del capitalismo que examinamos el industrial casi no se ha diferenciado aún del campesino, su ligazón con la tierra constituye en realidad un fenómeno muy típico, que requiere un examen especial.

---

\* La forma pura del capital comercial estriba en la compra de la mercancía para vender *esa misma* mercancía con ganancia. La forma pura del capital industrial estriba en la compra de la mercancía para venderla *una vez transformada*, y, por consiguiente, en la compra de materias primas. etc., y en la compra de fuerza de trabajo que las transforma.

Comencemos por los datos de nuestro cuadro (ver anexo I). Para caracterizar la agricultura de los "kustares" se aducen en él, en primer lugar, los datos relativos al número medio de caballos en posesión de los industriales de cada categoría. Reuniendo las 19 industrias para las que existen datos de este género, obtenemos que a cada industrial (grande o pequeño) corresponde en conjunto un término medio de 1,4 caballos, y por categorías: I) 1,1; II) 1,5, y III) 2,0. Así pues, cuanto más alto figura el patrono por las dimensiones de su hacienda industrial, mayor es su importancia como agricultor. Los más grandes superan casi dos veces a los pequeños por la cantidad de ganado de labor. Pero, incluso los industriales más pequeños (I categoría) se hallan por encima del campesino medio por el estado de su hacienda agrícola, pues, en conjunto, en 1877, correspondía a cada hacienda campesina de la provincia de Moscú 0,87 caballos\*. Por consiguiente, a grandes y pequeños patronos industriales llegan sólo los campesinos relativamente acomodados. Los campesinos pobres proporcionan más que nada obreros industriales (obreros asalariados al servicio de los "kustares", obreros que trabajan fuera del lugar, etc.), y no patronos industriales. Para la inmensa mayoría de las industrias de Moscú, lamentablemente, no hay datos relativos a la agricultura de los obreros asalariados que trabajan en las pequeñas industrias. Constituye una excepción la sombrerería (ver los datos generales a ella relativos en nuestro cuadro, anexo I). He aquí unos datos en extremo instructivos acerca de la agricultura de los sombrereros, patronos y obreros sombrereros.

Situación de los sombrereros	Número de hogares	Cantidad de ganado por hogar			Número de nadies personales	De este número		Número de hogares			Número de los que no tienen caballos	Deben impuestos, en rublos
		caballos	vacas	ovejas		se cultivan	están baldíos	que cultivan el nadiel				
								por sí mismos	con obreros asalariados			
Patronos ..	18	1,5	1,8	2,5	62	46	6	17	—	1	—	54
Obreros ..	165	0,6	0,9	0,8	389	249	140	84	18	63	17	2.402

Así pues, los patronos-industriales pertenecen a los agricultores que se encuentran en muy "buen estado", es decir, a los representantes de la burguesía campesina, mientras que los obreros asalariados se reclutan entre la masa de

\* Véase *Recopilación de materiales estadísticos sobre la situación económica de la población rural*. Ed. del Comité de Ministros. Anexo I; Datos de las investigaciones de los zemstvos por hogares, págs. 372-373.

campesinos arruinados\*. Para caracterizar las relaciones descritas son aún más importantes los datos relativos al modo de cultivar la tierra por los patronos industriales. Los investigadores moscovitas han distinguido tres modos de cultivo de la tierra: 1) con el trabajo personal del dueño de la hacienda; 2) por "contrata", es decir, ajustando a cualquier vecino que con sus aperos cultiva la tierra del patrono "caído". Este modo distingue a los propietarios poco pudientes, en trance de ruina. Una significación opuesta tiene el 3<sup>er</sup> modo: cultivo con "bracero", es decir, cuando el patrono contrata trabajadores agrícolas ("de la tierra"); éstos se ajustan de ordinario para todo el verano y en la época de más trabajo el patrono envía a menudo obreros del taller para ayudarles. "Por tanto, el modo de cultivar el suelo con un trabajador 'de la tierra' resulta bastante ventajoso" (*Las industrias de la provincia de Moscú*, VI, I, 48). En nuestro cuadro hemos resumido los datos relativos a este modo de cultivar el suelo para 16 industrias, de las cuales en 7 no hay en absoluto patronos que contraten a "trabajadores de la tierra". En las 16 industrias, los patronos industriales que contratan obreros agrícolas constituyen el 12%, y por categorías: I) 4,5%; II) 16,7%, y III) 27,3%. Cuanto más acomodados son los industriales, con mayor frecuencia se encuentran entre ellos patronos del campo. El análisis de los datos relativos a los campesinos ocupados en industrias muestra, por tanto, el mismo cuadro de diferenciación paralela en la industria y en la agricultura que observamos en el capítulo II a base de los datos referentes a los campesinos agricultores.

La contrata de "trabajadores de la tierra" por los patronos-"kustares" constituye en general un fenómeno muy extendido en todas las provincias industriales. Encontramos, por ejemplo, indicaciones de la contrata de braceros por los estereros ricos de la provincia de Nizhni Nóvgorod. Los peleteros de la misma provincia contratan trabajadores agrícolas, procedentes de ordinario de las aldeas vecinas puramente agrarias. "Los campesinos comunales del subdistrito de Kimri" ocupados en la fabricación de calzado "encuentran ventajoso contratar para el cultivo de sus campos a braceros y obreras que llegan allí en gran número del distrito de Tver y de las localidades vecinas". Los pintores de vajilla de la provincia de Kostromá envían a sus obreros asalariados a trabajar al campo en el tiempo libre de las ocupaciones de su oficio\*\*. "Los patronos independientes" (batihojas de la provincia de Vladimir) "tienen trabajadores destinados especialmente a las labores del campo"; por eso suelen tener sus tierras bien cultivadas, aunque "no saben en absoluto ni arar ni segar"\*\*\*. En

---

\* Es de señalar que el autor de la descripción de la industria sombrerera tampoco "ha advertido" aquí la diferenciación de los campesinos en la agricultura ni en la industria. Como todos los populistas, se ha limitado a hacer unas conclusiones por completo vacías y banales: "la industria no es obstáculo para ocuparse en la agricultura" (*Las industrias de la provincia de Moscú*, VI, I, pág. 231). Las contradicciones económico-sociales tanto en el régimen de la industria como en el régimen de la agricultura han sido, de ese modo, felizmente orilladas.

\*\* *Trabajos de la comisión de kustares*, III, 57, 112; VIII, 1354; IX, 1931, 2093, 2185.

\*\*\* *Las industrias de la provincia de Vladimir*, III, 187, 190.

la provincia de Moscú, toman a su servicio "trabajadores de la tierra" muchos industriales fuera de los incluidos en nuestro cuadro; los fabricantes de alfileres, de fieltro y de juguetes, por ejemplo, envían también a sus obreros a los trabajos del campo; los "kámushniki"<sup>115</sup>, batihojas, fabricantes de botones, gorros y guarniciones de cobre tienen braceros para trabajar el campo, etc.\* La importancia de este hecho -la contrata de *obreros agrícolas* por los campesinos *industriales*- es muy grande. Muestra cómo incluso en las pequeñas industrias campesinas empieza a dejarse sentir el fenómeno propio a todos los países capitalistas y que sirve para confirmar el papel histórico progresivo del capitalismo: el ascenso del nivel de vida de la población, el aumento de su consumo. El industrial comienza a mirar de arriba abajo al agricultor "gris" con su embrutecimiento patriarcal y procura descargarse de los trabajos agrícolas más pesados y que peor se pagan. En las pequeñas industrias, que se distinguen por el menor desarrollo del capitalismo, este fenómeno se manifiesta aún muy débilmente; el obrero industrial no hace más que empezar a diferenciarse del obrero agrícola. En las fases siguientes del desarrollo del capitalismo eso se observa, como veremos, en gran escala.

La importancia de la cuestión de los "vínculos de la agricultura con la industria" nos obliga a detenernos con más detalle en el examen de los datos relativos a otras provincias, fuera de la de Moscú.

Provincia de Nizhni Nóvgorod. Entre un gran número de estereros decae la agricultura, y éstos abandonan la tierra; cerca de 1/3 de los campos de siembra de otoño y de los de siembra de primavera están transformados en "baldíos". Mas para los "mujiks acomodados" "la tierra no es ya una mala madrastra, sino una madre amante": tienen suficiente ganado, abonos, toman tierra en arriendo, procuran excluir sus lotes del reparto y los cuidan mejor. "Ahora, el mujik rico se ha transformado en terrateniente, mientras que el pobre depende de él como un siervo" (*Trabajos de la comisión de kustares*, III, 65). Los peleteros son "malos labradores", pero también entre ellos es preciso distinguir a los patrones más importantes, que "toman en arriendo tierra a los vecinos pobres", etc.; he aquí el total de los presupuestos típicos de los peleteros en los distintos grupos: (ver el cuadro en la pág. 297. -Ed.).

---

\* *Las industrias de la provincia de Moscú*, I. c.

Tipos de familias según el grado de fortuna.	Número de personas	Trabajadores varones	Obreros asalariados	Despistas de tierra	Tierra		Ingresos en rublos				Gastos en rublos			Saldo	Porcentaje de los gastos en metálico		
					tomada en arriendo	dada en arriendo	en especie	en metálico	la agricultura	la pelería	total	en especie	en metálico			total	
																	de
Rico .....	14	3	2 contra- tados	19	5	—	212,8	697	409,8	500	909,8	212,8	503	715,8	+ 184	70	
Medio .....	10	2	—	16	—	—	88*	120	138	70	208	88	120	212	—	4	58
Pobre .....	7	2	ellos mismos se contratan	6	—	6	15*	75	50	40	90	15	111	126	—	36	88

\* *Trabajos de la com. ind. art., III, 38 y siguientes.* Las cifras indicadas se fijaron aproximadamente, según datos del autor acerca de por cuánto tiempo les alcanza el trigo propio.

El paralelismo de la diferenciación de los agricultores e industriales se manifiesta aquí con plena evidencia. El investigador dice de los herreros que la "industria es más importante que la labranza" para los patronos ricos, por una parte, y para los campesinos sin tierra, por otra (*ibíd.*, IV, 168).

En *Las industrias de la provincia de Vladimir* se ha estudiado con muchísimo más detalle que en cualquier otra obra lo concerniente a la correlación de la industria y la agricultura. Para muchas industrias se ofrecen datos exactos de la agricultura no sólo de los "kustares" en general (esas cifras "medias", como se desprende claramente de todo lo expuesto, son por completo ficticias), sino de la agricultura de los diferentes grupos y categorías de "kustares": grandes patronos, patronos pequeños y obreros asalariados; maestros intermediarios y tejedores; los labradores-industriales y el resto de los campesinos; hogares ocupados en industrias locales y de fuera de la aldea, etc. La conclusión general que de estos datos hace el Sr. Jarizomérov es que si se divide a los "kustares" en tres categorías: 1) grandes industriales; 2) industriales pequeños y medios, y 3) obreros asalariados, se observa *un empeoramiento de la agricultura* de la primera categoría a la tercera, una disminución de la cantidad de tierra y de ganado, un aumento del tanto por ciento de haciendas "caídas", etc.\*. Lamentablemente, el Sr. Jarizomérov ha enfocado estos datos de un modo demasiado estrecho y unilateral, sin tomar en cuenta el proceso paralelo e independiente de diferenciación de los campesinos agricultores. Por eso no ha extraído de ellos la conclusión que se desprendería inevitablemente: que en la agricultura, lo mismo que en la industria, los campesinos se escinden en pequeña burguesía y proletariado rural\*\*. Por eso, al describir las distintas industrias desciende a menudo hasta las consideraciones populistas tradicionales acerca de la influencia de la "industria" en general sobre la "agricultura" en general (ver, por ejemplo, *Las industrias de la provincia de Vladimir*, II, 288; III, 91), es decir,

\* Véase *Yuridicheski Véstnik*, 1883, t. XIV, núms. 11 y 12.

\*\* Se advierte lo próximo que el Sr. Jarizomérov se hallaba de esta conclusión por la siguiente característica del desarrollo económico posterior a la Reforma, que hace al describir la industria sedera: "La servidumbre nivelaba el grado económico de los campesinos: ataba las manos al rico, apoyaba al pobre e impedía la división familiar. La economía natural reducía demasiado el campo a la actividad industrial y comercial. El mercado local no proporcionaba un espacio suficientemente amplio al espíritu emprendedor. El campesino-comerciante o industrial acumulaba dinero, cierto, sin riesgo, mas, en cambio, con excesiva lentitud y dificultad: lo acumulaba y lo metía en la hucha. Las condiciones cambian a partir de los años 60. Cesa la servidumbre; el crédito y los ferrocarriles crean un mercado vasto y alejado, ofrecen muchas oportunidades al campesino-comerciante o industrial emprendedor. Todo lo que se hallaba por encima del nivel económico medio, se asienta con rapidez, desarrolla el comercio y la industria y extiende en cantidad y calidad su explotación. Todo lo que se encontraba por debajo de este nivel, cae, descendiendo, pasa a las filas de los que no tienen tierras, hacienda, caballos. Los campesinos se disgregan en grupos de kulaks, de hombres medianamente acomodados y de proletarios sin hacienda. El elemento kulak de los campesinos adopta con rapidez todas las costumbres del medio culto; vive como los señores; de él se forma la clase, enorme por su cuantía numérica, de las capas semicultas de la sociedad rusa" (III, 20-21).

que llega a pasar por alto las profundas contradicciones existentes en la estructura misma *tanto* de la industria *como* de la agricultura, contradicciones que él mismo se ha visto obligado a señalar. El Sr. V. Prugavin, otro investigador de las industrias de la provincia de Vladimir, es un representante típico de las concepciones populistas al particular. He aquí un ejemplo de su modo de razonar. El tejido de telas de algodón en el distrito de Pokrov "no puede ser reconocido en términos generales como un principio dañino (*sic!!*) en la vida agrícola de los hombres que lo practican" (IV, 53). Los datos atestiguan el mal estado de la agricultura entre la gran mayoría de los tejedores y que entre los maestros intermediarios se halla muy por encima del nivel general (ver la misma obra); los cuadros muestran que algunos maestros intermediarios contratan también obreros rurales. Conclusión: "la industria y la agricultura marchan de la mano, condicionando su mutuo desarrollo y florecimiento" (60). Es el tipo de frases con las cuales se vela el que el desarrollo y florecimiento de la burguesía campesina van de la mano en las industrias y en la agricultura\*.

Los datos relativos al censo de kustares de Perm de 1894-95 han puesto de relieve los mismos fenómenos: la agricultura de los pequeños productores de mercancías (patronos y patronos minúsculos) es la más elevada y emplea trabajadores del campo; entre los artesanos, la agricultura es inferior, y entre los kustares que trabajan para mayoristas su estado es el peor (lamentablemente, no se han reunido datos acerca de la agricultura de los obreros asalariados y de los diversos grupos de patronos). El censo ha puesto de manifiesto también que los "kustares" no dedicados a la agricultura se distinguen relativamente de los que la practican: 1) por un rendimiento del trabajo más elevado; 2) por un volumen incomparablemente mayor del ingreso neto de la industria; 3) por un nivel cultural más elevado y la instrucción primaria más difundida. Todo ello son fenómenos que confirman la conclusión antes hecha de que incluso en la primera fase del capitalismo se observa la tendencia de la industria a elevar el nivel de vida de la población (ver *Estudios*, pág. 138 y siguientes\*\*).

Por último, ligada a la cuestión de las relaciones entre la industria y la agricultura, se encuentra la circunstancia siguiente. Las empresas mayores tienen, de ordinario, un período de trabajo más prolongado. Por ejemplo, en la ebanistería de la provincia de Moscú, el período de trabajo para los que emplean maderas ordinarias es igual a 8 meses (el taller tiene aquí por término medio 1,9 obreros); para los que hacen muebles curvos es de 10 meses (2,9 obreros por em

---

\* A frases como ésta se limita también al tratar la cuestión el Sr. V. V. en el capítulo VIII de sus *Estudios de la industria kustar en Rusia*. "La labranza apoya a la industria" (205). "Las industrias kustares constituyen uno de los baluartes más seguros de la agricultura en las provincias industriales" (219). ¿Pruebas? Cuantas se quieran: ¡tomad, por ejemplo, a los *patronos* curtidores, fabricantes de almidón y de aceite (*ibíd.*, 224), etc. y veréis que su agricultura se halla por encima del nivel general.

\*\* Véase O. C., t. 2, pág. 364 y sigs. -Ed.

presa), y para los que hacen muebles grandes, de 11 meses (4,2 obreros por empresa). Entre los zapateros de la provincia de Vladimir el período de trabajo en 14 talleres pequeños es igual a 40 semanas, y en 8 grandes (9,5 obreros por empresa contra 2,4 en las pequeñas), de 48 semanas, etc.\*. Este fenómeno, se comprende, hállase relacionado con el gran número de obreros (de la familia, industriales asalariados y agrícolas asalariados) en las empresas grandes, y nos aclara la gran estabilidad de las últimas y su tendencia a especializarse en la actividad industrial.

Hagamos ahora un balance de lo expuesto acerca de "la industria y la agricultura". De ordinario, en la fase inferior del capitalismo, la que estamos examinando, el industrial casi no se ha diferenciado aún del campesino. La unión de la industria y la agricultura desempeña un papel muy importante en el proceso que lleva a intensificar y profundizar la diferenciación de los campesinos: los acomodados y ricos abren talleres, toman a su servicio obreros salidos del proletariado rural y acumulan recursos en dinero para operaciones comerciales y usurarias. Al contrario, los campesinos pobres proporcionan los obreros asalariados, kustares que trabajan para los mayoristas y los grupos inferiores de los pequeños patronos kustares, los más sometidos al poder del capital comercial. La unión de la pequeña industria y la agricultura da, pues, solidez a las relaciones capitalistas y las desarrolla, extendiéndolas de la industria a la agricultura y viceversa\*\*. El proceso de separación, entre la industria y la agricultura, inherente a la sociedad capitalista, se manifiesta en esta fase en su aspecto más embrionario, pero se manifiesta ya y lo que es de particular importancia de un modo totalmente distinto a como se lo imaginan los populistas. Al decir que la industria no "daña" a la agricultura, el populista ve este daño en el abandono de la agricultura a cambio de una industria ventajosa. Pero semejante idea del asunto es una ficción (y no una conclusión de los hechos), y una ficción mala, porque no tiene en cuenta las contradicciones que encierra todo el régimen económico de los campesinos. El proceso de separación entre la industria y la agricultura va relacionado con la diferenciación de los campesinos, y se opera por .vías distintas en ambos polos de la aldea: la minoría aco-

---

\* Las fuentes se han enumerado más arriba. El mismo fenómeno ponen de manifiesto los censos por hogares de los productores de cestos, guitarras y almidón en la provincia de Moscú. El censo de kustares de Perm indicaba también que el período de trabajo era más prolongado en los talleres grandes (véase *Estudio del estado de la industria kustar en la provincia de Perm*, pág. 78. Lamentablemente, no se dan datos exactos al particular).

\*\* En la industria lanera de la provincia de Vladimir, por ejemplo, los grandes "fabricantes" y maestros intermediarios se distinguen por el mayor nivel de la agricultura. "En los momentos de estancamiento de la producción, los maestros intermediarios tratan de comprar fincas, de entregarse a la hacienda, y abandonan por completo la industria" (*Las industrias de la provincia de Vladimir*, II, 131). Merece la pena recalcar este ejemplo, ya que hechos semejantes dan a veces motivo a los populistas para concluir que "los campesinos vuelven de nuevo a la agricultura", que "los exiliados del suelo deben ser vueltos a la tierra" (Sr. V. V. en el núm. 7 de *Véstnik Europi*, año 1884).

modada monta empresas industriales, las amplía, mejora la agricultura, contrata braceros para el cultivo de la tierra, consagra cada vez una mayor parte del año a la industria y -en cierto grado del desarrollo de esta última- encuentra más ventajoso separar la empresa industrial de la agrícola, es decir, dejar la agricultura a cargo de otros miembros de la familia o vender las dependencias, el ganado, etc., y convertirse en pequeño burgués, en comerciante\*. La separación entre la industria y la agricultura va precedida en este caso de la formación de relaciones capitalistas en la agricultura. En el otro polo de la aldea, la separación entre la industria y la agricultura estriba en que los campesinos pobres se arruinan y se transforman en obreros asalariados (industriales y agrícolas). En este polo de la aldea no son las ventajas de la industria, sino la necesidad y la ruina, lo que obliga a abandonar la tierra y no sólo la tierra, sino también el trabajo industrial independiente; el proceso por el que la industria se separa de la agricultura es aquí un proceso de expropiación del pequeño productor.

## VIII. "LA UNIÓN DE LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA"

Tal es la fórmula predilecta de los populistas, con la que los señores V. V., Nonon y compañía piensan resolver la cuestión del capitalismo en Rusia. El "capitalismo" separa la industria de la agricultura; la "producción popular" las une en la hacienda campesina típica y normal: en esta simple contraposición se encierra una buena parte de su teoría. Nosotros podemos ahora hacer un balance de la cuestión de cómo nuestro campesino "une la industria y la agricultura" en la práctica, ya que más arriba han sido examinadas con detalle las relaciones típicas entre los campesinos agrícolas y los industriales. Enumeraremos las variadas formas de "unión de la industria y la agricultura" que se observan en el régimen económico de la hacienda campesina rusa.

1) La agricultura patriarcal (natural) se une a las industrias domésticas (es decir, a la transformación de las materias primas para consumo propio) y a la prestación personal para el terrateniente.

Este tipo de unión de las "industrias" campesinas a la agricultura es el más típico del régimen económico medieval y constituye necesariamente una parte del mismo\*\*. De esa economía patriarcal -en la que no hay aún en absoluto ni capitalismo, ni producción mercantil, ni circulación de mercancías-, en la Rusia posterior a la Reforma sólo han quedado escombros: las industrias domésti-

---

\* "Los campesinos explicaban que algunos patronos-industriales acomodados se habían trasladado últimamente a Moscú por motivos de su negocio." *La industria de cepillos según las investigaciones de 1895*, pág. 5.

\*\* En el capítulo IV del libro antes indicado, Korsak da testimonios históricos del siguiente tipo, por ejemplo: "el abad distribuía (en la aldea) lino para hilar", los campesinos estaban obligados a servir al dueño de la tierra "durante la recolección y en trabajos accesorios"<sup>116</sup>.

cas de los campesinos y el pago en trabajo.

2) La agricultura patriarcal se une con la industria en forma de oficios artesanos.

Esta forma de unión se halla todavía muy cerca de la anterior; sólo se diferencia porque aquí aparece la circulación mercantil cuando el artesano cobra en dinero y va al mercado a comprar herramientas, materias primas, etc.

3) La agricultura patriarcal se une a la pequeña producción de artículos manufacturados con destino al mercado, es decir, a la producción mercantil en la industria. El campesino patriarcal se transforma en pequeño productor de mercancías, que tiende, como hemos demostrado, al empleo del trabajo asalariado, es decir, a la producción capitalista. Premisa de ello es ya un cierto grado de diferenciación de los campesinos: hemos visto que los patronos pequeños y muy pequeños en la industria pertenecen, en la mayoría de los casos, al grupo acomodado o rico de los campesinos. A su vez, también el desarrollo de la pequeña producción mercantil en la industria da un mayor impulso a la diferenciación de los campesinos agricultores.

4) La agricultura patriarcal se une al trabajo por contrata en la industria (y también en la agricultura)\*.

Esta forma representa un complemento indispensable de la anterior: allí es el producto lo que se hace mercancía; aquí es la fuerza de trabajo. La pequeña producción mercantil en la industria va acompañada necesariamente, como hemos visto, de la aparición de los obreros asalariados y los kustares que trabajan para los mayoristas. Esta forma de "unión de la agricultura y la industria" es común a todos los países capitalistas, y una de las particularidades más relevantes de la historia de Rusia después de la Reforma estriba en su difusión extraordinariamente rápida y amplia.

---

\* Según se ha señalado más arriba, en nuestras obras de economía y en nuestra estadística económica reina tal confusión de terminología que entre las "industrias" campesinas se incluye la industria doméstica, el pago en trabajo, los oficios artesanos, la pequeña producción mercantil, el comercio, el trabajo por contrata en la industria, el trabajo por contrata en la agricultura, etc. Ahí va un ejemplo de cómo utilizan los populistas esa confusión. Al cantar la "unión de la industria y la agricultura", el Sr. V. V. señala para ilustrarla la "industria forestal" y el "trabajo de los peones": "él (el campesino) es fuerte y está habituado a los trabajos rudos; por eso es capaz de hacer cualquier trabajo de peón" (*Estudio de la industria kustar*, 26). Este hecho figura entre otros muchos para confirmar la conclusión siguiente: "vemos la protesta contra la separación de las ocupaciones", "la solidez del régimen de la producción, constituido ya en el período de predominio de la economía natural" (41). ¡Así pues, hasta la transformación del campesino en obrero forestal o en peón se ha tomado, entre otras cosas, como prueba de la solidez de la economía natural!

5) La agricultura pequeñoburguesa (comercial) se une a las industrias pequeñoburguesas (pequeña producción mercantil en la industria, pequeño comercio, etc.).

Esta forma se distingue de la tercera en que las relaciones pequeñoburguesas abarcan aquí, además de la industria, la agricultura. Esta forma, la más típica de la unión de la industria y la agricultura en la hacienda de la pequeña burguesía rural, es propia por ello de todos los países capitalistas. Sólo a los economistas del populismo ruso les aguardaba el honor de descubrir el capitalismo sin pequeña burguesía.

6) El trabajo asalariado en la agricultura se une al trabajo asalariado en la industria. Más arriba se ha hablado ya de cómo se manifiesta *esta* unión de la industria y la agricultura y de cuál es su papel.

Así pues, las formas de "unión de la agricultura y las industrias" entre nuestros campesinos se distinguen por una extraordinaria variedad: algunas son expresión del régimen económico más primitivo, con predominio de la economía natural; otras manifiestan un alto grado de desarrollo del capitalismo; entre unas y otras hay numerosos peldaños intermedios. De limitarse a fórmulas generales (del tipo de "unión de la industria y la agricultura" o "separación de la industria de la agricultura") no se puede dar un paso para poner en claro el proceso real del desarrollo del capitalismo.

## **IX. ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA ECONOMÍA PRECAPITALISTA DE NUESTRA ALDEA**

La esencia del problema de los "destinos del capitalismo en Rusia" se presenta a menudo en nuestro país como si lo principal fuese la cuestión de *¿con qué rapidez?* (es decir, *¿con qué rapidez se desarrolla el capitalismo?*). En realidad, tienen una importancia incomparablemente mayor las cuestiones de *¿cómo precisamente?* y *¿de dónde?* (es decir, *¿cuál fue la estructura económica precapitalista en Rusia?*). Los errores más graves de la economía populista estriban precisamente en las equivocadas respuestas que dan a esas dos preguntas, es decir, en la representación errónea de cómo se desarrolla precisamente el capitalismo en Rusia, en la idealización falsa de la estructura económica precapitalista. En el capítulo II (parcialmente también en el III) y en el presente hemos examinado las fases más primitivas del capitalismo en la pequeña agricultura y en las pequeñas industrias campesinas; en el curso de ese examen nos hemos visto obligados a señalar repetidas veces los rasgos de la estructura económica precapitalista. Si ahora intentamos reunirlos obtendremos la conclusión de que la aldea precapitalista era (en el aspecto económico) *una red de*

*pequeños mercados locales, que unían a grupos minúsculos de pequeños productores dispersos tanto por el aislamiento de su hacienda como por la masa de barreras medievales que se alzaban entre ellos y por los restos de la dependencia medieval.*

Por lo que se refiere a la dispersión de los pequeños productores, donde se manifiesta con más relieve es en su diferenciación, de la que se ha dejado constancia más arriba, tanto en la agricultura como en la industria. Pero la dispersión está lejos de limitarse a ello. Unidos por la comunidad en minúsculas sociedades fiscal-administrativas y de posesión territorial, los campesinos se hallan escindidos por su división en numerosísimos grupos y categorías según la dimensión del nadiel, la cuantía de los pagos, etc. Tomemos aunque sólo sea la recopilación estadística del zemstvo de la provincia de Sarátov; los campesinos se dividen aquí en las siguientes categorías: "dárstvenniki", propietarios, propietarios plenos, labriegos del Estado, labriegos del Estado con posesión comunal, labriegos del Estado con tierras chetvertnie<sup>117</sup>, labriegos del Estado antiguamente siervos de los terratenientes, labriegos de tierras de la familia imperial, arrendatarios de lotes del Estado, campesinos sin tierra, propietarios antes siervos de los terratenientes, instalados en fincas redimibles, propietarios antiguamente siervos de tierras de la familia imperial, campesinos propietarios, colonos, "dárstvenniki" antes siervos de terratenientes, propietarios que antes fueron labriegos del Estado, liberados, no sujetos a pago de tributos, labriegos libres<sup>118</sup> temporalmente dependientes, antiguos fabriles, etc., y después hay aún campesinos inscritos, forasteros, etc. Todas estas categorías se distinguen por la historia de las relaciones agrarias, por la dimensión de los nadies y de los pagos, etc., etc. Y dentro de las categorías hay un sinfín de distinciones parecidas: a veces, hasta los campesinos de una misma aldea se hallan divididos en dos grupos completamente distintos: "antes pertenecientes al Sr. N. N." y "antes pertenecientes a la Sra. M. M." Toda esta gran diversidad era natural y necesaria en la Edad Media, en un tiempo remoto; en la actualidad, el mantenimiento del carácter cerrado estamental de las comunidades campesinas es un anacronismo flagrante y empeora en extremo la situación de las masas trabajadoras, sin preservarlas en absoluto contra las duras condiciones de la época nueva, capitalista. Los populistas cierran de ordinario los ojos ante esta dispersión, y cuando los marxistas expresan el criterio de que la diferenciación de los campesinos es algo progresivo, se limitan a lanzar exclamaciones triviales contra los "partidarios de que se prive de tierra a los campesinos", encubriendo con ellos la completa falsedad de sus ideas sobre la aldea precapitalista. Basta imaginarse la asombrosa dispersión de los pequeños productores, consecuencia inevitable de la agricultura patriarcal, para convencerse del carácter progresivo del capitalismo, que destruye hasta los cimientos mismos las viejas formas de la economía y de la vida, con su inercia y rutina seculares, que destruye la existencia sedentaria de los campesinos siempre metidos en sus tabiques del medievo y crea nuevas clases sociales, impulsadas por la

necesidad de relacionarse, de unirse, de participar de manera activa en toda la vida económica (y no sólo económica) del Estado y de todo el mundo.

Tomad a los campesinos como artesanos o pequeños industriales y veréis lo mismo. Sus intereses no rebasan el pequeño término de las aldeas vecinas. A consecuencia de la insignificante capacidad del mercado local, no entran en contacto con los industriales de otras zonas; temen como al fuego la "competencia", que destruye implacablemente el paraíso patriarcal de los pequeños artesanos e industriales, no molestados por nada ni por nadie en su rutinario vegetar. La competencia y el capitalismo cumplen con relación a estos pequeños industriales un útil trabajo histórico, sacándolos de sus rincones perdidos y alzando ante ellos todos los problemas ya planteados ante las capas más desarrolladas de la población.

Además de las formas primitivas de la artesanía, las formas primitivas del capital comercial y usurario son también un anejo imprescindible de los pequeños mercados locales. Cuanto más apartada está la aldea, cuanto más lejos se encuentra de la influencia del régimen nuevo, capitalista, de los ferrocarriles, de las grandes fábricas y de la gran agricultura capitalista, más fuerte es el monopolio de los comerciantes y usureros locales, mayor es la sumisión en que mantienen a los campesinos de los alrededores y más burdas son las formas que adquiere esta sumisión. El número de esas pequeñas sanguijuelas es enorme (comparado con la escasa cantidad de productos que obtienen los campesinos), y para denominarlas existe una rica colección de calificativos locales: recordad a todos esos *prasoli*, *shibái*, *schetínniki*, *mayaki*, *ivashi*, *bulini*, etc., etc. El predominio de la economía natural, que determina la escasez y carestía del dinero en la aldea, lleva a que la importancia de todos estos "kulaks" resulte desmesuradamente grande comparándola con el volumen de su capital. La dependencia en que los campesinos se hallan con respecto a los que tienen dinero adquiere inevitablemente la forma de avasallamiento usurario. De la misma manera que no es posible imaginarse el capitalismo desarrollado sin un gran capital comercial-mercancía y capital comercial-dinero, resulta inconcebible la aldea precapitalista sin pequeños comerciantes y mayoristas, que son los "amos" de los pequeños mercados locales. El capitalismo reúne estos mercados, los agrupa en uno grande, nacional, y, después mundial, destruye las formas primitivas de la explotación usuraria y de la dependencia personal, profundiza y extiende las contradicciones que en forma embrionaria se observan también en el campesinado comunal y, de ese modo, prepara su solución.

## CAPÍTULO VI

### LA MANUFACTURA CAPITALISTA Y EL TRABAJO CAPITALISTA A DOMICILIO

#### I. CONSTITUCIÓN DE LA MANUFACTURA Y SUS RASGOS FUNDAMENTALES

Por manufactura se entiende, como es sabido, la cooperación basada en la división del trabajo. Por su origen, la manufactura se acerca directamente a las "primeras fases del capitalismo en la industria" más arriba descritas. Por una parte, los talleres con un número más o menos considerable de obreros van implantando gradualmente la división del trabajo, y, de ese modo, la cooperación capitalista simple se convierte en manufactura capitalista. Los datos estadísticos de las pequeñas industrias de la provincia de Moscú aducidos en el capítulo anterior muestran palmariamente el proceso de ese nacimiento de la manufactura: los talleres más grandes de todas las industrias de la cuarta clase, de algunas industrias de la tercera y de muy contadas de la segunda aplican de modo sistemático la división del trabajo en vasta escala y por eso se deben incluir entre los tipos de manufactura capitalista. Posteriormente se darán datos más completos acerca de la técnica y la economía de algunas de estas industrias.

Por otra parte, hemos visto que, cuando el capital comercial alcanza en las pequeñas industrias el grado superior de su desarrollo, reduce ya al productor a la situación de obrero asalariado, que elabora materias primas ajenas a cambio de un pago a destajo. Si el desarrollo sucesivo lleva a que en la producción se implante una división sistemática del trabajo, que transforma la técnica del pequeño productor, si el "mayorista" separa algunas operaciones de detalle y las encarga a obreros asalariados en su taller, si junto a la distribución del trabajo a domicilio y en ligazón indisoluble con ella aparecen los talleres grandes (pertenecientes a menudo al mismo mayorista), donde el trabajo está dividido, tenemos ante nosotros otro género de proceso de nacimiento de la manufactura capitalista\*.

La manufactura tiene gran importancia en el desarrollo de las formas capitalistas de la industria; es un eslabón intermedio entre la artesanía y la pequeña

---

\* Acerca de este proceso de nacimiento de la manufactura capitalista, véase Marx, *Das Kapital*, III, 318-320, trad. rusa, 267-270<sup>119</sup>.

"La manufactura no nació en el seno de los antiguos gremios. Es el comerciante quien se transformó en el jefe del taller moderno y no el antiguo maestro de los gremios" (*Misère de la philosophie*, 190). Ya hemos tenido ocasión de enumerar en otro sitio los índices fundamentales del concepto de manufactura según Marx. [*Estudios*, 179. (Véase O. C., t. 2, págs. 416-418.Ed)].

producción mercantil con formas primitivas del capital y la gran industria maquinizada (la fábrica). Aproxima la manufactura a las pequeñas industrias el hecho de que su base siga siendo la técnica manual, de que, por ello, las grandes empresas no puedan desplazar radicalmente a las pequeñas, no puedan arrancar por completo al industrial de la agricultura. "La manufactura no se hallaba en condiciones ni de abarcar la producción social en todo su volumen ni de transformarla hasta la misma raíz (*in ihrere Tiefe*). Se levantaba como una obra del artificio económico sobre la amplia base del artesanado urbano y las industrias domésticas rurales"\*. Aproxima la manufactura a la fábrica la formación del gran mercado, de las grandes empresas con obreros asalariados, del gran capital, al que se hallan sometidas por completo las masas de los obreros desposeídos.

Está en las publicaciones rusas tan extendido el prejuicio de que la llamada producción "fabril" se halla divorciada de la "kustar", de que la primera tiene un carácter "artificial" y la segunda "popular", que estimamos de especial importancia revisar los datos relativos a todas las ramas más importantes de la industria transformativa y poner de manifiesto cuál fue su organización económica después de salir de la fase de pequeñas industrias campesinas y antes de ser transformadas por la gran industria maquinizada.

## II. LA MANUFACTURA CAPITALISTA EN LA INDUSTRIA RUSA

Comenzaremos por la industria transformativa de las sustancias fibrosas.

### 1) Industrias textiles

El tejido de lienzos, paños, telas de algodón y seda, pasamanería, etc., tenía en todos los sitios de nuestro país la organización siguiente (antes de aparecer la gran industria maquinizada). A su cabeza se hallaban grandes talleres capitalistas, con decenas y cientos de obreros asalariados; los patronos de esos talleres, que poseían cuantiosos capitales, efectuaban en gran escala la compra de materias primas, parte de las cuales elaboraban en sus empresas, distribuyendo el resto del hilo y de la urdimbre entre los pequeños productores ("svetiólochniki", "zaglodi"<sup>121</sup>, maestros intermediarios, campesinos "kustares", etc.), que hacían en su casa o en pequeños talleres la tela a destajo. La producción misma se basaba en el trabajo manual, y entre los obreros se distribuían las siguientes operaciones separadas: 1) teñido del hilo; 2) devanado del hilo (en lo que con frecuencia se especializaban las mujeres y los niños); 3) urdido del hilo (obrerros "urdidores"); 4) tejido; 5) enrollado de la trama para el tejido (trabajo de

\* *Das Kapital*, 1<sup>a</sup>, S. 383<sup>120</sup>.

los bobinadores, niños en su mayor parte). A veces, en los talleres grandes había incluso obreros especiales, "pasadores" (que pasan los hilos de la urdimbre por los ojales de los lizos y los dardos del peine)\*. La división del trabajo no suele efectuarse sólo por operaciones, sino también por artículos, es decir, que los tejedores se especializan en la producción de una clase de tela determinada. La separación de algunas operaciones para hacerlas en casa no cambia, naturalmente, nada en el régimen económico de la industria de ese tipo. Los pequeños talleres o las casas donde trabajan los tejedores no son más que secciones exteriores de la manufactura. La base técnica de esa industria es la producción manual con una vasta y sistemática división del trabajo; desde el punto de vista económico vemos la formación de capitales enormes, que disponen de la compra de materias primas y de la venta de artículos en un mercado muy amplio (nacional), y que tienen sometida por completo a la masa de proletarios tejedores; un escaso número de grandes empresas (manufacturas en el sentido estricto) domina a la masa de las pequeñas. La división del trabajo lleva a que de entre los campesinos salgan oficiales especialistas; se forman centros no agrícolas de manufactura, como la aldea de Ivánovo, provincia de Vladimir (desde 1871, ciudad de Ivánovo-Voznesensk; hoy es un centro de la gran industria maquinizada); la aldea de Velkoe, provincia de Yaroslavl, y otras muchas de las provincias de Moscú, Kostromá, Vladimir y Yaroslavl, que se han transformado ya hoy en poblados fabriles\*\*. Ordinariamente la industria organizada de ese modo se divide en nuestras obras de economía y estadística en dos partes: los campesinos que trabajan en sus casas o en locales y talleres no muy grandes, etc., se incluyen entre la industria "kustar", mientras que los locales y talleres mayores entran en el número de "fábricas" (además, son incluidas completamente al azar, ya que no existen unas reglas exactamente establecidas y empleadas con arreglo a normas uniformes para separar las pequeñas empresas de las grandes, los pequeños locales, de las manufacturas, y los obreros ocupados en su casa, de los que trabajan en el taller del capitalista\*\*\*. Semejante clasificación, que coloca en un lado a ciertos obreros asalariados y en otro a ciertos patronos que contratan (además de los obreros que trabajan en sus establecimientos) a esos, mismos obreros asalariados precisamente, representa, claro es, un *non-sens* desde el punto de vista científico.

Ilustraremos lo expuesto con los datos minuciosos de una "industria textil kustar": la sedería de la provincia de Vladimir\*\*\*\*. La "industria de la seda"

---

\* Conf. *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VII, fascic. III (Moscú, 1883), págs. 63-64.

\*\* Véase en el capítulo que sigue la relación de los poblados de este tipo más importantes.

\*\*\* En el capítulo siguiente daremos ejemplos de esa confusión.

\*\*\*\* Véase *Las industrias de la provincia de Vladimir*, III. Sería imposible y superfluo dar datos minuciosos de todas las industrias textiles descritas en nuestras obras relativas a la producción de los kustares. Además, en la mayoría de esas industrias reina ya actualmente la fábrica. Sobre los "tejedores kustares" véase también *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomos VI y VII. —Trabajos de la comisión de kustares. —Materiales para el estudio del trabajo manual. —Informes y estudios. —Korsak, l. c.

es una manufactura típicamente capitalista. Predomina el trabajo manual. La mayoría de las empresas son pequeñas (179 de 313, es decir, el tienen de uno a cinco obreros), pero en su mayor parte no son independientes y se encuentran muy lejos de las grandes por su importancia en el volumen global de la producción. Las empresas con 20-150 obreros representan el 8% del total (25), pero concentran el 41,5% de los obreros y dan el 51% del valor de la producción. De todos los obreros ocupados en esta industria (2.823) hay 2.092, es decir, el 74,1%, asalariados. "En la producción se practica la división del trabajo por artículos y por operaciones." Hay muy pocos tejedores que sepan hacer al mismo tiempo "terciopelo" y "raso" (los dos artículos más importantes de esta producción). "La división del trabajo por operaciones dentro del taller sólo se observa de manera estricta en las fábricas grandes" (es decir, en las manufacturas) "con obreros asalariados". Sólo hay 123 patronos completamente independientes, que adquieren por sí mismos las materias primas y venden el producto en el mercado; tienen 242 trabajadores familiares y "dan ocupación a 2.498 obreros asalariados, la mayor parte de los cuales trabaja a destajo"; disponen, por tanto, de 2.740 obreros, o el 97% del total. Está claro, pues, que la distribución de trabajo a domicilio por esos manufactureros a través de los "zaglodi" no representa en absoluto una forma especial de la industria; sólo es una de las operaciones del capital en la manufactura. El Sr. Jarizoménov observa con razón que la "masa de las pequeñas empresas con un reducidísimo número de grandes y el insignificante número de obreros que corresponden por término medio a una empresa ( $7\frac{1}{2}$ ) encubren el verdadero carácter de la producción" (*l. c.*, 39). La especialización de las ocupaciones, propia de la manufactura, se manifiesta aquí visiblemente en el hecho de que los industriales se separen de la agricultura (abandonan la tierra, por una parte, los tejedores empobrecidos y, por otra, los grandes manufactureros) y de que se forme un tipo especial de población industrial que vive con una "comodidad" incomparablemente mayor que los agricultores y que mira de arriba abajo al mujik (*l. c.*, 106). Nuestra estadística fabril se ha limitado siempre a registrar una pequeña parte, tomada al azar, de esta industria\*.

La "pasamanería" de la provincia de Moscú representa una manufactura capitalista con una organización del todo análoga\*\*. Lo mismo ocurre con la indus-

---

\* Recopilación estadística militar ha sabido calcular que en 1866 había en la provincia de Vladimir 98 fábricas (!) de seda con 98 obreros y una producción por valor de 4.000 rublos (!). Según la *Guía*, en 1890 había 35 fábricas con 2.112 obreros y una producción por valor de 936.000 rublos. La *Relación* daba para 1894-95 las cifras de 98 fábricas, 2.281 obreros y 1.918.000 rublos, más 2.477 obreros "fuera de las empresas". ¡Prueben aquí a separar a los "kustares" de los "obreros fabriles"!

\*\* Según la *Guía* en 1890 había friera de Moscú 10 fábricas de pasamanería con 303 obreros y una producción por valor de 58.000 rublos. Pero la *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú* (t. VI, fascic. II) da 400 empresas con 2.619 obreros (de ellos, el 72,8%, asalariados) y una producción por valor de 963.000 rublos.

tria de indiana del distrito de Kamishin, provincia de Sarátov. Según la Guía de 1890 había allí 31 "fábricas" con 4.250 obreros y una producción por valor de 265.000 rublos, mientras que la Relación da una "oficina distribuidora" con 33 obreros en la empresa y una producción por valor de 47.000 rublos. (¡Por tanto, en 1890 se mezclaron los obreros que trabajaban en las empresas y fuera de ellas!) Según los investigadores locales, en 1888 había ocupados en la producción de indiana unos 7.000 telares\*, que daban producto por valor de 2.000.000 de rublos; debe tenerse en cuenta que "unos cuantos fabricantes dirigen todo el negocio"; para ellos precisamente trabajan los "kustares", incluidos niños de 6 y 7 años, a cambio de 7 u 8 kopeks diarios (Informes y estudios, tomo I) \*\*. Etc.

## 2) Otras ramas de la industria textil. La producción de fieltro

Si juzgamos por los datos de la estadística fabril oficial, la producción de fieltro ofrece un desarrollo muy débil del "capitalismo": en toda la Rusia europea no hay más que 55 fábricas con 1.212 obreros, que dan producto por valor de 454.000 rublos (*Guía* de 1890). Pero estas cifras sólo dan un fragmento tomado al azar de una industria capitalista muy desarrollada. La provincia de Nizhni Nóvgorod ocupa el primer puesto por el desarrollo de la producción "fabril" de fieltro, y dentro de ella el centro principal está en la ciudad de Arzamás y en la barriada suburbana de Viezdnyaya Slobodá (poseen 8 "fábricas" con 278 obreros y una producción por valor de 120.000 rublos; en 1897 había 3.221 habitantes, y en la aldea de Krásnoe, 2.835). Precisamente en los alrededores de estos centros, se halla desarrollada la producción de fieltro de los "kustares", que ocupa a unas 243 empresas y 935 obreros, y que da un producto por valor de 103.847 rublos (Trabajos de la comisión de kustares, V). Para mostrar con claridad la organización económica de la producción de fieltro en esta zona intentaremos emplear un procedimiento gráfico, representando con signos especiales a los productores que ocupan un lugar especial en el régimen común a toda la industria. (Ver el cuadro en la pág. 311. -*Ed.*)

---

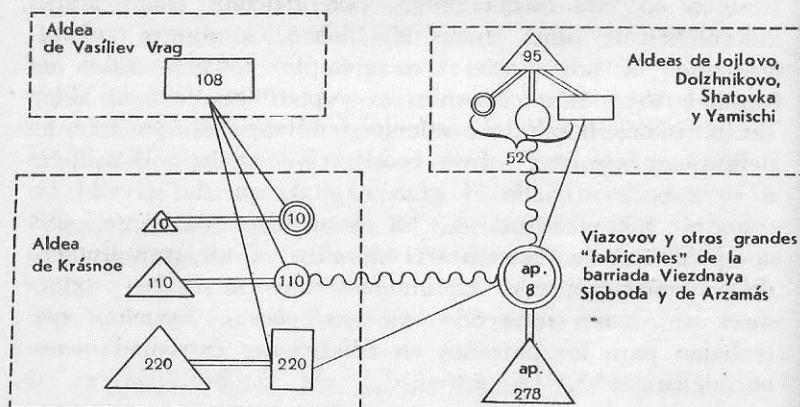
\* *Resumen de informes de los inspectores de trabajo*, 1903 (San Petersburgo, 1906) estima que en toda la provincia de Sarátov hay 33 agencias distribuidoras con 10.000 obreros. (*Nota a la segunda edición.*)

\*\* El centro de esa industria es el subdistrito de Sosnovka, para el que en 1886 el censo del zemstvo daba 4.626 familias con una población de 38.000 habitantes de ambos sexos y 291 empresas industriales. En el subdistrito hay un 10% del total de las familias sin casa (contra el 6,2% para el distrito) y un 44,5% de las familias sin siembras (contra el 22,8% para el distrito). Véase *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Sarátov*, t. XI. También aquí, por consiguiente, ha creado la manufactura capitalista centros industriales que apartan a los obreros de la tierra.

## REPRESENTACION GRAFICA DE LA ORGANIZACION DE LA INDUSTRIA DEL FIELTRO

- ⊙ patronos completamente independientes, que compran lana sin intermediarios
- 〰 patronos independientes, que compran lana con intermediario (la línea ondulada muestra a quién)
- ▭ productores dependientes, que trabajan para los patronos con las materias primas de éstos y con pago a destajo (la línea recta indica para quién trabajan)
- ==▴ obreros asalariados (dos rectas paralelas indican para quién trabajan)

Las cifras representan el número de obreros (aproximadamente).\*  
 Los datos incluidos en los cuadriláteros de puntos se refieren a la llamada industria "kustar"; el resto se refiere a la industria "fabril".



\* Las fuentes se indican en el texto. El número de empresas es, aproximadamente, la mitad que el de obreros (52 empresas en Vasíliev Vrag, 5+55+110 en la aldea de Krásnoe y 21 en cuatro aldeas pequeñas). Por el contrario, la cifra 8 para la ciudad de Arzamás y la barriada de Viezdnyaya Slobodá indica el número de "fábricas", y no de obreros.

Está claro, pues que la separación de las industrias "fabril" y "kustar" es puramente artificial, que nos encontramos con un régimen de industria único e íntegro que corresponde por completo al concepto de manufactura capitalista\*.

\* Observaremos que la representación gráfica expuesta es característica para todas las industrias rusas organizadas según el tipo de la manufactura capitalista: en todos los lugares vemos a la cabeza de ellas empresas grandes (a veces se incluyen entre las "fábricas") que tienen sometida por completo a la masa de los establecimientos pequeños; en una palabra, la cooperación capitalista basada en la división del trabajo y en la producción manual. La manufactura forma el centro no agrícola, de la misma manera exactamente, en la mayoría de las industrias restantes.

Desde el punto de vista técnico, es una producción manual. El trabajo está organizado a base de la cooperación, basada en la división del trabajo, que aquí se observa en una forma doble: por artículos (unas aldeas hacen fieltro; otras, botas de fieltro, sombreros, plantillas, etc.), y por etapas (por ejemplo, toda la aldea de Vasíliev Vrag *calandra* sombreros y plantillas para la aldea de Krásnoe, donde el artículo semifabricado se termina definitivamente, etc.). Esta cooperación es capitalista, pues a su cabeza se halla el gran capital, que ha creado las grandes manufacturas y ha sometido (mediante una compleja red de relaciones económicas) a un gran número de pequeñas empresas. La inmensa mayoría de los productores se han convertido ya en obreros parciales, que trabajan para los patronos en condiciones extremadamente antihigiénicas\*. La antigüedad de la industria y las relaciones capitalistas del todo cuajadas hacen que quienes se dedican a ella se separen de la agricultura: ésta se encuentra en plena decadencia en la aldea de Krásnoe, y la vida de sus habitantes se distingue de la vida de los agricultores\*\*.

La industria del fieltro tiene una organización del todo análoga en otras muchas zonas. En 1889, en 363 comunidades del distrito de Semiónov, perteneciente a la misma provincia, había 3.180 hogares con 4.038 trabajadores que practicaban esta industria. De 3.946 obreros, sólo 752 producían para la venta; 576 eran asalariados y 2.618 trabajaban para los patronos, la mayor parte con el material de éstos. 189 hogares distribuían trabajo entre otros 1.805. Los grandes patronos tienen talleres con obreros asalariados, cuyo número llega a 25, y compran lana por valor de unos 10.000 rublos anuales\*\*\*. Allí los llaman *miliarios*; tienen un giro de capital de 5.000 a 100.000 rublos; poseen sus almacenes de lana y sus tiendas para la venta de los artículos\*\*\*\*. La *Relación* cita para la provincia de Kazán cinco "fábricas" de fieltro con 122 obreros, una producción por valor de 48.000 rublos y 60 obreros que trabajan en casa. Por lo visto, estos últimos figuran entre los "kustares", de los que leemos que con frecuencia trabajan para los "mayoristas" y que hay empresas hasta con 60 obreros\*\*\*\*\*. De las 29 "fábricas" de fieltro de la provincia de Kostromá, 28

---

\* Trabajan desnudos, a una temperatura de 22° a 24° Reaumur. El aire está lleno de partículas pequeñas y grandes de polvo, de lana y de basura de toda clase. El suelo de las "fábricas" es de tierra (en los lavaderos, precisamente), etc.

\*\* No carece de interés señalar aquí la jerga especial de los vecinos de Krásnoe; es un rasgo típico del carácter cerrado territorial propio de la manufactura. "En la aldea de Krásnoe las fábricas se llaman *povarni* (cocinas), en el habla *matroiski*... El habla *matroiski* es una de las muchas ramas de la jerga de los *ofeni* (vendedores ambulantes), que tiene tres derivaciones principales: el *ofenski* propiamente dicho, hablado de modo especial en la provincia de Vladimir, el *galivonski*, en la de Kostromá, y el *matroiski*, en las de Nizhni Nóvgorod y Vladimir" (*Trabajos de la comisión de kustares*, V, pág. 465). Sólo la gran industria maquinizada destruye por completo el carácter local de las relaciones sociales, sustituyéndolas por las relaciones nacionales (e internacionales).

\*\*\* *Materiales para la tasación de las tierras de la provincia de Nizhni Nóvgorod*, t. XI, Nizhni Nóvgorod, 1893, págs. 211-214.

\*\*\*\* *Informes y estudios*, III.

\*\*\*\*\* *Trabajos de la comisión de kustares*, VI.

se hallan concentradas en el distrito de Kíneshma; tienen 593 obreros que trabajan en ellas y 458 ocupados fuera (*Relación*, págs. 68-70; dos empresas sólo tienen obreros que trabajan fuera. Aparecen ya también máquinas de vapor). Por los *Trabajos de la comisión de kustares* (XV) sabemos que de los 3.908 bataneros y fieltros existentes en esta provincia, 2.008 se hallan concentrados precisamente en el distrito de Kíneshma. La mayoría de los fieltros de Kostromá se halla formada por productores dependientes u obreros asalariados que trabajan en talleres extremadamente antihigiénicos\*. En el distrito de Kaliazin, provincia de Tver, vemos, por una parte, el trabajo domiciliario para los "fabricantes" (*Relación*, 113), mientras que, por otra parte, precisamente este distrito es un nido de fieltros "kustares"; de él salen hasta 3.000 hombres que pasan por el descampado de "Zimniak" (en los años 60 estaba allí la fábrica de paños de Alexéev) y forman "un enorme mercado obrero de bataneros y fieltros"\*\*. En la provincia de Yaroslavl nos encontramos con el mismo fenómeno de trabajo para los "fabricantes" fuera de los talleres (*Relación*, 115) y con los mismos "kustares" que trabajan para los patronos comerciantes con la lana de éstos, etc.

### 3) La producción de sombreros, gorros, cáñamo y cuerdas

Más arriba hemos citado los datos relativos a la industria sombrerera de la provincia de Moscú \*\*\*. Por ellos se ve que 2/3 de toda la producción y de todos los obreros se hallan concentrados en 18 empresas que tienen una media de 15,6 trabajadores asalariados\*\*\*\*. Los sombreroes "kustares" hacen sólo parte de las operaciones: preparan las copas, vendidas después a los comerciantes de Moscú, que tienen sus "empresas donde se remata el artículo"; a su vez, las "cortadoras" (mujeres que cortan lana fina) trabajan en sus casas para los "kustares" sombrereros. Vemos, pues, aquí, en su conjunto, la cooperación capitalista, basada en la división del trabajo y envuelta por una densa red de diversas formas de dependencia económica. En el centro de esta industria (aldea de Kliónovo, distrito de Podolsk), se ha puesto de manifiesto con claridad que los industriales se han separado de la agricultura (especialmente entre los obreros asalariados)\*\*\*\*\* y que se ha elevado el nivel de consumo de la población: viven "mucho más limpios", se visten de percal e incluso de paño, adquieren samovares, abandonan las viejas costumbres, etc., provocando con eso los amargos lamentos de quienes allí son adoradores de la vida antigua\*\*\*\*\*. La nueva época ha hecho que aparezcan hasta sombrereros que

\* *Las industrias de la provincia de Vladimir*, II.

\*\* *Ibid.*, pág. 271.

\*\*\* Véase anexo 1 al capítulo V, industria N° 27.

\*\*\*\* Algunas de estas empresas han sido incluidas a veces entre las "fábricas". Véase, por ejemplo, la *Guía*, 1879, pág. 126.

\*\*\*\*\* Véase más arriba, capítulo V, § VII.

\*\*\*\*\* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, VI, fascic. I, págs. 282-287.

marchan a trabajar a otros lugares.

La producción de gorros de la aldea de Molvítino, distrito de Bui, provincia de Kostromá, es una manufactura capitalista típica\*. "La industria gorrera es la principal ocupación en Molvítino y en otras 36 aldeas." Abandonan la agricultura. Después de 1861, la industria se desarrolló mucho; las máquinas de coser se hicieron de uso corriente. En Molvítino hay 10 talleres que trabajan todo el año, con 5-25 oficiales y 1-5 oficiales. "El mejor taller tiene un movimiento de capital de unos 100.000 rublos al año."\*\* También se da la distribución de trabajo a domicilio (por ejemplo, las mujeres preparan en casa el material para la copa de los gorros). La división del trabajo estropea a los obreros, que trabajan en las condiciones higiénicas más desfavorables y que con frecuencia quedan tísicos. Como consecuencia del gran tiempo que lleva existiendo la industria (más de 200 años) la habilidad de esos oficiales es extraordinaria; los oficiales de Molvítino son conocidos en las capitales y en las lejanas regiones periféricas.

El centro de la industria del cáñamo en el distrito de Medín, provincia de Kaluga, es el pueblo de Polotniani Zavod, localidad grande (3.685 habitantes según el censo de 1897), con población sin tierras y muy industrial (más de 1.000 "kustares"); ahí se encuentra el punto más importante de las industrias "kustares" del distrito de Medín\*\*\*. La industria del cáñamo se halla organizada del modo siguiente: los patronos grandes (hay tres, de los cuales el mayor es Erojin) poseen talleres con obreros asalariados y capitales más o menos cuantiosos para la compra de materias primas. El cáñamo lo cardan en la "fábrica" y las hilanderas lo hilan en sus casas; el torcido se efectúa en la fábrica y en las casas. Preparan la urdimbre en la fábrica y tejen en la fábrica y en las casas. En 1878 se contaban 841 "kustares" dedicados a la industria del cáñamo; Erojin es tenido por "kustar" y por "fabricante"; en 1890 y 1894-95 declaró tener respectivamente 94 y 64 obreros; según *Informes y estudios* (tomo II, pág. 187) para él trabajan "cientos de campesinos".

Las aldeas industriales de Nizhni Izbílets y Verjni Izbílets, distrito de Gorbátov, que tampoco están entregadas a la agricultura, son los centros de la producción cordelera de la provincia de Nizhni Nóvgorod \*\*\*\*. Según datos del Sr. Kárpov (*Trabajos de la comisión*, fascíc. VIII) se trata de una zona única,

\* Véase Trabajos de la comisión de kustares, XI, e Informes y estudios, III.

\*\* No sabemos por qué casualidad talleres semejantes no se han incluido nunca entre las "fábricas".

\*\*\* *Trabajos de la comisión de kustares*, II.

\*\*\*\* Según la estadística de los zemstvos (fascíc. VII de *Materiales*, Nizhni Nóvgorod, 1892), en 1889 reunían 341 y 119 hogares con 1.277 y 540 habitantes. Hogares con nadie] había 253 y 103. Hogares con industrias, 284 y 91, de ellos 257 y 32 no dedicados a la agricultura. Sin caballos, 218 y 51. Dan el nadie] en arriendo, 237 y 53.

Gorbátov-Izbílets, cordelera; parte de los pequeños burgueses de la ciudad de Gorbátov se halla también dedicada a la industria, además de que Verjni y Nizhni Izbílets son "casi parte de la misma"; los habitantes viven como se vive en las ciudades, beben té todos los días, se visten con tela y ropas compradas y comen pan blanco. En total, la industria ocupa a cerca de 2/3 de la población de 32 aldeas; hasta 4.701 trabajadores (2.096 hombres y 2.605 mujeres) con una producción por valor aproximado de 1.500.000 rublos. La industria lleva unos 200 años de vida, y en la actualidad se halla en decadencia. La organización es la siguiente: todos trabajan para 29 patronos con el material de éstos, cobran a destajo, se encuentran "en la dependencia más completa de los empresarios" y trabajan de 14 a 15 horas diarias. Según datos de la estadística del zemstvo (1889) en la industria están ocupados 1.699 obreros varones (más 558 mujeres y varones que no han alcanzado la edad de trabajar). De 1.648, sólo 197 trabajan para la venta, hay 1.340 que lo hacen para algún patrono\* y 111 asalariados en los talleres de 58 patronos. De los 1.288 hogares *con nadiel* sólo hay 727, es decir, algo más de la mitad, que cultivan ellos mismos todas sus tierras labradas. De los 1.573 trabajadores con nadiel hay 306, es decir, el 19,4%, que no se ocupan en absoluto de la agricultura. Si nos preguntamos quiénes son estos "patronos" debemos pasar de la industria "kustar" a la "fabril". Según la *Relación* de 1894-95 aquí había dos fábricas de cuerdas con 231 obreros que trabajaban dentro y 1.155 fuera de sus locales y con una producción por valor de 423.000 rublos. Ambas empresas han adquirido ya motores mecánicos (de los que carecían en 1879 y en 1890); nos encontramos, pues, claramente con el paso de la manufactura capitalista a la industria maquinizada capitalista, con la transformación de los intermediarios que distribuían trabajo a domicilio, los "kustares" y los mayoristas, en auténticos fabricantes.

El censo de kustares de 1894-95 registró en la provincia de Perm 68 empresas cordeleras campesinas con 343 obreros (de ellos, 143 asalariados) y una producción por valor de 115.000 rublos\*\*. A la cabeza de estas pequeñas empresas hay grandes manufacturas incluidas en esta cifra: 6 patronos tienen 101 obreros (91 asalariados) y producen por valor de 81.000 rublos\*\*\*. El régimen de producción de estas grandes empresas puede servir de ejemplo más destacado de la "manufactura orgánica" (según Marx)<sup>122</sup>, es decir, de una manufactura en la que diferentes obreros llevan a cabo diversas operaciones para la transformación *consecutiva* de las materias primas: 1) agramado del cáñamo; 2) cardado; 3) hilado; 4) recogida de la hilaza en vueltas; 5) alquitranado; 6)

\* Conf. *Recopilación de Nizhni Nóvgorod*, t. IV, artículo del sacerdote Róslavlev.

\*\* *Estudio del estado de la industria de los kustares en la provincia de Perm*, pág. 158; en los totales del cuadro hay una falta o errata de imprenta

\*\*\* *Ibíd.*, pág. 40 y el cuadro 188. Según todas las probabilidades, estas mismas empresas figuran también en la *Relación*, pág. 152. Para confrontar las empresas grandes y las pequeñas hemos separado a los productores de mercancías que son agricultores, véase *Estudios*, pág. 156. (Véase O. C., t. 2, págs. 387-388. -Ed.)

devanado en el tambor; 7) paso de los hilos a través de los agujeros de la plancha guía; 8) paso de los hilos por los tubos metálicos; 9) torcido de los cordones, fabricación de las cuerdas y su recogida\*.

La organización de la industria del cáñamo en la provincia de Oriol es, por lo visto, del mismo género: entre el considerable número de pequeñas empresas campesinas se destacan manufacturas grandes, de manera especial en las ciudades, y que son incluidas entre las "fábricas" (según la *Guía* de 1890, en la provincia de Oriol había 100 fábricas de espadar cáñamo con 1.671 obreros y con una producción por valor de 795.000 rublos). Los campesinos trabajan en la industria del cáñamo "para los comerciantes" (probablemente, para los mismos manufactureros) con el material de estos últimos y a destajo, y las actividades se dividen en operaciones especiales: unos agraman el cáñamo, otros lo hilan, otros lo limpian de agramiza y aún otros hacen girar la rueda. El trabajo es muy duro; muchos enferman de tisis y hernia. Hay tanto polvo que "sin costumbre no se puede resistir un cuarto de hora". Trabajan en simples cobertizos, de sol a sol y de mayo a septiembre \*\*.

#### 4) Producción de artículos de madera

El modelo más típico de manufactura capitalista en este terreno es la industria baulera. Según datos de los investigadores de Perm, por ejemplo, "su organización es la siguiente: unos cuantos grandes patronos, que tienen talleres con obreros asalariados, compran los materiales y *en parte* fabrican los artículos en su local, pero más que nada distribuyen las materias primas entre los pequeños talleres encargados de hacer determinadas piezas, luego las montan en sus talleres y cuando el baúl está rematado envían la mercancía al mercado. La división del trabajo... se emplea aquí en gran escala: la confección del baúl completo se divide en 10 ó 12 operaciones, que se efectúan separadamente por los kustares encargados de hacer cada una de las partes. La industria se halla organizada a base de la agrupación de los obreros encargados de operaciones parciales (*Teilarbeiter*, se llaman en *El Capital*) a las órdenes del *capital*"\*\*\*. Es una manufactura heterogénea (*heterogene Manufaktur*, según Marx<sup>123</sup>), en la que los distintos obreros no hacen operaciones consecutivas para la transformación de las materias primas en producto, sino que preparan las partes de éste, que luego son montadas. La preferencia que los capitalistas

\* *La industria kustar de la provincia de Perm en la Exposición de Liberia y los Urales*, fascíc. II1, pág. 47 y siguientes.

\*\* Véase las recopilaciones estadísticas de los zemstvos de los distritos de Trubchevsk, Karáchev y Oriol, provincia de Oriol, También se advierte la ligazón de las grandes manufacturas con las pequeñas empresas campesinas en el hecho de que entre estas últimas se desarrolla asimismo el empleo de trabajo asalariado: 16 campesinos del distrito de Oriol, por ejemplo, propietarios de hilanderías, tienen 77 obreros.

\*\*\* V. Ilín. *Estudios*, pág. 176. (Véase O. C., t. 2, pág. 414.-Ed.)

muestran por el trabajo domiciliario de los "kustares" se explica en parte por el carácter ya indicado de la manufactura y en parte (de modo principal) porque el trabajo de los obreros ocupados en su casa se paga menos\*. Observaremos que los talleres relativamente grandes de esta rama son incluidos a veces entre las "fábricas" \*\*

A juzgar por todo, la industria baulera del distrito de Múrom, provincia de Vladimir, está organizada del mismo modo; *la Relación* indica para ella 9 "fábricas" (todas basadas en el trabajo manual) con 89 obreros en las mismas y *114 que trabajan en sus casas* y una producción por valor de 69.810 rublos.

Análoga organización existe, por ejemplo, en la industria de vehículos de la provincia de Perm: de la masa de pequeñas empresas se destacan los talleres de montaje con obreros asalariados; los pequeños kustares son obreros detallistas que hacen las distintas partes de los vehículos con material propio y con el de los "mayoristas" (es decir, los propietarios de los talleres de montaje)\*\*\*. Acerca de los "kustares" que hacen vehículos en la provincia de Poltava, leemos que en el pueblo de Ardón hay talleres con obreros asalariados y con distribución del trabajo a domicilio (los mayores patronos llegan a tener 20 obreros que trabajan fuera)\*\*\*\*. En la producción de vehículos urbanos de la provincia de Kazán se observa que el trabajo se halla dividido por artículos: unas aldeas producen sólo trineos, otras, carros, etc. "Los coches urbanos llegan de los pueblos ya montados por completo (pero sin herrajes, sin ruedas y sin varas) a los comerciantes de Kazán que los han encargado, quienes los pasan a los kustares herreros para que les pongan las partes metálicas. Los coches van después a las tiendas y los talleres de la ciudad, donde los rematan definitivamente, es decir, los tapizan y los pintan... Kazán, donde antes se colocaban las guarniciones de hierro de los vehículos urbanos, ha ido transmitiendo poco a poco esta actividad a los kustares, que cobran menos que los oficiales de la ciudad..."\*\*\*\*\* Por consiguiente, el capital prefiere distribuir las labores a domicilio, ya que con ello abarata la fuerza de trabajo. La organización de la industria de vehículos, según hemos visto en los datos aducidos, constituye en la mayoría de los casos un sistema de kustares, que son obreros detallistas sometidos al capital.

La enorme aldea industrial de Vorontsovka, distrito de Pávlovsk, provincia de Vorónezh (9.541 habitantes en 1897) es como una sola manufactura de ar-

---

\* Véase en el mismo sitio, pág. 177, datos exactos acerca del censo de kustares de Perm. (Véase O. C., t. 2, pág. 414-415.-Ed.)

\*\* Véase la *Guía* y la *Relación*, ambas relativas a la provincia de Perm y la aldea de Néviánski Zavod (no agrícola), centro de la "industria kustar".

\*\*\* Conf. nuestros *Estudios*, págs. 177-178. Véase O. C., t. 2, págs. 414-415. -Ed.)

\*\*\*\* *Informes y estudios*, I.

\*\*\*\*\* *Ibíd.*, III.

tículos de madera (*Trabajos de la comisión*, etc., fascic. IX, artículo del sacerdote Mitrofán Popov). En la industria se encuentran ocupadas más de 800 familias (y algunas de la barriada de Alexándrovka, que pasa de 5.000 habitantes). Se construyen carros, coches, ruedas, baúles, etc., con una producción global por valor de 267.000 rublos. Los patronos independientes son menos de un tercio; en los talleres de los patronos son raros los obreros asalariados\*. La mayoría trabaja a destajo, cumpliendo encargos de los campesinos-comerciantes locales. Los obreros tienen deudas con los patronos y se agotan en el duro trabajo: la gente se va debilitando. La población de Alexándrovka es industrial, no es de tipo campesino, no se ocupa casi de la agricultura (fuera de los huertos) y tiene unos nadieles míseros. La industria, que existe desde hace mucho, aparta a la población de la agricultura e incrementa cada vez más la división en ricos y pobres. La alimentación es escasa, se visten "con más elegancia que antes", "pero no de acuerdo con sus recursos": todo lo que llevan es comprado. "La población está dominada por el espíritu industrial y comercial." "Casi todos los que no tienen oficio se dedican a cualquier clase de comercio... El campesino se ha hecho más desenvuelto bajo la influencia de la industria y el comercio, que le han dado más soltura y destreza."\*\*

La famosa producción de cucharas del distrito de Semiónov, provincia de Nizhni Nóvgorod, se aproxima por el modo como está organizada a la manufactura capitalista; cierto, allí no hay grandes talleres que se destaquen del conjunto de los pequeños y que los dominen; mas, en cambio, vemos una división del trabajo profundamente arraigada y un pleno sometimiento al capital de la masa de los obreros detallistas. Antes de ser terminada, la cuchara pasa por 10 manos como mínimo; los mayoristas encargan algunas de las operaciones a determinados obreros asalariados o las distribuyen entre los especialistas que trabajan a domicilio (el barnizado, por ejemplo); algunas aldeas se especializan en ciertas operaciones (por ejemplo, la aldea de Diákovo, en el vaciado, hecho a destajo por encargo del mayorista; las aldeas de Jvóstikova, Diánova y Zhuzhelki, en el barnizado de las cucharas, etc.). Los mayoristas adquieren la madera en grandes cantidades en la provincia de Samara y otras, adonde envían cuadrillas de obreros asalariados; tienen almacenes de material en bruto y de artículos, dan a trabajar a los kustares las clases de madera más valiosas, etc. La masa de los obreros detallistas constituye un complejo mecanismo productivo subordinado enteramente al capital. "Para los cuchareros es indife-

---

\* Hay 14 grandes comerciantes de madera. Poseen instalaciones de vapor (aproximadamente valen 300 rublos), de las que en la aldea hay 24; en cada una trabajan 6 obreros. Estos mismos comerciantes distribuyen el material a los obreros y los avasallan con avances en dinero.

\*\* Es oportuno señalar aquí, en general, el proceso que sigue el desarrollo del capitalismo en la industria maderera. Los comerciantes no venden la madera en bruto, sino que contratan obreros, quienes la trabajan y hacen diversos artículos y el producto es después vendido. Véase *Trabajos de la comisión*, etc., VIII, págs. 1268, 1314. Véase también Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Oriol. El distrito de Trubchevsk

rente trabajar a jornal, mantenidos por el patrono y en los locales de éste, que hacerlo en sus isbas, porque en esta industria, como en las demás, todo se halla ya sopesado, medido y contado. Los cuchareros sólo pueden ganar lo indispensable, aquello sin lo cual no se puede vivir."\* En esas condiciones es del todo lógico que los capitalistas, que dominan toda la producción, no se den prisa por montar talleres, y que la industria, basada en el arte manual y en la tradicional división del trabajo, vegete en su abandono y estancamiento. Los "kustares", pegados a la tierra, parecen haberse petrificado en su rutina: como en 1879, en 1889 seguían contando el dinero al modo antiguo, en asignados\*\*, y no en plata.

A la cabeza de la industria de juguetes de la provincia de Moscú se encuentran, exactamente del mismo modo, empresas del tipo de manufactura capitalista\*\*\*. De 481 talleres, 20 tienen más de 10 obreros. En la producción se halla muy difundida la división de las labores por artículos y por operaciones, lo que eleva en un grado enorme el rendimiento del trabajo (a costa de la mutilación del obrero). Por ejemplo, el rendimiento de un taller pequeño se estima en el 26%, del precio de venta, mientras que para un taller grande asciende al 58%\*\*\*\*. Se comprende, los grandes patronos tienen, además, un capital fijo considerablemente mayor; se encuentran también instalaciones técnicas (como los secaderos). El centro de la industria, el pueblo de Sérguiévski Posad, es un poblado que no se dedica a la agricultura (con 1.055 obreros sobre el total de 1.398 en la industria, una producción respectiva por valor de 311.000 y 405.000 rublos; según el censo de 1897, tiene 15.155 habitantes). Después de señalar el predominio de los pequeños talleres, etc., el autor del ensayo sobre esta industria considera más posible su paso a la manufactura que a la fábrica, pero poco probable a pesar de todo. "En el futuro -dice-, el productor pequeño tendrá siempre también la posibilidad de hacer con éxito la competencia a la gran producción" (*l. c.*, 93). El autor olvida que la base técnica de la manufactura es siempre la misma producción manual existente en las pequeñas industrias; que la división del trabajo no puede nunca representar una ventaja tan decisiva como para desplazar por completo a los pequeños productores, en especial si estos últimos emplean recursos como la prolongación de la jornada de trabajo, etc., y que la manufactura no está nunca en condiciones de abarcar toda la producción, quedando sólo como superestructura sobre la masa de las empresas pequeñas.

---

\* *Trabajos de la comisión de kustares*, fascic. II, 1879. – Véase también *Materiales* de la estadística de los zemstvos acerca del distrito de Semiónov, fascic. XI, 1893.

\*\* Papel-moneda. -*Ed.*

\* Los datos estadísticos que nosotros aducimos (anexo I al capítulo V, industrias Nº 2, 7 y 26) abarcan sólo a una pequeña parte de los que hacen juguetes; sin embargo, indican la aparición de talleres con 11 a 18 obreros.

\*\* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VI, fascic. II, pág. 47.

## 5) Transformación de productos animales. Curtido y peletería

Las zonas más amplias de la industria del cuero ofrecen ejemplos que destacan con especial relieve cómo la producción de los "kustares" y la fabril se hallan fundidas por completo, ejemplos de una manufactura capitalista muy desarrollada (en profundidad y en extensión). Es ya típico que las provincias donde la industria "fabril" del cuero tiene una dimensión notable (Viatka, Nizhni Nóvgorod, Perm y Tver) se distingan por un desarrollo especial de las industrias "kustares" en esta rama.

En la aldea de Bogoródscoe, distrito de Gorbátov, provincia de Nizhni Nóvgorod, había en 1890, según la *Guía*, 58 "fábricas" con 392 obreros y una producción por valor de 547.000 rublos; según la *Relación* de 1894-95, había 119 "fábricas" con 1.499 obreros que trabajaban en ellas y 205 en sus domicilios y que producían por valor de 934.000 rublos (estas últimas cifras abarcan únicamente la elaboración de productos animales, la rama más importante de la industria local). Pero los datos dan una idea sólo de *la capa superior* de la manufactura capitalista. El Sr. Kárpov contó en 1879 para esta aldea y sus alrededores más de 296 empresas con 5.669 obreros (muchos de los cuales trabajan en casa para los capitalistas) y con una producción por valor de 1.490.000 rublos aproximadamente\*, las industrias a que se dedican son: curtido, encolado de tacones con trozos de cuero, tejido de cestos (para mercancías), guarnicionería, fabricación de colleras, de manoplas y alfarería, que ocupa un lugar especial. El censo de los zemstvos de 1889 daba para esta zona 4.401 ocupados en la industria. De los 1.842 obreros, de que se ofrecen datos completos, 1.119 trabajan por un salario en talleres de otro y 405 lo hacen en su casa para los patronos\*\*. "Con sus 8.000 habitantes, Bogoródscoe es una enorme fábrica de artículos de cuero que no interrumpe nunca su actividad."\*\*\* Más exactamente, esto es una manufactura "orgánica", sometida a un pequeño número de grandes capitalistas que compran las materias primas, preparan el cuero y hacen de él diversos artículos, contratando para la producción a millares de obreros, que no poseen nada en absoluto, y dominando a las pequeñas empresas\*\*\*\*. La industria existe desde hace mucho, desde el siglo XVII; en su historia se destacan de modo especial los terratenientes Shereméiev (principios del siglo XIX), que favorecieron de un modo considerable

\* Trabajos de la comisión de kustares, IX.

\*\* Materiales para la tasación de las tierras del distrito de Gorbátov.

\*\*\* Trabajos de la comisión de kustares, IX.

\*\*\*\* A la cabeza de la producción de colleras, por ejemplo, hay 13 grandes patronos, que tienen de 10 a 30 obreros asalariados y de 5 a 10 que trabajan fuera de los talleres. Los grandes productores de manoplas las cortan en sus talleres (con 2 ó 3 obreros asalariados) y las distribuyen después para que las cosan de 10 a 20 mujeres; estas últimas se dividen en *pálchilshitsi* y *tachalki*; las primeras reciben el trabajo de los patronos y lo distribuyen entre las segundas, a las que explotan a su vez (datos de 1879).

su desarrollo y que, además, defendieron de los ricos locales al proletariado constituido allí de antaño. La industria se amplió mucho después de 1861, crecieron especialmente las empresas grandes a cuenta de las pequeñas; siglos de actividad industrial formaron a oficiales muy expertos, que han llevado la producción al resto de Rusia. Al consolidarse, las relaciones capitalistas separaron la industria de la agricultura, además de casi abandonar ella misma la agricultura, Bogoródscoe aparta de la tierra a los campesinos de los alrededores, que se trasladan a esta "ciudad"\*. El Sr. Kárpov advierte en esta aldea la "absoluta carencia de todo espíritu campesino entre los habitantes", "uno tiene la impresión de hallarse en una ciudad, y en modo alguno en una aldea". Bogoródscoe ha dejado muy atrás a Gorbátov y a las restantes cabezas de distrito de la provincia de Nizhni Nóvgorod, con la única excepción, acaso, de Arzamás. Es "uno de los centros comerciales e industriales más importantes de la provincia, que produce y vende por valor de millones de rublos". "La zona adonde Bogoródscoe extiende su influencia industrial y comercial es muy vasta; pero, en primer lugar, está ligada a su industria la de las cercanías, en unas 10 ó 12 verstas a la redonda, que parecen representar una continuación de la misma Bogoródscoe." "Los habitantes de Bogoródscoe no se parecen lo más mínimo a los mujiks grises corrientes: son artesanos de la ciudad, gente despierta, con experiencia y desprecian al campesino. El modo de vivir y los conceptos morales del vecino de Bogoródscoe son pequeñoburgueses por completo." Resta por agregar que las aldeas industriales del distrito de Gorbátov se distinguen por el nivel cultural relativamente elevado de su población: el tanto por ciento de los adultos que saben leer y escribir y el de escolares de ambos sexos es para las aldeas de Pávlovo, Bogoródscoe y Vorsma de 37,8 y de 20,0; para el resto del distrito es de 21,5 y de 4,4 (ver *Materiales* de la estadística de los zemstvos).

Completamente análogas (aunque en menor escala) son las relaciones que ofrecen las industrias de curtido en las aldeas de Katunki y Gorodets (distrito de Balajná), Bolshoe Muráshkino (distrito de Kniaguinin) y Yúrino, Tubanáevka, Spásskoe, Vatras y Latíshija (distrito de Vasil). Los mismos centros sin agricultura con un "anillo" de poblados agrícolas, igual diversidad de industrias y el mismo gran número de pequeñas empresas (y de obreros a domicilio) sometidas a los grandes patronos, cuyos talleres capitalistas entran a veces en la categoría de "fábricas"\*\*. Sin adentrarnos en detalles estadísticos,

---

\* En 1889, de 1.812 haciendas (con 9.241 habitantes), 1.469 no sembraban (en 1897 tenían 12.342 habitantes). Las aldeas de Pávlovo y Bogoródscoe se distinguen del resto del distrito de Gorbátov por una migración especialmente débil de la población; por el contrario, de todos los campesinos ausentes del distrito de Gorbátov, el 14,9% vive en Pávlovo y el 4,9% en Bogoródscoe. El aumento de población de 1858 a 1889 es para el distrito del 22,1% y para Bogoródscoe del 42%. (Véase *Materiales* de la estadística de los zemstvos.)

\*\* Véase *Materiales* de la estadística de los zemstvos para los distritos indicados. —*Trabajos de la comisión de kustares*, IX y VI. —*Guía y Relación*. —*Informes y estudios*, II.

que no contienen nada nuevo con respecto a lo antes dicho, nos limitaremos a dar la siguiente caracterización, en extremo interesante, de la aldea de Katunki\*:

"Cierta espíritu patriarcal y la sencillez de las relaciones entre los patronos y los obreros, que, por cierto, no se advierte a primera vista y que, por desgracia, (?) va desapareciendo más y más cada año, atestiguan el carácter kustar de las industrias (?). La índole fabril de éstas y de la población sólo se ha echado de ver en los últimos tiempos, en especial bajo la influencia de la ciudad con la que han mejorado las comunicaciones después de establecerse el tráfico de barcos de vapor. En la actualidad, la aldea tiene un aspecto industrial por completo: plena ausencia de todo vestigio de agricultura, una construcción de casas compacta, que se aproxima a la urbana, edificios de mampostería de los ricos, y, junto a ellos, miserables tugurios para los pobres, largas naves de madera y piedra de las fábricas hacinadas en el centro del pueblo: todo ello distingue mucho a Katunki de las aldeas vecinas y señala con claridad la índole industrial de su población. Del mismo modo, los habitantes recuerdan por ciertos rasgos de su carácter el tipo "fabril" ya consolidado en Rusia: cierta elegancia en el moblaje de las casas, en el vestir y en las maneras, una vida desordenada en la mayoría de los casos y poca preocupación por el mañana, un modo de hablar atrevido, pretencioso a veces, cierto orgullo frente al mujik aldeano: todos estos rasgos les son comunes a ellos y a todos los obreros fabriles rusos"\*\*.

En la ciudad de Arzamás, provincia de Nizhni Nóvgorod, la estadística "fabril" no señalaba en 1890 más que 6 tenerías con 64 obreros (*Guía*); eso es sólo una pequeña partícula de la manufactura capitalista que abarca la industria peletera, la del calzado y otras. Esos mismos fabricantes tienen obreros que trabajan cada uno en su casa, dentro de la ciudad (en 1878 sumaban 400) y en cinco poblados vecinos, donde de 360 casas de peleteros hay 330 que trabajan para los comerciantes de Arzamás con material de estos últimos; la jornada es de 14 horas y perciben de 6 a 9 rublos mensuales\*\*\*; por eso, los peleteros son pálidos, débiles, van degenerando. En la aldea de Viezdnyaya Slobodá, cercana a la ciudad, de 600 casas de zapateros hay 500 que trabajan para patronos, recibiendo cortadas las piezas de las botas altas. La industria es vieja, existe desde hace unos 200 años y sigue creciendo y desarrollándose. Los habitantes no se ocupan casi de la agricultura, y todo su modo de vivir es puramente urbano; viven "con lujo". Lo mismo puede decirse de las localidades peleteras antes

---

\* En 1889 poseía 380 haciendas (todas sin sementera) con 1.305 habitantes. En todo el subdistrito de Katunki, el 90,6% de las haciendas se dedica a la industria y el 70,1% de los trabajadores está ocupado en ella exclusivamente (es decir, no trabaja en la agricultura). Por su nivel cultural se halla muy por encima de la media del distrito; sólo le aventaja el subdistrito de Chernorétskoe, que tampoco es agrícola y que tiene una industria naviera muy desarrollada. La aldea de Bolshoe Muráshkino tenía en 1887 hasta 856 haciendas (853 de ellas sin sementera) con 3.473 habitantes. Según el censo de 1897, Gorodets tiene 6.330 habitantes; Bolshoe Muráshkino, 5.341; Yúriño, 2.189; Spásskoe, 4.494, y Vatrás, 3.012.

\*\* *Trabajos de la comisión de kustares*, IX, pág. 2567. Datos de 1880.

\*\*\* La situación del obrero de las fábricas de Arzamás es mejor que la del obrero rural (*Trabajos de la comisión de kustares*, 111, pág. 133).

mencionadas, cuyos vecinos "miran con desprecio al campesino labrador, a quien apodan de 'madrecita-aldea'"\*.

Exactamente lo mismo vemos en los distritos de Viatka y Slobodskói, provincia de Viatka, que son centros de la producción de cuero y pieles "fabril" y "kustar". Las tenerías kustares del distrito de Viatka se hallan concentradas en los alrededores de la ciudad, "completando" la actividad industrial de las fábricas grandes\*\*, trabajando, por ejemplo, para los grandes patronos; para ellos trabajan también, en la mayoría de los casos, los kustares guarnicioneros y los que fabrican cola. Los fabricantes peleteros tienen a cientos de hombres trabajando en sus casas, ocupados en coser pellizas, etc. Se trata de una manufactura capitalista con secciones: curtidores de pieles y confeccionadores de pellizas, guarnicineros, etc. Todavía son más destacadas las relaciones en el distrito de Slobodskói (el centro de las pequeñas industrias se encuentra en la barriada suburbana de Demianka); ahí vemos un contado número de grandes fabricantes\*\*\* a la cabeza de los kustares curtidores (870 personas), zapateros y manopleros (855 personas), curtidores de piel de oveja (940 personas) y sastres (309 personas cosen pellizas por encargo de los capitalistas). En general, ese modo de organizar la producción de artículos de cuero se halla, por lo visto, muy extendido: en la ciudad de Sarápul, provincia de Viatka, por ejemplo, la Relación cuenta 6 tenerías que al mismo tiempo hacen calzado y que, además de 214 obreros trabajando en ellas, tienen 1.080 ocupados en sus casas (pág. 495). ¡Dónde irían a parar nuestros "kustares", estas figuras de la industria "popular" maquilladas por toda clase de Manílov, si la totalidad de los comerciantes y fabricantes rusos contasen con tanto detalle y exactitud los obreros que trabajan para ellos a domicilio!\*\*\*\*

Se debe recordar aquí la aldea Industrial de Rasskázovo, distrito y provincia de Tambov (en 1897 tenía 8.283 habitantes), centro de producción "fabril" (pañños, jabón, cuero y alcohol), y "kustar", esta última estrechamente ligada a la primera; las industrias producen cuero, fieltro (70 patronos, hay empresas con 20 y 30 obreros), cola, calzado, medias (no hay un hogar donde no hagan

\* *Ibid.*, 76.

\*\* *Trabajos de la comisión de kustares*, fascíc. XI, pág. 3084 (conf. la Guía de 1890). Entre los kustares fue incluido el campesino agricultor Dolgushin, propietario de una fábrica con 60 obreros. Hay varios kustares como éste.

\*\*\* Según la *Guía* de 1890, había unos 27 patronos, con más de 700 obreros.

\*\*\*\* Conf. también *Relación*, pág. 489 sobre 1 conocida aldea de "kustares" de Dunflovo, distrito de Shuya, provincia de Vladímir. La *Guía* de 1890 daba aquí 6 fábricas de peletería con 151 obreros, mientras que, según datos de *Trabajos de la comisión de kustares* (fascíc. X), en esta zona había ocupados unos 2.200 peleteros y 2.300 personas que confeccionaban pellizas; en 1877 se contaban cerca de 5.500 "kustares". Seguramente se halla organizada del mismo modo la industria de cedazos de pelo del mismo distrito, que abarca unas 40 aldeas y ocupa a unas 4.000 personas, a los llamados "mardasstsi" (denominación común para toda la zona)<sup>124</sup> Análoga organización de la industria del cuero y del calzado de la provincia de Perm hemos descrito en *Estudios*, pág. 171 y siguientes. (Véase O. C., t. 2, pág. 406 y sigs. -Ed.)

medias con lana distribuida a peso por los "mayoristas"), etc. Junto a esa aldea se encuentra la de Bélaya Poliana (300 haciendas), conocida por sus industrias del mismo género. El centro de las industrias kustares del distrito de Morskansk es la aldea de Pokróvskoe-Vasílievskoe, que también es un centro de industria fabril (ver Guía e Informes y estudios, tomo III). En la provincia de Kursk son notables como poblados industriales y centros de la producción "kustar" los pueblos de Veliko-Mijáilovka (distrito de Novi Oskol, en 1897 tenía 11.853 habitantes), Borísovka (distrito de Gráivoron, 18.071 habitantes), Tomárovska (distrito de Bélgorod, 8.716 habitantes) y Miropolie (distrito de Sudzha, más de 10.000 habitantes. Ver Informes y estudios, tomo I, datos de 1888-1889). En estos mismos poblados pueden encontrarse también "fábricas" de cuero (ver la Guía de 1890). La principal industria "kustar" es la de cuero y calzado. Nació en la primera mitad del siglo XVIII y hacia los años 60 del XIX alcanzó su mayor desarrollo, conformando "una sólida organización de carácter puramente comercial". Todo lo monopolizaron los intermediarios, que adquirirían el cuero y lo distribuían entre los kustares. Los ferrocarriles acabaron con este carácter monopolista del capital, y los capitalistas intermediarios traspasaron sus fondos a empresas más ventajosas. La organización es ahora la siguiente: hay unos 120 grandes patronos, que tienen talleres con obreros asalariados y que distribuyen el trabajo a domicilio; existen unos 3.000 pequeños productores independientes (que, sin embargo, compran el cuero a los grandes); trabajan en su casa (para los grandes patronos) 400 personas y hay otros tantos obreros asalariados; también existen aprendices. El total de zapateros pasa de 4.000. Hay, además, kustares alfareros, ebanistas capilleros, imagineiros, manteleros, etc.

La industria de pieles de ardilla del distrito de Kargópol, provincia de Olonets -descrita en *Trabajos de la comisión de kustares* (fascic. IV) con tanto conocimiento de la cuestión por un antiguo oficial que ahora es maestro de escuela, quien pinta con gran veracidad y sencillez la vida de la población ocupada en ella-, es en el más alto grado característica y típica para la manufactura capitalista. Según su descripción (1878), la industria existe desde principios del siglo XIX: 8 patronos tienen 175 obreros; para ellos trabajan además 1.000 personas que cosen las pieles en sus casas y unas 35 familias de peleteros (por las aldeas); en total, de 1.300 a 1.500 personas, con una producción por valor de 336.000 rublos. Debe observarse a título de curiosidad que cuando esta industria se hallaba en estado floreciente no fue incluida en la estadística "fabril". La *Guía* de 1879 no habla de ella. Sólo se la tuvo en cuenta al empezar su decadencia. La *Guía* de 1890 da para la ciudad de Kargópol y el distrito 7 fábricas con 121 obreros y una producción por valor de 50.000 rublos, mientras que la *Relación* de 5 fábricas con 79 obreros (y 57 personas que trabajan en su casa) y una producción por valor de 49.000 rublos\*. El régimen de esta manufactura

\* He aquí datos de los "kustares", relativos a 1894. "Cosen las [sigue al pie de la página siguiente]"

capitalista es muy instructivo como modelo de lo que ocurre en nuestras antiguas "industrias kustares" puramente nacionales, perdidas en uno de los numerosos rincones de Rusia. Los oficiales trabajan 15 horas diarias en una atmósfera en extremo insana y ganan 8 rublos al mes, menos de 60 ó 70 al año. Los patronos ganan unos 5.000 rublos anuales y tratan a los obreros de una manera "patriarcal": según la antigua costumbre, les dan gratis el kvas y la sal, que el trabajador pide a la cocinera del dueño. En prueba de agradecimiento al patrono (porque les "da" trabajo), los obreros tienen que cortar gratis las colas de las ardillas y limpiar las pieles al terminar la jornada. Los oficiales viven toda la semana en los talleres, y los patronos les golpean a modo de broma (pág. 218, *l. c.*), les obligan a hacer toda clase de trabajos: remover el heno, quitar la nieve, ir por agua, aclarar la ropa, etc. La baratura de la mano de obra es asombrosa aun en el mismo Kargópol, y los campesinos de las cercanías "están dispuestos a trabajar casi gratis". La producción es manual, con una división del trabajo sistemática y con un aprendizaje prolongado (de 8 a 12 años); es fácil imaginarse la vida de los aprendices.

## 6) Otras ramas de la industria transformativa de productos animales

Un ejemplo especialmente notable de manufactura capitalista lo tenemos en la famosa industria del calzado de la aldea de Kimri, distrito de Kórcheva, provincia de Tver, y de sus alrededores\*. La industria es antiquísima, existía ya en el siglo XVI. En la época posterior a la Reforma sigue creciendo y desarrollándose. A principios de los años 70, Pletniov contaba 4 subdistritos ocupados en ella, mientras que en 1888 había ya 9 subdistritos. La base de la organización de la industria es la siguiente. A la cabeza de la producción se encuentran los dueños de talleres grandes, con obreros asalariados, que dan a coser fuera el cuero cortado. El Sr. Pletniov mencionaba el número de 20 patronos de éstos, con 124 obreros y 60 aprendices y una producción por valor de 818.000

pieles ya curtidas de las ardillas las vecinas más pobres de Kargópol y las campesinas del subdistrito de Pávlovskaya. Les pagan un precio baratísimo", hasta el punto de que sólo ganan al mes de 2,40 a 3 rublos sin comida; con ello deben vivir (se paga a destajo), trabajando sin enderezar la espalda 12 horas al día. "Por la extraordinaria tensión y asiduidad que requiere, el trabajo agota mucho las fuerzas." El número de estas trabajadoras es ahora de 200 (*La industria de los kustares en la provincia de Olonets*, ensayo de los señores Blagovéschenski y Gariazin. Petrozavodsk, 1895, págs. 92-93).

\* Véase *Publicación periódica de estadística del Imperio Ruso*, II, fascic. II. San Petersburgo, 1872. Materiales para el estudio de la industria kustar y del trabajo manual en Rusia. Redactados por L. Maikov. Artículo de V. A. Pletniov. Este es el mejor por la claridad con que describe toda la organización de la industria. Las obras posteriores proporcionan valiosos datos estadísticos y de la vida, pero explican de modo menos satisfactorio el régimen económico de esta compleja industria. Véase también *Trabajos de la comisión de kustares*, fascic. VIII, artículo del Sr. Pokrovski.— *Informes y estudios*, tomo I.

rublos; el autor estima que para esos capitalistas trabajan en su domicilio 1.769

obreros y 1.833 adolescentes. Siguen los pequeños patronos, con uno a cinco obreros asalariados y uno a tres adolescentes. Estos venden preferentemente el producto en los mercados locales de Kimri; su número es de 224, con 460 obreros y 301 adolescentes; producen por valor de 187.000 rublos. Hay, pues, un total de 244 patronos, 2.353 obreros (incluidos 1.769 que trabajan en su domicilio) y 2.194 adolescentes (incluidos 1.833 que trabajan fuera), con una producción por valor de 1.005.000 rublos. Hay, además, talleres que efectúan diversas operaciones parciales: asentadores (limpian el cuero con el raspador); de recortes (encolan los desperdicios de la limpieza); acarreadores propios de la mercancía (4 patronos con 16 obreros y unos 50 caballos), hay carpinteros propios (que construyen cajones), etc.\*. Pletniov estima en 4.700.000 rublos el valor de la producción para toda la zona. En 1881 había 10.638 kustares, que con los obreros llegados de otros sitios sumaban 26.000; el valor de la producción ascendía a 3.700.000 rublos. Con respecto a las condiciones de trabajo es importante señalar la desmesurada duración de la jornada (de 14 a 15 horas), la absoluta falta de higiene en los locales, el pago del salario con mercancías, etc. El centro de esta industria, la aldea de Kimri, "parece más bien una ciudad pequeña" (*Informes y estudios*, I, 224); sus vecinos son malos agricultores, trabajan en la industria todo el año; sólo los kustares rurales la abandonan durante la siega de heno. Las casas de Kimri son de tipo urbano y los habitantes se distinguen por unas costumbres de vida propias de la ciudad (por ejemplo, la "elegancia"). Esta industria no figuraba en la "estadística fabril" hasta el último tiempo, seguramente porque los patronos "se hacen pasar con gusto por kustares" (*ibíd.*, 228). En la *Relación* han entrado por primera vez 6 talleres de calzado de la zona de Kimri con 15-40 obreros en cada empresa y sin obreros domiciliarios. Aquí hay, naturalmente, un sin fin de omisiones.

En la manufactura entra también la producción de botones de pezuña y de cuerno de borrego de los distritos de Brónnitsa y Bogorodsk, provincia de Moscú. Hay 487 obreros ocupados en 52 empresas, con una producción por valor de 264.000 rublos. 16 empresas tienen menos de 5 obreros; 26, de 5 a 10; y, hay 10, que poseen 10 y más obreros. Sólo hay 410 talleres sin obreros asalariados y que trabajan para los grandes patronos con material de éstos. Únicamente son del todo independientes los grandes industriales (que, según los datos anteriores, deben tener de 17 a 21 obreros por empresa). Son, al parecer, los que en la *Guía* figuran a título de "fabricantes" (ver pág. 291: 2 empresas

---

\* Conf. *Informes y estudios*: 7 grupos de industriales: 1) comerciantes de artículos de cuero; 2) mayoristas de calzado; 3) dueños de talleres grandes (5 ó 6 personas), que cortan el material y lo distribuyen a domicilio; 4) dueños de talleres pequeños con obreros asalariados; también distribuyen trabajo a domicilio; 5) individuos solos, que trabajan para el mercado o para los patronos (para los grupos 3 y 4); 6) obreros asalariados (maestros oficiales y aprendices); 7) "constructores de hormas, cortadores, así como patronos y obreros de los talleres de limpiar, engrasar y encolar"<sup>125</sup> (pág. 227, l. c.) El número de habitantes de la aldea de Kimri, según el censo de 1897, es de 7.017. con una producción por valor de 4.000 rublos y 73 obreros). Esta es una "ma-

manufactura orgánica"; el cuerno es primero calentado para ablandarlo en la llamada "fragua" (una isba con horno), después pasa al *taller*, donde lo cortan en una prensa, le estampan el dibujo en otra y, por fin, se remata y va a las pulidoras. En las industrias hay aprendices. La jornada de trabajo es de 14 horas. De ordinario se paga en mercancía. Los patronos tratan a los obreros de un modo patriarcal: les llaman "muchachos" y el libro de cuentas es denominado "libro de los muchachos"; al pagarles, el patrono les suelta una, reprimenda, y nunca satisface por completo su "ruego" de que les entregue dinero.

La producción de artículos de cuerno incluida en nuestro cuadro de pequeñas industrias (anexo 1 al capítulo V, industrias N° 31 y 33) es de este mismo tipo. "Kustares" con decenas de obreros asalariados figuran también en la *Guía* como "fabricantes" (pág. 291). Se emplea la división del trabajo; también existe la distribución de trabajo a domicilio (a los enderezadores de peines). El centro de la industria en el distrito de Bogorodsk se halla en la gran aldea de Joteichi, donde la agricultura pasa ya a un segundo plano (en 1897 tenía 2.494 habitantes). Con plena razón dice *Las industrias kustares del distrito de Bogorodsk, provincia de Moscú*, en 1890, obra editada por el zemstvo de Moscú, que esta aldea "*no es más que una vasta manufactura de la producción de peines*" (pág. 24, cursiva nuestra). En 1890 había en ella más de 500 industriales con una producción de 3.500.000 a 5.500.000 peines. "Lo más frecuente es que el vendedor de cuerno sea al mismo tiempo mayorista de los artículos y además, a menudo, gran fabricante de peines." Es especialmente mala la situación de los patronos que se ven obligados a tomar el cuerno "a destajo": "de hecho su situación es incluso peor que la de los obreros asalariados de las empresas grandes". La necesidad les obliga a explotar desmesuradamente el trabajo de toda la familia, a *prolongar la jornada* y a emplear el trabajo de los adolescentes. "En invierno, el trabajo empieza en Joteichi a la una de la madrugada, y es difícil decir con seguridad cuándo termina en la isba del kustar 'independiente' que trabaja a destajo." Se halla muy extendido el pago en especie. "Este sistema, extirpado con tanto esfuerzo de las fábricas, impera aún por completo en las pequeñas empresas kustares" (27). Seguramente es ésta también la organización de la industria de artículos de cuerno en el distrito de Kádnikov, provincia de Vólogda, en la zona de la aldea de Ustie (la región llamada "Ustiánschina"), que abarca a 58 poblados. El Sr. V. Borísov (*Trabajos de la comisión de kustares*, fascíc. IX) da para ella la cifra de 388 kustares con una producción por valor de 45.000 rublos; todos ellos trabajan para capitalistas, que adquieren el cuerno en San Petersburgo y el Carey en el extranjero.

A la cabeza de la industria de cepillos de la provincia de Moscú (véase anexo 1 al capítulo V, industria N° 20) vemos empresas importantes con un gran número de obreros asalariados y con una división del trabajo aplicada sistemáticamente\*. Es interesante señalar aquí el cambio operado en la organización de

esta industria de 1879 a 1895 (véase *La industria de cepillos según las investigaciones* de 1895, ediciones del zemstvo de Moscú). Algunos industriales acomodados se han trasladado a Moscú para dedicarse a la industria. El número de industriales ha aumentado un 70%, y de manera especial por lo que se refiere a las mujeres (+ 170%) y a las muchachas (+ 159%). Ha disminuido el número de talleres grandes con obreros asalariados: el tanto por ciento de empresas con mano de obra asalariada ha descendido del 62 al 39. Ello se explica porque los patronos han pasado a *la distribución del trabajo a domicilio*. El vasto empleo de la taladradora (para hacer los agujeros en la tabla) ha acelerado y aliviado uno de los procesos más importantes de la preparación de cepillos. Se ha elevado la demanda de "plantadores", kustares encargados de fijar las cerdas en la tabla, y esta operación, que se ha ido especializando más y más, ha llegado a parar a las mujeres, como mano de obra más barata, quienes lo hacen en sus casas y cobran por pieza. Así pues, el incremento del trabajo a domicilio ha sido provocado aquí por el progreso de la técnica (la máquina taladradora), por el progreso de la división del trabajo (las mujeres no hacen más que colocar las cerdas) y por el progreso de la explotación capitalista (el trabajo de las mujeres y las muchachas es más barato). Este ejemplo pone de manifiesto con especial claridad que *el trabajo a domicilio no elimina lo más mínimo el concepto de manufactura capitalista*, al contrario, a veces es hasta un *índice de su mayor desarrollo*.

## 7) Las industrias transformativas de productos minerales

En la rama de industrias cerámicas nos ofrecen un ejemplo de manufactura capitalista las de la zona de Gzhel (25 aldeas de los distritos de Brónnitsa y Bogorodsk, provincia de Moscú). Los datos estadísticos correspondientes han entrado en nuestro cuadro de pequeñas industrias (anexo I al capítulo V, industrias N<sup>os</sup> 15, 28 y 37). Según esos datos acreditan, a pesar de las enormes diferencias existentes entre las tres industrias de Gzhel -alfarería, de porcelana y pintura-, los pasos de una categoría de empresas a otra en cada industria liman dichas disparidades y obtenemos una serie completa de talleres que aumentan consecutivamente por su dimensión. He aquí el número de obreros por empresa para las clases de estas tres industrias: 2,4 - 4,3 - 8,4 - 4,4 - 7,9 - 13,5 - 18 - 69 - 226,4. Es decir, la serie llega desde el taller más pequeño hasta el mayor. Se halla fuera de duda que las grandes empresas corresponden a la manufactura capitalista (puesto que no han implantado máquinas, no han pasado a la

---

\* El "aserrador" corta las piezas de madera para los cepillos; el "taladrador" hace en ellas los agujeros; el "limpiador" limpia las cerdas; el "plantador" las coloca; el "carpintero" pega la chapa en el cepillo (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VI, fascíc. I, pág. 18).

fábrica), pero lo importante no es sólo eso, sino el hecho de que *las empresas*

*pequeñas se hallan ligadas a las grandes*, de que también aquí vemos un régimen de la industria único, y no talleres sueltos, bien con uno bien con otro tipo de organización económica. "Gzhel forma un conjunto económico" (Isáev, l. c., 138), y los talleres grandes de la zona se han ido constituyendo a partir de los pequeños de un modo lento y gradual (*ibíd.*, 121). La producción es manual\*, con un empleo considerable de *la división del trabajo*: entre los alfareros vemos a los pulidores (que se especializan en diferentes artículos), obreros encargados de cocer el producto, etc.; a veces se encuentra una persona especialmente dedicada a preparar las pinturas. En las fábricas de porcelana el trabajo se halla extraordinariamente dividido: moledores, pulidores, transportadores, horneros, pintores, etc. Los pulidores se especializan incluso en artículos determinados (conf. Isáev, l. c., 140: en un caso la división del trabajo eleva su rendimiento un 25%). Los talleres de pintura trabajan para los fabricantes de porcelana; no son, por tanto, más que secciones de su manufactura, ejecutores de una determinada operación parcial. Es típico para la manufactura capitalista formada que la fuerza física se está haciendo también especialidad. Así, en Gzhel hay algunas aldeas ocupadas (casi por completo) en extraer arcilla; para los trabajos pesados y que no requieren un arte especial (el de los moledores) se emplean casi exclusivamente obreros llegados de las provincias de Tula y Riazán, más vigorosos y fuertes que los naturales de Gzhel, de constitución más débil. Se halla muy extendido el pago en especie. La agricultura se encuentra en mal estado. "Los hombres de Gzhel han degenerado" (Isáev, 168); son estrechos de pecho y de hombros, enclenques, los pintores pierden la vista en edad temprana, etc. La división capitalista del trabajo tritura al hombre y lo deforma. La jornada es de 12 a 13 horas.

## 8) Industrias de artículos metálicos. Las industrias de Pávlovo

Las famosas industrias de artículos metálicos de Pávlovo abarcan toda una zona del distrito de Gorbátov, provincia de Nizhni Nóvgorod, y del de Múrom, provincia de Vladímir. Su origen se remonta a tiempos muy antiguos: Smirnov indica que en 1621, en Pávlovo, había ya (según el catastro)<sup>126</sup> 11 herrerías. A mediados del siglo XIX, estas industrias constituían ya una red ampliamente extendida de relaciones capitalistas del todo consolidadas. Después de la Reforma continuaron desarrollándose en extensión y profundidad. Según el

---

\* Observaremos que en esta industria, como en las de tejidos antes descritas, la manufactura capitalista es, en realidad, una economía del ayer. La época posterior a la Reforma se distingue por la transformación de esta manufactura en una gran industria maquinizada. El número de fábricas de Gzhel con máquina de vapor era en 1866 de una, en 1879 de dos y en 1890 de tres (según datos del *Anuario del Ministerio de Hacienda*, fascic. I, y de la *Guía* de 1879 y 1890).

censo de los zemstvos de 1889, en el distrito de Gorbátov había ocupados en la

industria 5.953 hogares en 13 subdistritos y 119 aldeas, con 6.570 trabajadores varones (el 54% de los trabajadores varones de dichas aldeas) y 2.741 ancianos, adolescentes y mujeres, en total 9.311 personas. El Sr. Grigóriev contó en 1881, para el distrito de Múrom, 6 subdistritos industriales con 66 aldeas, 1.545 haciendas y 2.205 trabajadores varones (el 39% de los trabajadores varones de dichas aldeas). Además de formarse grandes poblados industriales, no dedicados a la agricultura (Pávlovo, Vorsma), los campesinos de los alrededores se han apartado también del cultivo de los campos: fuera de Pávlovo y Vorsma, en el distrito de Gorbátov había 4.492 hombres ocupados en las industrias, de los cuales 2.357, es decir, más de la mitad, no trabajaban en el campo. La vida en centros como Pávlovo es de tipo urbano por completo y ha originado un desarrollo incomparablemente mayor del consumo y un nivel de la instalación doméstica, del modo de vestir y de vivir superior al de los agricultores "grises" de las aldeas vecinas\*.

Al enfrentarnos con la organización económica de las industrias de Pávlovo debemos dejar sentado ante todo el hecho indudable de que a la cabeza de los "kustares" se hallan manufacturas típicamente capitalistas. En la empresa de los Zaviálov, por ejemplo (que en los años 60 tenían ya trabajando en los talleres a más de 100 obreros y que ahora han montado una máquina de vapor), el cortaplumas pasa por 8 ó 9 manos: trabajan en él el forjador, el que hace la hoja, el que hace las cachas (de ordinario, en casa), el templador, el pulidor, la que da el brillo, el que remata la hoja, el que la afila y el que pone la marca. Se trata de una vasta cooperación capitalista basada en la división del trabajo y en la que una parte considerable de los obreros ocupados en operaciones sueltas no trabaja en el taller del capitalista, sino en su casa. He aquí los datos del Sr. Labzín (1866) acerca de las mayores empresas de las aldeas de Pávlovo, Vorsma y Vacha, correspondientes a todas las ramas de la producción en esta zona: 15 patronos tenían 500 obreros en los talleres y 1.134 que trabajaban fuera de ellos; en total, 1.634 personas, con una producción por valor de 351.700 rublos. Los datos siguientes acreditan hasta qué punto es aplicable a toda la zona esa característica de las relaciones económicas\*\* (ver el cuadro en la pág. 331).

---

\* Véase más arriba acerca del nivel cultural superior de la población de Pávlovo y Vorsma y del asentamiento en estos centros de los campesinos de los alrededores.

\*\* Datos de los Materiales estadísticos de los zemstvos y del Informe del Sr. Annenski, así como del estudio de A. N. Potréssov (antes citado). Las cifras relativas a la zona de Múrom son aproximadas. El número de habitantes, según el censo de 1897, era, en Vorsma, de 4.674, y, en Pávlovo de 12.431.

Zonas	Número de personas ocupadas en las Industrias y que trabajan					Valor aproximado de la producción, en millones de rublos
	para el mercado local	para el patrono en su domicilio	como asalariados	para el patrono en su domicilio y como asalariados	total	
De Pávlovo .....	3.132	2.819	619	3.438	6.570	2
De la aldea de Selitsha .....	41	60	136	198	237	
De Murom .....	500	?	?	2.000	2.500	1
<i>Total</i> .....	3.673	—	—	5.634	9.307	3

Así pues, la organización de la industria por nosotros esbozada predomina en todas las zonas. En su conjunto, cerca de *las tres quintas partes* de los obreros trabaja de un modo capitalista. También aquí, por tanto, vemos que la manufactura ocupa una situación predominante en el régimen general de la industria\* y que tiene sometida a la masa obrera, aunque, sin embargo, no se halla en condiciones de desarraigar la pequeña producción. La relativa vitalidad de esta última se explica por entero, en primer lugar, por el hecho de que en algunas ramas de la industria de Pávlovo no se ha implantado aún en absoluto la producción mecánica (por ejemplo, en la cerrajería); en segundo lugar, porque el pequeño productor se defiende del hundimiento con recursos que al ser empleados le hacen caer mucho más bajo que el obrero asalariado. Esos recursos consisten en la prolongación de la jornada de trabajo y en la reducción del nivel de vida y de consumo. "El grupo de kustares que trabaja para los patronos es el que experimenta menos oscilaciones en los ingresos" (Grigóriev, *l. c.*, 65); en la empresa de Zaviálov, por ejemplo, quien menos cobra es el que hace los mangos de las navajas: "trabaja en casa y por ello se conforma con un salario inferior" (68). Los kustares que trabajan "para los fabricantes" "pueden ganar algo más que la media de los que llevan su producto al mercado. Los ingresos aumentan de modo especialmente sensible entre los obreros que viven en las fábricas mismas" (70)\*\*. La jornada de trabajo en las "fábricas" es de

\* Los datos aducidos están lejos de reflejar este predominio de un modo completo: el texto que sigue muestra que los kustares que trabajan para el mercado de la localidad se encuentran *todavía más* sometidos al capital que quienes lo hacen para los patronos en su domicilio, y estos últimos *más aún* que los obreros asalariados. Las industrias de Pávlovo destacan con especial relieve la irrompible ligazón del capital comercial e industrial, propia, en general, de la manufactura capitalista en sus relaciones con los pequeños productores.

\*\* En el descenso de las ganancias corresponde también un papel importante a la ligazón con la tierra. Los kustares aldeanos "ganan en general menos que los cerrajeros de Pávlovo" (Annenski, *Informe*, pág. 61). Ciertamente, hay que tomar en cuenta que los primeros tienen trigo propio, pero, con todo, "es difícil estimar mejor la situación del kustar aldeano corriente que la del cerrajero medio de Pávlovo" (61).

de 14<sup>1</sup>/<sub>2</sub> a 15 horas, máximo 16. "Los kustares ocupados en sus casas no trabajan nunca menos de 17 horas, a veces llegan hasta 18 e incluso hasta 19 al día" (ibíd.). No tendría nada de extraño que la ley del 2 de junio de 1897 177 provocase aquí un ascenso del trabajo en su domicilio; ¡ya hace tiempo que esos "kustares" hubieran debido orientar todas sus preocupaciones y sus esfuerzos a conseguir de los patronos la construcción de fábricas! Recuerde también el lector la famosa "compra a crédito" de Pávlovo, el "trueque", la "prenda de las mujeres" y demás tipos de abuso y de humillación personal que mantienen abrumado al pequeño productor cuasiindependiente\*. Por fortuna, la gran industria maquinizada, que se desarrolla con rapidez, no admite con tanta facilidad como la manufactura esas formas, las peores, de explotación. Adelantándonos, daremos datos acerca del incremento de la producción fabril en esta zona\*\*.

Año	Número de "fábricas"	Número de obreros			Valor de la producción (en miles de rublos)	Número de empresas con máquinas de vapor	Número de empresas con 15 y más obreros
		en las empresas	Fuera de las empresas	total			
1879	31	?	?	1.161	498	2	12
1890	38	unos 1.208	unos 1.155	2.361	594	11	24
1894/95	31	„ 1.905	„ 2.197	4.102	1.134	19	31

Vemos, pues, cómo un número creciente de obreros va concentrándose en las grandes empresas, que pasan al empleo de máquinas\*\*\*.

\* En las épocas de crisis suelen trabajar literalmente gratis, cambian blanco por negro", es decir, los artículos terminados por materias primas, y eso ocurre "con bastante frecuencia" (Grigóriev, *ibíd.*, 93).

\*\* Datos de la *Guía* y de la *Relación* para toda la zona, incluyendo las aldeas de Selitba y Vacha con sus adyacentes. La *Guía* de 1890 incluyó indudablemente a los obreros que trabajan en su domicilio en la cifra general de los fabriles; nosotros hemos calculado su número aproximadamente, habiéndonos limitado a una enmienda en las dos empresas más importantes (la de los Zaviálov y la de F. Varipáev). Para poder comparar el número de "fábricas", según la *Relación* y la *Guía*, es preciso tomar sólo las empresas con 15 y más obreros (véase acerca del particular con más detalle nuestros *Estudios*, artículo *Acerca de nuestra estadística fabril*).

\*\*\* En una rama de la industria de Pávlovo, en la producción de cerraduras, se opera, por el contrario, un descenso del número de talleres con obreros asalariados. A. N. Potrészov (*l. c.*), que se detuvo con detalle en este hecho, señalaba también la causa: la competencia de la *fábrica* de cerraduras de la provincia de Kovno (propiedad de los hermanos Shmidt; en 1890 tenía 500 obreros con una producción por valor de 500.000 rublos; en 1894-95, 625 obreros y 730.000 rublos).

## 9) Otras industrias de artículos metálicos

Las industrias de la aldea de Bezvódnoe, provincia y distrito de Nizhni Nóvgorod, entran asimismo en la categoría de la manufactura capitalista. Se trata también de una aldea industrial, la mayoría de cuyos habitantes no se dedica a la agricultura, y que sirve de centro a una zona industrial de varios poblados. Según el censo de los zemstvos de 1889 (*Materiales*, fascíc. VIII, Nizhni Nóvgorod, 1895), el 67,3% de los hogares del subdistrito de Bezvódnoe (hay un total de 581) no tenía sementeras, el 78,3% carecía de caballos, el 82,4% se dedicaba a la industria y el 57,7% poseía miembros de familia que sabían leer y escribir y escolares (contra una media para el distrito de 44,6%). Las industrias de Bezvódnoe fabrican diversos artículos de metal: cadenas, anzuelos y telas metálicas; el valor de la producción se determinaba en 2.500.000 rublos para 1883\* y en 1.500.000 para 1888-89\*\*. La industria se halla organizada a base de trabajar para los patronos con el material de éstos, distribuyéndose las operaciones entre diversos obreros, en parte dentro de los talleres y en parte a domicilio. En la producción de anzuelos, por ejemplo, las operaciones se llevan a cabo por los "torcedores", los "cortadores" (que trabajan en un local especial) y los "afiladores" (mujeres y niños que aguzan los anzuelos en sus casas); todos estos obreros trabajan a destajo para el capitalista y los torcedores ocupan también por su cuenta a los restantes. "El alambre de hierro es ahora estirado por cabrestantes de caballos; antes se hacía esto con ayuda de ciegos, que se reunían aquí en gran número..." ¡Un "oficio" de la manufactura capitalista! "Por cómo está montada, la producción se distingue mucho de las restantes. Los hombres deben trabajar en una atmósfera cargada de las nocivas emanaciones de los excrementos de caballo que se van acumulando."\*\*\* Según este tipo de manufactura capitalista se hallan organizadas las industrias de telas metálicas\*\*\*\*, alfileres\*\*\*\*\* e hilo de canutillo<sup>128</sup> \*\*\*\*\* de la provincia de Moscú. A principios de los años 80 esta industria tenía 66 empresas con 670 obreros (el 79% asalariados) y una producción por valor de 368.500 rublos; algunas de estas empresas capitalistas han sido incluidas de tarde en tarde entre las "fábricas"\*\*\*\*\*.

Una organización del mismo tipo tienen, a juzgar por todo, las industrias cerrajeras del subdistrito de Burmákiño (y de los vecinos), distrito y provincia de

\* *Trabajos de la comisión de kustares*, IX. En 1897 la aldea de Bezvódnoe tenía 3.296 habitantes.

\*\* *Informes y estudios*, t. I. —La Relación señala en esta zona 4 "fábricas" con 21 obreros en las empresas y 29 que trabajan fuera de las mismas, y con una producción por valor de 68.000 rublos.

\*\*\* *Informes y estudios*, I, pág. 186.

\*\*\*\* Anexo I al capítulo V, industria N2 29.

\*\*\*\*\* *Ibíd.*, N2 32.

\*\*\*\*\* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VII, fascíc. I, parte 2, y *Las industrias del distrito de Bogorodsk* en 1890.

\*\*\*\*\* Véase, por ejemplo, *Relación*, núm. 8819.

Yaroslavl. Por lo menos vemos ahí la misma división del trabajo (forjadores, encargados de los fuelles, ajustadores), el mismo desarrollo en vasta escala del trabajo asalariado (de 307 herrerías del subdistrito de Burmákinó, 231 tienen obreros asalariados), el mismo predominio del gran capital sobre todos estos obreros parciales (a la cabeza se encuentran los mayoristas; para ellos trabajan los forjadores, y para los forjadores, los ajustadores) y la misma unión de la compra de piezas con la producción de artículos en los talleres capitalistas, algunos de los cuales entran a veces en las relaciones de "fábricas"

En el anexo al capítulo anterior hemos aducido datos estadísticos relativos a las industrias de bandejas y artículos de cobre \*\* de la provincia de Moscú (esta última en la zona denominada "Zagarie"). Por estos datos se advierte que el trabajo asalariado desempeña en ellas un papel preponderante, que a su cabeza figuran talleres grandes con un promedio de 18 a 23 obreros asalariados y con una producción para cada empresa valorada en 16.000-17.000 rublos. Si a ello se agrega que la división del trabajo es aquí aplicada en muy vasta escala\*\*\*, queda claro que ante nosotros tenemos una manufactura capitalista\*\*\*\*. "Las pequeñas unidades industriales, que constituyen una anomalía en las condiciones actuales de la técnica y de la división del trabajo, sólo pueden mantenerse junto a los talleres grandes acudiendo a la prolongación del trabajo hasta sus límites extremos" (Isáev, l. c., pág. 33); entre los que hacen bandejas, por ejemplo, llega hasta 19 horas. De ordinario, la jornada de trabajo es aquí de 13 a 15 horas, mientras que entre los pequeños patronos sube a 16 y 17. Se halla muy extendido el pago en especie (en 1876 y en 1890) \*\*\*\*\*. Agregaremos que la existencia ya vieja de la industria (se remonta, por lo menos, a principios del siglo XIX) y una amplia especialización de las ocupaciones han traído como consecuencia, también en este caso, una extraordinaria habilidad de los obreros: los hombres de Zagarie tienen fama por su maestría. En la industria han aparecido asimismo oficios que no requieren una capacitación previa y que son accesibles directamente para los obreros menores de edad. "Esta posibilidad de ser directamente obrero menor de edad -observa con razón el Sr. Isáev- y de aprender el oficio sin aprendizaje demuestra que va

---

\* *Trabajos de la comisión de kustares*, fascic. VI, estudio correspondiente al año 1880. -Informes y estudios, t. I (1888-1889), conf. pág. 271: "casi toda la producción se halla concentrada en talleres con obreros asalariados". Conf. también *Resumen de la provincia de yaroslavl*, fascic. II, Yaroslavl, 1896, págs. 8, 11. -*Relación*, pág. 403.

\*\* Anexo I al capítulo V, industrias N° 19 y 30.

\*\*\* En el taller de artículos de cobre se necesitan 5 personas para efectuar las distintas operaciones; en los de bandejas, un mínimo de 3; el "taller normal" requiere 9 obreros. "En las empresas grandes" se emplea "una división especificada del trabajo" "con objeto de aumentar el rendimiento" (Isáev, l. c., 27 y 31).

\*\*\*\* La *Guía* para 1890 enumera en la zona de Zagarie 14 fábricas con 184 obreros y una producción por valor de 37.000 rublos. La confrontación de estas cifras con los datos de la estadística de los zemstvos, antes expuestos, demuestra que la estadística fabril se ha limitado también en este caso a abarcar la capa superior de la manufactura capitalista ampliamente desarrollada.

\*\*\*\*\* Conf. *Las industrias kustares del distrito de Bogorodsk*.

desapareciendo el espíritu artesano, que requiere la educación de la mano de obra; la sencillez de muchas operaciones parciales es indicio del paso del artesanado a la manufactura" (*l. c.*, 34). Observaremos solamente que el "espíritu artesano" queda siempre hasta cierto grado en la manufactura, puesto que su base se halla constituida también por el trabajo manual.

## 10) Joyería, producción de samovares y acordeones

Krásnoe, distrito y provincia de Kostromá, es una de las aldeas industriales que de ordinario son centros de nuestra manufactura capitalista "popular". Esta aldea grande (2.612 habitantes en 1897) es de carácter puramente urbano; los habitantes viven como vecinos de ciudad y (salvo muy pocas excepciones) no se ocupan en la agricultura. Krásnoe es centro de una industria de joyería que abarca 4 subdistritos y 51 aldeas (incluido el subdistrito de Sídorovskoe, distrito de Nerejta), en los que hay 735 hogares con unos 1.706 trabajadores \*. "Indiscutiblemente -dice el Sr. Tillo- los representantes principales de la industria son los patronos grandes de la aldea de Krásnoe: los comerciantes Pushílov, Mázov, Sorokin y Chulkov, entre otros. Adquieren el material -oro, plata, cobre-, ocupan a oficiales, compran los artículos terminados, distribuyen trabajo a domicilio, procuran los modelos, etc." (2043). Los grandes industriales tienen talleres (laboratorios) donde se forja y se funde el metal, distribuido después entre los "kustares" para que lo trabajen; poseen instalaciones mecánicas: prensas, matrices para estampillar los artículos, aparatos para imprimir los dibujos y laminadores para estirar el metal, bancos para el ajuste, etc. En la producción se aplica en gran escala la división del trabajo: "Casi todos los objetos pasan por varias manos según el orden establecido. Para hacer los pendientes, por ejemplo, el patrono-industrial entrega al principio la plata a su taller, donde es transformada, parte en placas y parte en hilo; este material pasa después por encargo a un oficial, que, si tiene familia, distribuye el trabajo entre varias personas: uno estampa con matriz el dibujo o la forma del pendiente en la placa, otro dobla el alambre para hacer el ganchillo que pasa por el lóbulo de la oreja, el tercero suelda estas partes y, por fin, un cuarto pule el pendiente terminado. El trabajo no es difícil en su conjunto y no requiere una capacitación considerable; la soldadura y el pulido corren con frecuencia a cargo de mujeres y de niños de 7 y 8 años" (2041)\*\*. La jornada de trabajo se distingue aquí también por una desmesurada duración, de ordinario llega a 16 horas. Se practica el pago en especie.

\* *Trabajos de la comisión de kustares*, fascic. IX, artículo del Sr. A. Tillo. — *Informes y estudios*, t. III (1893). La industria se desarrolla sin cesar. Conf. correspondencia en *Russkie Védomosti*, 1897, núm. 231. *Véstnik Finánsov*, 1898, núm. 42. El valor de la producción pasa de un millón de rublos, de los cuales cerca de 200.000 los reciben los obreros y unos 300.000, los mayoristas y comerciantes.

\*\* "Cada clase e incluso cada parte de los objetos tiene entre los kustares de Krásnoe sus maestros, y por eso es muy difícil encontrar que en una misma casa hagan, por ejemplo, anillos y pendientes, brazaletes y broches, etc.; de ordinario, un objeto cualquiera es hecho por partes, por obreros especialistas que viven en casas distintas y aun en distintas aldeas" (*Informes y estudios*, t. III, pág. 76).

Los datos estadísticos insertados a continuación (que ha publicado en el último tiempo el inspector local de la oficina de contraste) ponen de manifiesto con evidencia el régimen económico de la industria:

Grupos de maestros:	Número de maestros	%	Número total de obreros (aproximado)	%	Cantidad de artículos (en pués)	%
Que no presentaron objetos a la inspección del sellado ..	404	} 86,0	1.000	58	} —	—
Que presentaron hasta 12 libras de objetos .....	81					
Que presentaron de 12 a 120 libras .....	194	26,4	500	29	236	28,7
Que presentaron 120 y más libras .....	56	7,6	206	13	577	70,0
<i>Total</i> .....	735	100	1.706	100	824	100

"Los dos primeros grupos (cerca de dos tercios del total de los maestros joyeros) pueden ser incluidos, mejor que entre los kustares, entre los obreros fabriles que trabajan en su casa." En el grupo superior el "trabajo asalariado se va haciendo más y más frecuente... Los maestros empiezan ya a comprar objetos hechos por otros", en las capas superiores del grupo "predomina la compra" y "cuatro mayoristas no tienen talleres en absoluto"\*.

Las industrias de samovares y acordeones de Tula y sus alrededores ofrecen un ejemplo extraordinariamente típico de manufactura capitalista. Las industrias "kustares" de esta zona se distinguen, en general, por una gran antigüedad: su comienzo se remonta al siglo XV\*\*. Se desarrollaron de modo especial desde la mitad del siglo XVII; a partir de entonces establece el Sr. Borísov el segundo período de desarrollo de las industrias de Tula. En 1637 fue construida la primera fundición de hierro (por el holandés Vinius). Los armeros de Tula constituyeron una barriada especial de forjadores y formaron un gremio particular con derechos y privilegios especiales. En 1696 es terminada en Tula la primera fundición de hierro construida por un notable forjador ruso, y la indus-

\* *Véstimik Finánsov*, 1898, núm. 42.

\*\* Véase el artículo del Sr. Borísov en *Trabajos de la comisión de kustares*, fascic. IX.

tria pasa a los Urales y a Siberia\*. A partir de entonces comienza el tercer período en la historia de las industrias de Tula. Los maestros empiezan a montar sus empresas y enseñan el oficio a los campesinos de los alrededores. Las primeras fábricas de samovares aparecen entre los años 1810 y 1820. "En 1825 había ya en Tula 43 fábricas pertenecientes a los armeros; y casi todas las ahora existentes son propiedad de antiguos armeros convertidos en comerciantes de Tula" (l. c., 2262). Vemos aquí, pues, cómo entre los antiguos maestros de los gremios y los principales de la manufactura capitalista posterior existe una sucesión y una relación inmediatas. En 1864 los armeros de Tula se vieron libres de la dependencia servil<sup>129</sup> de las fábricas e incluidos entre el estado llano burgués; los ingresos disminuyeron como resultado de la gran competencia de los kustares rurales (lo que provocó un reasentamiento de los industriales de la ciudad en el campo); los obreros se orientaron hacia las industrias: de samovares, de cerraduras, de cuchillos, de acordeones (los primeros acordeones de Tula aparecieron en 1830-1835).

La industria de los samovares se halla organizada en la actualidad del modo siguiente. A la cabeza se encuentran los grandes capitalistas, que poseen talleres con decenas y centenares de obreros asalariados y que encargan muchas operaciones parciales a personas que trabajan en casa, tanto en la ciudad como en las aldeas; estos ejecutores de operaciones parciales tienen a veces talleres propios con obreros asalariados. Además de talleres grandes, se comprende, los hay pequeños, con todos los escalones consecutivos de dependencia respecto a los capitalistas. Todo el régimen de esta producción se asienta en la base general de la división del trabajo. El proceso de fabricación del samovar se divide en las operaciones siguientes: 1) formación de tubos con las hojas de latón (enrollado); 2) soldadura de los mismos; 3) limado de las juntas; 4) ajustado del zócalo; 5) forja de las piezas (lo que se llama el "batido"); 6) limpieza de la parte interior; 7) repaso del recipiente y del cuello; 8) estañado; 9) apertura a prensa de los orificios de tiro en el zócalo y en el portateteras, y 10) montaje del samovar. Hay aún por separado la fundición de las pequeñas piezas de latón: a) modelado y b) tundido \*\*. Cada una de estas operaciones puede representar, con el trabajo a domicilio, una industria "kustar" especial. Una de estas "industrias" se encuentra descrita por el Sr. Boríssov en el fascículo VII de Trabajos de la comisión de kustares. Se trata del enrollado de los tubos, antes aludido por nosotros, que los campesinos hacen a destajo con material de los comerciantes. Después de 1861, los kustares de Tula pasaron a trabajar al

---

\* Nikita Demídov Antúfiyev, forjador de Tula, ganase la benevolencia de Pedro el Grande al construir una fábrica junto a esa ciudad; en 1702 recibió la fábrica de Neviansk. Los Demídov, conocidos propietarios de minas y fábricas metalúrgicas de los Urales, son descendientes suyos.

\*\* Los *Trabajos de la comisión de Kustares*, fascículo X, insertan una magnífica descripción que el Sr. Manojin hace de la industria de samovares de Suxún, provincia de Perm. La organización es la misma que en Tula. Conf. la misma obra, fascículo IX, artículo del Sr. Boríssov acerca de las industrias kustares en la exposición de 1882.

campo, su manutención resulta más barata y sus necesidades son menores (l. c., pág. 893). El Sr. Boríssov explica con razón esta vitalidad del "kustar" por la conservación de la forja a mano de los samovares: "El kustar rural será siempre más ventajoso para el fabricante que da el encargo, porque trabaja del 10 al 20% más barato que el artesano de la ciudad" (916).

El Sr. Boríssov determinó el volumen de la producción de samovares para 1882 en la suma aproximada de 5.000.000 de rublos, con unos 4.000 ó 5.000 obreros (incluidos los kustares). La estadística fabril no abarca en este caso más que una pequeña parte de toda la manufactura capitalista. La Guía de 1879 daba para la provincia de Tula 53 "fábricas" de samovares (todas basadas en el trabajo manual), con 1.479 obreros y una producción por valor de 836.000 rublos. La Guía de 1890 da 162 fábricas, 2.175 obreros y 1.100.000 rublos, aunque en la relación nominal sólo se incluyen 50 fábricas (una con máquina de vapor) con 1.326 obreros y una producción por valor de 698.000 rublos. Es evidente que entre las "fábricas" se ha incluido esta vez también un centenar de pequeñas empresas. Por último, para 1894-95, la *Relación* da 25 fábricas (4 con máquina de vapor), con 1.202 obreros (+ 607 que trabajan fuera de ellas) y una producción por valor de 1.613.000 rublos. En estos datos no se pueden comparar (por la causa antes señalada, y también porque en los años precedentes se habían mezclado los obreros que trabajan en las empresas y fuera de ellas) ni el número de fábricas ni el número de obreros. Sólo es indudable el desplazamiento progresivo de la manufactura por la gran industria maquinizada: en 1879 había dos fábricas con 100 y más obreros; en 1890 eran también 2 (una cola máquina de vapor) y en 1894-95 eran 4 (tres con máquina de vapor)\*.

La misma organización exactamente tiene la industria de acordeones, que se encuentra en una fase más baja de desarrollo económico\*\*. "En la fabricación de los acordeones participan más de diez especialidades distintas" (*Trabajos de la comisión de kustares*, IX, 236); la preparación de las diversas partes del acordeón o algunas operaciones parciales son objeto de distintas industrias "kustares" cuasiindependientes. "Cuando hay poca demanda, todos los kustares trabajan para las fábricas o para los talleres más o menos importantes, de cuyos dueños reciben el material; cuando la demanda es mucha, aparece una infini-

---

\* Al parecer, hay rasgos análogos en la organización de las industrias de cerrajería de Tula y sus alrededores. El Sr. Boríssov calculó en 1882 que en esas industrias había ocupados de 2.000 a 3.000 obreros, los cuales producían artículos por valor de unos 2.500.000 rublos. El sometimiento de esos "kustares" al capital comercial es muy grande. Las "fábricas" de ferretería de la provincia de Tula tienen también a veces obreros que trabajan a domicilio (conf. *Relación*, págs. 393-395).

\*\* El desarrollo de la producción de acordeones es también interesante como proceso de desplazamiento de los instrumentos populares primitivos y como proceso de formación de un mercado vasto, nacional: sin éste sería imposible la división del trabajo por piezas, y sin división del trabajo no se conseguiría abaratar el producto: "Gracias a su baratura, el acordeón ha desplazado casi en todos los sitios a la balalaika, primitivo instrumento musical popular de cuerda" (*Trabajos de la comisión de kustares*, fascic. IX, pág. 2276)

dad de pequeños productores que compran a los kustares las piezas, montan ellos mismos los acordeones y luego los llevan a vender a los puestos locales, a tiendas, donde los adquieren entonces de muy buen grado" (*ibíd.*). El Sr. Borísov calculó en 1882 que en esa industria había ocupadas de 2.000 a 3.000 personas y que su producción tenía un valor de unos 4.000.000 de rublos; la estadística fabril daba en 1879 dos "fábricas" con 22 obreros y una producción por valor de 5.000 rublos; en 1890 había 19 fábricas con 275 obreros y una producción por valor de 82.000 rublos; en 1894-95 había una fábrica con 23 obreros (más 17 trabajando fuera) y una producción por valor de 20.000 rublos\*. No se emplean en absoluto las máquinas de vapor. Todos estos saltos de cifras indican que se han tomado de modo puramente casual empresas sueltas integrantes del complejo organismo de la manufactura capitalista.

### III. LA TÉCNICA EN LA MANUFACTURA. LA DIVISIÓN DEL TRABAJO Y SU IMPORTANCIA

Extraeremos ahora conclusiones de los datos expuestos y examinaremos si caracterizan en realidad una fase especial del desarrollo del capitalismo en nuestra industria.

El rasgo común a todas las industrias que hemos examinado es el mantenimiento de la producción manual y una división del trabajo sistemática, llevada a cabo en amplia escala. El proceso de la producción se descompone en varias operaciones parciales, que se efectúan por diversos maestros especialistas. La capacitación de estos especialistas requiere una enseñanza bastante prolongada, y por ello el aprendizaje es el compañero natural de la manufactura. Sabido es que, en la situación general de la economía mercantil y del capitalismo, este fenómeno conduce a los peores tipos de dependencia personal y de explotación\*\*. La desaparición del aprendizaje va ligada a un desarrollo más alto de la manufactura y a la formación de una gran industria maquinizada, cuando las máquinas reducen al mínimo el período de aprendizaje o cuando se llega a separar unas operaciones parciales tan simples que se hacen accesibles hasta a los niños (ver el ejemplo anterior de Zagarie).

\* El censo efectuado en Tula el 29 de noviembre de 1891 dio para la ciudad 36 empresas dedicadas a la venta de acordeones y 34 talleres donde se fabricaban éstos (véase *Memoria de la provincia de Tula para 1895*, Tula, 1895).

\*\* Nos limitaremos a un ejemplo. En el pueblo de Borísovka, distrito de Gráivoron, provincia de Kursk, hay una industria de pintura de imágenes que ocupa a unas 500 personas. Los maestros prescinden, en la mayoría de los casos, de obreros asalariados, pero tienen aprendices, que trabajan 14 y 15 horas diarias. Estos maestros se mostraron hostiles a la apertura de una escuela de pintura, temiendo verse privados de la mano de obra gratis que representan los aprendices (*Informes y estudios*, I, 333). Dentro de la manufactura capitalista, la situación de los niños que trabajan en casa no es mejor en modo alguno que la de los aprendices, puesto que el obrero que trabaja en su domicilio se ve obligado a prolongar hasta *nec plus ultra* la jornada y a poner en tensión todas las fuerzas de la familia.

El mantenimiento de la producción manual como base de la manufactura explica su relativa inmovilidad, que salta especialmente a la vista al compararla con la fábrica. El desarrollo y la profundización de la división del trabajo se opera con mucha lentitud, de modo que la manufactura conserva durante decenios enteros (y hasta siglos) la forma una vez adoptada: hemos visto que un número muy considerable de las industrias por nosotros examinadas tiene un origen muy antiguo, y, sin embargo, en la mayoría de ellas no se ha observado hasta últimamente ningún gran cambio en los modos de producción.

Por lo que respecta a la división del trabajo, no repetiremos aquí las tesis conocidas de la economía teórica acerca de su papel en el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo. A base de la producción manual no podía darse otro progreso técnico que la división del trabajo\*. Señalaremos sólo las dos circunstancias más importantes que ponen en claro la necesidad de la división del trabajo como fase preparatoria de la gran industria maquinizada. En primer lugar, sólo el fraccionamiento del proceso de producción en varias operaciones, las más sencillas, puramente mecánicas, permite implantar las máquinas, que en un principio se emplean en las operaciones más simples y que sólo de manera gradual van abarcando las más complejas. El telar mecánico, por ejemplo, se ha implantado ya hace tiempo en la producción de telas sencillas, mientras que para la seda sigue empleándose preferentemente el tejido a mano; en cerrajería, la máquina se emplea ante todo en el pulido, una de las operaciones más simples, etc. Pero esta fragmentación de la producción en operaciones más sencillas -paso preparatorio indispensable para implantar la gran producción maquinizada- conduce al mismo tiempo al incremento de las pequeñas industrias. La población de las cercanías adquiere la posibilidad de efectuar esas operaciones parciales en su casa, bien por encargo de los manufactureros y con el material de éstos (colocación de las cerdas en la manufactura de cepillos, cosido de pellizas, abrigos, manoplas, calzado, etc., en la industria del cuero, enderezado de los peines, "enrollado" de los samovares, etc.), bien incluso adquiriendo material "por su cuenta", haciendo diversas partes del producto y vendiéndolas a los manufactureros (industrias de sombreros, vehículos, acordeones, etc.). Esto parece una paradoja: incremento de las pequeñas industrias (a veces hasta de las "independientes") como expresión del incremento de la manufactura capitalista; sin embargo, es un hecho. La "independencia" de esos "kustares" es completamente ficticia. Su trabajo no podría efectuarse, su producto no tendría a veces incluso el menor valor de uso sin ligazón con los otros trabajos parciales, con las otras partes del producto. Y esta ligazón sólo la pudo crear\*\* y la creó el gran capital, fuerza dominante, en

\*\* "La forma domiciliaria de la gran producción y la manufactura constituyen una salida inevitable y deseable hasta cierto punto para la pequeña industria independiente cuando abarca una zona enorme" (Jarizoménov en *Yuridicheski Véstnik*, 1883, núm. 11, pág. 435).

\*\* ¿Por qué sólo el capital pudo crear esta ligazón? Porque la producción mercantil engendra, como hemos visto, la desunión de los pequeños productores y su diferenciación completa, porque las pequeñas industrias dejaron en herencia a la manufactura los talleres capitalistas y el capital comercial.

una u otra forma, sobre la masa de los obreros detallistas. Uno de los errores esenciales de la economía populista estriba en que pasa por alto o vela el hecho de que el "kustar" detallista es una parte integrante de la manufactura capitalista.

La segunda circunstancia que es preciso subrayar de modo especial es la capacitación de obreros hábiles por la manufactura. La gran industria maquinizada no habría podido desarrollarse con tanta rapidez en el período posterior a la Reforma si no hubiese tenido por detrás una prolongada época de capacitación de los obreros por la manufactura. Los investigadores de la industria textil "kustar" del distrito de Pokrov, provincia de Vladimir, por ejemplo, señalan la notable "capacidad y experiencia técnica" de los tejedores del subdistrito de Kudfinkino (en el que se encuentra la aldea de Oréjovo, con las conocidas fábricas de los Morózov): "en ningún sitio... encontramos una intensidad como ésta... en el trabajo... aquí se practica siempre una estricta división del trabajo entre el tejedor y el bobinador... El pasado... ha educado en los obreros de Kudfinkino... unos métodos técnicos de producción perfectos... capacidad para orientarse en cualquier situación difícil"\*. "No es posible construir fábricas en cualquier lugar y en el número que nos acomode", leemos acerca del tejido de seda: "la fábrica debe ir tras el tejedor a los sitios donde, mediante la llegada de forasteros en busca de trabajo" (o, añadimos nosotros, a través del trabajo en su domicilio), "se ha formado un contingente de personas que conocen el oficio"\*\*. Esas empresas, como la fábrica de calzado de San Petersburgo\*\*\*, no habrían podido desarrollarse con tanta rapidez si, supongamos, en la zona de la aldea de Kimri no se hubieran ido formando, a través de siglos, obreros hábiles que ahora marchan a otros sitios en busca de trabajo, etc. Por ello, entre otras cosas, tiene una importancia muy grande el hecho de que la manufactura haya formado un número considerable de zonas especializadas en determinada producción y que éstas hayan educado una masa de obreros hábiles\*\*\*\*.

La división del trabajo en la manufactura capitalista lleva a la deformación y a la mutilación del obrero, incluido el "kustar" detallista. Aparecen virtuosos y tullidos de la división del trabajo; los primeros, como casos contados que des

---

\* *Las industrias de la provincia de Vladimir*, IV, 22.

\*\* *Ibíd.*, III, 63.

\*\*\* En 1890 había 514 obreros con una producción por valor de 600.000 rublos; en 1894-95 había 845 obreros y la producción alcanzó un valor de 1.288.000 rublos.

\*\*\*\* Este fenómeno se ve caracterizado con mucho acierto por el término "oficios al por mayor". "A partir del siglo XVII -leemos en Korsak-, la industria rural comenzó a desarrollarse visiblemente: aldeas enteras, especialmente las de los alrededores de Moscú, enclavadas en los caminos reales, entregáronse a algún oficio determinado; los habitantes de unas se hacían curtidores, los de otras, tejedores, los terceros, tintoreros, carreros, forjadores, etc... Estos *oficios al por mayor*, como algunos los llaman, se desarrollaron en gran número en Rusia a fines del pasado siglo" (*l. c.*, 119-121).

piertan el asombro de los investigadores\*; los segundos, como la aparición en masa de "kustares", estrechos de pecho, con los brazos desmesuradamente desarrollados, con "lordosis"\*\*, etc., etc.

#### **IV. LA DIVISIÓN TERRITORIAL DEL TRABAJO Y LA AGRICULTURA SE SEPARA DE LA INDUSTRIA**

La división territorial del trabajo, la especialización de determinadas zonas en la producción de una mercancía, a veces de una clase de mercancía y hasta de una cierta parte del artículo, tiene, como ha sido ya observado, una relación inmediata con la división del trabajo en general. El predominio de la producción manual, la existencia de un gran número de pequeñas empresas, el mantenimiento de la ligazón del trabajador a la tierra, la sujeción del oficial a determinada especialidad, todo esto condiciona inevitablemente el carácter cerrado de las distintas regiones industriales manufactureras; a veces, este carácter cerrado local llega al apartamiento completo del resto del mundo\*\*\*, con el que sólo se relacionan los patronos comerciantes.

En la parrafada del Sr. Jarizomérov que sigue se estima insuficientemente la importancia de la división territorial del trabajo: "Las enormes distancias del Imperio van unidas a diferencias profundas de las condiciones naturales: una zona tiene mucho bosque y caza, otra, ganado, la tercera posee arcilla o yacimientos de mineral de hierro en abundancia. Estas particularidades naturales han determinado también el carácter de la industria. Las grandes distancias y las malas comunicaciones hacían imposible o en extremo costoso el transporte de las materias primas. A consecuencia de ello, la industria debía necesariamente albergarse en el lugar donde había a mano materias primas abundantes. Esto originó el rasgo característico de nuestra industria: la especialización de la producción de mercancías en regiones enormes y compactas" (*Yuridicheski Véstnik*, l. c., pág. 440).

La división territorial del trabajo no representa un rasgo característico de nues-

---

\* Nos limitaremos a dos ejemplos: Jvórov, el famoso cerrajero de Pávlovo, hacía cerraduras tan diminutas que 24 sólo pesaban un zolotnik (*zolotnik* = 4,25 gramos. -*Ed.*); algunas piezas de esas cerraduras tenían el tamaño de una cabeza de alfiler (*Labzln*, l. c., 44). Un kustar de la provincia de Moscú, que pasó casi toda la vida adornando caballos de tiro de juguete, llegó a hacer al día hasta 400 piezas (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VI, fascíc. II, págs. 38-39).

\*\* El Sr. Grigóriev caracteriza así a los kustares de Pávlovo; "Encontrem a uno de esos obreros, que lleva trabajando seis años en las mismas tenazas y que con el pie izquierdo descalzo había desgastado más de la mitad la tabla del piso; con amarga ironía comentaba que el patrono quería despedirlo cuando atravesase la tabla de parte a parte" (obra citada, págs. 108-109).

\*\*\* Curtido de pieles de ardilla en el distrito de Kargópol, industria de cucharas en el de Semiánov.

tra industria, sino de la manufactura (en Rusia lo mismo que en los demás países); las pequeñas industrias no han dado lugar a zonas tan extensas, es la fábrica la que ha roto su carácter cerrado y facilitado el paso de empresas y de un gran número de obreros a otros lugares. La manufactura no se limita a formar zonas enteras, también introduce la especialización dentro de ellas (división del trabajo por mercancías). De ningún modo es obligatoria para la manufactura la existencia de materias primas en la región dada, y apenas si es incluso ordinaria para ella, pues la manufactura presupone ya unas relaciones comerciales bastante amplias\*.

La circunstancia de que a esta fase de la evolución capitalista le es propia una forma especial de separación entre la agricultura y la industria se halla en relación con los rasgos descritos de la manufactura. El industrial más típico no es ya el campesino, sino el "operario" que no trabaja ya en la agricultura (en el otro polo se hallan el comerciante y el patrono del taller). En la mayoría de los casos (como hemos visto antes), las industrias organizadas análogamente a la manufactura tienen centros no agrícolas: ciudades o (con mucha más frecuencia) aldeas, cuyos habitantes casi no trabajan en la agricultura, y que deben ser incluidas entre los poblados de carácter industrial y comercial. La separación entre la industria y la agricultura tiene aquí unas bases profundas, enraizadas tanto en la técnica de la manufactura como en su economía y en sus peculiares condiciones de vida (o culturales). La técnica sujeta al obrero a una especialidad y por eso le hace, de una parte, inapto para la agricultura (débil, etc.); de otra parte requiere una ocupación ininterrumpida y prolongada en el oficio. El régimen económico de la manufactura se distingue por una diferenciación de los industriales incomparablemente más profunda que en las industrias pequeñas, y hemos visto que en las industrias pequeñas la diferenciación en la agricultura va paralela a la diferenciación en la industria. Con el empobrecimiento completo de la masa de productores, que es condición y consecuencia de la manufactura, su personal obrero no puede reclutarse entre los agricultores más o menos acomodados. Particularidades culturales de la manufactura son, en primer lugar, la larga existencia (a veces secular) de la industria, que pone un sello especial en la población, y, en segundo lugar, un nivel más elevado de vida de la población\*\*. De esta última circunstancia hablaremos ahora con

---

\* Las industrias del tejido, así como las de Pávlovo, de Gzhel, las de curtido de Perm y otras muchas utilizan materias primas importadas (es decir, no locales) (conf. Estudios, págs. 122-124). (Véase O. C., t. 2, págs. 341-345. -Ed.)

\*\* El Sr. V. V. afirma en sus *Estudios de la industria kustar* que "en nuestro país hay... muy pocos rincones de kustares que hayan abandonado por completo la agricultura" (36) -nosotros hemos mostrado más arriba, que, al contrario, son muchos- y que "las débiles manifestaciones de división del trabajo que observamos en nuestra patria no deben ser atribuidas tanto a la energía del progreso industrial como a la inmovilidad de las dimensiones de la propiedad territorial campesina..." (40). El Sr. V. V. no advierte la circunstancia de que los "rincones de kustares" se distinguen por una estructura especial de la técnica, la economía y la cultura, que caracterizan una fase especial del desarrollo del capitalismo. Lo importante es que las "aldeas industriales" obtuvieron, en la mayoría de los casos, "un nadiel pequeño" (39) -(en 1861, cuando su vida industrial se medía por decenas de años, a veces por centenares!)-; se comprende que, de no haberse dado esta tolerancia de las autoridades, no habría existido el capitalismo.

más detalle, pero antes advertiremos que la manufactura no separa por completo la industria de la agricultura. Con una técnica manual, las empresas grandes no pueden desplazar por completo a las pequeñas, especialmente si los pequeños kustares prolongan la jornada de trabajo y rebajan el nivel de su consumo: en estas condiciones, la manufactura, como hemos visto, incluso desarrolla las pequeñas industrias. Es, por ello, natural que alrededor del centro no agrícola de la manufactura veamos en la mayoría de los casos una zona entera de poblados agrícolas cuyos habitantes trabajan asimismo en las industrias. También en este sentido, por consiguiente, se pone de manifiesto con relieve el carácter transitorio de la manufactura, entre la pequeña producción manual y la fábrica. Si incluso en el oeste, el período manufacturero del capitalismo no pudo separar por completo a los obreros industriales de la agricultura\*, en Rusia, donde se conservan muchas instituciones que sujetan a los campesinos a la tierra, esta separación no podía por menos de retardarse. Por ello, repetimos, lo más típico para la manufactura capitalista rusa es el centro no agrícola que atrae a la población de las aldeas vecinas -cuyos habitantes son semiagricultores, semiindustriales- y que se halla a la cabeza de las mismas.

Es especialmente notable, además, el hecho de que el nivel cultural de la población en esos centros no agrícolas es más elevado. Una instrucción más elevada, un nivel de consumo y de vida considerablemente más alto, una profunda separación de la "madrecita-aldea" "gris": tales son los rasgos que, de ordinario, distinguen a los habitantes de esos centros\*\*. ¡Se comprende la enorme importancia de este hecho, palmario testimonio del papel histórico

---

\* *Das Kapital*, I<sup>2</sup>, 779-780<sup>130</sup>.

\*\* La importancia de este hecho nos obliga a completar los datos aducidos en el § II con los siguientes. El poblado de Buturlínovka, distrito de Bobrov, provincia de Vorónezh, es uno de los centros productores de cuero. Tiene 3.681 hogares, de los que 2.383 no se dedican a la agricultura. Más de 21.000 habitantes. En un 53% de los hogares, contra 38% para el distrito, hay personas que saben leer y escribir (recopilación estadística de los zemstvos correspondiente al distrito de Bobrov). El pueblo de Pokróvskaya y la aldea Balákovo, provincia de Samara, tienen cada uno más de 15.000 habitantes, entre los que hay muchos forasteros. Sin hacienda, el 50% y el 42%. El número de los que saben leer y escribir es superior a la media. La estadística señala que los poblados industriales y comerciales se distinguen, en general, por una instrucción mayor y por la "aparición en masa de hogares sin hacienda" (recopilaciones estadísticas de los zemstvos correspondientes a los distritos de Novóuzensk y Nikoláevsk). – Acerca del mayor nivel cultural de los "kustares" conf. también *Trabajos de la comisión de kustares*, III, pág. 42; VII, pág. 914; Smirnov, l. c., pág. 59; Grigóriev, l. c., 106 y sigs.; Annenski, l. e., pág. 61; *Recopilación de Nizhni Nóvgorod*, t. II, págs. 223-239; *Informes y estudios*, II, pág. 243; III, 151. Además, *Las industrias de la provincia de Vladimir*, III, pág. 109, da una transcripción viva de la conversación que un investigador, el Sr. Jarizoménov, tuvo con su cochero, un tejedor de seda. Este tejedor criticó con dureza y brusquedad la vida "gris" de los campesinos, su bajo nivel de consumo, su falta de desarrollo, etc., y concluyó con la exclamación siguiente: "¡Dios mío, y para eso sólo vive la gente!" Hace mucho que se ha observado que el campesino ruso es más que nada pobre en la conciencia de su pobreza. Del operario de la manufactura capitalista (sin hablar ya de la fábrica) debe decirse que en este sentido es un hombre relativamente muy rico.

progresivo del capitalismo, y del capitalismo, además, puramente "popular", de cuya "artificiosidad" es difícil que se atreviera a hablar el populista más furibundo, pues la inmensa mayoría de los centros caracterizados pertenece de ordinario a la industria "kustar"! También aquí se pone de manifiesto el carácter transitorio de la manufactura, ya que ésta sólo inicia la transformación de los rasgos espirituales de la población, y la termina únicamente la gran industria maquinizada.

## V. RÉGIMEN ECONÓMICO DE LA MANUFACTURA

En todas las industrias que hemos examinado, estructuradas según el tipo de manufactura, la inmensa mayoría de los obreros no es independiente, se halla subordinada al capital, sólo percibe el salario y no posee ni las materias primas ni el producto terminado. En el fondo, la inmensa mayoría de los obreros de estas "industrias" son *obreros asalariados*, aunque esta relación no alcanza nunca en la manufactura la perfección y pureza que es propia de la fábrica. En la manufactura, con el capital industrial se entrelaza del modo más variado el comercial, y la dependencia en que el trabajador se halla con respecto al capitalista adquiere un sinfín de formas y matices, empezando por el trabajo asalariado en un taller ajeno, continuando con el trabajo a domicilio para el "patrono" y terminando con la dependencia en la compra de las materias primas o en la venta del producto. Junto a la masa de los obreros dependientes sigue siempre manteniéndose en la manufactura un número más o menos considerable de productores cuasiindependientes. Pero todo este abigarramiento de formas de la dependencia no hace más que encubrir el rasgo fundamental de la manufactura, que la escisión entre los representantes del trabajo y del capital se manifiesta ya aquí con toda su fuerza. Cuando se produjo la liberación de los campesinos, esta escisión había sido ya consolidada en los mayores centros de nuestra manufactura por la sucesión de varias generaciones. En todas las "industrias" que antes hemos examinado vemos una masa de la población que no tiene ningún recurso para vivir, fuera del trabajo bajo la dependencia de personas de la clase pudiente, y, por otra parte, una pequeña minoría de industriales acomodados que tienen en sus manos (en una u otra forma) casi toda la producción de la zona. Este hecho fundamental es lo que da a nuestra manufactura un carácter capitalista muy acentuado, a diferencia de la fase anterior. También allí se daban la dependencia del capital y el trabajo asalariado, pero aún no habían cristalizado en ninguna forma firme, aún no habían abarcado a la masa de los industriales, a la masa de la población, no habían provocado la escisión entre los distintos grupos de personas que participaban en la producción. Y la producción misma conserva aún en la fase anterior unas proporciones reducidas -la diferencia entre el patrono y el obrero es relativamente pequeña-, no hay casi grandes capitalistas (que siempre se hallan a la cabeza de la manufac-

tura), tampoco hay obreros detallistas, sujetos a una operación y por ello mismo sujetos al capital, que agrupa estas operaciones de detalle en un mecanismo productivo único.

He aquí el testimonio de un viejo escritor, que confirma con relieve esta característica de los datos que antes hemos aducido: "En la aldea de Kimri, lo mismo que en otras aldeas rusas que se llaman ricas, en Pávlovo, por ejemplo, la mitad de la población está constituida por mendigos que se sustentan sólo de la caridad... Si un trabajador, en especial si vive solo, enferma, corre el peligro de quedar sin un trozo de pan a la semana siguiente"\*.

Así pues, en los años 60 se había puesto ya en claro por completo el rasgo fundamental del régimen económico de nuestra manufactura: el contraste entre la "riqueza" de muchas "famosas" "aldeas" y la plena proletarización de la inmensa mayoría de los "kustares". Con este rasgo se relaciona la circunstancia de que los trabajadores más típicos de la manufactura (precisamente los operarios que han roto por entero o casi por entero con la tierra) gravitan ya hacia la fase siguiente, y no hacia la anterior, del capitalismo, se hallan más cerca del trabajador de la gran industria maquinizada que del campesino. Los datos expuestos con anterioridad acerca del nivel cultural de los kustares lo atestiguan vigorosamente. Pero ello no puede extenderse a toda la masa del personal obrero de la manufactura. La conservación de un gran número de pequeñas empresas y de patronos pequeños, la conservación de los vínculos con la tierra y el desarrollo extraordinariamente amplio del trabajo a domicilio, todo esto lleva a que muchísimos "kustares" graviten todavía en la manufactura hacia los campesinos, hacia la transformación en pequeño patrono, hacia el pasado, y no hacia el futuro\*\*, que se dejen seducir aún por ilusiones de toda clase acerca de la posibilidad de transformarse en patronos independientes (por medio de una intensidad extrema en el trabajo, por medio de economías y habilidad)\*\*\*. He aquí un juicio notablemente justo de esas ilusiones pequeñoburguesas, debido a un investigador de las "industrias kustares" de la provincia de Vladimir:

"La victoria definitiva de la industria grande sobre la pequeña, la agrupación de los trabajadores, dispersos en numerosos y diminutos locales, dentro de los muros de una misma fábrica de seda, es únicamente cuestión de tiempo, y cuanto antes llegue esta victoria, mejor será para los tejedores.

---

\* N. Ovsíánnikov. *Relaciones del Alto Volga con la feria de Nizhni Nóvgorod*. Artículo publicado en Recopilación de *Nizhni Nóvgorod*, t. II, (Nizhni Nóvgorod, 1869). El autor se basa en los datos de 1865 relativos a la aldea de Kimri. Este escritor acompaña el estudio de la feria de una característica de las relaciones económico-sociales en las industrias allí representadas.

\*\* Exactamente igual que sus ideólogos, los populistas.

\*\*\* Para contados héroes del esfuerzo individual (como Duzhkin, de *Cuadros de Pávlovo* de V. Korolenko), esa transformación es aún posible en el período manufacturero, pero, naturalmente, no lo es para la masa de los obreros no pudientes que hacen determinadas operaciones.

"La organización actual de la industria sedera se distingue por la falta de firmeza y precisión de las categorías económicas, por la lucha de la gran producción con la pequeña y con la agricultura. Esta lucha lleva al pequeño patrono y al tejedor a las olas de excitación, sin darles nada, pero apartándolos de la agricultura, haciéndoles contraer deudas y cargando sobre ellos todo el peso durante las épocas de estancamiento. La concentración de la producción no disminuirá el salario del tejedor, pero hará superfluos los recursos del alcohol y las promesas, el atraer a los obreros con adelantos que no corresponden a su ingreso anual. Con el debilitamiento de la competencia mutua, los fabricantes pierden el interés de destinar sumas considerables a encadenar con deudas al tejedor. Además, la gran producción contrapone tan claramente los intereses del fabricante y de los obreros, la riqueza de unos y la miseria de otros, que en el tejedor no puede nacer el deseo de hacerse fabricante. La producción pequeña no da al tejedor más que la grande, pero no tiene un carácter tan estable como la última, y por ello corrompe mucho más profundamente al obrero. El tejedor kuitar ve ante él ciertas perspectivas falsas, aguarda el momento que le permita montar su *propio telar*. Para conseguir este ideal tensa todos los esfuerzos, se llena de deudas, roba, miente, no ve ya en sus compañeros amigos de fatigas, sino enemigos, competidores por ese mismo miserable telar con el que sueña para un lejano futuro. El pequeño patrono no comprende su miseria económica, halaga a los mayoristas y fabricantes, oculta a sus camaradas el lugar y las condiciones en que ha comprado las materias primas y vende el producto. Imagínese un pequeño patrono independiente y se transforma en un instrumento voluntario y mísero, en un juguete en manos de los grandes comerciantes. Aún no ha conseguido salir del fango después de haber montado tres o cuatro telares, y habla ya de la difícil situación del patrono, de que los tejedores son perezosos y borrachos, de que es necesario asegurar al fabricante contra las pérdidas originadas por las deudas. El pequeño patrono es un principio andante del servilismo industrial, lo mismo que en los buenos tiempos viejos el mayordomo y el llavero eran la encarnación viva del servilismo feudal. Cuando los instrumentos de producción no se han separado por completo del productor y este último tiene la posibilidad de hacerse patrono independiente, cuando el abismo económico que existe entre el mayorista y el tejedor lo llenan los fabricantes, los pequeños patronos y pequeños intermediarios dirigiendo y explotando a las categorías económicas inferiores y sometiéndose a la explotación de las superiores, la conciencia social de los trabajadores se enturbia, y su imaginación se ve corrompida por ficciones. Nace la competencia allí donde debía haber solidaridad y se unifican los intereses de grupos económicos hostiles en el fondo. No limitándose a la explotación económica, la organización actual de la industria de la seda encuentra agentes suyos entre los explotados y les impone la misión de nublar la conciencia y corromper los corazones de los obreros" (*Las industrias de la provincia de Vladimir*, fascic. III, págs. 124-126).

## **VI. EL CAPITAL COMERCIAL Y EL INDUSTRIAL EN LA MANUFACTURA. EL "MAYORISTA" Y EL "FABRICANTE"**

Los datos antes aducidos indican que, junto a los grandes talleres capitalistas, en una etapa dada del desarrollo del capitalismo nos encontramos siempre con un número muy considerable de empresas pequeñas; por su número, estas últimas predominan incluso ordinariamente, aunque desempeñan un papel

completamente secundario en el valor global de la producción. Este mantenimiento (y hasta, como hemos visto antes, desarrollo) de las empresas pequeñas bajo la manufactura es un fenómeno del todo natural. Con la producción manual, las grandes empresas no tienen una superioridad decisiva frente a las pequeñas; la división del trabajo, que origina las más simples operaciones parciales, facilita la aparición de talleres pequeños. Por ello, para la manufactura capitalista es precisamente *típico* el pequeño número de empresas relativamente grandes junto a un considerable número de pequeñas. ¿Hay alguna ligazón entre unas y otras? Los datos antes examinados no dejan lugar a dudas de que entre ellas existe la ligazón más estrecha, de que las empresas grandes brotan precisamente de las pequeñas, de que las pequeñas empresas no constituyen a veces más que secciones exteriores de la manufactura, de que, en la inmensa mayoría de los casos, el capital comercial, perteneciente a los grandes patronos y que mantiene sometidos a los pequeños, sirve para ligar unas con otras. El patrono de un taller grande *debe* comprar y vender en gran escala las materias primas y los artículos; cuanto más considerable es el movimiento de su comercio, tanto menores son (por unidad de producto) los gastos para la compra de las materias primas y la venta de la mercancía, los relativos a la clasificación de los artículos, al almacenaje, etc., etc., y aquí aparece la reventa de materiales al por menor a los patronos pequeños, la compra a estos últimos de los artículos, que el manufacturero revende como propios\*. Si a estas operaciones de venta de materias primas y de compra de los artículos se unen (como ocurre con frecuencia) la explotación leonina y la usura, si el pequeño patrono toma los materiales a cuenta para después pagar la deuda con los artículos, el gran manufacturero obtiene de su capital unas ganancias como nunca conseguiría de los obreros asalariados. La división del trabajo da un nuevo impulso al desarrollo de esas relaciones de dependencia de los patronos pequeños frente a los grandes: estos últimos, o dan el material a domicilio para trabajarlo (o para la realización de determinadas operaciones parciales), o compran a los "kustares" partes del producto, clases especiales del producto, etc. En una palabra, *la ligazón más estrecha e irrompible entre el capital comercial y el industrial* es una de las particularidades más distintivas de la manufactura. El "mayorista" se confunde aquí casi siempre con el manufacturero (con el "fabricante", según la desacertada expresión, injustamente en boga, que incluye

---

\* Agregaremos a los expuestos un ejemplo más. En la ebanistería de la provincia de Moscú (datos de 1876, tomados del libro del Sr. Isáev), los industriales mayores son los Zenin, que comenzaron la producción de muebles caros y "han educado a generaciones enteras de hábiles artesanos". En 1845 montaron un aserradero propio (12.000 rublos, 14 obreros y máquina de vapor en 1894-1895). Observaremos que en esta industria se contaron en total 708 empresas, 1.979 obreros -de ellos, 846 = 42,7%, asalariados- y una producción por valor de 459.000 rublos. A partir de principios de los años 60, los Zenin pasan a la compra al por mayor de materiales en Nizhni Nóvgorod; adquieren tablas por vagones a 13 rublos el ciento, que venden a los pequeños kustares a 18-20 rublos. En siete aldeas (con 116 trabajadores), la mayoría vende los muebles a Zenin, que tiene en Moscú un almacén de muebles y madera contrachapeada, con un giro de operaciones de 40.000 rublos (fundado en 1874). Para los Zenin trabajan hasta 20 ebanistas aislados.

cualquier taller más o menos grande entre las "fábricas"). Por eso, los datos relativos al volumen de la producción de las grandes empresas, en la inmensa mayoría de los casos, *no dan aún idea alguna* de su importancia real en nuestras "industrias kustares"\*; pues los dueños de tales empresas disponen, además del trabajo de los obreros de sus propias empresas, del de muchísimos obreros domiciliarios, e incluso (de facto), del trabajo de la masa de pequeños patronos cuasiindependientes, con relación a los cuales son "mayoristas"\*\*. Los datos relativos a la manufactura rusa ponen de manifiesto, pues, con especial relieve la ley establecida por el autor de *El Capital* de que el grado de desarrollo del capital comercial es inversamente proporcional al grado de desarrollo del capital industrial<sup>131</sup>. Y, efectivamente, podemos caracterizar todas las industrias examinadas en el § II del modo siguiente: cuanto menor es en ellas el número de talleres grandes, tanto más está desarrollada la actividad del "mayorista", y viceversa; sólo cambia la forma del capital que impera en uno y otro caso y que coloca muchas veces al kustar "independiente" en una situación incomparablemente peor que la del obrero asalariado.

El error fundamental de la economía populista estriba precisamente en que pasa por alto o vela la ligazón que existe entre las empresas grandes y pequeñas, por una parte, y entre el capital comercial y el industrial, por otra. "El fabricante de la zona de Pávlovo es sólo una especie más compleja de mayorista", dice el Sr. Grigóriev (*l. c.*, pág. 119). Esto no es justo con relación a Pávlovo únicamente, sino con respecto a la mayoría de las industrias organizadas de modo análogo a la manufactura capitalista; también es justa la tesis inversa: en la manufactura, el mayorista es una especie más compleja de "fabricante"; por lo demás, en esto reside uno de los rasgos distintivos sustanciales del mayorista en la manufactura con respecto al mayorista en las pequeñas industrias campesinas. Pero ver en este hecho de la ligazón entre el "mayorista" y el "fabricante" un argumento en favor de la pequeña industria (como piensan el Sr. Grigóriev y otros muchos populistas), significa sacar una conclusión

---

\* He aquí un ejemplo para ilustrar lo dicho en el texto. En la aldea de Neguin, distrito de Trubchevsk, provincia de Oriol, hay una fábrica de aceite con 8 obreros y una producción por valor de 2.000 rublos (*Guía* de 1890). Al parecer, esta pequeña fábrica indica que el papel del capital en la producción local de aceite es muy débil. Pero el débil desarrollo del capital industrial no hace más que significar el desarrollo enorme del capital comercial y usurario. Por la recopilación estadística del zemstvo sabemos de esta aldea que 160 hogares de 186 se hallan sometidos económicamente por completo por el fabricante local, quien incluso *paga por ellos todas las contribuciones* y les adelanta *todo lo necesario* (y esto en el curso de muchos y muchos años), cobrando las deudas en cáñamo a precio inferior. Sometidos a ese mismo vasallaje económico encontramos a la masa de los campesinos de la provincia de Oriol. ¿Es posible en estas condiciones alegrarse del débil desarrollo del capital industrial?

\*\* Es posible, por ello, concebir qué cuadro se obtendrá de la organización económica de semejantes "industrias kustares" si se separa del examen a los grandes manufactureros (esto no es industria kustar, sino fabril!) y se presenta a los "mayoristas" como un fenómeno "completamente superfluo en el fondo y originado sólo por la falta de organización en la venta de los productos" (Sr. V. V. *Estudios de la industria kustar*, 150).

totalmente arbitraria, forzando los hechos en aras de una idea preconcebida. Numerosos datos atestiguan, según hemos visto, que la incorporación del capital comercial al industrial empeora extraordinariamente la situación del productor directo con respecto a la del obrero asalariado, prolonga su jornada de trabajo, rebaja sus ingresos y frena su desarrollo económico y cultural.

## VII. EL TRABAJO CAPITALISTA A DOMICILIO COMO APÉNDICE DE LA MANUFACTURA

El trabajo domiciliario capitalista, es decir, la transformación en casa del material suministrado por el patrono con pago a destajo, se encuentra también, según hemos indicado en el capítulo precedente, en las pequeñas industrias campesinas. Más abajo veremos que se encuentra asimismo (y en vasta escala) junto al fabril, es decir, junto a la gran industria maquinizada. Así pues, el trabajo capitalista a domicilio se encuentra en todas las fases del desarrollo del capitalismo en la industria, pero donde es más típico es en la manufactura. Las pequeñas industrias campesinas y la gran industria maquinizada pueden prescindir muy fácilmente del trabajo a domicilio. Pero es difícil, casi imposible, imaginarse el período manufacturero de desarrollo del capitalismo -con la inherente conservación de los lazos del trabajador con la tierra, con la abundancia de pequeñas empresas alrededor de las grandes- sin la distribución del trabajo a domicilio\*. Y los datos de Rusia, efectivamente, atestiguan, como hemos visto, que en las industrias montadas según el tipo de la manufactura capitalista se practica a escala especialmente grande la distribución del trabajo a domicilio. Por ello consideramos más justo examinar precisamente en este capítulo las particularidades características del trabajo capitalista a domicilio, aunque algunos de los ejemplos que más abajo exponemos no pueden ser incluidos de modo especial en la manufactura.

Señalaremos, ante todo, la abundancia de intermediarios entre el capitalista y el trabajador domiciliario. El gran empresario no puede distribuir personalmente el material a cientos y miles de obreros, dispersos a veces en distintas aldeas; es necesaria la aparición de intermediarios (en algunos casos hasta de una jerarquía de intermediarios), que toman el material al por mayor y lo distribuyen en partes pequeñas. Resulta un verdadero *sweating system*, un sistema de hacer sudar la gota gorda, el sistema de la explotación más intensa: el "maestro

---

\* También en Europa Occidental, como es notorio, se distinguió el período manufacturero del capitalismo por un amplio desarrollo del trabajo a domicilio en las industrias del tejido, por ejemplo. Es interesante señalar que, al describir como ejemplo clásico de la manufactura la producción de relojes, Marx indica que la esfera, la cuerda y la caja del reloj se hacen en contadas ocasiones en la manufactura misma, y que, en general, el obrero dedicado a la fabricación de una pieza determinada trabaja a menudo en casa (*Das Kapital*, I, 2-te Aufl., S. 353-354)<sup>132</sup>.

intermediario" próximo al trabajador (o el propietario de un taller, o la "mercadería" en la industria del encaje, etc., etc.) sabe aprovecharse hasta de los casos especiales de necesidad de este último, y busca unos procedimientos de explotación, inconcebibles en una gran empresa, que eliminan en absoluto la posibilidad de cualquier control e inspección\*.

Junto al *sweating system*, y puede que como una de sus formas, hay que colocar el *truck-system*, el pago en especie, que es perseguido en las fábricas y continúa reinando en las industrias kustares, especialmente cuando se distribuye el trabajo a domicilio. Más arriba, al describir distintas industrias, se han dado ejemplos de este difundido fenómeno.

Sigamos. El trabajo capitalista a domicilio va ligado inevitablemente a unas condiciones de trabajo antihigiénicas en extremo. Plena miseria del trabajador, imposibilidad completa de someter a regla alguna las condiciones de trabajos, utilización de la vivienda como local de trabajo: tales son las condiciones que transforman las habitaciones de los obreros ocupados en su casa en un escandaloso foco antihigiénico y de enfermedades profesionales. En las empresas grandes es aún posible la lucha contra fenómenos análogos; en cambio, el trabajo domiciliario es en este sentido el tipo más "liberal" de explotación capitalista.

La desmesurada duración de la jornada es también una de las particularidades inherentes al trabajo en casa para el capitalista y a las pequeñas industrias en general. Más arriba se han dado ya algunos ejemplos comparando la duración de la jornada en las "fábricas" y entre los "kustares".

En el sistema de trabajo domiciliario se observa casi siempre la incorporación de las mujeres y de los niños, que empiezan a trabajar desde la edad más temprana. Para ilustrarlo aduciremos algunos datos extraídos de la descripción de las industrias que ocupan mujeres en la provincia de Moscú. En el devanado de hilo de algodón hay ocupadas 10.004 mujeres; los niños empiezan a trabajar a los cinco o seis años (!), el salario diario es de 10 kopeks y el anual de 17 rublos. La jornada en las industrias que ocupan mujeres llega en general a las 18 horas. En la industria de géneros de punto se comienza a trabajar a los seis años, el salario diario es de 10 kopeks, y el anual de 22 rublos. Balance de las

---

\* Por ello, entre otras cosas, la fábrica lucha contra semejantes intermediarios, por ejemplo, contra los obreros "que cobran por pieza" y que contratan por su cuenta a obreros auxiliares. Conf. Kobeliatski, *Guía para fabricantes, etc.*, San Petersburgo, 1897, pág. 24 y siguientes. Todas las obras que tratan de las industrias kustares se hallan repletas de hechos acreditativos de la desmesurada explotación de los kustares por los intermediarios al distribuir el trabajo a domicilio. Señalaremos a título de ejemplo, entre otros muchos, el comentario general de Korsak, *l. c.*, pág. 258, sobre las descripciones del trabajo de los tejedores "kustares" (antes citadas) y la descripción de las industrias que ocupan mujeres en la provincia de Moscú (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomos VI y VII).

industrias que ocupan mujeres: hay 37.514 obreras, que empiezan a trabajar a los cinco o seis años (en 6 industrias de 19, con la particularidad de que en estas 6 industrias trabajan 32.400 obreras); el salario medio diario es de 13 kopeks, y el anual de 26,20 rublos\*.

Uno de los aspectos más dañinos del trabajo capitalista a domicilio es que conduce a la disminución del nivel de consumo del trabajador. El patrono obtiene la posibilidad de escoger obreros en sitios apartados, donde el nivel de vida de la población es especialmente bajo y donde la ligazón con la tierra permite trabajar por un jornal insignificante. El dueño de una empresa rural dedicada a la fabricación de medias explica, por ejemplo, que en Moscú son caras las habitaciones, y que a las oficialas "hay que darles pan blanco..., mientras que en nuestro pueblo trabajan en su isba y comen pan negro... ¿Cómo va Moscú a hacernos la competencia?"\*\* En la industria del devanado de hilo de algodón lo extraordinariamente bajo de los salarios se explica por el hecho de que para las mujeres, hijas, etc., de los campesinos ese trabajo no es más que un ingreso auxiliar. "Así pues, el sistema de esta producción existente, para las personas que viven exclusivamente del ingreso obtenido de ella, hace descender hasta lo imposible el salario, que para las personas que viven solamente del trabajo fabril llega a hacerse inferior al *mínimum* de consumo o frena el ascenso de este último. Lo uno y lo otro crea unas condiciones en extremo anormales."\*\*\* "La fábrica busca al tejedor barato -dice el Sr. Jarizoménov- y lo encuentra en su aldea natal, lejos de los centros de la industria... El descenso del salario, partiendo de los centros industriales hacia las zonas periféricas, es un hecho que no deja lugar a dudas."\*\*\*\* Por consiguiente, los patronos saben aprovechar a la perfección las condiciones que de un modo artificial retienen a la población en las aldeas.

La dispersión de los obreros que trabajan en casa es otro aspecto no menos perjudicial de este sistema. He aquí un párrafo que caracteriza con relieve este lado de la cuestión, originada por los mismos mayoristas: "Las operaciones de unos y otros" (de los mayoristas grandes y pequeños que compran clavos a los herreros de Tver) "se hallan basadas en procedimientos idénticos: al recoger los clavos, pagar parte en dinero y parte en hierro y tener siempre sus herreros trabajando en casa *para que sea más fácil el acuerdo con ellos*"\*\*\*\*\*. ¡En estas palabras se encierra la simple explicación de la "vitalidad" de nuestra

---

\* La Sra. Gorbunova, que ha descrito las industrias en que trabajan mujeres, calcula erróneamente 18 kopeks y 37,77 rublos, operando sólo con los datos medios de cada industria y no tomando en consideración el diferente número de trabajadoras en las distintas industrias.

\*\* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VII, fascíc. II, pág. 104.

\*\*\* *Ibid.*, pág. 285.

\*\*\*\* *Las industrias de la provincia de Vladimir*, III, 63. Conf. *ibid.*, 250.

\*\*\*\*\* *Informes y estudios*, I, 218. Conf. *ibid.*, 280: declaración del fabricante Irodov de que le resulta más ventajoso distribuir el trabajo a domicilio, entre los tejedores manuales.

industria "kustar"!

La dispersión de los obreros que trabajan en casa y la abundancia de intermediarios conducen naturalmente al florecimiento de la explotación usuraria, a toda clase de formas de dependencia personal, que de ordinario acompañan a las relaciones "patriarcales" en las aldeas apartadas. El que los obreros tengan deudas con los patronos es el fenómeno más extendido en las industrias "kustares" en general y en el trabajo domiciliario en particular\*. El trabajador no es sólo de ordinario *Lohnsklave*\*\* , también es *Schuldsklave*\*\*\*. Más arriba se han señalado algunos ejemplos de la situación en que el "carácter patriarcal" de las relaciones rurales coloca al obrero\*\*\*\*.

Al pasar de la característica del trabajo domiciliario capitalista a las condiciones de su difusión es preciso señalar, ante todo, la ligazón de este sistema con la sujeción del campesino al nadiel. La falta de libertad para trasladarse de un sitio a otro, la necesidad de sufrir a veces pérdidas monetarias para desembarazarse de la tierra (cuando las contribuciones que pesan sobre la tierra superan el ingreso que se obtiene de ella, de tal modo que quien entrega el nadiel en arriendo paga algo todavía al arrendatario), el carácter cerrado, de estamento, de la comunidad campesina: todo esto amplía artificialmente el campo de empleo del trabajo domiciliario capitalista, liga artificialmente al campesino a estas formas, las peores, de explotación. Las instituciones caducas y el régimen agrario, penetrado de parte a parte del carácter de estamento, ejercen, de este modo, la influencia más dañina en la agricultura y en la industria, manteniendo las formas técnicamente atrasadas de la producción, que van ligadas al mayor desarrollo de la explotación usuraria y de la dependencia personal, a la situación más difícil y más desamparada de los trabajadores\*\*\*\*\*.

---

\* Ejemplos de que los obreros se hallan en deuda con los patronos los tenemos en la industria de cepillos de la provincia de Moscú (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VI, fascic. I, pág. 32), en la de peines (*ibíd.*, 261), en la de juguetes (VI, fascic. II, 44), en la de abalorios, etc., etc. En la industria de la seda, el tejedor está entrampado por completo con el fabricante, que paga por él las contribuciones y que, en general, "toma el tejedor en arriendo como se arrienda la tierra", etc. (*Las industrias de la provincia de Vladimir*, III, 51-55).

\*\* Esclavo asalariado. -Ed.

\*\*\* Esclavo por deudas. -Ed.

\*\*\*\* "Naturalmente -leemos acerca de los herreros de la provincia de Nizhni Nóvgorod-, también aquí explota el patrono el trabajo del obrero, pero en menor volumen (?); además, se hace de un modo algo patriarcal, con el consenso común (!), sin conflictos de ninguna clase" (*Trabajos de la comisión de kustares*, IV, 199).

\*\*\*\*\* En toda sociedad capitalista, claro es, habrá siempre proletariado rural dispuesto a tomar trabajo a domicilio en las peores condiciones; pero las instituciones caducas incrementan el empleo del trabajo domiciliario y dificultan la lucha contra él. Korsak señaló ya en 1861 los lazos existentes en nuestro país entre la difusión enorme de los trabajos domiciliarios y nuestro régimen agrario (l. c., págs. 305-307).

Sigamos. También es indudable la relación que existe entre el trabajo domiciliario para los capitalistas y la diferenciación de los campesinos. La difusión amplia de los trabajos domiciliarios presupone dos condiciones: 1) la existencia de un numeroso proletariado rural, que *debe* vender su fuerza de trabajo, y venderla barata; 2) la existencia de *campesinos acomodados* que conozcan bien las condiciones locales y que puedan asumir el papel de agentes en la distribución del trabajo. No siempre, ni mucho menos, puede cumplir este papel el empleado que envía el comerciante (especialmente en las industrias más o menos complejas), y es difícil que se encuentre nunca en condiciones de cumplirlo tan "artísticamente" como el campesino local, que "es de los suyos"\*. Los grandes patronos no podrían seguramente llevar a cabo ni la mitad de sus operaciones de distribución del trabajo a domicilio si no contasen con un ejército entero de patronos pequeños, a quienes se puede confiar la mercancía a cuenta o dársela para que la vendan con comisión, y que se aferran ansiosamente a la menor oportunidad de ampliar sus pequeñas operaciones comerciales.

Es importante en grado extremo, por último, señalar la significación del trabajo domiciliario capitalista en la teoría de la población superflua que crea el capitalismo. Nadie ha hablado tanto de la "liberación" de los obreros por el capitalismo ruso como los señores V. V., N.-on y demás populistas, y ninguno de ellos, sin embargo, se ha tomado la molestia de analizar las formas concretas del "ejército de reserva" de los obreros, que se han creado y se están creando en Rusia en la época posterior a la Reforma. Ninguno de los populistas ha advertido tampoco la nimiedad de que los obreros domiciliarios constituyen probablemente la mayor parte de nuestro "ejército de reserva" del capitalismo\*\*. Mediante la distribución de trabajo a domicilio, los patronos adquieren la posibilidad de incrementar inmediatamente las proporciones de la producción hasta el punto deseado, sin invertir capitales considerables y un tiempo considerable en la construcción de talleres, etc. Y ese ensanchamiento inmediato de la producción lo exigen con gran frecuencia las condiciones del mercado, cuando el incremento de la demanda es producto de la animación de cualquier rama grande de la industria (por ejemplo, la construcción de ferroca-

---

\* Hemos visto ya que los grandes patronos industriales, los mayoristas, los propietarios de talleres y los maestros intermediarios son, al mismo tiempo, agricultores acomodados. "El maestro intermediario -leemos, por ejemplo, en la descripción del tejido de galones de la provincia de Moscú (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VI, fascic. II, pág. 147)- es tan campesino como su tejedor, sólo que posee una isba, un caballo y una vaca más que él y tiene, quizá, la posibilidad de tomar té dos veces al día con toda la familia."

\*\* Este error de los populistas es tanto más burdo porque la mayoría de ellos quiere seguir la teoría de Marx, quien recalcó con las expresiones más vigorosas el carácter capitalista del "actual trabajo domiciliario" y quien *señaló especialmente que estos obreros domiciliarios constituyen una de las formas de la superpoblación relativa propia del capitalismo* (*Das Kapital*, I<sup>o</sup>, S.S. 503 u. ff.; 668 u. ff, especialmente, capítulo 23, § 4)<sup>133</sup>

riles) o de tales circunstancias como una guerra, etc.\*. Por ello, el otro aspecto del proceso, que nosotros hemos caracterizado en el capítulo II como formación de millones de proletarios agrícolas, es, entre otras cosas, el enorme desarrollo del trabajo domiciliario capitalista en la época posterior a la Reforma. "¿Dónde han ido a parar los brazos liberados de los trabajos de la economía doméstica, natural en el estricto sentido, que producían para la familia propia y para los escasos consumidores del mercado vecino? Las fábricas repletas de obreros y la *ampliación rápida de la gran industria domiciliaria* dan una respuesta clara" (*Las industrias de la provincia de Vladimir*, III, 20. La cursiva es nuestra). Las cifras aducidas en el párrafo siguiente demostrarán lo grande que ahora debe ser en Rusia el número de obreros ocupados en su casa por los patronos de la industria.

### VIII. ¿QUÉ ES LA INDUSTRIA "KUSTAR"?

En los dos capítulos anteriores nos hemos referido especialmente a la industria que en nuestro país se ha dado en llamar "kustar", ahora puede intentarse dar respuesta a la pregunta planteada en el encabezamiento.

Comenzaremos por ciertos datos estadísticos para juzgar cuáles precisamente de las formas de la industria antes analizadas figuran en las obras especiales entre la masa general de las "industrias kustares".

Como conclusión de sus estudios de las "industrias" campesinas, los estadísticos de Moscú han hecho un balance *de todas y de cada una* de las ocupaciones no agrícolas. Han contado 141.329 personas (tomo VII, fascíc. III) en las industrias locales (que fabrican mercancías), incluyendo, sin embargo, también a los artesanos (parte de los zapateros, de los vidrieros y otros muchos), los aserradores, etc., etc. 87.000 de ellos, por lo menos, son (según nuestros cálcu-

\* Un pequeño ejemplo. En la provincia de Moscú se halla muy extendida la industria de los sastres (la estadística de los zemstvos calculaba a fines de la década de 1870 para toda la provincia 1.123 sastres locales y 4.291 forasteros), la mayoría de los cuales confecciona trajes para los comerciantes en ropa hecha, de Moscú. El centro de la industria es el subdistrito de Perjúshkovo, distrito de Zvenígorod (véase datos relativos a los sastres de Perjúshkovo en el anexo 1 al capítulo V, industria N° 36). Los sastres de Perjúshkovo hicieron un negocio espléndido durante la guerra de 1877. Por encargo de contratistas especiales hacían tiendas de campaña, que daban a los maestros intermediarios con 3 máquinas de coser y 10 jornaleras un "provecho" de 5 a 6 rublos diarios. Estas últimas cobraban 20 kopeks al día. "Se dice que en este tiempo de gran actividad, en Shádrino (el pueblo mayor del subdistrito de Perjúshkovo) vivían más de 300 jornaleras de las aldeas vecinas" (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VI, fascíc. II, l. c., pág. 256). "En ese tiempo, los sastres de Perjúshkovo, mejor dicho, los dueños de los talleres ganaron tanto que casi todos se instalaron magníficamente" (*ibíd.*). Estos cientos de jornaleras, ocupadas, puede ser, una vez cada cinco o diez años de un modo intenso, deben estar constantemente dispuestas, en las filas del ejército de reserva del proletariado.

los en las diversas industrias) obreros que trabajan en su domicilio, contratados por los capitalistas\*. En las 54 industrias de que hemos podido resumir los datos, 17.566 sobre un total de 29.446, es decir, el 59,65%, son obreros asalariados. Para la provincia de Vladimir hemos obtenido los resultados siguientes (según cinco fascículos de *Las industrias de la provincia de Vladimir*): en 31 industrias hay un total de 18.286 trabajadores; 15.447 de ellos están ocupados en industrias donde predomina el trabajo domiciliario capitalista (entre ellos hay 5.504 obreros asalariados, es decir, asalariados, valga la expresión, de segundo grado). Hay después 150 artesanos «rurales» (de ellos, 45 asalariados) y 2.689 pequeños productores de mercancías (511 de ellos, asalariados). El total de los obreros ocupados de un modo capitalista es igual (15.447 + 45 + 511 =) a 16.003, es decir, al 87,5%\*\* . Para la provincia de Kostromá (a base de los cuadros del Sr. Tillo insertados en *Trabajos de la comisión de kustares*) se cuentan 83.633 industriales locales, entre los que hay 19.701 obreros forestales (¡también "kustares"! ), 29.564 personas que trabajan en sus casas para los capitalistas, unas 19.954 ocupadas en las industrias donde predominan los pequeños productores de mercancías y unos 14.414 artesanos rurales\*\*\*. En nueve distritos de la provincia de Viatka hay (según los mismos Trabajos) 60.019 industriales locales; 9.672 trabajan en molinos y fábricas de aceite; 2.032 son artesanos de tipo puro (tinte de tejidos); 14.928 son en parte artesanos, en parte productores de mercancías con un enorme predominio del trabajo independiente; 14.424 se hallan ocupados en industrias parcialmente subordinadas al capital; 14.875 trabajan en industrias plenamente subordinadas al capital, y 4.088, en industrias donde predomina por completo el trabajo asalariado\*\*\*\*. Según datos de *Trabajos* para las provincias restantes hemos compuesto un cuadro de las industrias acerca de cuya organización hay informes más o menos especificados. Han resultado 97 industrias con 107.957 trabajadores y una producción por valor de 21.151.000 rublos. De ellos, en las industrias donde predomina el trabajo asalariado y el trabajo domiciliario capi-

\* Recordaremos que el Sr. Jarizomérov (artículo citado anteriormente) calculaba que el 66% de los 102.245 obreros ocupados en 42 industrias de la provincia de Moscú trabajaba en industrias donde predominaba incondicionalmente el sistema domiciliario de la gran producción.

\*\* Lamentablemente, no nos es posible conocer el reciente trabajo relativo a la industria kustar de la provincia de Yaroslavl (*Las industrias kustares*. Ediciones de la oficina de estadística del zemstvo de la provincia de Yaroslavl. Yaroslavl, 1904). A juzgar por la circunstanciada crítica de *Russkie Vedomosti* (1904, núm. 248), se trata de un estudio de extraordinaria valía. En la provincia hay 18.000 kustares (en 1903 había 33.898 obreros fabriles). Las industrias kustares decaen. 1/5 de las empresas tiene obreros asalariados. Los obreros asalariados constituyen 1/4 del total de kustares. El 15% de los kustares está ocupado en empresas con 5 y más obreros. La mitad exactamente de todos los kustares trabaja para los patronos, con material de éstos. La agricultura está en decadencia: 1/6 de los kustares carece de caballos y vacas; 1/3 cultiva la tierra contratando mano de obra; 1/5 no siembra. Los ingresos del kustar son de ¡1<sup>1</sup>/<sub>2</sub> rublos por semana! (*Nota a la segunda edición.*)

\*\*\* Todas estas cifras son aproximadas, pues las fuentes no proporcionan datos exactos. Entre los artesanos rurales se incluyen los molineros, los herreros, etc., etc.

\*\*\*\* Ídem.

talista hay 70.204 obreros (18.621.000 rublos); en las industrias donde los obreros asalariados y los que trabajan en casa para los capitalistas son sólo una minoría, hay 26.935 obreros (1.706.000 rublos); y, finalmente, en las industrias donde predomina casi por completo el trabajo independiente hay 10.818 obreros (824.000 rublos). Según datos de los materiales estadísticos de los zemstvos, en siete industrias de los distritos de Gorbátov y Semiónov, provincia de Nizhni Nóvgorod, hay 16.303 kustares, 4.614 de los cuales trabajan para el mercado local; 8.520 que lo hacen "para el patrono", y 3.169 son asalariados; es decir, 11.689 obreros empleados de un modo capitalista. Según datos del censo de kustares de Perm correspondiente a 1894-95, de 26.000 kustares, 6.500 (el 25%) son asalariados y 5.200 (el 20%) trabajan para el mayorista, o sea, un 45% de obreros empleados de un modo capitalista\*.

Por fragmentarios que sean estos datos (no hemos tenido otros a nuestra disposición), muestran, pese a todo, con diáfana claridad que, generalmente, entre los "kustares" se incluye *un gran número de obreros empleados de un modo capitalista*. Por ejemplo (según los datos antes expuestos), hay *más de 200.000 personas* que trabajan en su domicilio para los capitalistas. Esto para unos 50 ó 60 distritos, de los que no todos, ni mucho menos, han sido estudiados de un modo algo completo. El número de estos obreros en toda Rusia debe ascender probablemente a 2.000.000\*\*. Agregando a ellos los obreros asalariados que trabajan para los "kustares" -el número de estos obreros asalariados, según se advierte por los datos anteriores, no es en modo alguno tan pequeño como a veces se piensa en nuestro país-, debemos reconocer que los 2.000.000 de obreros industriales ocupados de un modo capitalista fuera de las llamadas

---

\* Véase *Estudios*, págs. 181-182. Entre los "kustares" se ha incluido aquí a los artesanos (25%). Excluyendo a estos últimos obtenemos un 29,3% de obreros asalariados y un 29,5% que trabajan para el mayorista (pág. 122), es decir, un 58,8% de obreros empleados de un modo capitalista. (Véase O. C., t. 2, págs. 419-421 y 341-342. -Ed.)

\*\* El trabajo domiciliario capitalista se halla especialmente desarrollado, por ejemplo, en la industria de la confección, que está creciendo con rapidez. "De año en año aumenta la demanda de un artículo de primera necesidad como la ropa hecha" (*Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 52, comentario a la feria de Nizhni Nóvgorod). Únicamente a partir de los años 80 se desarrolló esta producción en una escala enorme. En la actualidad, tan sólo en Moscú se confeccionó ropa hecha por un valor que no baja de 16.000.000 de rublos y en ello están ocupados 20.000 obreros. Admítase que el valor de esta producción para toda Rusia asciende a 100.000.000 de rublos (*Éxitos de la industria rusa según los estudios de las comisiones de expertos*, San Petersburgo, 1897, págs. 136-137). En San Petersburgo, el censo de 1890 daba para la industria de la confección (grupo XI, clases 116-118) 39.912 personas, incluidos los familiares de los industriales; entre ellas había 19.000 obreros y 13.000 personas que trabajaban en su casa con las familias (*San Petersburgo según el censo del 15 de diciembre de 1890*). Según el censo de 1897, en Rusia hay 1.158.865 personas ocupadas en la confección de ropa, con 1.621.511 familiares; en total, 2.780.376 personas. (*Nota a la segunda edición*.)

(Glosa: "La *Nota a la segunda edición*" se refiere sólo a la última frase de la nota, a partir de las palabras: "Según el censo de 1897..."; la parte restante de la nota figura ya en la primera edición.-Ed.)

"fábricas" constituyen más bien una cifra mínima\*.

Los datos expuestos en los dos últimos capítulos fuerzan a responder así a la pregunta "¿Qué es la industria kustar?": es un concepto absolutamente impropio para la investigación científica, en el que se incluye de ordinario toda clase de formas de la industria, empezando por las industrias domésticas y la artesanía y terminando con el trabajo asalariado en manufacturas muy importantes\*\*. Esta mezcla de los tipos más diversos de organización económica, reinante en gran número de descripciones de las "industrias kustares"\*\*\*, fue aceptada sin crítica ni reflexión alguna por los economistas del populismo, que han dado un gigantesco paso atrás con relación, por ejemplo, a un escritor como Korsak, y que han aprovechado la confusión de conceptos reinante para crear unas curiosísimas teorías. Se ha considerado la "industria kustar" como algo económicamente homogéneo, siempre igual a sí mismo, y *se le ha opuesto (sic!)* al "capitalismo", por el cual, sin grandes preámbulos, se entendía la industria "fabril". Tomad, por ejemplo, al Sr. N.-on. En la página 79 de Ensayos leeréis el encabezamiento: "capitalización (?) de las industrias"\*\*\*\*, y después, directamente, sin ninguna reserva o explicación, "datos de las fábricas"... Una sencillez, corno puede verse, conmovedora: "capitalismo" = a "industria fabril", e industria fabril = a lo que se entiende bajo este título en las publicaciones oficiales. *Y a base* de tan profundo "análisis" se retira de la cuenta del capitalismo la masa de obreros ocupados de un modo capitalista, que son incluidos entre los "kustares". A base de dicho "análisis" se pasa por alto por completo la cuestión de las diferentes formas de la industria en Rusia.

---

\* Recordaremos que el número de "kustares" en Rusia es fijado por lo menos en 4.000.000 (cifra del Sr. Jarizomérov. El Sr. Andréev calculó 7.500.000, pero sus procedimientos son demasiado amplios); por tanto, los datos globales incluidos en el texto abarcan a cerca de una décima parte del número total de los "kustares".

\*\* Conf. *Estudios*, pág. 179 y siguientes. (Véase O. C., t. 2, pág. 417 y sigs. -Ed.)

\*\*\* El deseo de conservar el término de "kustares" como denominación científica de algunas formas de la industria ha conducido en nuestras publicaciones a consideraciones y definiciones de estos "kustares" puramente escolásticas. Un hombre de ciencia "entendía" por kustares sólo a los productores de mercancías, otro incluyó a los artesanos; uno consideraba que la ligazón con la tierra era un índice necesario, otro admitía las excepciones; uno excluía el trabajo asalariado, otro lo admitía hasta, por ejemplo, 16 obreros, etc., etc. Se comprende, semejantes consideraciones (en vez de estudios de las distintas formas de la industria) no podían dar nada en limpio. Observaremos que la vitalidad del término especial "kustar" se explica más que nada por la división de la sociedad rusa en estamentos: "kustar" es el industrial de los estamentos inferiores a quien se puede tomar bajo tutela y a cuenta del cual se puede hacer toda clase de proyectos; pero, eso no define la forma de la industria. El comerciante y el noble (aunque sean pequeños industriales) son incluidos raramente entre los "kustares". Las industrias "kustares" son, de ordinario, toda clase de industrias *campesinas* y sólo *campesinas*.

\*\*\*\* Este término de "capitalización", tan querido por los señores V. V. y N.-on, es admisible en un artículo periodístico, en aras de la brevedad, pero es del todo inoportuno en una investigación económica, cuyo objetivo estriba por entero en analizar las distintas formas y fases del capitalismo, su significación, sus lazos y su desarrollo consecutivo. Por "capitalización" puede entenderse lo que se quiera: la contrata de un "trabajador", la actividad del mayorista y una fábrica movida a vapor. ¡Probad después a orientarse si todo esto se encuentra en un montón!

A base de dicho "análisis" se construye uno de los prejuicios más absurdos y dañinos acerca del contraste existente entre nuestra industria "kustar" y nuestra industria "fabril", acerca de que la segunda se halla apartada de la primera, acerca de la "artificialidad" de la industria "fabril", etc. Es precisamente un prejuicio porque nadie ha probado nunca ni a acercarse a los datos que en todas las ramas de la industria muestran los lazos más íntimos e insolubles existentes entre la industria "kustar" y la industria "fabril".

Es lo que se proponía este capítulo: mostrar en qué estriban precisamente estos lazos y qué rasgos especiales de la técnica, la economía y la cultura ofrece precisamente esa forma de la industria que en Rusia se encuentra entre la industria pequeña y la industria grande y maquinizada.

## CAPÍTULO VII

### EL DESARROLLO DE LA GRAN INDUSTRIA MAQUINIZADA

#### I. CONCEPTO CIENTÍFICO DE FÁBRICA Y PAPEL DE LA ESTADÍSTICA "FABRIL"

Al pasar a la gran industria maquinizada (fabril) es preciso, ante todo, dejar sentado que su concepción científica no corresponde en modo alguno al sentido corriente, en uso, de este término. En nuestra estadística oficial y nuestra literatura en general se entiende por fábrica toda empresa industrial más o menos grande, con un número más o menos considerable de obreros asalariados. En cambio, la teoría de Marx sólo llama gran industria maquinizada (fabril) a un grado determinado del capitalismo en la industria, precisamente al superior. El carácter fundamental y más esencial de esta fase es el empleo de un sistema de máquinas para la producción\*. El paso de la manufactura a la fábrica representa una plena revolución técnica, que derroca el arte manual del maestro, acumulado durante siglos, y a esta revolución técnica sigue inevitablemente el cambio más radical de las relaciones sociales de producción, la escisión definitiva de los diferentes grupos de personas que participan en la producción, la ruptura completa con las tradiciones, la agudización y ampliación de todos los aspectos sombríos del capitalismo, y, al mismo tiempo, la socialización en masa del trabajo por el capitalismo. La gran industria maquinizada es, pues, la última palabra del capitalismo, la última palabra de sus "aspectos positivos" y negativos\*\*.

De aquí se desprende con claridad que precisamente el paso de la manufactura a la fábrica tiene una importancia particularmente grande en el desarrollo del capitalismo. Quien confunde estas dos fases no puede comprender el papel transformador y progresivo del capitalismo. Precisamente este error es el que cometen nuestros economistas populistas, quienes, según hemos visto, identifican ingenuamente el capitalismo en general con la industria "fabril", quienes piensan resolver la cuestión de la "misión del capitalismo", e incluso de su "función unificadora"\*\*\* mediante una simple información obtenida en los datos de la estadística fabril. Sin hablar ya de que estos autores han manifestado (como lo mostraremos más abajo) una ignorancia asombrosa en las cuestiones de la estadística fabril, un error suyo todavía más profundo es la com-

\* *Das Kapital, I, cap. 13.*

\*\* *Ibid.*, I<sup>2</sup>, S. 499<sup>134</sup>

\*\*\* Sr. N.-on en *Rússkoe Bogatstvo*, 1894, núm. 6, págs. 103 y 119. Véase también sus *Ensayos y Los destinos del capitalismo* del Sr. V., *passim*

prensión pasmosamente banal y estrecha de la teoría de Marx. En primer término, es risible reducir la cuestión del desarrollo de la gran industria maquinizada a la sola estadística fabril. Esto no es únicamente una cuestión de la estadística, sino de las formas y fases por las que pasa el desarrollo del capitalismo en la industria de un país concreto. Únicamente después de haber aclarado la esencia de esas formas y sus particularidades distintivas tiene sentido ilustrar el desarrollo de una u otra forma mediante datos estadísticos estudiados debidamente. Pero el limitarse a los datos de la estadística patria conduce inevitablemente a confundir las formas más distintas del capitalismo; a que los árboles impidan ver el bosque. En segundo término, reducir toda la misión del capitalismo al aumento del número de obreros "fabriles" significa manifestar tan profunda comprensión de la teoría como la de que hizo gala el Sr. Mijailovski, quien se asombraba de que la gente hablase de la socialización del trabajo por el capitalismo cuando toda esta socialización se reduce, según él, a que unos cientos o miles de obreros sierran, pican, cortan, cepillan, etc., en un mismo local\*.

La exposición que sigue tiene una tarea doble: por una parte, examinaremos con detalle el estado de nuestra estadística fabril y la utilidad de sus datos. Este trabajo, negativo en parte considerable, es necesario, teniendo en cuenta que en nuestras publicaciones se abusa abiertamente de las cifras de dicha estadística. Por otra parte, analizaremos los datos que atestiguan el crecimiento de la gran industria maquinizada en la época posterior a la Reforma.

## II NUESTRA ESTADÍSTICA FABRIL

La fuente básica de la estadística fabril está constituida en Rusia por los informes que los dueños de fábricas y talleres presentan anualmente al Departamento de Comercio y Manufacturas, según los requisitos de una ley promulgada en el comienzo mismo del siglo actual\*\*. Las detalladísimas indicaciones de la ley acerca de la presentación de datos por los fabricantes no son más que un buen deseo, y la estadística fabril sigue conservando hasta ahora su carácter viejo de organización, anterior a la Reforma, es un simple apéndice de los informes de los gobernadores. No existe ninguna definición exacta del término "fábrica", y por eso los organismos de la administración provincial, e incluso de distritos, lo emplean de la manera más diversa. No existe ningún organismo central que dirija de modo acertado y uniforme la recogida de datos y su comprobación.

\* *Otchestvennie Zapiski*, 1883, núm. 7; Carta del Sr. Postoronni a la Redacción.

\*\* Véase un examen circunstanciado de las fuentes de nuestra estadística fabril en *Publicación periódica de estadística del Imperio Ruso*, serie II, fascíc. 6, San Petersburgo, 1872. *Materiales para la estadística de la industria fabril en la Rusia europea, correspondientes a 1868*. Clasificados por el Sr. Bok. Introducción, págs. I-XXIII.

La distribución de las empresas industriales entre los distintos departamentos (de Minería, Departamento de Comercio y Manufacturas, Departamento de Impuestos Extraordinarios, etc.) hace aún mayor la confusión\*.

En el anexo II ofrecemos los datos de nuestra industria fabril en la época posterior a la Reforma, existentes en las ediciones oficiales: precisamente de los años 1863-1879 y 1885-1891. Estos datos se refieren sólo a las industrias no gravadas por impuestos indirectos, con la particularidad de que en tiempos distintos hay datos de un número distinto de industrias (se distinguen como más completos los datos de 1864-1865 y 1885 y año. siguientes); por ello hemos destacado las 34 industrias de las que hay datos de 1864-1879 y 1885-1890, es decir, de 22 años. Para juzgar de la valía de estos datos examinaremos, ante todo, las publicaciones más importantes de nuestra estadística fabril. Comenzaremos por los años 60.

Los redactores de la estadística fabril en los años 60 comprendían perfectamente lo insatisfactorio de los datos que manejaban. Según su criterio unánime, en las declaraciones de los fabricantes se disminuían considerablemente el número de los obreros y la suma de la producción: "para las diferentes provincias no existe siquiera una determinación uniforme de lo que debe considerarse fábrica, ya que muchas provincias incluyen, por ejemplo, entre ellas los molinos de viento, los cobertizos para cocer ladrillos y las pequeñas empresas industriales, mientras que otras no los toman en cuenta, a consecuencia de lo cual pierden sentido hasta los datos comparativos acerca del número total de fábricas en las distintas provincias"\*\*. Bushen, Bok y Timiriázev\*\*\* hacen comentarios más tajantes aún, señalando además que entre los obreros fabriles van incluidos los obreros que trabajan en su domicilio; que algunos fabricantes declaran sólo los obreros que viven en la misma fábrica, etc. "No hay una estadística oficial justa de la industria manufacturera y fabril -dice el Sr. Bushen-, ni la habrá hasta tanto no cambien las bases fundamentales de reunión de los materiales primarios."\*\*\*\* "En los cuadros de las fábricas correspondientes a muchas industrias han entrado, al parecer por confusión, numerosas empresas puramente artesanas y kustares, desprovistas por completo de carácter fabril."\*\*\*\*\* Teniéndolo en cuenta, la Redacción del *Anuario* renunció incluso a hacer un balance de los datos que publicaba, "no deseando dar al público cifras inexactas y claramente exageradas"\*\*\*\*\*. Para ofrecer al lector una

\* Véase el artículo *Acerca de nuestra estadística fabril* en *Estudios*, donde se examinan con detalle las últimas publicaciones del Departamento de Comercio y Manufacturas sobre nuestra industria fabril. (O. C., t. 4, págs. 1-34.)

\*\* P. Semiónov en el prólogo a la *Publicación periódica de estadística del Imperio Ruso*, I, 1866, pág. XXVII.

\*\*\* *Atlas estadístico de las ramas más importantes de la industria fabril de la Rusia europea, con una relación nominal de fábricas*, 3 fascículos, San Petersburgo, 1869, 1870 y 1873.

\*\*\*\* *Anuario del Ministerio de Hacienda*, I, pág. 140.

\*\*\*\*\* *Ibid.*, pág. 306.

\*\*\*\*\* *Ibid.*, pág. 306.

idea cabal de la magnitud de esta evidente exageración veamos los datos del *Anuario*, que se distingue favorablemente de todas las otras fuentes por el hecho de dar una relación nominal de las fábricas con una producción por valor de más de 1.000 rublos. En la actualidad (a partir de 1885) no se incluyen entre las fábricas las empresas que producen por valor de una suma menor. El recuento de estas pequeñas empresas, según el *Anuario*, muestra que en el número total de las fábricas entraron 2.366 de ellas, con 7.327 obreros y una producción por valor de 987.000 rublos. Y el número total de fábricas, según el *Anuario*, es en 71 industrias de 6.891, con 342.473 obreros y una producción por valor de 276.211.000 rublos. Por consiguiente, las empresas pequeñas dan el 34,3% del total de las empresas, el 2,1% de los obreros y el 0,3% del valor de la producción. Se comprende lógicamente que es absurdo considerar fábricas a unas empresas tan minúsculas (por término medio corresponde a una empresa algo más de 3 obreros y menos de 500 rublos de producción) y que no puede ni hablarse de un registro más o menos completo de ellas. Y no termina la cosa en que esas empresas se incluyesen en nuestra estadística entre las fábricas: ocurría incluso que cientos de kustares eran agrupados de un modo totalmente artificial en una "fábrica". Por ejemplo, el mismo *Anuario* señala en la industria cordelera del subdistrito de Izbílets, distrito de Gorbátov, provincia de Nizhni Nóvgorod, la fábrica "de campesinos del subdistrito de Izbílets, 929 obreros, 308 tornos de hilar; produce por valor de 100.400 rublos" (pág. 149); o, en la aldea de Vorsma, del mismo distrito, la fábrica "de campesinos temporalmente dependientes del conde Sheremétiev; 100 herrerías, 250 bancos (en las casas), 3 piedras de amolar movidas a caballo, 20 movidas a mano; 902 obreros; produce por valor de 6.610 rublos" (pág. 281). ¡Puede imaginarse qué idea de la realidad da esta estadística!\*

Un lugar especial entre las fuentes de la estadística fabril de los años 60 ocupa la *Recopilación estadística militar* (fascíc. IV. Rusia. San Petersburgo, 1871). Ofrece datos de todas las fábricas del Imperio Ruso, incluyendo las de minería y las sujetas a impuestos indirectos, y calcula para la Rusia europea en 1866, ni más ni menos, ¡¡70.631 fábricas, 829.573 obreros y una producción por valor

---

\* Por lo que se refiere al hecho de que los fabricantes disminuyen en sus declaraciones el número de obreros y el valor de la producción, las fuentes antes mencionadas dan dos interesantes experiencias de comprobación. Timiriázev ha confrontado las declaraciones que más de cien grandes fabricantes hicieron para la estadística oficial con sus declaraciones para la exposición de 1865. Las últimas cifras resultaron ser un 22% superiores a las primeras (*l. c.*, I, págs. IV-V). En 1868 el Comité Central de Estadística llevó a cabo, a título de experiencia, una investigación especial de la industria fabril en las provincias de Moscú y Vladimir (en ellas se encontraba concentrada, en 1868, casi la mitad de todos los obreros fabriles y de toda la suma de la producción de las fábricas de la Rusia europea). Separando las industrias de las que existen datos del Ministerio de Hacienda y del Comité Central de Estadística, obtenemos las cifras siguientes: según datos del Ministerio de Hacienda había 1.749 fábricas con 186.521 obreros y una producción por valor de 131.568.000 rublos; y según la investigación del Comité Central de Estadística, 1.704 fábricas con 196.315 obreros en las empresas, más 33.485 trabajando fuera, y una producción por valor de 137.758.000 rublos.

de 583.317.000 rublos!! Estas curiosas cifras resultaron, en primer lugar, gracias a que fueron tomadas no de los informes del Ministerio de Hacienda, sino de los datos especiales del Comité Central de Estadística (datos que no han sido incluidos en ninguna de las publicaciones del Comité y no se sabe por quién, cuándo y cómo fueron reunidos y ordenados)\*; en segundo lugar, resultaron gracias a que los redactores de la *Recopilación estadística militar* no tuvieron escrúpulo en incluir entre las fábricas las empresas más pequeñas (*Recopilación estadística militar*, pág. 319), con la particularidad de que completaron los datos básicos con otros materiales: del Departamento de Comercio y Manufacturas, de la Intendencia, de las Direcciones de Artillería y de Marina y, en fin, "de las fuentes más diversas" (*ibid.*, pág. XXIII) \*\*. Por ello, los señores N.-on\*\*\*, Kárishev\*\*\*\* y Kablukov\*\*\*\*\*, que utilizaron los datos de la *Recopilación estadística militar* para compararlos con los datos actuales, manifestaron un desconocimiento pleno de las fuentes básicas de nuestra estadística fabril y una actitud en grado máximo no crítica hacia esta estadística.

Durante los debates en la Sociedad Económica Libre Imperial acerca del informe de M. Tugán-Baranovski, quien había señalado la plena falsedad de las cifras de la *Recopilación estadística militar*, algunos afirmaron que si hay error en el número de los obreros, es pequeño, del 10 al 15%. Así se manifestó, por ejemplo, el Sr. V. V. (ver actas taquigráficas de los debates, San Petersburgo, 1898, pág. 1). Se le "sumó" el Sr. V. Pokrovski, quien también se limitó a una declaración gratuita (pág. 3). Sin intentar siquiera hacer un examen crítico de las distintas fuentes de nuestra estadística fabril, estas personas y sus partidarios se limitaron a lugares comunes acerca de lo insatisfactorio de la misma, acerca de que últimamente sus datos van haciéndose más exactos (??), etc. Así pues, la cuestión fundamental del burdo error de los señores N.-on y Kárishev *se velaba* simplemente, como observó con absoluta justicia P. Struve (pág. 11). Por ello no estimamos superfluo exponer las exageraciones que en los datos de la *Recopilación estadística militar* podía y debía encontrar cualquiera que examinase con atención las fuentes. Para 71 industrias hay datos paralelos de 1866 del Ministerio de Hacienda (*Anuario del Ministerio de Hacienda*,

---

\* Es muy posible que estos datos hayan sido tomados simplemente de los informes de los gobernadores, que, como veremos más adelante, siempre exageran en un grado enorme el número de fábricas.

\*\* La amplitud con que la *Recopilación estadística militar* ha empleado el concepto de fábrica se desprende con particular relieve de lo siguiente: llama "estadística de nuestras grandes empresas" a la estadística del *Anuario* (pág. 319, cursiva de los autores). Según hemos visto 1/3 de estas empresas "grandes" tiene una suma de producción menor de 1.000 rublos!! Prescindimos de probar de un modo más detallado que no se puede utilizar las cifras de la *Recopilación estadística militar* para compararlas con los datos actuales de la estadística fabril, pues esto ha sido hecho ya por el Sr. Tugán-Baranovski (véase su libro *La fábrica, etc.*, pág. 336 y siguientes). Conf. *Estudios*, págs. 271 y 275. (Véase O. C., t. 4, págs. 12 y 16.-Ed.)

\*\*\* *Ensayos*, pág. 125 y *Rússkoe Bogatstvo*, 1894, núm. 6.

\*\*\*\* *Turidicheski Véstnik*, 1889, núm. 9 y *Materiales de la economía nacional rusa*, Moscú, 1898.

\*\*\*\*\* *Conferencias de economía de la agricultura*, Moscú, 1897, pág. 13

I) y de origen desconocido (*Recopilación estadística militar*). En estas industrias, a excepción de las metalúrgicas, la *Recopilación estadística militar* ha exagerado el número de obreros fabriles dentro de la Rusia europea en 50.000 personas. Además, en las industrias de las que el *Anuario* dio únicamente cifras globales para el Imperio, renunciando a examinarlas con detalle a consecuencia de su "evidente exageración" (pág. 306 del *Anuario*), la *Recopilación estadística militar* contaba otros 95.000 obreros de más. En la industria de ladrillos, se ha exagerado el número de obreros *mínimum en 10.000 personas*; para convencerse de ello basta comparar los datos por provincias de la *Recopilación estadística militar* y los de la *Compilación de datos y materiales del Ministerio de Hacienda*, núm. 4 de 1866 y núm. 6 de 1867. En las industrias metalúrgicas, la *Recopilación estadística militar* ha exagerado el número de obreros en 86.000 personas en comparación con el *Anuario*, incluyendo, al parecer, parte de los obreros de minas. En las industrias gravadas con impuestos indirectos la exageración de la *Recopilación estadística militar* es, según demostraremos en el párrafo siguiente, de unas 40.000 personas. Total, una exageración de 280.000 personas. Esta cifra es *mínima e incompleta*, pues carecemos de materiales para comprobar los datos de la *Recopilación estadística militar* en todas las industrias. ¡Puede juzgarse por ello de lo bien informados que están al particular las personas que afirman que no es grande el error de los señores N.-on y Kárishev!

En los años 1870 se hizo considerablemente menos que en los años 1860 para la reunión y ordenación de los datos de la estadística fabril. El *Anuario del Ministerio de Hacienda* pública sólo datos de 40 industrias (no gravadas con impuestos indirectos) para 1867-1879 (fascíc. VIII, X y XII, ver anexo II), con la particularidad de que la exclusión de las industrias restantes se ve motivada por "lo extremadamente insatisfactorio de los materiales" de las industrias "relacionadas con la agricultura o que pertenecen a las ocupaciones de los artesanos y kustares" (fascíc. VIII, pág. 482; ídem., fascíc. X, pág. 590). La fuente más valiosa para los años 1870 es la *Guía de fábricas y talleres* del Sr. P. Orlov (primera edición, San Petersburgo, 1881; datos de 1879 tomados de los primeros informes que los fabricantes presentan al Departamento de Comercio y Manufacturas). Esta obra da una relación nominal de todas las empresas con una producción por valor de no menos de 2.000 rublos. Las empresas restantes, como pequeñas e inseparables de las kustares, no entran en la relación nominal, *pero han sido incluidas en los datos globales* que inserta la *Guía*. Como no se dan aparte datos totales de las empresas con una producción por valor de 2.000 rublos y más, los datos generales de la *Guía*, exactamente igual que los de las publicaciones anteriores, mezclan las empresas pequeñas con las grandes, con la particularidad de que en diferentes industrias y en distintas provincias entra en la estadística un número diverso de pequeñas empresas (por pura casualidad, se comprende)\*. En cuanto a las industrias relaciona-

\* Los ejemplos se darán en el párrafo siguiente. Aquí nos remitimos a la pág. 679 y siguientes de la *Guía*; después de leerlas, todos comprenderán fácilmente la justicia de lo dicho en el texto.

das con la agricultura, la *Guía* repite (pág. 396) la reserva del *Anuario*, renunciando a determinar "*incluso sus balances aproximados* (la cursiva es del autor) a consecuencia de la inexactitud y lo incompleto de los datos\*. Este juicio (completamente justo, como más abajo veremos) no impidió, sin embargo, que en los balances generales de la *Guía* se incluyesen todos estos datos particularmente no fidedignos, mezclados, así, con los datos relativamente fidedignos. Citaremos los datos generales que la *Guía* da para la Rusia europea, observando que abarcan también, a diferencia de los anteriores, las industrias gravadas con impuestos indirectos (la segunda edición de la *Guía*, 1887, da informes de 1884; la tercera, publicada en 1894, de 1890):

Años	Número de fábricas	Valor de la prod. en miles de rublos	Número de obreros
1879 ***	27.980	1.148.134	763.152
1884	27.235	1.329.002	826.794
1890	21.124	1.500.871	875.764

Más abajo demostraremos que en realidad no hubo en modo alguno la disminución del número de fábricas que señalan estos datos; todo reside en que en tiempos diferentes se introdujo entre las fábricas un número distinto de empresas pequeñas. Por ejemplo, en 1884 se contaron 19.277 empresas con una producción por valor de más de 1.000 rublos, y en 1890, el número fue de 21.124; con una producción de 2.000 rublos y más se contaron: en 1884 hasta 11.509, y en 1890 hasta 17.642\*\*.

A partir de 1889, el Departamento de Comercio y Manufacturas empezó a editar en publicaciones especiales *Recopilación de datos sobre la industria fabril de Rusia* (correspondientes a los años 1885 y posteriores). Estos datos se basan en el mismo material (informes de los fabricantes), y su clasificación está muy lejos de ser satisfactoria, cediendo a la clasificación de los datos en las publicaciones antes mencionadas de los años 60. La única mejora consiste en que se excluyen del número de fábricas las empresas pequeñas, es decir, las que producen menos de 1.000 rublos, y que los datos de ellas se dan separadamente, sin distribuirlos por industrias\*\*\*. Este rasgo distintivo de "fábrica", claro es,

\* La tercera edición de la *Guía* (San Petersburgo, 1894) no repite esta reserva, y hace mal, pues los datos siguen siendo tan insatisfactorios como antes

En el cuadro \*\*\* Algunos datos que faltan están completados aproximadamente; véase la *Guía*, pág. 695.

\*\* Véase la clasificación de fábricas por el valor de la producción en las ediciones segunda y tercera de la *Guía*.

\*\*\* Se comprende lógicamente que los datos sobre estas empresas pequeñas son puramente casuales: en unas provincias y en unos años se considera que son cientos y miles, y en otros, decenas y unidades. Por ejemplo, en la provincia de Besarabia, de 1887 a 1890: 1.479-272-262-1.684; en la de Penza, de 1885 a 1891: 4-15-0-1.127-1.135-2.148-2.264, etc., etc.

resulta totalmente insuficiente: no puede ni hablarse del registro *completo* de las empresas con una producción por valor de más de 1.000 rublos con los métodos actuales de reunión de los informes; la separación de las "fábricas" en las industrias ligadas con la agricultura se hace de modo puramente casual; por ejemplo, los molinos de agua y de viento se incluyen en unas provincias y en unos años entre las fábricas, y en otros, no\*. El autor del artículo *Balance principal de la industria fabril en Rusia, 1885-1887* (indicado en la *Recopilación* correspondiente a esos años) incurre repetidas veces en el error, dejando escapar el carácter heterogéneo de los datos de las distintas provincias y la imposibilidad de compararlos. Agregaremos, en fin, a la característica de las *Recopilaciones* que hasta 1891 incluyó abarcaban únicamente las industrias no gravadas con impuestos indirectos, y que a partir de 1892 incluyen todas las industrias, comprendidas las mineras y las gravadas con impuestos indirectos, sin destacar de modo especial los datos que pueden ser comparados con los anteriores; no se aclaran en absoluto los procedimientos que se han seguido para incluir las fábricas mineras en el número general de las fábricas (por ejemplo, la estadística de las fábricas de minería no ha dado nunca el valor de la producción de estas empresas, proporcionando sólo la cantidad del producto. No se sabe cómo determinaron los autores de las *Recopilaciones* el importe de la producción).

Para los años 1880 tenemos otra fuente de informes de nuestra industria fabril que merece atención por sus cualidades negativas y porque son sus datos los que precisamente ha utilizado el Sr. Kárishev\*\*. Se trata de la *Recopilación de datos de Rusia para 1884-1885* (San Petersburgo, 1887. Ediciones del Comité Central de Estadística); en uno de sus cuadros muestra las "sumas de la producción para la industria fabril en la Rusia europea, 1885" (cuadro XXXIX); el número de fábricas y de obreros se da únicamente para toda Rusia, sin una distribución por provincias. El origen de esta información son los "datos de los informes de los señores gobernadores" (pág. 311). Los datos abarcan todas las industrias, incluidas las gravadas con impuestos indirectos y las mineras, calculándose para cada una el número "medio" de obreros y el valor de la producción por fábrica para toda la Rusia europea. Estos datos "medios" son los que se dedicó a "analizar" el Sr. Kárishev. A fin de juzgar de su valor confrontaremos los datos de la *Recopilación de datos* y de la *Recopilación* (para ello es preciso separar de los primeros datos las industrias me-

---

\* Conf. ejemplos de *Estudios*, pág. 274. (O. C., t. 4, págs. 14-15. -Ed.) El Sr. Tugán-Baranovski cayó en un pequeño error al afirmar que el número de fábricas propiamente dichas se había reducido de 1885 a 1891 (*La fábrica*, pág. 350) comparando el número medio de obreros por fábrica en distritos industriales v en tiempo diverso (*ibíd.*, 355). Los datos de la *Recopilación* son demasiado caóticos para, sin un estudio especial, utilizarlos a fin de extraer semejantes conclusiones.

\*\* N. Kárishev. *Resumen estadístico de la difusión de las ramas más importantes de la industria transformativa en Rusia*. "Yuridicheski Véstnik", septiembre, núm. 9, 1889. Junto al último trabajo del Sr. Kárishev, que hemos examinado en *Estudios*, este artículo sirve de modelo de cómo no se deben manejar los datos de nuestra estadística fabril.

talúrgicas, la gravada con impuestos indirectos, la pesquera y "demás"; quedan 53 industrias; datos de la Rusia europea):

Fuentes	Número de fábricas	Número de obreros	Valor de la producción en miles de rublos
<i>Recopilación de informes de Rusia</i> .....	54.179	559.478	509.705
<i>Resumen del Dpto. de Com. y Man.</i> .....	14.761	499.632	672.070
	+39.418	+59.844	—102.374
	+267 %	+11,9 %	— 15,2 %

¡Así pues, los informes de los gobernadores incluyeron entre las "fábricas" decenas de miles de pequeñas empresas agrícolas y kustares! Semejantes empresas, claro es, fueron a parar al número de las fábricas de un modo completamente casual en las distintas industrias, en los distintos distritos y provincias. He aquí unos ejemplos del número de fábricas según la *Recopilación de datos* y la *Recopilación* en algunas industrias: peletería, 1.205 y 259; de curtidos, 4.079 y .2.026; de esteras y banastas, 562 y 55; de almidones y melazas, 1.228 y 184; harinera, 17.765 y 3.940; de aceite, 9.341 y 574; de alquitrán, 3.366 y 328; de ladrillos, 5.067 y 1.488; alfarería y de azulejos, 2.573 y 147. ¡Puede imaginarse qué clase de "estadística" resultará si se juzga de las "dimensiones de las empresas"\* en nuestra industria fabril por "cifras medias" basadas en semejante cálculo de las "fábricas"! Y el Sr. Kárishev juzga precisamente de este modo, incluyendo en la gran industria sólo las industrias en las que la antes mencionada "cifra media" de obreros por fábrica (para toda Rusia) es *mayor de cien*. ¡¡Mediante este método fenomenal resulta que sólo 1/4 de toda la producción corresponde a la "gran industria, comprendida en los límites antes indicados"!! (pág. 47 del artículo citado)\*\*. Más abajo mostraremos que, en realidad, las fábricas con 100 y más obreros concentran más de la mitad de todo el valor de la producción de nuestra industria fabril.

\* Apartado IV del artículo del Sr. Kárishev. Observaremos que en vez de la *Recopilación*, también podría tomarse para comparar con la *Recopilación de datos* la *Guía* del Sr. Orlov, cuya segunda edición (1884) cita el Sr. Kárishev.

\*\* "Así pues, los 3/4 de la última" (de toda la producción anual) "corresponden a las empresas de un tipo relativamente pequeño. Las raíces de este fenómeno pueden estar en muchos elementos sustancialmente importantes de la economía nacional rusa. Se debe incluir aquí, entre otros, *el régimen de posesión de tierras en la masa de la población agrícola*, la vitalidad de la comunidad (*sic!*), que en la medida de sus fuerzas obstaculiza, en nuestro país el desarrollo de la clase profesional del obrero fabril. Con esto se combina (!) también la *difusión de la forma doméstica de transformación de los productos*, precisamente en aquella zona de Rusia (la central) donde principalmente se encuentran nuestras fábricas" (*ibíd.*, cursiva del Sr. Kárishev). ¡Pobre "comunidad"! ¡Ella sola debe responder de todo, incluso de los errores estadísticos de sus sabios admiradores!

Observaremos a propósito que los datos de los comités locales de estadística de las provincias (que sirven para los informes de los gobernadores) se caracterizan siempre por la más completa indeterminación del concepto "fábrica" y por un registro casual de las pequeñas empresas. En la provincia de Smolensk, por ejemplo, unos distritos incluyeron en 1893-1894 decenas de pequeñas empresas de producción de aceite entre las fábricas, mientras otros no incluían ninguna; en la provincia se contaban 152 "fábricas" de alquitrán (según la *Guía* de 1890 no había ninguna), con el mismo registro casual para los distintos distritos, etc.\*. En la provincia de Yaroslavl, la estadística local en los años 90 calculaba 3.376 fábricas (contra 472 según la *Guía* de 1890), incluyendo (en algunos distritos) cientos de molinos, herrerías, pequeñas fábricas de derivados de la patata, etc.\*\*.

En el último tiempo, nuestra estadística fabril ha sufrido una reforma, que ha cambiado el programa de reunión de informes y el concepto de "fábrica" (ha introducido nuevos requisitos: existencia de motor mecánico o un número de obreros no inferior a 15), y ha incluido entre los encargados de reunir informes y comprobar su veracidad a la inspección fabril. Remitimos al lector que busque detalles en artículo de nuestros *Estudios* antes mencionado, donde se analiza circunstanciadamente la *Relación de fábricas y talleres* (San Petersburgo, 1897)\*\*\*, hecha según el nuevo programa, y donde se demuestra que, a pesar de la reforma, *casi no se advierten* mejoras en nuestra estadística fabril; que el concepto "fábrica" ha quedado por completo indeterminado; que los datos siguen siendo casuales a cada paso, y por ello requieren que se les maneje con la mayor cautela\*\*\*\*. Sólo un censo industrial organizado acertadamente, a la

---

\* Datos de libro del Sr. D. Zhbankov: *Estudio sanitario de los talleres y fábricas de la provincia de Smolensk* (Smolensk, fascic. I, 1894).

\*\* *Resumen de la provincia de Yaroslavl*, fascic. II, Yaroslavl, 1896. Conf. también *Memoria de la provincia de Tula para 1895* (Tula, 1895), sección VI, págs. 14-15: "registro de fábricas en 1893".

\*\*\* Según el cálculo del Sr. Kárishev, el resumen de los datos de la *Relación* para la Rusia europea es el siguiente: 14.578 fábricas con 885.555 obreros y una producción por valor de 1.345.346.000 rublos.

\*\*\*\* Los resúmenes de informes de los inspectores de trabajo, publicados por el Ministerio de Comercio e Industria (correspondientes a 1901-1903), contienen datos acerca del número de fábricas, así como de sus obreros (64 provincias de Rusia), con la distribución de las fábricas por grupos, según el número de obreros (hasta 20; de 21 a 50; de 51 a 100; de 101 a 500; de 501 a 1.000; más de 1.000). Esto es un gran paso adelante de nuestra estadística fabril. Los datos de los talleres grandes (21 y más obreros), son, probablemente, más o menos seguros. Los datos de las "fábricas" con menos de 20 obreros son evidentemente casuales y no sirven para nada. Por ejemplo, para 1903 se señala en la provincia de Nizhni Nóvgorod 266 fábricas con menos de 20 obreros; el número de obreros en ellas es de 1.975, es decir, menos de 8 por término medio. En la provincia de Perm hay 10 fábricas de ésas con 1159 obreros! Esto, se comprende, es ridículo. Balance de 1903 para las 64 provincias: 15.821 fábricas con 1.640.406 obreros; si descontamos las fábricas con menos de 20 obreros resultan 10.072 fábricas con 1.576.754 obreros. (*Nota a la segunda edición.*)

europea, puede sacar a nuestra estadística industrial de su estado caótico\*.

Del examen de nuestra estadística fabril se desprende que en la inmensa mayoría de los casos no es posible utilizar sus datos sin un estudio especial, y que el objetivo principal de este estudio debe consistir en separar lo relativamente útil de lo inútil en absoluto. En el apartado siguiente examinaremos en este sentido los datos relativos a las industrias más importantes; ahora planteamos la cuestión: ¿aumenta o disminuye el número de fábricas en Rusia? La dificultad principal de esta cuestión es que el concepto de "fábrica" se emplea en nuestra estadística fabril del modo más caótico; por ello, las respuestas negativas que se han dado a veces según los informes de la estadística fabril (la del Sr. Kárishev, por ejemplo) no pueden tener importancia alguna. Es necesario, ante todo, establecer algún índice exacto del concepto de "fábrica"; sin esta condición sería absurdo ilustrar el desarrollo de la gran industria maquinizada con datos de empresas entre las cuales en diverso tiempo entraron cantidades distintas de pequeños molinos, empresas de producción de aceite y de ladrillos, etc., etc. Tomemos en calidad de tal índice la existencia de un mínimo de 16 obreros en la empresa, y entonces veremos que en 1866, en la Rusia europea había *un máximo* de estas empresas de 2.500 a 3.000; en 1879 había unas 4.500; en 1890, unas 6.000; en 1894-95, unas 6.400, y en 1903, unas 9.000\*\*. Por consiguiente, *el número de fábricas aumenta en Rusia en la época posterior a la Reforma, y además aumenta bastante de prisa.*

---

\* Conf. *Véstnik Finánsov*, 1896, núm. 35. Actas de los informes y debates en el congreso de Nizhni Nóvgorod. El Sr. Mijailovski caracterizó con mucho relieve el estado caótico de la estadística fabril, describiendo cómo viaja el cuestionario "hasta llegar al último funcionario de policía inclusive, el cual, por fin, lo reparte, con acuse de recibo, naturalmente, por las empresas industriales que se le figuran dignas de atención, lo más a menudo por las empresas a las que ya se lo entregó el año anterior"; este cuestionario se llena, o con respuestas "como el año pasado" (merece la pena examinar las *Recopilaciones* del Departamento de Comercio y Manufacturas relativas a las distintas industrias en diversas provincias para convencerse de la exactitud de esto), o con indicaciones desprovistas por completo de sentido, etc.

\*\* Los datos se refieren a todas las industrias (es decir, incluyendo las gravadas con impuestos indirectos), a excepción de las mineras. Para 1879, 1890 y 1894-95 hemos calculado los datos partiendo de las *Guías* y de la *Relación*. De los datos de la *Relación* se han excluido las imprentas, que antes no se tenían en cuenta por la estadística fabril (véase *Estudios*, pág. 273). (Véase *O. C.*, t. 4, pág. 14. -*Ed.*) Para 1866 tenemos, según los datos del *Anuario* relativos a 71 industrias, 1.861 empresas con 16 y más obreros de un total de 6.891 empresas; en 1890 estas 71 industrias dieron cerca de 4/5 del total de las empresas con 16 y más obreros. Consideramos el más exacto el índice del concepto de "fábrica" que nosotros tomamos, ya que la inclusión de las empresas con un mínimo de 16 obreros entre las fábricas no se ha puesto en duda para los programas más distintos de nuestra estadística fabril y para todas las industrias. Indudablemente, la estadística fabril no ha podido nunca ni puede ahora registrar *todas* las empresas con 16 y más obreros (véase ejemplos en el capítulo VI, § II), pero no tenemos base alguna para pensar que las omisiones fueran antes mayores que ahora. Los datos correspondientes a 1903 proceden del *Resumen de informes de los inspectores de trabajo*. Para las 50 provincias de la Rusia europea se dan 8.856 fábricas con más de 20 obreros.

### III. EXAMEN DE LOS DATOS ESTADÍSTICOS HISTÓRICOS RELATIVOS AL DESARROLLO DE LA GRAN INDUSTRIA

Más arriba hemos señalado ya que para juzgar del desarrollo de la gran industria según los datos de la estadística fabril es preciso separar en esta última el material relativamente útil del inútil en absoluto. Examinemos con este objeto las ramas más importantes de nuestra industria transformativa.

#### 1) Industrias textiles

A la cabeza de la industria de transformación de la lana se encuentra la pañería, que en 1890 dio una producción por valor de más de 35.000.000 de rublos y ocupaba a 45.000 obreros. Los datos estadísticos históricos en esta industria muestran una considerable disminución del número de obreros: de 72.638 en 1866 a 46.740 en 1890\*. Para valorar este fenómeno es preciso tener en cuenta que hasta los años 1860 incluidos, la industria pañera tenía una organización especial, original: estaba concentrada en empresas relativamente grandes, que, sin embargo, no entraban en modo alguno en la industria fabril capitalista, sino que se basaban en el trabajo de los siervos o de los campesinos temporalmente dependientes. En los resúmenes de la estadística "fabril" de los años 60 el lector encontrará, por eso, que las fábricas de paños se dividen en 1) propiedad de terratenientes o nobles y 2) propiedad de comerciantes. Las primeras producían principalmente paño para el ejército, con la particularidad de que los encargos del fisco se distribuían por igual entre las fábricas según el número de sus aparatos. El trabajo obligatorio condicionaba el atraso de la técnica en dichas empresas y el empleo en ellas de un número de obreros incomparablemente mayor que en las fábricas de los comerciantes, basadas en el trabajo asalariado\*\*. La disminución principal del número de obreros en la industria pañera corresponde precisamente a las provincias donde predominaban los terratenientes; así, en 13 provincias de este tipo (enumeradas en el *Resumen de la industria manufacturera*) el número de obreros disminuyó de 32.921 a 14.539 (1866 y 1890), mientras que en 5 provincias con predominio de comerciantes (Moscú, Grodno, Liflandia, Chernígov y San Petersburgo) la disminución fue de 31.291 a 28.257. De ello se desprende con claridad que aquí nos encontramos con dos corrientes opuestas, aunque ambas expresan el

\* En todos los casos, donde no se advierte lo contrario, tomamos para 1866 los datos del *Anuario*, para 1879 y 1890, los de las *Guías. El Resumen estadístico-histórico* (tomo II) da datos por años de la industria pañera de 1855 a 1879; el número medio de obreros por quinquenios de 1855-1859 a 1875-1879 es: 107.433; 96.131; 92.117; 87.960, y 81.458.

\*\* Véase *Resumen de las distintas ramas de la industria manufacturera de Rusia*, tomo 1, San Petersburgo, 1862, especialmente págs. 165 y 167. Conf. también *Recopilación estadística militar*, pág. 357 y siguientes. Actualmente, en las relaciones de los fabricantes de paño se encuentran muy pocos famosos apellidos nobles, que eran la inmensa mayoría en los años sesenta.

desarrollo del capitalismo: por una parte, la decadencia de las empresas de los terratenientes basadas en el trabajo de campesinos siervos<sup>135</sup>, por otra parte, el desarrollo de las fábricas puramente capitalistas de las empresas de comerciantes. En los años 60 un número considerable de obreros de la industria pañera no eran *fabriles*, ni mucho menos, en el sentido exacto del término; eran campesinos dependientes, que trabajaban para el terrateniente\*. La industria pañera es un ejemplo del fenómeno original en la historia rusa, que consiste en el empleo del trabajo de los siervos en la industria. Como aquí nos limitamos a la época posterior a la Reforma, nos bastan las breves indicaciones anteriores acerca del reflejo de este fenómeno en la estadística fabril\*\*. Para juzgar del desarrollo de la gran industria maquinizada precisamente en la rama dada, aduciremos aún los siguientes datos de la estadística de máquinas de vapor: en 1875-1878 las hilanderías de lana y fábricas de paños de la Rusia europea sumaban 167 empresas maquinizadas, con 209 máquinas de vapor que sumaban una fuerza de 4.632 caballos, mientras que en 1890 había 197 empresas con 341 máquinas de vapor que sumaban una fuerza de 6.602 caballos. Por consiguiente, el empleo del vapor no progresó muy de prisa, lo que se explica, en parte por las tradiciones de las fábricas propiedad de terratenientes, en parte por el desplazamiento de los paños por tejidos de lana cardada y mezclas, más baratas\*\*\*. En 1875-1878 había en la industria de la lana tejida 7 empresas maquinizadas con 20 máquinas de vapor y una potencia de 303 caballos, mientras que en 1890 había 28 empresas maquinizadas con 61 máquinas de vapor y una potencia de 1.375 caballos\*\*\*\*.

Entre las industrias de transformación de la lana señalaremos aún la del fieltro, que muestra con particular relieve la imposibilidad de comparar los datos de la

\* He aquí un par de ejemplos de la estadística de los zemstvos. Acerca de la fábrica de paños de N. Gladkov en el distrito de Volsk, provincia de Sarátov (306 obreros en 1866), leemos en la recopilación estadística del zemstvo de este distrito (pág. 275) que se obligaba a los campesinos a trabajar en la fábrica para el señor. "En la fábrica trabajaban hasta casarse, y después debían de trabajar en el campo también sometidos a cargas." En la aldea de Riasí, distrito de Ranenburg, provincia de Riazán, había en 1866 una fábrica de paño con 180 obreros. Los campesinos cumplían la prestación personal trabajando en la fábrica, que se cerró en 1870 (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Riazán*, t. II, fascic. 1, Moscú, 1882, pág. 330).

\*\* Véase Nisselóvich. *Historia de la legislación fabril del Imperio Ruso*. Partes I y II, San Petersburgo, 1883-1884. —A. Semiónov. *Estudio de los informes históricos del comercio exterior y la industria de Rusia*, San Petersburgo, 1858-1859, tres partes. —V. L. Semevski. *Los campesinos en el reinado de Catalina II*, San Petersburgo, 1881. —*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú. Sección de estadística sanitaria*, t. IV, parte 1 (resumen general), Moscú, 1890, artículo de A. V. Pogózhev. *Las fábricas basadas en el trabajo de los campesinos siervos de la provincia de Moscú*. —M. Tugán-Baranovski. *La fábrica rusa*, San Petersburgo. 1898, t. I.

\*\*\* Conf. *Exilas de la industria rusa según los estudios de las comisiones de expertos*, San Petersburgo, 1897, pág. 60.

\*\*\*\* Los datos de las máquinas de vapor, tanto en este caso como en los siguientes, están tomados de *Materiales para la estadística de motores de vapor en el Imperio Ruso*, ediciones del Comité Central de Estadística, San Petersburgo, 1882; los de 1890 proceden de la *Recopilación de datos sobre la industria fabril*; los relativos al número de empresas maquinizadas figuran en la *Guía*.

estadística fabril correspondientes a tiempos distintos: en 1866 se contaban 77 fábricas con 295 obreros; en 1890 había 57 con 1.217 obreros. Al primer número corresponden 60 empresas pequeñas, con una producción por valor de menos de 2.000 rublos, que reúnen 137 obreros; al segundo, una empresa, con cuatro obreros; 39 empresas pequeñas son contadas en 1866 en el distrito de Semiónov, provincia de Nizhni Nóvgorod, donde ahora también se halla muy desarrollada la industria del fieltro, que se incluye, sin embargo, entre las empresas "kustares", y no entre las "fabriles" (ver cap. VI, § II, 2\*).

Sigamos. Un lugar especialmente destacado entre las industrias textiles corresponde a la transformación del algodón que ahora ocupa a más de 200.000 obreros. Aquí observamos uno de los errores más importantes de nuestra estadística fabril: la confusión de los obreros ocupados de un modo capitalista en su domicilio con los obreros fabriles. El desarrollo de la gran industria maquinizada ha consistido aquí (como en otros muchos casos) en la concentración en la fábrica de los obreros que trabajaban en su domicilio. ¿Se comprende lo deformado que aparecerá este proceso si se incluye entre las "fábricas" las oficinas de distribución y los pequeños talleres de intermediarios, si los obreros que trabajan en su domicilio se confunden con los fabriles! Para 1866 (según el *Anuario*) hemos contado hasta 22.000 obreros ocupados en su domicilio incluidos entre los fabriles (con la particularidad de que esta cifra está muy lejos de ser completa, pues para la provincia de Moscú -al parecer por motivos puramente casuales- se ha prescindido de las anotaciones relativas al "trabajo por las aldeas", tan abundantes en las estadísticas de la provincia de Vladímir). Para 1890 (según la *Guía*) no hemos contado más que unos 9.000 obreros de este tipo. Está claro que las cifras de la estadística fabril (en 1866 había 59.000 obreros en las fábricas de tejidos de algodón, en 1890 había 75.000) *disminuyen* el aumento del número de obreros *fabriles* operado en realidad\*\*. He aquí los datos relativos a qué empresas distintas han sido incluidas en tiempos diversos entre las "fábricas" de tejidos de algodón\*\*\*: (ver el cuadro en la pág. 374).

---

\* Véase el presente volumen, pág. 310.-*Ed.*

\*\* Conf. Tugán-Baranovski, *l. c.*, pág. 420. Semiónov calculó que en 1859 el número de los tejedores manuales ocupados por los capitalistas en las aldeas era, aproximadamente, de 385.857 (*l. c.*, III, 273); a esta cifra agregó otros 200.000 obreros ocupados en las aldeas "en otras industrias fabriles" (pág. 302, *ibíd.*). En la actualidad, según hemos visto antes, es incomparablemente más considerable el número de obreros que trabajan a domicilio de un modo capitalista.

\*\*\* Entre los pequeños talleres de intermediarios se incluyen las empresas con una producción menor de 2.000 rublos. En los datos de la investigación especial de fábricas de las provincias de Moscú y Vladímir, llevada a cabo en 1868 por el Comité Central de Estadística, se señala repetidas veces que el valor de la producción de las pequeñas empresas textiles es simplemente el pago del trabajo. Entre las oficinas se incluyen las empresas que distribuyen trabajo a domicilio. Para 1866, el número que de estas empresas se indica no es completo, ni mucho menos, a consecuencia de las evidentes omisiones en los datos de la provincia de Moscú.

Años	Total de "fábricas" de tejidos de algodón	fábricas	De ellas	
			oficinas	pequeños talleres de intermediarios
1866	436	256	38	142
1879	411	209	60	136
1890	311	283	21	7

Así pues, la disminución del número de "fábricas" señalada en la "estadística" representa en realidad el desplazamiento de las oficinas y pequeños talleres de intermediarios por la fábrica. Ilustraremos esto con el ejemplo de dos fábricas:

Años	Fábricas de I. Teréntiev en Shuya						Fábrica de I. Garelin en Ivánovo-Voznesensk					
	Número de telares mecánicos	Número de obreros			Valor de la producción en miles de rublos	Número de telares mecánicos	Número de obreros			Valor de la producción en miles de rublos		
		en la empresa	fuera de la empresa	total			en la empresa	fuera de la empresa	total			
1866	a mano	—	205	670	875	130	—	?	1.917	1.917	158	
1879	a vapor	648	920	—	920	1.346	oficina de distr.	893	1.274	—	1.274	2.137
1890	"	1.502	1.043	—	1.043	1.244	a vapor	1.141	1.483	—	1.483	2.058
1894-95	"	?	1.160	—	1.160	1.878	"	?	2.134	—	2.134	2.933

Por consiguiente, para juzgar del desarrollo de la gran industria maquinizada en esta rama, lo que más conviene es tomar los datos relativos al número de telares mecánicos. En los años 1860 había unos 11.000\*; en 1890, unos 87.000. La gran industria maquinizada se desarrolló, por consiguiente, con celeridad enorme. En la industria del hilado y el tejido de algodón, en 1875-1878 se calculaba que había 148 empresas maquinizadas con 481 máquinas de vapor y una potencia de 20.504 caballos, mientras que en 1890 había 168 empresas maquinizadas con 554 máquinas de vapor y una potencia de 38.750 caballos.

Exactamente el mismo error comete nuestra estadística con respecto a la pro-

\* *Recopilación estadística militar*, 380. — *Resumen de la industria manufacturera*, t. II, San Petersburgo, 1863, pág. 451. — En 1898 se señalaba que la industria de tejido de algodón tenía 100.630 telares mecánicos (para todo el Imperio, probablemente). *Éxitos de la industria rusa*, pág. 33.

ducción de lienzo, mostrando injustamente una disminución del número de obreros fabriles (1866: 17.171; 1890: 15.497). En efecto, en 1866, de los 16.900 telares, los fabricantes de lienzo sólo tenían 4.749 en las empresas; los 12.151 restantes estaban en pequeños talleres de intermediarios\*. Entre los obreros fabriles entraron, por consiguiente, en 1866, unos 12.000 obreros que trabajaban en su domicilio, mientras que en 1890 su número se acercaba apenas a los 3.000 (calculado según la *Guía*). En cambio, el número de telares mecánicos creció, de 2.263 en 1866 (calculado según la *Recopilación estadística militar*) a 4.041 en 1890, y el de husos, de 95.495 a 218.012. En la industria de hilaturas y tejidos de lino, en 1875-1878 había 28 empresas maquinizadas con 47 máquinas de vapor y una potencia de 1.604 caballos, y en 1890 había 48 empresas maquinizadas con 83 máquinas de vapor y una potencia de 5.027 caballos\*\*.

Finalmente, entre las industrias textiles es preciso señalar aún el teñido, el estampado y el apresto, donde la estadística fabril mezcla con las fábricas las más pequeñas empresas artesanas, con uno o dos obreros y una producción por valor de varios centenares de rublos\*\*\*. De ahí se desprende, claro está, una gran confusión, que vela el rápido crecimiento de la gran industria maquinizada. He aquí los datos de este crecimiento: en 1875-1878 había 80 empresas maquinizadas destinadas al lavado de lana, teñido, blanqueado y apresto, con 255 máquinas de vapor y una potencia de 2.634 caballos, mientras que en 1890 el número de empresas maquinizadas era de 189 con 858 máquinas de vapor y una potencia de 9.100 caballos.

## 2) Producción de artículos de madera

En este apartado los datos más fidedignos son los de las serrerías, aunque anteriormente se incluían también aquí las empresas pequeñas\*\*\*\*. El enorme desarrollo de esta industria en la época posterior a la Reforma (1866: 4.000.000 de rublos; 1890: 19.000.000 de rublos), acompañado por un aumento considerable del número de obreros (4.000 y 15.000) y de empresas con máquinas de vapor (26 y 430), es particularmente interesante, porque atestigua con relieve el auge de la industria de la madera. La industria del aserrado no constituye más que una operación de la industria de la madera, que es compa-

\* *Recopilación estadística militar*, págs. 367-368; datos de la Intendencia.

\*\* En la sedería, en 1879, había 495 telares mecánicos y 5.996 a mano (*Resumen estadístico-histórico*), mientras que en 1890 había 2.899 de los primeros y más de 7.500 de los segundos.

\*\*\* Por ejemplo, en 1879 se consideraba que en estas industrias había 729 fábricas; 466 de ellas tenían 977 obreros y una producción por valor de 170.000 rublos. También ahora puede encontrarse muchas "fábricas" de éstas, por ejemplo, en la descripción de las industrias kustares de las provincias de Viatka y Perm.

\*\*\*\* Conf. *Recopilación estadística militar*, pág. 389. *Resumen de la industria manufacturera*, I, 309.

ñera inseparable de la gran industria maquinizada en los primeros pasos de ésta.

Con relación a las industrias restantes de este apartado, la carpintería y ebanistería, la esterería y la de brea y alquitrán, se distinguen especialmente por lo caótico de los datos de la estadística fabril. Las empresas pequeñas, tan abundantes en estas industrias, se incluían antes entre las "fábricas" en cantidad arbitraria, e incluso ahora se siguen incluyendo a veces\*.

### 3) Industrias químicas, de transformación de productos animales y de cerámica

Los datos relativos a la industria propiamente química se distinguen por su relativa veracidad. He aquí los que se refieren a su crecimiento: en 1857 consumió Rusia productos químicos por valor de 14.000.000 de rublos (3.400.000 rublos de producción propia y 10.600.000 de importada); en 1880, por valor de 36.250.000 rublos (7.500.000 de producción propia y 28.750.000 de importada); en 1890 por valor de 42.700.000 rublos (16.100.000 de producción propia y 26.600.000 de importada)\*\*. Estos datos son de un interés especial porque las industrias químicas tienen una importancia extraordinariamente grande como proveedoras de materiales secundarios para la gran industria maquinizada, es decir, de artículos de consumo *productivo* (y no personal). Con respecto a la producción de potasa y salitre, observaremos que el número de fábricas no es digno de fe, también a consecuencia de haberse incluido las empresas pequeñas\*\*\*.

La industria de transformación del sebo se caracteriza por una indudable decadencia en la época posterior a la Reforma. Así, la suma de la producción de sebo para velas y de sebo para velas y de sebo fundido se calculaba en 1866-1868 en 13.600.000 rublos, mientras que para 1890 correspondieron 5.000.000 de rublos\*\*\*\*. Esta decadencia se explica por el creciente empleo de aceites minerales en el alumbrado, que desplazan las viejas velas de sebo.

\* Por ejemplo, de 91 fábricas de esteras, en 1879 había 39 con una producción menor de 1.000 rublos. (Véase *Estudios*, pág. 155.) (Véase O. C. t. 2, pág. 387. -Ed.) En la industria de brea y alquitrán, en 1890 se contaban 140 fábricas, todas ellas con una producción mayor de 2.000 rublos; en 1879 había 1.033 fábricas, de las que 911 tenían una producción menor de 2.000 rublos; en 1866 se contaban 669 fábricas (para el Imperio), mientras que la *Recopilación estadística militar* daba hasta ¡¡3.164!! (Conf. *Estudios*, págs. 156 y 271.) (Véase O. C., t. 2, pág. 388 y t. 4, pág. 11. -Ed.)

\*\* *Recopilación estadística militar, Resumen estadístico-histórico y Las fuerzas productivas*, IX, 16. El número de obreros en 1866 era de 5.645; en 1890, de 25.471; en 1875-1878 había 38 empresas maquinizadas con 34 máquinas de vapor y 332 caballos de fuerza, mientras que en 1890 había 141 empresas maquinizadas con 208 máquinas de vapor y 3.319 caballos de fuerza.

\*\*\* Conf. *Guía* de 1879 y 1890 sobre la producción de potasa. La producción de salitre está ahora concentrada en una fábrica de San Petersburgo, mientras que en los años 60 y 70 existía la producción de salitre del estiércol.

\*\*\*\* También aquí, en los años 60 y 70 se incluía entre las fábricas un gran número de empresas pequeñas.

En la industria del cuero (1866: 2.308 empresas con 11.463 obreros y una producción por valor de 14.600.000 rublos; 1890: 1.621 empresas con 15.564 obreros y una producción por valor de 26.700.000 rublos) la estadística mezcla constantemente las fábricas y las empresas pequeñas. El valor, relativamente alto, del material, lo que condiciona la elevada suma de producción, y la circunstancia de que ésta requiera un número muy pequeño de obreros, dificultan de un modo extraordinario la delimitación de las empresas kustares y las fabriles. En 1890, en el número total de fábricas (1.621) entraron sólo 103 con una producción por valor de menos de 2.000 rublos; en 1879 fueron incluidas 2.008 en el número total de 3.320\*; en 1866, de las 2.308\*\* fábricas, 1.042 tenían una producción por valor de menos de 1.000 rublos (en estas 1.042 empresas había 2.059 obreros y la producción ascendió a 474.000 rublos). Por consiguiente, el número de fábricas ha crecido, aunque la estadística fabril señale una disminución. Las pequeñas curtidurías siguen siendo muy numerosas: por ejemplo, *La industria fabril y el comercio de Rusia* (San Petersburgo, 1893), que edita el Ministerio de Hacienda, calcula unas 9.500 fábricas kustares con 21.000 obreros y una producción por valor de 12.000.000 de rublos. Estas empresas "kustares" son considerablemente mayores que las que en los años 60 se incluían entre las "fabriles". Como las pequeñas empresas son incluidas entre las "fábricas" en cantidad desigual en las diferentes provincias y en años distintos, es preciso manejar con gran cautela los datos relativos a esta industria. La estadística de máquinas de vapor contaba en 1875-1878 para esta industria 28 empresas maquinizadas con 33 máquinas de vapor y 488 caballos de fuerza, mientras que en 1890 había 66 empresas maquinizadas con 82 máquinas de vapor y una potencia de 1.112 caballos. En estas 66 fábricas había concentrados 5.522 obreros (más de un tercio del total) y una producción por valor de 12.300.000 rublos (el 46% de toda la suma), así que la concentración de la industria es muy considerable, y la productividad del trabajo en las mayores empresas es incomparablemente superior a la media\*\*\*.

Las industrias cerámicas se dividen en dos categorías, atendido el carácter de los datos de la estadística fabril: en unas casi no se observa la muela de la gran industria con la pequeña. Por eso los datos de la estadística son relativamente fieles. Aquí entran la industria del vidrio, la de loza y porcelana, la de escayola

---

\* En 1875, el profesor Kittari calculó en su *Mapa de la producción de cuero en Rusia* 12.939 empresas con una producción por valor de 47.500.000 rublos, mientras que la estadística fabril calculaba 2.764 fábricas con una producción por valor de 26.500.000 rublos (*Resumen estadístico-histórico*). En otra industria de esta sección, la peletería, se observa la misma mezcla de las fábricas con las empresas pequeñas: conf. *Guía* de 1879 y 1890.

\*\* La Recopilación estadística militar calculó incluso ¡¡3.890!!

\*\*\* Distribuyendo las fábricas señaladas en la *Guía* en 1890 según el tiempo de su fundación, obtendremos que de 1.506 fábricas hay 97 que no se sabe cuándo fueron fundadas; 331 lo fueron antes de 1850; 147 lo fueron en los años 50; 239 en los 60; 320 en los 70; 351 en los 80, y 21 en 1890. En cada decenio subsiguiente se fundan más fábricas que en el anterior.

y la de cemento. Es especialmente notable el rápido crecimiento de esta última industria, que acredita el desarrollo de la industria de la construcción: la suma de la producción se calculaba en 1866 en 530.000 rublos (*Recopilación estadística militar*): en 1890 era de 3.826.000 rublos; en 1875-1878 había 8 empresas maquinizadas, y 39 en 1890. Al contrario, en las industrias de alfarería y ladrillos se observa en una medida enorme la inclusión de las empresas pequeñas, y por eso los datos de la estadística fabril son especialmente insatisfactorios, especialmente exagerados en los años 60 y 70. Por ejemplo, en 1879 se contaban 552 empresas de alfarería con 1.900 obreros y una producción por valor de 538.000 rublos; en 1890 se daban 158 empresas con 1.978 obreros y una producción por valor de 919.000 rublos. Excluyendo las empresas pequeñas (con tina suma de producción menor de 2.000 rublos), obtenemos: en 1879: 70 empresas con 840 obreros y una producción por valor de 505.000 rublos, y en 1890: 143 empresas con 1.859 obreros y una producción por valor de 857.000 rublos. Es decir, en lugar de la disminución del número de "fábricas" y del estancamiento del número de obreros que señala la estadística, la realidad es que se operó un considerable aumento del uno y del otro. En la industria de ladrillos, los datos estadísticos oficiales de 1879 daban 2.627 empresas con 28.800 obreros y una producción por valor de 6.963.000 rublos; para 1890 daban 1.292 empresas con 24.334 obreros y una producción por valor de 7.249.000 rublos; sin las empresas pequeñas (con una producción por valor de menos de 2.000 rublos), en 1879 había 518 empresas con 19.057 obreros y una producción por valor de 5.625.000 rublos; en 1890 había 1.096 empresas con 23.222 obreros y una producción por valor de 7.240.000 rublos\*.

#### 4) Industrias metalúrgicas

Fuente de la confusión en la estadística fabril de las industrias metalúrgicas es, en primer lugar, la inclusión de las empresas pequeñas (exclusivamente en los años 60 y 70)\*\*; en segundo lugar, y principalmente, la "subordinación" de las empresas fabriles mineras al Departamento de Minería, y no al Departamento de Comercio y Manufacturas. Los datos del Ministerio de Hacienda excluyen de ordinario "en principio" las empresas fabriles mineras, pero nunca ha existi-

\* Las pequeñas empresas de estas industrias se incluyen ahora entre las kustares. Conf. para modelo el cuadro de pequeñas industrias (anexo I) o *Estudios*, págs. 158-159. (Véase *O. C.*, t. 2, págs. 390-392. -Ed.) *El Anuario del Ministerio de Hacienda* (fascic. 1) renunció a hacer un balance de estas industrias a consecuencia de la evidente exageración de los datos. El progreso de la estadística desde entonces consiste en un aumento de la audacia y la despreocupación por la calidad del material.

\*\* Por ejemplo, en los años 60 entre las "fábricas siderúrgicas" se incluían en algunas provincias decenas de herrerías. Véase *Compilación de datos y materiales del Ministerio de Hacienda*, núm. 4, 1866, pág. 406; 1867, núm. 6, pág. 384. -*Publicación periódica de estadística*. Serie II, fascic. 6. - Conf. también el ejemplo antes aducido (§ II) de cómo el *Anuario* de 1866 incluyó entre los "fabricantes" a los pequeños kustares del distrito de Pávlovo.

do regla alguna uniforme y permanente para separar las empresas fabriles mineras del resto (y es difícil que pueda darse). Por eso, las publicaciones del Ministerio de Hacienda relativas a la estadística fabril incluyen siempre, en parte, las fábricas mineras, con la particularidad de que esta inclusión es desigual para las distintas provincias y los diferentes años\*. Más abajo, cuando examinemos la industria minera, daremos los datos generales de cómo ha crecido después de la Reforma el empleo de máquinas de vapor en la metalurgia.

## 5) Industrias de productos alimenticios

Estas industrias merecen un interés especial para la cuestión que nos ocupa, pues la confusión de los datos de la estadística fabril alcanza en ellas el grado máximo. Además, en el balance global de nuestra industria fabril ocupan un lugar importante. Así, según la *Guía* de 1890, del total de 21.124 fábricas de la Rusia europea, con 875.764 obreros y una producción por valor de 1.501.000.000 de rublos, a estas industrias les correspondía 7.095 fábricas con 45.000 obreros y una producción por valor de 174.000.000 de rublos. Las industrias principales de esta rama -de harinas, de cereales y de aceite- se dedican a la transformación de productos agrícolas. En cada provincia de Rusia hay cientos y miles de pequeñas empresas ocupadas en esta transformación, y como no existe ninguna regla establecida para separar las "fábricas" de entre estas empresas, la estadística las recoge de *un modo completamente casual*. Por ello, el número de "fábricas" da saltos monstruosos en años diferentes y distintas provincias. He aquí, por ejemplo, el número de fábricas en la industria harinera en diferentes años y según fuentes diversas: en 1865 había 857 (*Compilación de datos y materiales del Ministerio de Hacienda*); 1866: 2.176 (*Anuario*); 1866: 18.426 (*Recopilación de estadística militar*); 1885: 3.940 (*Recopilación*); 17.765 (*Recopilación de datos de Rusia*); 1889, 1890 y 1891: 5.073, 5.605 y 5.201\*\* (*Recopilación*); 1894-95: 2.308 (*Relación*). ¡Entre los 5.041 molinos contados en 1892 (*Recopilación*) había 803 de vapor, 2.907 de agua, 1.323 de viento y 8 movidos por caballos! Unas provincias contaban sólo los molinos de vapor, otras incluían también los de agua (de uno a 425), unas terceras (la minoría) incluían los de viento (de uno a 530), y los movidos por caballos. ¡Puede imaginarse qué importancia tienen esa estadística y las conclusiones basadas en el crédulo empleo de sus datos!\*\*\* Evidentemente, para juzgar del crecimiento de la gran industria maquinizada de-

\* Véase algunos casos en *Estudios*, pág. 269 y pág. 284 (véase 0. C., t. 4, págs. 7-8 y 27. -Ed.) donde se examina el error en que cayó el Sr. Kárishev al pasar por alto esta circunstancia. La *Guía* de 1879 cuenta, por ejemplo, las fábricas mineras de Kulebaki y Viexa o sus filiales (págs. 356 y 374), excluidas en la *Guía* de 1890.

\*\* Hay, además, 32.957 "molinos pequeños" no incluidos entre las "fábricas".

\*\*\* Véase ejemplos de conclusiones semejantes del Sr. Kárishev en el artículo de *Estudios* antes citado.

bemos ante todo fijar un índice determinado del concepto de "fábrica". Tomamos como tal la existencia de máquina de vapor: los molinos de vapor son un acompañante característico de la época de la gran industria maquinizada\*.

Obtendremos el cuadro siguiente del desarrollo de la producción *fabril* en esta rama\*\*.

<i>50 provincias de Rusia europea</i>			
Años	Número de molinos de vapor	Número de obreros	Valor de la prod. en miles de rublos
1868	123	?	?
1879	205	3.021	21.353
1890	649	10.453	67.481
1892	803	11.927	80.550

Por la misma causa es insatisfactoria la estadística de la industria del aceite. En 1879, por ejemplo, se contaron 2.450 fábricas con 7.207 obreros y una producción por valor de 6.486.000 rublos, mientras que en 1890 eran 383 fábricas con 4.746 obreros y una producción por valor de 12.232.000 rublos. Pero este descenso del número de fábricas y del de obreros sólo es aparente. Si hacemos comparables los datos de 1879 y 1890, es decir, si excluimos las empresas con una producción inferior a 2.000 rublos (que no figuran en las relaciones nominales), para 1879 obtendremos 272 empresas con 2.941 obreros y una producción por valor de 5.771.000 rublos, y para 1890 resultarán 379 empresas con 4.741 obreros y una producción por valor de 12.232.000 rublos. El desarrollo de la gran industria maquinizada no ha sido en esta rama menos rápido que el de la industria harinera; así se ve, por ejemplo, por la estadística de máquinas de vapor: en 1875-1878 había 27 fábricas con 28 máquinas de vapor y 521 caballos de fuerza, mientras que en 1890 había 113 empresas maquinizadas con 116 máquinas de vapor y 1.886 caballos de fuerza.

Las demás industrias de esta rama son relativamente pequeñas. Señalaremos que, por ejemplo, en las industrias de la mostaza y del pescado la estadística de los años 60 contaba centenares de esas empresas pequeñas que no tienen nada de común con las fábricas, y que en la actualidad no se incluyen entre estas últimas. Pueden verse las correcciones que necesitan los datos de nuestra estadística fabril en los distintos años por lo siguiente: exceptuando la industria

\* *Los molinos de agua grandes* tienen también, se comprende, el carácter de fábricas, pero carecemos de datos para separarlos de los pequeños. Según la *Guía* de 1890 hemos contado 250 molinos de agua con 10 y más obreros. En ellos había 6.378 obreros.

\*\* *Recopilación estadística militar, Guía y Recopilación*. Según la *Relación* de 1894-95 en la Rusia europea hay 1.192 molinos de vapor. La estadística de motores de vapor contó en 1875-1878 para la Rusia europea 294 molinos de vapor.

harinera, la *Guía* de 1879 contaba en este apartado 3.555 fábricas con 15.313 obreros, mientras que en 1890 calculó 1.842 fábricas con 19.159 obreros. Para 7 industrias\* en 1879 se incluyeron 2.487 empresas pequeñas (con una producción inferior a 2.000 rublos), con 5.176 obreros y una producción por valor de 916.000 rublos, mientras que en 1890 eran ¡siete empresas con 10 obreros y una producción por valor de 2.000 rublos! ¡Para hacer comparables los datos hay que descontar, por consiguiente, 5.000 obreros en un caso y 10 en otro!

## 6) Industrias gravadas con impuestos indirectos y restantes

En algunas industrias gravadas con impuestos indirectos observamos una disminución del número de obreros fabriles, empezando en los años 60 hasta nuestros días, pero el volumen de este descenso está muy lejos de ser como lo afirma el Sr. N.-on\*\* que cree ciegamente en toda cifra impresa. Se trata de que para la mayoría de las industrias gravadas con impuestos indirectos la única fuente de información es la *Recopilación estadística militar*, que, como sabemos, exagera de un modo enorme los balances de la estadística fabril. Mas, para la comprobación de sus datos tenemos, lamentablemente, pocos materiales. En las destilerías de alcohol, la *Recopilación estadística militar* en 1866 calculó 3.837 fábricas con 52.660 obreros (en 1890: 1.620 fábricas con 26.102 obreros), con la particularidad de que el número de fábricas no coincide con los datos del Ministerio de Hacienda, que en 1865-66 contaba 2.947 fábricas en funcionamiento, y en 1866-67 calculaba 3.386\*\*. A juzgar por ello, se ha exagerado de 5.000 a 9.000 el número de los obreros. En la industria de vodka, la *Recopilación estadística militar* cuenta 4.841 fábricas con 8.326 obreros (1890: 242 fábricas con 5.266 obreros); de ellos, a la provincia de Besarabia corresponden 3.207 fábricas con 6.873 obreros. Lo absurdo de esta cifra salta a los ojos. Y efectivamente, según informes del Ministerio de Hacienda\*\*\* sabemos que el número real de fábricas de vodka en la provincia de Besarabia era de 10-12, y para toda la Rusia europea de 1.157. Por consiguiente, el número de obreros está exagerado *mínimum en 6.000*. La causa de la exageración, al parecer, es que los "estadísticos" de Besarabia han incluido entre los fabricantes a los propietarios de viñedos (ver más abajo acerca de la industria del tabaco). En la industria de cerveza e hidromiel la *Recopilación estadística militar* calcula 2.374 fábricas con 6.825 obreros (1890: 918 fábricas con 8.364 obreros), mientras que el *Anuario del Ministerio de Hacienda* daba para 1866 en la Rusia europea 2.087 fábricas. El número de obreros está

\* De aceite, almidón, melaza, malta, confitería, conservas y vinagre.

\*\* *Rússkoe Bogatstvo*, 1894, núm. 6, págs. 104-105.

\*\*\* *Anuario del Ministerio de Hacienda*, I, págs. 76 y 82. El número de todas las fábricas (incluidas las que no estaban en funcionamiento) era de 4.737 y 4.646.

\*\*\*\* *Anuario*, I, pág. 104.

aquí también exagerado\*. En la fabricación de azúcar de remolacha y refinado de azúcar la *Recopilación estadística militar* exagera el número de obreros en 11.000, calculando 92.126 contra 80.919 que da el *Anuario del Ministerio de Hacienda* (en 1890, 77.875 obreros). En la industria tabaquera, la *Recopilación estadística militar* cuenta 5.327 fábricas (!) con 26.116 obreros (en 1890, 281 fábricas con 26.720 obreros); de ellas a la provincia de Besarabia corresponden 4.993 fábricas con 20.038 obreros. En realidad, en 1866 Rusia tenía 343 fábricas de tabaco, y en la provincia de Besarabia había 13\*\*. La exageración del número de obreros asciende a unos 20.000 e incluso los mismos redactores de la *Recopilación estadística militar* advirtieron que las "fábricas declaradas en la provincia de Besarabia... no son otra cosa que plantaciones de tabaco" (pág. 414). El Sr. N.-on encontró, al parecer, superfluo mirar el texto de la publicación estadística que utilizaba; por ello no advirtió el error y habló con toda seriedad del "insignificante aumento del número de obreros en las fábricas de tabaco" (artículo citado, pág. 104)!! El Sr. N.-on toma directamente el total de los obreros de las industrias gravadas con impuestos indirectos que dan la *Recopilación estadística militar* y la *Guía* de 1890 (186.053 y 144.332) y calcula el tanto por ciento de descenso... "En 25 años se ha operado una considerable reducción del número de obreros ocupados, han disminuido en un 22,4%"... "Aquí" (es decir, en las industrias gravadas con impuestos indirectos) "vemos que no puede ni hablarse de crecimiento, el número de obreros se ha reducido sencillamente en 1/4 parte" (*ibíd.*). En efecto, ¡nada "más sencillo"! ¡Tomar la primera cifra con que se tropieza y calcular el tanto por ciento! Y puede pasarse por alto la pequeña circunstancia de que la cifra de la *Recopilación estadística militar* está exagerada en unos cuarenta mil obreros.

## 7) Conclusiones

La crítica que de nuestra estadística fabril se ha hecho en los dos últimos párrafos nos lleva a las siguientes conclusiones más importantes.

1. *El número de fábricas en Rusia aumenta rápidamente en la época posterior a la Reforma.*

La conclusión opuesta, que se desprende de las cifras de nuestra estadística

---

\* Por ejemplo, en la provincia de Simbirsk, la *Recopilación estadística militar* cuenta 218 fábricas (!) con 299 obreros y una producción por valor de 21.600 rublos. (Según el *Anuario*, en esta provincia había 7 fábricas.) Probablemente se trata de pequeñas empresas domésticas o campesinas.

\*\* *Anuario del Ministerio de Hacienda*, pág. 61. Conf. *Resumen de la industria manufacturera* (t. II, San Petersburgo, 1863), donde se dan informes detallados de 1861: 534 fábricas con 6.937 obreros, y para la provincia de Besarabia, 31 fábricas con 73 obreros. El número de fábricas de tabaco oscila mucho por años.

fabril, es un error. Ello es así porque entre las fábricas se incluyen las pequeñas empresas artesanas, kustares y agrícolas, con la particularidad de que *cuanto más retrocedemos del tiempo presente mayor es el número de empresas pequeñas incluidas entre las fábricas.*

2. *Las cifras de los obreros fabriles y del volumen de la producción de las fábricas en los tiempos anteriores se exageran igualmente por nuestra estadística.* Esto ocurre, en primer lugar, porque antes se incluían más empresas pequeñas. Por eso no merecen confianza especialmente los datos de las industrias contiguas a las industrias kustares\*. En segundo lugar, ocurre porque antes se incluían entre los obreros fabriles más obreros ocupados en su domicilio de un modo capitalista que ahora.

3. En nuestro país se acostumbra a pensar que una vez tomadas las cifras de la estadística fabril oficial, éstas deben considerarse comparables con las cifras restantes de la misma estadística, deben considerarse más o menos fidedignas mientras no se demuestre lo contrario. De lo que hemos expuesto antes se desprende la tesis opuesta: que mientras no se demuestre lo contrario debe considerarse no fidedigna cualquier comparación de los datos de nuestra estadística fabril correspondientes a tiempos distintos y a provincias diferentes.

#### IV. DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MINERA\*\*

En el período inicial del desarrollo de Rusia posterior a la Reforma el centro más importante de la industria minera eran los Urales. Los Urales forman una zona hasta el último tiempo muy aislada de la Rusia central, y al mismo tiempo

\* Si tomamos los datos globales de todas las industrias y para grandes períodos de tiempo, la exageración originada por la causa que hemos indicado no será grande, pues las empresas pequeñas dan un tanto por ciento reducido del total de obreros y de todo el valor de la producción. Se supone, claro es, la comparación de datos tomados de fuentes iguales (no puede ni hablarse de la comparación de los datos del Ministerio de Hacienda con los datos de los informes de los gobernadores o con los de la *Recopilación estadística militar*).

\*\* Fuentes: Semiónov. *Estudio de los informes históricos del comercio exterior y la industria de Rusia*, t. III, San Petersburgo, 1859, págs. 323-339. –*Recopilación estadística militar*, sección de la industria minera. –*Anuario del Ministerio de Hacienda*, fascic. I. San Petersburgo, 1869. –*Recopilación de datos estadísticos de minería de los años 1864-1867*, San Petersburgo, 1865-1867 (publicaciones del Comité científico del cuerpo de ingenieros de minas). –I. Bogoliubski. *Ensayo de estadística minera del Imperio Ruso*, San Petersburgo, 1878. –*Resumen estadístico-histórico de la industria de Rusia*, San Petersburgo, 1883, t. I (artículo de Keppen). –*Recopilación de datos estadísticos de la industria minera de Rusia, en 1890*, San Petersburgo, 1892. –La misma para 1901 (San Petersburgo, 1904) y para 1902 (San Petersburgo, 1905). –K. Skalkovski. *La productividad minero fabril de Rusia en 1877*, San Petersburgo, 1879. –*La industria minera en Rusia*. Edición del Departamento de Minería para la exposición de Chicago, San Petersburgo, 1893 (compuesto por Keppen). –*Recopilación de datos de Rusia para 1890*. Ediciones del Comité Central de Estadística, San Petersburgo, 1890. –La misma para 1886, San Petersburgo, 1897. *Las fuerzas productivas de Rusia*, San Petersburgo, 1896, sección VII. –*Vésmnik Finánsov* de 1896-1897. –Recopilaciones estadísticas de los zemstvos para los distritos de Ekaterinburgo y Krasnoufinsk, provincia de Perm, y otros.

constituyen un régimen original de la industria. La base de la "organización del trabajo" en los Urales era desde hace mucho la servidumbre, que hasta hoy mismo, hasta el mismo fin del siglo XIX, sigue dejándose sentir en aspectos muy importantes de la vida minerafabril. En otros tiempos, la servidumbre constituyó la base del mayor florecimiento de los Urales y del dominio de éstos no sólo en Rusia, sino también, parcialmente, en Europa. En el siglo XVIII el hierro era uno de los artículos más importantes de la exportación de Rusia; en 1782 se exportaron cerca de 3.800.000 puds; en 1800-1815, de 1.500.000 a 2.000.000 de puds; en 1815-1838, cerca de 1.330.000 puds. Todavía "en los años 20 del siglo XIX Rusia obtenía hierro colado 1½ veces más que Francia, 4½ veces más que Prusia, 3 veces más que Bélgica". Pero ese mismo régimen de servidumbre, que ayudó a los Urales a elevarse tan alto en la época del desarrollo embrionario del capitalismo europeo, fue la causa de su decadencia en la época del florecimiento del capitalismo. El desarrollo de la industria siderúrgica ha sido muy lento en los Urales. En 1718 Rusia obtuvo unos 6.500.000 puds de hierro colado; en 1767, unos 9.500.000 puds; en 1806, 12.000.000 de puds; en los años 30, de 9.000.000 a 11.000.000 de puds; en los años 40, de 11.000.000 a 13.000.000 de puds; en los años 50, de 12.000.000 a 16.000.000 de pud.; en los años 60, de 13.000.000 a 18.000.000 de puds; en 1867, 17.500.000 puds. En 100 años la producción no llegó a duplicarse, y Rusia quedó muy a la zaga de otros países europeos, en los que la gran industria maquinizada originó un desarrollo gigantesco de la metalurgia.

La causa principal del estancamiento de los Urales era el régimen de servidumbre; los industriales mineros eran al mismo tiempo terratenientes y fabricantes y basaban su dominio no en el capital y la competencia, sino en el monopolio\* y en su derecho de terratenientes. Los fabricantes uraleses siguen siendo hoy importantísimos terratenientes. En 1890, las 262 fábricas siderúrgicas del Imperio poseían 11.400.000 deciatinas de tierra (de ellas 8.700.000 de bosque), correspondiendo 10.200.000 deciatinas a las 111 fábricas uralesas (con 7.700.000 deciatinas de bosque). Así pues, por término medio, cada fábrica de los Urales posee enormes latifundios de unas 100.000 deciatinas. Aún no ha terminado por completo hasta hoy la concesión de nadieles de estas propiedades a los campesinos. La contrata no es en los Urales el único medio de adquirir fuerza de trabajo, también existe *el pago en trabajo*. La estadística de los zemstvos, para el distrito de Krasnoufimsk, provincia de Perm, por ejemplo, cuenta miles de haciendas campesinas que aprovechan las tierras, los pastos, los bosques, etc., de las fábricas, bien gratuitamente, bien a precios reducidos. Se comprende lógicamente que este aprovechamiento gratuito es en realidad muy caro, pues gracias a él desciende extraordinariamente el salario;

---

\* En el momento de la liberación de los campesinos, los industriales mineros de los Urales defendieron y mantuvieron la conservación de la ley que prohibía la apertura de empresas que emplean combustible en las zonas fabriles. Véase algunos detalles en *Estudios*, págs. 193-194. (Véase O. C., t. 2, págs. 435-438. -Ed.)

las fábricas obtienen "sus" obreros, ligados a la empresa y baratos\*. He aquí cómo caracteriza estas relaciones el Sr. V. Belov:

Los Urales son fuertes -relata el Sr. Belov- por el obrero, al que ha educado una historia "propia". "En otras fábricas extranjeras e incluso de San Petersburgo, el obrero no tiene el menor interés por las mismas: hoy está aquí, mañana estará en otro sitio. La fábrica marcha y él trabaja; las ganancias ceden plaza a las pérdidas: él toma su alforja y se marcha tan de prisa y fácilmente como viniera. El y el dueño de la fábrica son dos enemigos eternos... Muy distinta es la situación del obrero de las fábricas uralesas: es vecino de la localidad, junto a la fábrica tiene su tierra, su hacienda, su familia, en fin. Su propio bienestar está íntimamente ligado al bienestar de la fábrica. Si ésta marcha bien, a él le va bien, si marcha mal, le va mal, y no es posible irse (*sic!*): no se trata sólo de las alforjas (*sic!*): irse significa destruir todo su mundo, abandonar la tierra, la hacienda, la familia... Y está dispuesto a aguantar años, está dispuesto a trabajar por la mitad del salario o, lo que es lo mismo, a quedarse la mitad de la jornada sin trabajo para permitir a otro obrero local como él que se gane un trozo de pan. En una palabra, está dispuesto a toda clase de acuerdos con su patrono con la sola condición de quedarse en la fábrica. Así pues, entre los obreros y las fábricas de los Urales existe una ligazón irrompible; sus relaciones son las mismas que había antes de su liberación de la dependencia servil; sólo ha cambiado la forma de estas relaciones nada más. El principio anterior de la servidumbre ha sido sustituido por el gran principio de la ventaja mutua"\*\*.

Este gran principio de la ventaja mutua se manifiesta ante todo en el marcado descenso del salario. "En el sur... el obrero cuesta dos o incluso tres veces más caro que, supongamos, en los Urales"; por ejemplo, según datos de varios millares de obreros, 450 rublos (por año y obrero) contra 177 rublos. En el sur, "a la primera posibilidad de ganar un salario pasable en el campo, en su región natal u otro sitio cualquiera, los obreros dejan las fábricas, minas y yacimientos" (*Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 17, pág. 265). En los Urales, en cambio, no puede ni soñarse con un salario pasable.

En relación natural e irrompible con el bajo salario y con la situación de deudor perpetuo del obrero uralés se encuentra el atraso técnico de los Urales. Allí

---

\* El obrero uralés "es agricultor a medias, pues su trabajo minero le proporciona un buen complemento para su hacienda, aunque es menos pagado que en las restantes zonas fabriles mineras" (*Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 8). Como es sabido, las condiciones en que los campesinos de los Urales se liberaban de la servidumbre fueron adaptadas precisamente a las condiciones del trabajo minero de los campesinos; la población fabril-minera se dividía en operarios carentes de tierra y que debían trabajar todo el año en la fábrica, y trabajadores rurales, provistos de nadiel y que debían cumplir trabajos auxiliares. Es en alto grado característico un término que se ha conservado hasta ahora con relación a los obreros uraleses, el término de que "contraen deudas" en los trabajos. Cuando se lee, por ejemplo, en la estadística de los zemstvos los "datos del equipo obrero que se encuentra en deuda con los trabajos de taller de la fábrica de Artinsk", mirase involuntariamente la tapa del libro a fin de comprobar la fecha: ¿de veras se trata del año 94, y no digamos de un 44?

\*\* Trabajos de la comisión investigadora de las industrias kustares, fascíc. XVI, San Petersburgo, 1887, págs. 8-9 y siguientes. ¡Este mismo autor se entrega más abajo a consideraciones sobre una industria "sana popular!"

predomina la obtención de hierro colado a base de leña, en unos altos hornos anticuados, provistos de soplado frío o débilmente calentado. En 1893, de 110 altos hornos había en los Urales 37 provistos de soplado frío, mientras que en el Sur eran 3 de 18. Un alto horno con combustible mineral daba por término medio 1.400.000 puds al año, y con carbón vegetal, 217.000 puds. El Sr. Keppen escribió en 1890: "La producción del hierro en goas sigue conservándose sólidamente en los Urales, mientras que en las demás partes de Rusia ha sido desplazada del todo por el pudelaje". El empleo de los motores de vapor en los Urales es muy inferior al del Sur. Finalmente, no se puede por menos de señalar también el carácter cerrado de los Urales, aislados del centro de Rusia por una distancia enorme y la falta de ferrocarril. Hasta los últimos tiempos, para enviar productos de los Urales a Moscú se recurría principalmente al procedimiento primitivo de la "navegación" por ríos, una vez al año\*.

Así, los restos más inmediatos del régimen anterior a la Reforma, un gran desarrollo del pago en trabajo, la sujeción de los obreros, una baja productividad del trabajo, el atraso de la técnica, salarios bajos, predominio de la producción manual, una explotación primitiva y rapaz, como en tiempos antiguos, de las riquezas naturales de la zona, los monopolios, las trabas puestas a la competencia, el carácter cerrado y el aislamiento del movimiento industrial y mercantil general de la época: tal es el cuadro de conjunto de los Urales.

La zona sur de la industria minera\*\* es en muchos aspectos el polo opuesto de los Urales. En la misma medida que los Urales son viejos y reina en ellos un régimen "consagrado por los siglos", es el Sur joven y se encuentra en período de formación. La industria puramente capitalista nacida allí en los últimos decenios no sabe nada de tradiciones, ni de régimen de estamentos, ni de nacionalidades, ni de aislamiento de una población determinada. Al Sur de Rusia se han trasladado y siguen trasladándose grandes masas de capitales extranjeros, ingenieros y obreros, y en la época actual de auge (1898), de Norteamérica se llevan allí fábricas enteras\*\*\*. El capital internacional no ha vacilado en

---

\* Conf., descripción de este traslado por río en el cuento *Peñascos*, del Sr. Mamin-Sibiriak. En las obras de este escritor se destacan con relieve las costumbres especiales de los Urales, próximas a las de la época anterior a la Reforma, con la falta de derechos, la ignorancia y la humillación de la población sujeta a la fábrica, con el "concienzudo e infantil libertinaje" de los "señores", con la ausencia de esa capa media de hombres (intelectuales de distintos estamentos) tan característica del desarrollo capitalista de todos los países, sin exceptuar a Rusia.

\*\* En la estadística minera, por "Sur y Suroeste de Rusia" se entienden las provincias de Volinia, del Don, Ekaterinoslav, Kíev, Astrajan, Besarabia, Podolia, Táurida, Járkov y Chernlgov. A ellas se refieren las cifras aducidas. Todo lo que más abajo concierne al Sur puede decirse (con pequeños cambios) de Polonia, la cual constituye otra zona minera destacada en la época posterior a la Reforma.

\*\*\* *Vétnik Finánsov*, 1897, núm. 16: la sociedad de Níkopol-Mariúpol encargó a Norteamérica y trajo a Rusia una fábrica de laminado de tubos.

asentarse dentro del muro aduanero, instalándose en tierra "ajena": *ubi bene, ibi patri*\*... He aquí datos estadísticos de como el Sur "ha desplazado a los Urales:

Estas cifras muestran con claridad qué revolución técnica se está operando actualmente en Rusia y qué enorme capacidad de desarrollo de las fuerzas productivas posee, la gran industria capitalista. El predominio de los Urales equivalía al predominio del trabajo forzoso, del atraso y estancamiento técnico\*\*. Por el contrario, ahora vemos que el desarrollo de la industria minera marcha en Rusia más de prisa que en Europa Occidental, en parte incluso más de prisa que en Norteamérica. En 1870 Rusia proporcionó el 2,9% de la pro-

Años	Hierro fundido, en miles de puds						Carbón de piedra extraído en todo el Imperio, en millones de puds
	Total en el Imperio	%	En los Urales	%	En el Sur	%	
1867	17.028	100	11.084	65,1	56	0,3	26,7
1877	24.579	100	16.157	65,7	1.596	6,5	110,1
1887	37.389	100	23.759	63,5	4.158	11,1	276,8
1897	114.782	100	41.180	35,8	46.349	40,4	683,9
1902	158.618	100	44.775	28,2	84.273	53,1	1.005,21

\* Donde se está bien, está la patria. -Ed.

\*\* Se desprende lógicamente que los industriales mineros uraleses presentan las cosas de un modo un tanto distinto. He aquí la elocuencia con que se lamentaban en los congresos de años anteriores: "Todos conocen los méritos históricos de los Urales. Durante doscientos años, toda Rusia ha arado y recogido las cosechas, ha forjado, ha cavado y cortado con los artículos de sus fábricas. Toda Rusia ha llevado al pecho cruces de cobre urales, ha ido en vehículos provistos de ejes uraleses, ha disparado con fusiles de acero urales, ha frito hojuelas en sartenes uralesas, ha hecho sonar en el bolsillo la calderilla uralesa. Los Urales han satisfecho las necesidades de todo el pueblo ruso..." (que casi no utilizaba el hierro. En 1851 se calculaba que el consumo de hierro colado en Rusia era de unas 14 libras por habitante; en 1895, de 1,13 puds, y en 1897, de 1,33 puds) "...preparando productos adaptados a sus necesidades y a su gusto. Los Urales se han desprendido generosamente (?) de sus riquezas naturales sin correr tras la moda, sin entregarse a la fabricación de raíles, rejillas de estufa francesa y monumentos. Y en pago de este servicio secular, un buen día fueron olvidados y se les dio de lado" (*Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 32: *Balance de los congresos de industriales mineros en los Urales*). En efecto, ¡qué desprecio por los pilares "consagrados por los siglos"! La culpa de todo ello la tiene el malintencionado capitalismo, que ha impuesto tal "inestabilidad" en nuestra economía nacional. ¡Cuánto mejor sería vivir a la antigua, "sin entregarse a la fabricación de raíles" y haciéndose hojuelas en las sartenes uralesas!

ducción mundial de hierro colado (22.000.000 de puds, de 745.000.000), mientras que en 1894 dio el 5,1% (81.300.000 puds, de 1.584.200.000) (*Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 22). En los 10 últimos años (1886-1896) la producción de hierro colado en Rusia se ha triplicado (32.500.000 puds y 96.500.000), mientras que Francia, por ejemplo, dio un salto semejante en 28 años (1852-1880), los Estados Unidos en 23 años (1845-1868), Inglaterra en 22 (1824-1846), Alemania en 12 (1859-1871; ver *Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 50). El desarrollo del capitalismo en los países jóvenes *se acelera* considerablemente con el ejemplo y la ayuda de los países viejos. El último decenio (1888-1898), claro es, ha sido un período singularmente febril, que, como todo florecimiento capitalista, lleva inevitablemente a la crisis; pero el desarrollo capitalista no puede operarse en general más que a saltos.

El empleo de máquinas en la producción y el aumento del número de obreros han transcurrido en el Sur de un modo mucho más rápido que en los Urales\*:

Años	Máquinas de vapor empleadas en la industria minera y caballos de fuerza de las mismas						Número de obreros mineros (excepto los ocupados en la extracción de sal)		
	total en Rusia		en los Urales		en el sur		total en Rusia	en los Urales	en el Sur
	máquinas de vapor	caballos de fuerza	máquinas de vapor	caballos de fuerza	máquinas de vapor	caballos de fuerza			
1877	895	27.880	268	8.070	161	5.129	256.919	145.455	13.865
1893	2.853	115.429	550	21.330	585	30.759	444.646	238.630	54.670

Así pues, el número de caballos de vapor ha aumentado en los Urales sólo unas  $2\frac{1}{2}$  veces, mientras que en el Sur crecía *seis veces*; el número de obreros ha aumentado en los Urales  $1\frac{2}{3}$  veces, mientras en el Sur se hacía casi *cuatro veces mayor*\*\* . Es precisamente, pues, la gran industria capitalista la que aumenta con rapidez el número de obreros, a la par con un ascenso enorme de la productividad de su trabajo.

A la vez que el Sur se debe recordar también el Cáucaso, que se caracteriza

\* El Sr. Bogoliubski calcula que en 1868 se empleaban en la minería 526 máquinas de vapor con 13.575 caballos de fuerza.

\*\* El número de obreros en la producción de hierro era en los Urales, en 1886, de 145.910; en 1893 fue de 164.126; en el Sur, 5.956 y 16.467. El aumento es de  $\frac{1}{8}$  (aproximadamente) y  $2\frac{3}{4}$  veces. Para 1902 no hay datos del número de máquinas de vapor y caballos de fuerza y el número de obreros ocupados en la minería (excepto los que trabajan en la extracción de sal) fue en 1902 para toda Rusia de 605.972; de los que 249.805 corresponden a los Urales y 145.280 al Sur.

asimismo por un crecimiento asombroso de la industria minera en el período posterior a la Reforma. La extracción de petróleo, que en los años 60 no llegaba a 1.000.000 de puds (557.000 en 1865), en 1870 ascendió a 1.700.000 puds; en 1875, a 5.200.000 puds; en 1880, a 21.500.000 puds; en 1885, a 116.000.000 de puds; en 1890, a 242.900.000 puds; en 1895, a 384.000.000 de puds, y en 1902, a 637.700.000 puds. Casi todo el petróleo se extrae en la provincia de Bakú, y la ciudad de Bakú, "de una población insignificante se ha hecho un centro industrial de primer orden en Rusia, con 112.000 habitantes"\*.

El enorme desarrollo de las industrias de extracción y destilación del petróleo ha originado un intenso consumo de éste en Rusia, que ha desplazado por completo el producto norteamericano (auge del consumo personal con el abaratamiento del producto por la transformación fabril), y un consumo aún más forzado de los residuos de petróleo como combustible en las fábricas y ferrocarriles (auge del consumo productivo)\*\*.

El número de obreros ocupados en la industria minera del Cáucaso ha crecido también con extraordinaria rapidez, y precisamente, de 3.431 en 1877 a 17.603 en 1890, es decir, ha aumentado *cinco veces*.

Para ilustrar el régimen de la industria en el Sur tomaremos los datos de la extracción de hulla en la cuenca del Donets (aquí las dimensiones medias de las minas son menores que en todas las zonas restantes de Rusia). Clasificando las minas según el número de obreros obtenemos el cuadro siguiente\*\*\*: (ver el cuadro en la pág. 390 -Ed.)

Así pues, en esta zona (y sólo en ésta) hay minas extraordinariamente pequeñas, campesinas, que, sin embargo, a pesar de su gran número, desempeñan un papel por completo insignificante en la producción global (104 minas pequeñas sólo dan el 2% de toda la extracción de carbón) y se distinguen por la productividad extremadamente reducida del trabajo. Al contrario, 37 minas de las más grandes ocupan a cerca de 3/5 de todos los obreros y dan más del 70% de la totalidad de la hulla extraída. La productividad del trabajo se eleva con el aumento de las dimensiones de las minas, incluso independientemente del empleo de máquinas (conf., por ejemplo, las categorías V y III de minas por el número de caballos de vapor y por el volumen de la producción por obrero).

---

\* *Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 21. En 1863 había en Bakú 14.000 habitantes; en 1885 había 45.700.

\*\* En 1882, más del 62% de las locomotoras se alimentaban con leña, mientras que en 1895-96 con leña se alimentaban el 28,3%, con petróleo, el 30% y con hulla, el 40,9% (*Las fuerzas productivas*, XVII, 62). Después de conquistar el mercado interior, la industria del petróleo se ha lanzado a la busca de mercados exteriores, y la exportación de petróleo a Asia crece muy de prisa (*Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 32), a despecho de las predicciones apriorísticas de algunos economistas rusos, aficionados a hablar de la falta de mercados exteriores para el capitalismo ruso.

\*\*\* Datos tomados de la relación de minas en *Recopilación de datos estadísticos de la industria minera, en 1890*.

Grupos de minas según el número de obreros	En la cuenta del Donets						Corresponde por mina				
	Número de			Carbon extraído en miles de puds	Número de		obrerros	carbón en miles de puds	máquinas de vapor	caballos de fuerza	Miles de puds de carbón por obrero.
	pozos	minas y galeras	obrerros		máquinas de vapor	caballos de fuerza					
I. Minas con menos de 10 obr.	27	31	172	178	—	—	6,4	6,6	—	—	1,0
II. " " 10-25	77	102	1.250	3.489	8	68	16,2	45,3	0,1	0,8	2,8
III. " " 25-100	119	339	5.750	28.693	62	766	48,3	241,1	0,5	6,4	4,9
IV. " " 100-500	29	167	6.973	59.130	87	1.704	240,4	2.038,9	3	58,7	8,4
V. " " 500-1.000	5	67	3.698	23.164	24	756	739,6	4.632,8	4,8	151,7	6,3
VI. " " 1.000 y más	3	16	5.021	53.605	29	1.724	1.673,7	17.868,3	9,6	574,6	10,6
Minas con número desconocido de obreros	9	40	(2.296)	15.008	18	808					
<i>Total</i>	269	762	25.167	183.267	228	5.826	93,5	681,3	0,9	21,6	7,3

La concentración de la producción en la cuenca del Donets crece sin cesar: así, en 4 años, 1882-1886, de 512 remitentes de carbón, 21 enviaron más de 5.000 vagones (es decir, 3.000.000 de puds) cada uno, en total, 229.700 vagones de 480.800, es decir, menos de la mitad. En otros cuatro años, 1891-1895, hubo 872 remitentes, de los que 55 enviaron más de 5.000 vagones cada uno, con un total de 925.400 vagones de 1.178.800, es decir, más de 8/10 del total\*.

Los datos expuestos acerca del desarrollo de la industria minera tienen una importancia especial en dos sentidos: en primer lugar, muestran con particular evidencia el fondo del cambio de las relaciones económico-sociales que se está operando en Rusia en todas las ramas de la economía nacional; en segundo lugar, ilustran la tesis teórica de que en la sociedad capitalista en desarrollo crecen con especial rapidez las ramas de la industria que proporcionan *medios de producción*, es decir, artículos de consumo no personal, sino productivo. El reemplazo de una formación económica social por otra se deja ver con particular evidencia en la industria minera a consecuencia de que los representantes típicos de ambas formaciones son aquí zonas especiales: en una zona se puede observar el viejo estado de cosas precapitalista, con su técnica primitiva y rutinaria, con la dependencia personal de la población adscrita al lugar, con la solidez de las tradiciones del régimen de estamentos, de los monopolios, etc.; en la otra zona se observa la ruptura completa con toda clase de tradiciones, la revolución técnica y el rápido crecimiento de la industria maquinizada puramente capitalista\*\*. Este ejemplo muestra con particular evidencia el error de los economistas populistas. Estos niegan el carácter progresivo del capitalismo en Rusia, señalando que nuestros patronos recurren gustosos en la agricultura al pago en trabajo y en la industria a la distribución del trabajo a domicilio, que en la minería buscan la adscripción del obrero a la empresa, la prohibición por la ley de la competencia de las pequeñas empresas, etc., etc. Salta a la vista la falta de lógica de semejantes consideraciones y la flagrante violación en ellas de la perspectiva histórica. ¿Cómo puede desprenderse de aquí, en realidad, que este afán de nuestros patronos por aprovechar las ventajas de los procedimientos precapitalistas de la economía deba ser llevado a la cuenta de nuestro capitalismo, y no a la de los restos del viejo estado de cosas, que frenan el desarrollo del capitalismo y que se mantienen en muchos casos por la fuerza de la ley? ¿Puede, acaso, producir asombro que los industriales mineros del Sur ansíen la adscripción de los obreros y la prohi-

---

\* De los datos de N. S. Avdákov. *Breve resumen estadístico de la industria hullera del Donets*, Járkov, 1896.

\*\* Últimamente también los Urales comienzan a transformarse bajo la influencia de las nuevas condiciones de vida, y esta transformación será aún más rápida cuando los ferrocarriles les unan más íntimamente con "Rusia". En este sentido tendrá una importancia especialmente grande la proyectada unión de los Urales con el Sur por ferrocarril para el cambio del mineral de hierro uralés por la hulla del Donets. Hasta ahora los Urales y el Sur no compiten casi entre sí, trabajan para mercados distintos y viven sobre todo de encargos del Gobierno. Pero las abundantes lluvias de los pedidos oficiales no son eternas.

bición legal de la competencia de las empresas pequeñas si en otra zona minera esta adscripción y esta prohibición existen desde tiempos antiguos, y siguen en vigor, si los fabricantes de la otra zona, con una técnica inferior, con un obrero más barato y dócil, sacan, sin mayores preocupaciones, del hierro fundido "un kopek por cada kopek y, a veces, hasta un kopek y medio por cada kopek"\*? ¿No hay, al contrario, que asombrarse de que en estas condiciones haya hombres capaces de idealizar el régimen económico precapitalista de Rusia, gentes que cierran los ojos a la necesidad más urgente y madura de destruir todas las instituciones caducas que impiden el desarrollo del capitalismo\*\*?

Por otra parte, los datos relativos al crecimiento de la industria minera son importantes porque muestran de un modo patente el crecimiento más rápido del capitalismo y del mercado interior a cuenta de los artículos de consumo productivo en comparación con el crecimiento de la producción de artículos de consumo personal. Esta circunstancia la pasa por alto, por ejemplo, el Sr. N.-on, considerando que la satisfacción de toda la demanda interior de productos de la industria minera "se operará, probablemente, muy pronto" (*Ensayos*, 123). La cosa reside en que el volumen del consumo de metales, carbón de piedra y demás productos (por habitante) no permanece ni puede permanecer invariable en la sociedad capitalista, sino que *se eleva* necesariamente. Cada nueva versta de la red ferroviaria, cada taller nuevo, cada arado adquirido por el burgués rural *elevan* el volumen de la demanda de productos de la industria minera. Si de 1851 a 1897 el consumo de hierro colado, por ejemplo, en Rusia creció de 14 libras por habitante a  $1\frac{1}{3}$  puds, también esta última cantidad debe aumentar aún mucho para aproximarse al volumen de la demanda de hierro colado en los países avanzados (en Bélgica y Gran Bretaña más de 6 puds por habitante)

## V. ¿AUMENTA EL NUMERO DE OBREROS EN LAS GRANDES EMPRESAS CAPITALISTAS?

Después de examinar los datos relativos a la industria fabril y minera, ahora podemos tratar de responder a esta cuestión, que tanto ha ocupado a los economistas populistas y que éstos decidieron en sentido negativo (los señores V. V., N.-on, Kárishev y Kablukov afirmaban que el número de obreros fabriles crece en Rusia -si es que crece- más lentamente que la población). Observaremos para empezar que la cuestión debe consistir en si aumenta la población industrial y comercial a cuenta de la agrícola (de esto hablaremos más abajo) o

---

\* Artículo de Egunov en *Informes y estudios relativos a las industrias kustares*, t. III, pág. 130.

\*\* El Sr. N.-on, por ejemplo, dirigió todas sus lamentaciones exclusivamente contra el capitalismo (conf. en particular, sobre los industriales mineros del Sur, págs. 211 y 296 de *Ensayos*) y de este modo deformó por completo la relación entre el capitalismo ruso y la estructura precapitalista de nuestra industria minera.

en si aumenta el número de obreros en la gran industria maquinizada. No se puede afirmar que el número de obreros en las pequeñas empresas industriales o en la manufactura deba aumentar en la sociedad capitalista en desarrollo, pues la fábrica desplaza constantemente las formas más primitivas de la industria. Y los datos de nuestra estadística fabril, según se ha mostrado con detalle antes, no se refieren siempre, ni mucho menos, a *la fábrica* en el sentido científico de este término.

Para examinar los datos en la cuestión que nos interesa debemos tomar, en primer término, los informes de todas las industrias; en segundo término, los informes relativos a un largo período de tiempo. Sólo con estas condiciones está garantizado el carácter más o menos comparable de los datos. Nosotros tomamos 1865 y 1890, un período de veinticinco años de la época posterior a la Reforma. Hagamos un balance de los datos estadísticos existentes. La estadística fabril da para 1865 los informes más completos, contando en la Rusia europea 380.638 obreros fabriles en todas las industrias, a excepción de la destilación de alcohol y la fabricación de cerveza, azúcar de remolacha y tabaco\*. Para determinar el número de obreros en estas últimas industrias hay que tomar los únicos datos existentes, los de la *Recopilación estadística militar*, con la particularidad de que estos datos deben ser, como se ha mostrado antes, corregidos. Agregando 127.935 obreros de las industrias citadas\*\* resultará que el número total de obreros fabriles en la Rusia europea era en 1865 (industrias gravadas y no gravadas con impuestos indirectos) de 508.573\*\*\*. En 1890 la cifra correspondiente será de 839.730.\*\*\*\*. Un aumento del 65%, es decir, más considerable que el crecimiento de la población. Es preciso tener en cuenta, sin embargo, que *en realidad, el aumento ha sido indudablemente mayor que el indicado por estas cifras*: antes se ha demostrado detalladamente que los datos de la estadística fabril para los años 1860 son exagerados, a consecuencia de haberse incluido las pequeñas empresas kustares, artesanas y agrícolas, así como los obreros que trabajan en su domicilio. Lamentablemente no podemos dar una corrección completa de estas exageraciones, pues nos falta material, y preferimos abstenernos de las correcciones parciales, tanto más que después se darán datos más exactos sobre el número de obreros en las mayores fábricas.

\* *Compilación de datos y materiales del Ministerio de Hacienda*, 1867, núm. 6. Antes se ha mostrado que para la comparación con los datos contemporáneos sólo se pueden tomar los datos de la misma fuente, es decir, del Ministerio de Hacienda.

\*\* En la industria cervecera, 6.825 personas; también aquí hay exageración, pero no existen datos para corregirla; en la de azúcar de remolacha, 68.334 (según el *Anuario del Ministerio de Hacienda*); en la tabaquera, 6.116 (corregido), y en la destilación de alcohol, 46.660 (corregido).

\*\*\* El Sr. Tugán-Baranovski da para 1866 la cifra del Sr. Veshniakov, 493.371 (*La fábrica*, pág. 339). No sabemos de qué modo se ha obtenido esta cifra, cuya diferencia con la dada por nosotros es muy insignificante.

\*\*\*\* Según la *Guía* de 1890. Del total, 875.764, hay que descontar los obreros repetidos en la estadística minera: 291 en la industria del asfalto, 3.468 en las salinas y 32.275 en la fabricación de raíles.

Pasamos a la estadística minera. En 1865 el número de obreros ocupados en la minería sólo se dio para la industria del cobre y la del hierro, así como en las explotaciones auríferas y de platino; para la Rusia europea era de 133.176\*. En 1890, en estas mismas industrias había 274.748 obreros\*\*, es decir, más del doble. Esta última cifra da el 80,6% del total de obreros mineros de la Rusia europea en 1890; admitiendo que las citadas industrias abarcaban en 1865 también el 80,6% de todos los obreros mineros\*\*\*, obtenemos para 1865 un total de 165.230 obreros mineros, y para 1890 de 340.912. Un aumento del 107%.

Sigamos. A los obreros de las grandes empresas capitalistas pertenecen también los obreros ferroviarios. En 1890, en la Rusia europea, con Polonia y el Cáucaso, había 252.415\*\*\*\*. No se conoce el número de obreros ferroviarios en 1865, mas puede ser determinado con suficiente grado de aproximación, ya que el número de ellos por una versta de línea oscila muy poco. Tomando 9 obreros por versta, obtendremos que en 1865 el número de obreros ferroviarios era de 32.076\*\*\*\*\*.

---

\* Sobre el número de obreros mineros en los años 60, véase *Publicación periódica de estadística, I, 1866. – Anuario del Ministerio de Hacienda, I. – Recopilación de datos estadísticos de minería de los años 1864-1867*, San Petersburgo, ediciones del Comité científico de minas.

\*\* *Recopilación de datos estadísticos de la industria minera, en 1890*, San Petersburgo, 1892. El total, según esta *Recopilación*, es de 342.166 obreros en la Rusia europea, y, descontando los obreros de las refinerías de petróleo (incluidos en la *Guía*) y corrigiendo ciertos errores de poca monta, será de 340.912.

\*\*\* Del resto de industrias mineras hay algunas en las que el número de obreros ha crecido, probablemente, poco (extracción de sal); hay otras en las que el número de obreros ha debido crecer mucho (carbón de piedra, cantería); las hay también que no existían en absoluto en los años 1860 (por ejemplo, la extracción de mercurio).

\*\*\*\* *Resumen estadístico de los ferrocarriles y vías de navegación interiores*, San Petersburgo, 1893, pág. 22. Ediciones del Ministerio de Vías de Comunicación. Lamentablemente no disponemos de datos para separar la Rusia europea. No contamos sólo los obreros ferroviarios permanentes, sino también los temporeros (10.447) y jornaleros (74.504). El sostenimiento medio de un temporero cuesta 192 rublos, el del jornalero, 235 rublos al año. Su jornal diario medio es de 78 kopeks. Por consiguiente, tanto los temporeros como los jornaleros están ocupados la mayor parte del año, y el pasarlo por alto, como hace el Sr. N.-on (*Ensayos*, 124), es un error.

\*\*\*\*\* Por cada versta correspondían los siguientes obreros ferroviarios: en 1886, 9,0; en 1890, 9,5; en 1893, 10,2; en 1894, 10,6; en 1895, 10,9; así pues, este número manifiesta una clara tendencia al aumento. Véase *Recopilación de datos de Rusia* para 1890 y 1896 y *Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 39. Hacemos la reserva de que en este párrafo tratamos únicamente de la comparación de los datos de 1865 y 1890; por ello es en absoluto indiferente que tomemos el número de obreros ferroviarios para todo el Imperio o sólo para la Rusia europea; que tomemos 9 personas por versta o menos; que tomemos todas las ramas de la industria minera o sólo aquellas de las que hay datos de 1865.

Hagamos un balance de nuestros cálculos.

<i>Número de obreros en las grandes empresas capitalistas (en miles)</i>				
<i>Años</i>	<i>En la industria fabril</i>	<i>En la industria minera</i>	<i>En los ferrocarriles</i>	<i>Total</i>
<b>1865</b>	<b>509</b>	<b>165</b>	<b>32</b>	<b>706</b>
<b>1890</b>	<b>840</b>	<b>340</b>	<b>252</b>	<b>1.432</b>

Así pues, el número de obreros empleados en las grandes empresas capitalistas se ha hecho en 25 años más del doble, es decir, ha crecido no sólo mucho más de prisa que la población en general, sino incluso más de prisa que la población urbana\*. Queda, pues, fuera de duda que es cada vez mayor el número de obreros que dejan la agricultura y las pequeñas industrias para incorporarse a la gran industria\*\*. Así lo dicen los datos de la misma estadística a que con tanta frecuencia han acudido y de la que tanto han abusado nuestros populistas. Mas el punto culminante de sus abusos de la estadística lo constituye el siguiente procedimiento, en verdad fenomenal: ¡se toma la proporción del número de obreros fabriles respecto a toda la población (!) y a base de la cifra obtenida (cerca del 1%) se perora sobre lo insignificante que es este "puñado"\*\*\* de obreros! El Sr. Kablukov, por ejemplo, después de repetir este cálculo del tanto por ciento de los "obreros fabriles en Rusia"\*\*\*\* con relación a la población, continúa así: "En Occidente, en cambio (!), el número de obreros ocupados en la industria transformativa..." (¿no es evidente para cada estudiante de bachillerato que no es ni mucho menos la misma cosa "obreros fabriles" y "obreros ocupados en la industria transformativa"?)... "está en una proporción completamente distinta con respecto a toda la población": del 53% en Inglaterra al 23% en Francia. "No es difícil ver que la diferencia en el tanto por ciento de la clase de los obreros fabriles (!) allí y aquí es tan grande que ni siquiera se pueda hablar de identidad del curso de nuestro desarrollo con el de Europa Occidental." ¡Y esto lo escribe un profesor especializado en estadística! Con inusitado valor y de un golpe incurre en dos tergiversaciones: 1) los obreros fabriles son sustituidos por obreros ocupados en la industria transfor-

\* En 1863 había en la Rusia europea 6.100.000 habitantes urbanos; en 1897 había 12.000.000.

\*\* Los últimos datos del número de obreros en las grandes empresas capitalistas son los siguientes. Para 1900 hay datos del número de obreros fabriles en las empresas no gravadas con impuestos indirectos; para 1903, de las empresas gravadas con impuestos indirectos. De los obreros mineros hay datos correspondientes a 1902. El número de obreros ferroviarios puede determinarse calculando 11 personas por versta (datos del primero de enero de 1904). Véase *Anuario de Rusia, 1906, y Recopilación de datos de la industria minera*, en 1902.

Agrupando estos datos resulta: en las 50 provincias de la Rusia europea, en 1900-1903 había 1.261.571 obreros fabriles; 477.025 mineros; 468.941 ferroviarios. Total, 2.207.537. Para todo el Imperio Ruso: 1.509.516 fabriles; 626.929 mineros; 655.929 ferroviarios. Total, 2.792.374. También estas cifras confirman por completo lo dicho en el texto. (*Nota a la segunda edición.*)

\*\*\* N.-on, l. c., 326 y otras.

\*\*\*\* *Conferencias de economía de la agricultura*, Moscú, 1897, pág. 14

mativa;2) estos últimos son sustituidos por la población ocupada en la industria transformativa. Aclaremos a nuestros eruditos estadísticos la significación de estas diferencias. En Francia, según el censo de 1891, había 3.300.000 obreros ocupados en la industria transformativa, menos de una décima parte de la población (36.800.000 distribuidos según sus ocupaciones; 1.300.000 no distribuidos por ocupaciones). Son los obreros de todas las empresas industriales, y no sólo de las fabriles. Y la población ocupada en la industria transformativa era de 9.500.000 (cerca del 26% del total); a los obreros se han agregado aquí los patronos y demás (1.000.000); los empleados, 200.000; *los miembros de las familias*, 4.800.000, y los sirvientes, 200.000\*. Para ilustrar las relaciones correspondientes en Rusia hay que tomar como ejemplo centros sueltos, pues no tenemos estadística de las ocupaciones de toda la población. Tomamos un centro urbano y uno rural. En San Petersburgo, para 1890, la estadística fabril daba 51.760 obreros fabriles (según la *Guía*), mientras que según el censo de San Petersburgo del 15 de diciembre de 1890 en la industria transformativa había 341.991 personas de ambos sexos, distribuidas del modo siguiente\*\*:

<i>Cantidad de personas de ambos sexos</i>			
	Independientes (que se mantienen a sí mismos)	Miembros de la familia y sirvientes	Total
Patronos .....	13.853	37.109	50.962
Administración (empleados) .	2.226	4.574	6.800
Obreros .....	148.111	61.093	209.209
Trabajadores aislados .....	51.514	23.500	75.020
<i>Total</i> .....	215.704	126.287	341.991

Otro ejemplo: en la aldea de Bogoródscoe, distrito de Gorbátov, provincia de Nizhni Nóvgorod (que, según hemos visto, no se ocupa en la agricultura y es "como una sola fábrica de cueros"), hay, según la *Guía* de 1890, 392 obreros fabriles, mientras que la población industrial, según el censo de los zemstvos de 1889, asciende a cerca de 8.000 (toda la población = 9.241 personas; las familias con industrias constituyen más de 9/10). ¡Que piensen en estas cifras los señores N.-on, Kablukov y compañía!

*Complemento a la segunda edición.* En la actualidad tenemos resultados de los datos del censo general de 1897 sobre la estadística de las ocupaciones de toda la población. He aquí, ordenados por nosotros, los datos correspondientes

\* *The Statesman's Yearbook*, 1897, page 472 (*Anuario Político*, 1897, pág. 472. -Ed.).

\*\* *San Petersburgo según el censo de 1890*, San Petersburgo, 1893. Se ha tomado el total de los grupos II-XV de las ocupaciones industriales. En las ocupaciones industriales hay un total de 551.700 personas, de ellas 200.748 en el comercio, el transporte y la hostelería. - Por "solos" se entiende a los productores pequeños, que no tienen obreros asalariados.

a todo el Imperio Ruso\* (en millones):

Ocupaciones	Indep- dientes	Famili- tares	Total de población
a) Funcionarios y tropa .....	1,5	0,7	2,2
b) Clero y profesiones liberales .	0,7	0,9	1,6
c) Rentistas y pensionistas .....	1,3	0,9	2,2
d) Recluidos, prostitutas, de profes- ción indeterminada, descono- cida .....	0,6	0,3	0,9
<i>Total de población no produc- tiva. ....</i>	4,1	2,8	6,9
e) Comercio .....	1,6	3,4	5,0
f) Transporte y comunicaciones .	0,7	1,2	1,9
g) Empleados privados, sirvien- tes, jornaleros .....	3,4	2,4	5,8
<i>Total de población semipro- ductiva .....</i>	5,7	7,0	12,7
h) Agricultura .....	18,2	75,5	93,7
i) Industria .....	5,2	7,1	12,3
<i>Total de población productiva</i>	23,4	82,6	125,6
<i>Total .....</i>	33,2	92,4	125,6

Huelga decir que estos datos confirman por completo lo dicho anteriormente sobre lo absurdo del procedimiento populista de comparar el número de los obreros fabriles con toda la población.

Los datos aducidos sobre la distribución por ocupaciones de toda la población de Rusia es interesante agruparlos ante todo para ilustrar *la división del trabajo social*, como base de toda la producción mercantil y del capitalismo en Rusia. Desde este punto de vista, toda la población debe ser dividida en tres grandes apartados: I. Población agrícola. II. Población industrial y comercial. III. Población no productiva (más exactamente, que no participa en la actividad económica). De los nueve grupos aducidos (a-i) sólo uno no puede ser incluido directamente y por completo en ninguno de estos tres apartados fundamentales. Se trata del grupo g: empleados privados, sirvientes, jornaleros. Este grupo hay que distribuirlo *aproximadamente* entre la población comercial e industrial y la agrícola. Hemos incluido en la primera la parte de este grupo de la que se indica que vive en las ciudades (2.500.000), y en la segunda, la parte que vive en el campo (3.300.000). Entonces obtenemos el cuadro

\* *Resumen general para el Imperio de los resultados del estudio de los datos del primer censo general de la población, efectuado el 28-1-1897.* Ediciones del Comité Central de Estadística, t. II, cuadro XXI, pág. 296. Los grupos de ocupaciones los he reunido así: a) 1, 2 y 4; b) 3 y 5-12; c) 14 y 15; d) 16 y 63-65; e) 46-62; f) 41-45; g) 13; h) 17-21; i) 22-40.

siguiente de la distribución de toda la población de Rusia:

Población agrícola de Rusia .....	97.000.000
Comercial e industrial .....	21.700.000
No productiva .....	6.900.000
<i>Total</i> .....	<u>125.600.000</u>

Este cuadro deja ver con claridad, por una parte, que la circulación mercantil y, por consiguiente, la producción mercantil, están firmemente asentadas en Rusia. Rusia es un país capitalista. Por otra parte, se ve que Rusia está aún muy atrasada con relación a otros países capitalistas en su desarrollo económico.

Sigamos. Después del análisis que hemos hecho en la presente obra, la estadística de las ocupaciones de toda la población de Rusia puede y debe ser utilizada para determinar *aproximadamente* en qué categorías *fundamentales* se divide toda la población de Rusia por su situación *de clase*, es decir, por su situación en el régimen social de producción.

Esta determinación -sólo aproximada, se comprende- es posible porque conocemos la división general de los campesinos en grupos económicos fundamentales. Y puede admitirse toda la masa de la población agrícola como campesina, pues el número de los terratenientes en el total general es por completo insignificante. Además, una parte no pequeña de los terratenientes está incluida entre los rentistas, funcionarios, altos dignatarios, etc. En los 97.000.000 de la masa campesina es preciso distinguir tres grupos fundamentales: el inferior, las capas proletarias y semiproletarias de la población; el medio, los pequeños propietarios pobres, y el superior, los pequeños propietarios acomodados. Más arriba hemos analizado con detalle los caracteres económicos fundamentales de estos grupos, como diferentes elementos *de clase*. El grupo inferior lo constituye la población desposeída y que vive en lo fundamental o a medias *de la venta de la fuerza de trabajo*. El grupo medio lo forman los pequeños propietarios pobres, pues el campesino medio, aun en el mejor de los años, apenas sale adelante, pero la fuente *principal* de subsistencia es aquí *la pequeña hacienda* "independiente" (supuestamente independiente, claro es). Por fin, el grupo superior son los pequeños propietarios acomodados, que explotan a un número más o menos considerable de braceros y jornaleros con nadiel y de obreros asalariados de toda clase en general.

La parte aproximada de estos grupos en la suma general es: 50%, 30% y 20%. Antes hemos tomado constantemente la parte del número de hogares o haciendas. Ahora tomaremos la parte de la población. Con este cambio aumenta el grupo inferior y disminuye el superior. Pero precisamente ese cambio es el que

sin duda se ha operado en Rusia en el último decenio, como lo acreditan de modo irrefutable el descenso de la posesión campesina de caballos y la ruina de los campesinos, el incremento de la miseria y del paro forzoso en el campo, etc.

Por consiguiente, en la población agrícola tenemos alrededor de 48.500.000 de población proletaria y semiproletaria, alrededor de 29.100.000 pequeños propietarios pobres con sus familias y alrededor de 19.400.000 de población en las pequeñas haciendas acomodadas.

Se plantea después la cuestión de cómo distribuir la población comercial e industrial y la no productiva. En esta última hay elementos que pertenecen sin duda a la gran burguesía: todos los rentistas ("que viven de los ingresos del capital y de los bienes inmuebles", el primer subgrupo del grupo 14 de nuestra estadística, 900.000 personas), siguen una parte de los intelectuales burgueses, los altos funcionarios militares y civiles, etc. En total entrarán aquí cerca de 1.500.000 personas. En el otro polo de esta población no productiva se encuentran el personal de filas del ejército, la flota, los gendarmes y la policía (cerca de 1.300.000), el servicio doméstico y numerosos empleados inferiores (en total hasta 500.000), casi 500.000 mendigos, vagabundos, etc., etc. Aquí sólo se puede distribuir aproximadamente los grupos que más se aproximan a los tipos económicos fundamentales: alrededor de 2.000.000 entre la población proletaria y semiproletaria (en parte los lumpen), alrededor de 1.900.000 entre los pequeños propietarios pobres y cerca de 1.500.000 entre los pequeños propietarios acomodados, incluyendo aquí a la mayor parte de los empleados, de la administración, de los intelectuales burgueses, etc.

Finalmente, entre la población comercial e industrial, compuesta indudablemente más que nada por proletarios, es donde mayor resulta el abismo entre éstos y la gran burguesía. Pero el censo no da dato alguno de la distribución de esta población en patronos, pequeños productores sin obreros asalariados, obreros, etc. Resta tomar como modelo los datos antes aducidos acerca de la población industrial de San Petersburgo, distribuida según su situación en la producción. A base de estos datos puede asignarse aproximadamente cerca del 7% a la gran burguesía, el 10%, a la pequeña burguesía acomodada, el 22% a los pequeños patronos pobres y el 61% al proletariado. Para toda Rusia, la pequeña producción en la industria es, naturalmente, mucho más vivaz que en San Petersburgo, mas, en cambio, no incluimos en la población semiproletaria la masa de pequeños productores sin obreros asalariados y kustares que trabajan en casa para los patronos. Por tanto, en su conjunto, las relaciones tomadas se diferenciarán poco, probablemente, de la realidad. Para la población comercial e industrial obtuvimos entonces cerca de 1.500.000 de gran burguesía, cerca de 2.200.000 de acomodados, cerca de 4.800.000 pequeños productores necesitados y cerca de 13.200.000 proletarios y semiproletarios.

Agrupando la población agrícola, comercial e industrial y la no productiva obtendremos para toda la población de Rusia la siguiente distribución aproximada, atendida su situación de clase:

	Toda la población aprox.
Gran burguesía, terratenientes, altos funcionarios y demás .....	3.000.000
Pequeños patronos acomodados .....	23.100.000
Pequeños patronos pobres .....	35.800.000
Proletarios* y semiproletarios .....	63.700.000
<b>Total</b> .....	<b>125.600.000</b>

No dudamos de que nuestros economistas y políticos demócratas constitucionales y adláteres lanzarán voces indignadas contra esta "simplista" representación de la economía de Rusia. Resulta tan cómodo, tan conveniente velar la profundidad de las contradicciones económicas con un análisis de pormenores y, al mismo tiempo, lamentarse de la "grosería" del punto de vista socialista sobre el conjunto de estas contradicciones. Semejante crítica de la conclusión a que nosotros hemos llegado carece, se comprende, de importancia científica.

Acerca del *grado de aproximación* de unas u otras cifras son posibles, claro es, los desacuerdos de detalle. Desde este punto de vista es interesante señalar la obra del Sr. Lositski, *Estudios sobre la población de Rusia según el censo de 1897* (Mir Bozhi, 1905, núm. 8). El autor ha utilizado datos directos del censo sobre el número de obreros y sirvientes. Según estos datos determina la población proletaria de Rusia en 22.000.000; la campesina y terrateniente en 80.000.000; la de patronos y empleados en el comercio y la industria, en unos 12.000.000, y la no ocupada en la producción en unos 12.000.000.

La cifra referente al proletariado, según estos datos, se aproxima mucho a nuestras conclusiones\*. Negar la enorme masa de población semiproletaria entre las capas pobres del campo, que dependen de los "trabajos fuera del lugar", entre los kustares, etc., significaría burlarse de todos los datos de la economía de Rusia. Basta recordar los 3.250.000 *hogares* sin caballos sólo en la Rusia europea, los 3.400.000 hogares con un caballo, el conjunto de informes de la estadística de los zemstvos acerca del arriendo, los "trabajos fuera del lugar", los presupuestos, etc., para no dudar de la enorme cuantía de la población semiproletaria. Aceptar que la población proletaria y la semiproletaria juntas componen la mitad de los campesinos significa, probablemente, disminuir su número, pero en modo alguno exagerarlo. Y fuera de la población agrí-

En el cuadro \* Por lo menos son 22.000.000. Véase más abajo.

\* No es éste el lugar para entrar en detalles acerca de la estadística de los obreros y sirvientes de que se ha valido el Sr. Lositski. Esta estadística, a juzgar por todo, peca de una *disminución* muy considerable del número de obreros.

cola el tanto por ciento de las capas proletarias y semiproletarias es indudablemente aún mayor.

Además, si no se quiere cambiar el cuadro económico completo por menudencias, entre los pequeños patronos acomodados hay que incluir una parte considerable de la administración comercial e industrial, de los empleados, de los intelectuales burgueses, de los funcionarios, etc. Aquí hemos procedido, puede ser, con excesiva cautela, determinando la cantidad de esta población con una cifra demasiado alta: es muy posible que hubiera que aumentar el número de los pequeños patronos pobres y disminuir el número de los acomodados. Pero semejantes divisiones no pretenden, claro es, ser de una exactitud estadística absoluta.

La estadística debe ilustrar las relaciones económico-sociales establecidas con un análisis completo, y no transformarse en un objetivo en sí, como ocurre con demasiada frecuencia en nuestro país. Velar que las capas pequeño-burguesas son muy numerosas en la población de Rusia significaría falsificar directamente el cuadro de nuestra realidad económica.

## VI. ESTADÍSTICA DE LOS MOTORES DE VAPOR

El empleo de las máquinas de vapor en la producción es uno de los rasgos más característicos de la gran industria maquinizada. Por ello es interesante examinar los datos que se tienen al particular. Para 1875-1878 el número de máquinas de vapor lo proporcionan los *Materiales para la estadística de motores de vapor en el Imperio Ruso* (San Petersburgo, 1882, Ediciones del Comité Central de Estadística)\*. Para 1892 tenemos las cifras de la *Recopilación de datos sobre la industria fabril*, que abarcan todas las industrias fabriles y mineras. He aquí la confrontación de estos datos: (ver el cuadro en la pág. 402. -Ed.)

En 16 años el número de motores de vapor, por la cantidad de caballos de fuerza, *se ha triplicado en Rusia y se ha hecho 2<sup>1</sup>/<sub>2</sub> veces* mayor en la Rusia europea. El número de máquinas ha aumentado en menor proporción, de modo que la fuerza media de una de ellas se ha elevado considerablemente: en la Rusia europea de 18 caballos de fuerza a 24 y en el Reino de Polonia de 18 a 41. Por consiguiente, la gran industria maquinizada se ha desarrollado en este período con mucha rapidez. Por el número de caballos de fuerza, en 1875-1878 iban por delante de las demás las provincias siguientes: San Petersburgo (17.808), Moscú (13.668), Kíev (8.363), Perm (7.348), Vladimir (5.684); en

\* De los 13 grupos de industrias, para la comparación con 1892 descartamos los grupos siguientes: I (agricultura), XII (tipo y litografía) y XIII ("conducciones de agua" y otras). Las locomóviles figuran entre las máquinas de vapor.

*Número de máquinas de vapor en la industria*

	1875-1878			1892		
	calderas de vapor	máquinas de vapor	caballos de fuerza	calderas de vapor	máquinas de vapor	caballos de fuerza
Rusia europea (50 prov.) .....	7.224	5.440	98.888	11.272	10.458	256.469
Polonia .....	1.071	787	14.480	2.328	1.978	81.346
Cáucaso .....	115	51	583	514	514	5.283
Siberia y Turquestán	100	75	1.026	134	135	2.111
<i>Total en el imperio</i>	<b>8.510</b>	<b>6.353</b>	<b>114.977</b>	<b>14.248</b>	<b>13.085</b>	<b>345.209</b>

total, en estas 5 provincias había 52.871 caballos de fuerza, alrededor de 3/5 del total de la Rusia europea; seguían las provincias de Podolia (5.480), Petrokov (5.071), Varsovia (4.760). En 1892 este orden había cambiado: Petrokov (59.063), San Petersburgo (43.961), Ekaterinoslav (27.839), Moscú (24.704), Vladimir (15.857), Kíev (14.211); en las 5 últimas provincias había 126.572 caballos de fuerza, es decir, casi la 1/2 del total de la Rusia europea; seguían después las provincias de Varsovia (11.310) y Perm (11.245). Estas cifras demuestran palmariamente la formación de dos nuevos centros industriales: en Polonia y en el Sur. En la provincia de Petrokov el número de caballos de fuerza creció 11,6 veces, y en las de Ekaterinoslav y del Don juntas\*, de 2.834 a 30.932 caballos, es decir, 10,9 veces. Estos centros industriales, crecidos con tanta rapidez, avanzaron de los últimos puestos a los primeros, desplazando a los centros industriales viejos. Observaremos que también en estos datos se advierte un incremento especialmente rápido de la industria que produce artículos de consumo *productivo*, y precisamente de la industria minera y metalúrgica. En 1875-1878 funcionaban en ella 1.040 máquinas de vapor con 22.966 caballos de fuerza (en la Rusia europea), mientras que en 1890 había 1.960 máquinas con 74.204 caballos, es decir, en 14 años se dio un incremento mayor que el experimentado en 16 años por el total de máquinas de vapor en toda la industria. La industria que produce medios de producción ocupa un lugar cada día más destacado en toda la industria\*\*.

## VII. CRECIMIENTO DE LAS GRANDES FÁBRICAS

El carácter insatisfactorio de los datos de nuestra estadística fabril antes demostrado nos ha obligado a recurrir a cálculos más complejos para determinar

\* Agrupamos estas provincias en vista de los cambios que sufrieron sus fronteras después de 1878.

cómo se desarrolla en Rusia la gran industria maquinizada después de la Reforma. Hemos tomado algunos datos de 1866, 1879, 1890 y 1894-95 relativos a las mayores fábricas: las que tienen 100 y más obreros trabajando en la empresa\*. Los obreros que trabajan fuera sólo están estrictamente separados en los datos de la *Relación* de 1845-95; por ello es posible que los datos de los años anteriores (especialmente de 1866 y 1879) hayan quedado un tanto exagerados, a pesar de las correcciones de que se habla en la nota.

Citaremos los datos de estas fábricas más grandes: (ver el cuadro en la pág. 404-Ed.).

Comenzaremos el análisis de este cuadro por los datos de 1866-1879-1890. El número total de las fábricas grandes cambió en estos años así: 644-852-951, o en tanto por ciento: 100-132-147. En 24 años el número de las grandes fábricas creció, por consiguiente, casi una vez y media. Y además, si tomamos los datos de las distintas categorías de grandes fábricas veremos que cuanto mayores son las fábricas, más rápidamente crece su número (A: 512-641-712 fábricas; B: 90-130-140; C: 42-81-99). Esto indica la creciente concentración de la producción.

El número de empresas mecanizadas crece más de prisa que el número total de fábricas; así, en tanto por ciento: 100-178-226. Un número cada vez mayor de grandes empresas pasa al empleo de motores de vapor. Cuanto mayores son las fábricas, más numerosas son entre ellas las empresas mecanizadas; calculando el tanto por ciento de estas empresas con relación al número total de fábricas de la categoría dada, obtenemos las cifras siguientes: A) 39% -53% -63%; B) 75% -91% -100%; C) 83% -94% -100%. El empleo de motores de vapor va íntimamente unido a la ampliación del volumen de la producción, al ensanchamiento de la cooperación en la producción.

---

\* Lo mucho que ha avanzado el empleo de máquinas de vapor en Rusia después de 1892 se advierte del hecho de que en 1904, según los informes de los inspectores de trabajo, para las 64 provincias se contaban 27.579 calderas de vapor fabriles, y, en total, descontando las agrícolas, 31.887 calderas. (Nota a la segunda edición.)

\*\* Fuentes: *Anuro del Ministerio de Hacienda I* (datos únicamente de 71 industrias); *Guías*, 1ª y 3ª ediciones, datos de todas las industrias, al igual que en la *Relación*, mas, para comparar los datos de la *Relación* y de la *Guía*, hay que excluir de las industrias incluidas en la lista de la última, la de raíles. Se han excluido las empresas en las que junto a los obreros fabriles entran los obreros que trabajan en sus casas. Esa inclusión de los obreros que trabajan en su domicilio está señalada directamente en las notas de las publicaciones mencionadas; a veces se desprende al comparar los datos de distintos años, conf., por ejemplo, datos sobre la producción de tejido de algodón en la provincia de Sarátov en los años 1879, 1890 y 1894-95. (Conf. cap. VI, § II, I.) – Sinzheimer (*Über die Grenzen der Weiterbildung des fabrikmässigen Grossbetriebes in Deutschland*, Stuttgart, 1893) (*Sobre las fronteras de difusión de la gran industria fabril en Alemania*, Stuttgart 1893. -Ed.) incluye entre las grandes fábricas las empresas con 50 y más obreros. Esta norma no nos parece baja en modo alguno, pero teniendo en cuenta las dificultades para el cálculo de los datos rusos hemos tenido que limitarnos a las fábricas más grandes.

El número de obreros en todas las grandes fábricas cambió en tanto por ciento así: 100-168-200. En 24 años el número de obreros se duplicó, es decir, marchó por delante del aumento del número total de "obrerros fabriles". El número medio de obreros por una fábrica grande fue por años: 359-458-488, y por ca-

Grupos de fábricas por el número de obreros	1866			1879			1890			1894-95		
	Número de fábricas		Valor de la producción en miles de rublos	Número de obreros		Valor de la producción en miles de rublos	Número de obreros		Valor de la producción en miles de rublos	Número de obreros		Valor de la producción en miles de rublos
	de ellas, con motores de vapor	Total		de ellas, con motores de vapor	Total		de ellas, con motores de vapor	Total		de ellas, con motores de vapor	Total	
A) Con 100-499 obreros	512	204	109,061	641	354	141,727	201,542	712	455	156,699	186,289	
B) " 500-999 "	90	68	59,867	130	119	91,887	117,690	140	140	94,303	146,946	
C) " 1,000 y más obreros	42	33	62,801	81	76	136,760	170,533	99	99	213,333	233,130	
<i>Total*</i>	644	307	231,729	852	549	390,374	489,905	951	694	464,337	587,965	
A) Con 100-499 obreros				981	584	219,735	289,006	1,133	769	232,656	355,258	
B) " 500-999 "				186	145	115,586	149,648	183	183	121,553	190,265	
C) " 1,000 y más obreros				91	83	174,322	196,272	115	115	248,937	313,065	
<i>Total**</i>				1,238	762	509,643	629,926	1,431	1,067	623,146	858,588	
A) Con 100-499 obreros				979	532	219,436	286,759	1,131	767	252,063	352,526	374,444
B) " 500-999 "				164	144	113,936	140,791	182	182	120,896	186,115	229,363
C) " 1,000 y más obreros				86	78	163,044	177,537	108	108	226,207	276,512	351,426
<i>Total***</i>				1,229	754	496,416	607,087	1,421	1,057	599,206	815,153	955,233

\* Datos de 1866-1890, para las 71 industrias de las que hay informes correspondientes a 1866.

\*\* Datos de 1879-1890, para todas las industrias, tanto las gravadas con impuestos indirectos como las no gravadas.

\*\*\* Datos de 1879-1890-1894/95, para todas las industrias, a excepción de la de raites (fundición de acero).

tegorías: A) 213-221-220; B) 665-706-673; C) 1.495-1.935-2.154. Las mayores fábricas concentran, por consiguiente, una parte más y más grande de obreros. En 1866, en las fábricas con 1.000 y más obreros había un 27% del total de los obreros de las grandes fábricas; en 1879, un 40%; en 1890, un 46%.

Los cambios del valor de la producción de todas las grandes fábricas se expresan en tanto por ciento así: 100-243-292, y por categorías: A) 100-201-187; B) 100-245-308; C) 100-323-479. Por consiguiente, el valor de la producción de todas las grandes fábricas creció casi tres veces, con la particularidad de que este crecimiento fue más rápido cuanto mayores eran las fábricas. Pero, si comparamos la productividad del trabajo en cada año por separado para las distintas categorías, veremos algo un tanto distinto. La magnitud media del valor de la producción correspondiente a un obrero en todas las fábricas grandes será: 886-1.250-1.260 rublos, y por categorías: A) 901-1.410-1.191; B) 800-1.282-1.574; C) 841-1.082-1.188. Por consiguiente, en cada año por separado no se observa que aumente, de la categoría inferior a la superior, el valor de la producción (correspondiente a un obrero). Esto ocurre porque en las distintas categorías entran en proporción desigual fábricas de distintas industrias, que se diferencian por el distinto valor de las materias primas y, por tanto, por el distinto volumen de la producción anual que rinde un obrero\*.

Consideramos superfluo examinar con la misma minuciosidad los datos de 1879-1890 y de 1879-1890-1894/95, pues ello significaría repetir todo lo dicho antes con motivo de unas relaciones de tanto por ciento sólo algo distintas.

Últimamente, el *Resumen de informes de los inspectores de trabajo* proporciona datos de la agrupación de las fábricas según el número de obreros. He aquí los datos correspondientes a 1903.

Grupos de empresas fabriles	En las 64 provincias de Rusia		En las 50 provincias de la Rusia europea <sup>21</sup>	
	número de empresas	número de obreros	número de empresas	número de obreros
De menos de 20 obreros	5.749	63.652	4.533	51.728
" 21 a 50 "	5.064	158.602	4.253	134.194
" 51 a 100 "	2.271	156.789	1.897	130.642
" 101 a 500 "	2.095	463.366	1.755	393.000
" 501 a 1.000 "	404	276.496	349	240.440
" más de 1.000 "	238	521.511	210	457.534
<i>Total . . . . .</i>	<b>15.821</b>	<b>1.640.406</b>	<b>12.997</b>	<b>1.397.538</b>

\* Por ejemplo, en 1866 en la categoría A. entraron 17 refinerías de azúcar, en las que a un obrero corresponde cerca de 6.000 rublos de producción anual, mientras que en las fábricas textiles (incluidas en las categorías superiores) corresponde de 500 a 1.500 de producción anual por obrero.

Estos datos pueden ser comparados con los aducidos antes únicamente admitiendo cierta inexactitud, la verdad es que insignificante. En todo caso, estos datos muestran que el número de fábricas grandes (con más de 99 o más de 100 obreros) y el número de obreros en ellas aumenta con rapidez. Crece también la concentración de los obreros -y por tanto de la producción- en las mayores de estas grandes fábricas\*.

Comparando los datos de las grandes fábricas con los datos de todas las "fábricas" de nuestra estadística oficial, veremos que en 1879 las grandes constituían el 4,4% de las "fábricas", y concentraban el 66,8% de los obreros fabriles y el 54,8% del valor de la producción. En 1890 las grandes fábricas constituían el 6,7% de las "fábricas", concentraban el 71,1% de los obreros fabriles y el 57,2% del valor de la producción. En 1894-95 las grandes fábricas constituían el 10,1% de las "fábricas", concentraban el 74% de los obreros fabriles y el 70,8% del valor de la producción. En 1903, las fábricas grandes, con más de 100 obreros, formaban en la Rusia europea el 17% de las fábricas y concentraban el 76,6% de los obreros fabriles\*\*. Así pues, las fábricas grandes, especialmente las provistas de máquinas de vapor, concentran, a pesar de su escaso número, una parte predominante, que crece sin cesar, del número de obreros y del valor de la producción de las "fábricas". Ya hemos visto con qué enorme rapidez crecen estas fábricas grandes en la época posterior a la Reforma. Aduciremos ahora unos datos de las empresas, igualmente grandes, de la industria minera\*\*\*: (ver el cuadro en la pág. 407-Ed.).

\* Los dos párrafos últimos, comenzando por las palabras: "Últimamente..." se añadieron en la segunda edición de *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (1908). Posteriormente, en un ejemplar de esta edición, Lenin hizo una acotación, a mano al margen, del siguiente contenido (para mayor claridad repetimos los nombres de los grupos de empresas fabriles, poniéndolos entre corchetes):

**En 1908 (en las 66 provincias de Rusia)**

Número de empresas	Número de obreros	Grupos de empresas fabriles
5.403	63.954	[De menos de 20 obreros]
4.669	152.403	[ " 21 a 50 " ]
3.112	150.883	[ " 51 a 100 " ]
2.169	406.329	[ " 101 a 500 " ]
431	280.639	[ " 501 a 1.000 " ]
299	663.891	[ " más de 1.000 " ]
<b>14.955</b>	<b>1.808.109</b>	[ Total ]

**Fábricas o empresas con 100 ó más obreros**

1908		1903	
empresas	obreros	empresas	obreros
2.901	1.440.859	2.737	1.261.343

\*\* Más arriba, en el § II [conf. *Estudios*, pág. 276 (Véase O. C., t. 4, pág. 16. -Ed.)] se han aducido los datos globales de nuestra industria fabril según la *Guía* y la *Relación*. Observaremos que el ascenso del tanto por ciento de las grandes fábricas con relación al total de "fábricas" señala, ante todo, la reducción gradual de este último concepto en nuestra estadística.

\*\*\* Los datos se han calculado según la *Recopilación de datos estadísticos de la industria minera, en 1890*; se han excluido las fábricas que entraban en la *Guía*. A consecuencia de esta exclusión, el total de obreros mineros en la Rusia europea disminuirá en 35.000 (340.000-35.000 = 305.000).

*Las mayores empresas industriales en la Rusia europea en 1890*

Grupos de fábricas, talleres, minas, yacimientos, etc., según el número de obreros	En la industria minera			En la industria fabril y en la minera		
	Número de empresas		Número de obreros	Número de empresas		Número de obreros
	Total	De ellas con motores de vapor		Total	De ellas con motores de vapor	
A) Con 100-499 obreros	230	89	58.249	1.369	853	310.906
B) „ 500-999 „	73	38	50.607	256	221	172.160
C) „ 1.000 y más „	71	49	149.093	186	164	398.035
<i>Total . . . . .</i>	380	176	257.954	1.811	1.243	881.101

En la industria minera, la concentración de obreros en las empresas grandes es aún mayor (aunque es más pequeño el tanto por ciento de las empresas que emplean máquinas de vapor en la producción); 258.000 obreros de 305.000, es decir, el 84,5% de los obreros mineros están concentrados en las empresas con 100 y más obreros; casi la mitad de los obreros mineros (145.000 de 305.000) está ocupada en las pocas fábricas muy grandes que tienen 1.000 y más obreros. Del total de obreros fabriles y mineros de la Rusia europea (1.180.000 en 1890) *tres cuartas partes* (74,6%) están concentradas en las empresas que tienen 100 y más obreros; casi la mitad (570.000 de 1.180.000) está concentrada en las empresas que tienen 500 y más obreros\*.

Consideramos que no es superfluo referirnos aquí a la cuestión que planteó el Sr. N.-on con respecto al "retardo" del desarrollo del capitalismo y del incremento de la "población fabril" en el período de 1880-1890, en comparación con el período de 1865-1880\*\*. Gracias a la original lógica que le distingue, el Sr. N.-on se las ha ingeniado para extraer de este notable descubrimiento la conclusión de que los "hechos confirman por completo" el aserto hecho en *Ensayos* de que el "capitalismo, al llegar a ciertos límites de su desarrollo, reduce su propio mercado interior". En primer lugar es absurdo deducir del "retardo del aumento" la reducción del mercado interior. Si el número de obreros fabriles aumenta más de prisa que la población (y ello es así precisamente

\* El censo industrial de 1895 dio en Alemania para *toda* la industria, incluida la de construcción minera, que en Rusia no se registra, 248 empresas con 1.000 y más obreros; en ellas había 430.286 obreros. Por consiguiente, las fábricas rusas más grandes son mayores que las alemanas.

\*\* *Rússkoe Bogatstvo*, 1894, núm. 6, pág. 101 y sigs. Los datos que nosotros aducimos de las grandes fábricas atestiguan también un tanto por ciento de crecimiento menor en 1879-1890 que en 1866-1879.

según los datos del propio Sr. N.-on: de 1880 a 1890 un aumento del 25%), es porque la población se desplaza de la agricultura y el mercado interior crece hasta para los objetos de consumo personal. (No hablamos ya del mercado de los medios de producción.) En segundo lugar, la "disminución de la rapidez de crecimiento", expresada en tanto por ciento, debe operarse siempre en un país capitalista en cierto grado de desarrollo, pues las magnitudes pequeñas aumentan siempre más de prisa en tanto por ciento que las grandes. Del hecho de que los pasos iniciales del desarrollo del capitalismo son particularmente rápidos puede sólo deducirse el afán del país joven por alcanzar a los que son más viejos. Es injusto tomar el tanto por ciento de aumento en el período inicial como norma para los períodos sub-siguientes. En tercer lugar, *el propio hecho de la "disminución de la rapidez de crecimiento" no se demuestra, ni mucho menos, con la comparación de los períodos que el Sr. N.-on ha tomado.* El desarrollo de la industria capitalista no puede ser más que cíclico; por ello, para comparar los distintos períodos es preciso tomar los datos de muchos años\*, a fin de que se destaquen distintamente los años de florecimiento especial, de auge, y los años de decadencia. El Sr. N.-on, que no lo hizo así, cometió un error profundo, no advirtiendo que 1880 había sido un año de auge especial. Más aún, el Sr. N.-on no tuvo reparo en "componer" la afirmación contraria. ¡¡"Hay que observar además -razona- que 1880, año intermedio" (entre 1865 y 1890), "fue de mala cosecha; por eso, el número de obreros registrados este año fue menor del normal"!! (*ibíd.*, págs. 103-104). Bastaba que el Sr. N.-on hubiese mirado el texto de la publicación de donde sacó las cifras de 1880 (*Guía*, tercera edición) para leer allí que 1880 se distingue por un "salto" de la industria, especialmente en la producción de cuero y máquinas (pág. IV), cosa que dependió de la incrementada demanda de artículos después de la guerra y de los grandes pedidos del Gobierno. Basta hojear la *Guía* de 1879 para darse patente cuenta de las proporciones de este salto\*\*. Pero el Sr. N.-on no se detiene ante la deformación abierta de los hechos para satisfacer su romántica teoría.

## VIII. DISTRIBUCIÓN DE LA GRAN INDUSTRIA

Además de la concentración de la producción en las grandes empresas, para caracterizar la gran industria maquinizada es también importante lo relativo a la concentración de la producción en los distintos centros de la industria fabril

\* Como hizo, por ejemplo, el Sr. Tugán-Baranovski en su *La fábrica*, pág. 307 y gráfico. El gráfico señala claramente que 1879 y más aún 1880 y 1881 fueron años de un auge especial.

\*\* Véase, por ejemplo, la producción de paño: fabricación incrementada de paño para el ejército; industria del cuero: enorme animación: artículos de cuero: una fábrica grande produce por valor de 2.500.000 rublos "para el Departamento de Guerra" (pág. 288). Las fábricas de Izhevsk y Sestroretsk producen material de artillería por valor de 7.500.000 rublos contra 1.250.000 en 1890. En la industria del cobre llama la atención la producción de objetos para las tropas y de instrumentos militares (págs. 388-389); las fábricas de pólvora funcionan a pleno rendimiento. etc.

y a los distintos tipos de centros fabriles. Lamentablemente, nuestra estadística fabril, además de dar un material insatisfactorio y que no se presta a comparaciones, lo estudia de modo que dista mucho de ser suficiente: por ejemplo, en las compilaciones modernas, la distribución de la industria se da sólo por provincias completas (y no por ciudades y distritos, como se hacía en las mejores publicaciones de los años 60, que ilustraban también con mapas la distribución de la industria fabril). Mas, para dar una idea exacta de la distribución de la gran industria, es preciso tomar los datos relativos a los distintos centros, es decir, relativos a las distintas ciudades, pueblos fabriles o grupos de pueblos fabriles situados a corta distancia unos de otros; las provincias o los distritos son unas unidades territoriales demasiado grandes\*. Teniéndolo en cuenta hemos considerado necesario calcular en las *Guías* de 1879 y 1890 los datos relativos a la concentración de nuestra industria fabril en los centros más importantes. En el cuadro que se inserta a título de anexo (anexo III) han entrado datos de 103 centros fabriles de la Rusia europea, que concentran casi la mitad de todos los obreros fabriles\*\*.

El cuadro nos muestra los tres tipos principales de centros fabriles en Rusia: 1) Ciudades. Figuran en primer lugar, distinguiéndose por la mayor concentración de obreros y empresas. Se destacan a este respecto especialmente las ciudades grandes. Las capitales concentran hasta 70.000 obreros fabriles cada una (considerando también sus suburbios); Riga, 16.000; Ivánovo-Voznesensk, 15.000; Bogorodsk, 10.000 en 1890; las ciudades restantes tienen menos de 10.000. Basta echar un vistazo a las cifras oficiales de obreros fabriles en algunas grandes ciudades (Odesa, 8.600 en 1890; Kíev, 6.000; Rostov del Don, 5.700, etc.) para convencerse de que son risiblemente pequeñas. El ejemplo antes aducido de San Petersburgo muestra cuántas veces habría que multiplicar estas cifras para obtener todo el número de obreros industriales en semejantes cen-

---

\* "... En el territorio de los distritos (de la provincia de Moscú), las fábricas se distribuyen de una manera muy desigual: en distritos muy industriales, junto a sitios que por la concentración más o menos considerable de empresas fabriles existente en ellos pueden calificarse de auténticos centros fabriles, hay subdistritos enteros casi desprovistos de toda industria fabril; y, al contrario, en distritos pobres en general por el número de fábricas hay zonas donde en un grado más o menos considerable está desarrollada una u otra industria, con la particularidad de que junto a las isbas de los kustares y talleres de intermediarios han surgido también grandes empresas con todos los atributos de la gran producción" (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*. Sección de estadística sanitaria, tomo IV, parte I, Moscú, 1890, pág. 141). Esta publicación, la mejor en la literatura moderna de estadística fabril, ilustra la distribución de la gran industria mediante un mapa compuesto con detalle. Para tener un cuadro completo de la distribución de la industria fabril sólo falta la clasificación de los centros por el número de fábricas, de obreros y por el valor de la producción.

\*\* En el cuadro han entrado únicamente las empresas con una producción por valor de 2.000 rublos por lo menos, y de los molinos, únicamente los de vapor. Se han excluido los obreros que trabajan fuera de la empresa allí donde había indicaciones de haber sido incluidos entre los fabriles; estas exclusiones van señaladas con un asterisco (\*). El ascenso de la industria en 1879 no pudo por menos de dejarse sentir también en estos datos.

tros. Junto a las ciudades es preciso señalar los suburbios. Los suburbios de las ciudades grandes son con frecuencia centros industriales considerables, pero según nuestros datos, sólo hemos podido destacar un centro de esta clase: los suburbios de San Petersburgo, donde en 1890 se contaban 18.900 obreros. Algunos poblados del distrito de Moscú, incluidos en nuestro cuadro, son también, de hecho, suburbios\*.

El segundo tipo de centros son las aldeas fabriles, especialmente numerosas en las provincias de Moscú, Vladimir y Kostromá (del total de 63 centros rurales más importantes incluidos en nuestro cuadro, 42 se encuentran en estas provincias). A la cabeza de estos centros figura el lugar de Oréjovo-Zúevo (en el cuadro se dan Oréjovo y Zúevo por separado, pero constituyen un mismo centro); por el número de obreros sólo cede a las capitales (26.800 en 1890)\*\*. En las tres provincias indicadas, y también las de Yaroslavl y Tver, la mayoría de los centros fabriles rurales forman grandes fábricas textiles (hilado y tejido de algodón, lienzo, tejido de lana, etc.). En tiempos anteriores, en esas aldeas había casi siempre oficinas de distribución, es decir, centros de la manufactura capitalista a los que estaba subordinada la masa de los tejedores manuales de las cercanías. En los casos en que la estadística no mezcla a los obreros que trabajan en su domicilio y a los fabriles, los datos del desarrollo de estos centros muestran con relieve el incremento de la gran industria maquinizada, que concentra a miles de campesinos de los alrededores y los transforma en obreros fabriles. Un número considerable de los centros fabriles rurales lo forman grandes fábricas mineras y metalúrgicas (de Kolomna, en la aldea de Bobrovo, Yúzovka, Briansk, etc.); la mayoría de ellas se refiere a la industria minera, y por eso no ha entrado en nuestro cuadro. Las fábricas de azúcar de remolacha enclavadas en las aldeas y lugares de las provincias del sudoeste forman también bastantes centros fabriles rurales; para ejemplo hemos tomado uno de los más importantes, el lugar de Smela, provincia de Kíev.

El tercer tipo de centros fabriles son las aldeas de "kustares", cuyas empresas más grandes se consideran a menudo "fábricas". Como modelos de tales centros sirven en nuestro cuadro las aldeas de Pávlovo, Vorsma, Bogoródscoe y Dúbovka. La comparación del número de obreros fabriles de tales centros con

---

\* "...La gran aldea de Cherkízovo, cercana a Moscú, es, según palabras de sus habitantes, una gran fábrica y constituye, en el sentido literal, una continuación de Moscú... Allí mismo, pasada la Semiónovskaya Zastava (Puerta)... se alberga también una multitud de distintas fábricas... No lejos vemos la aldea de Izmáilovo, con sus empresas de tejidos y su enorme manufactura de Izmáilovo." Está al norte de Moscú. Al sur, "pasada la Serpujóvskaya Zastava, nos encontramos, ante todo, con la enorme manufactura de Danílovo, que constituye ella sola una pequeña ciudad... Más allá, a poca distancia una de otra, se encuentra todo un anillo de grandes fábricas de ladrillos", etc. (*Recopilación de datos estadísticos* citada, IV, parte I, págs. 143-144). En realidad, por consiguiente, la concentración de la industria fabril es más considerable de lo que hemos podido ofrecer en nuestro cuadro.

\*\* En 1879 aquí se contaban sólo 10.900. Al parecer, se emplearon diversos modos de registros.

toda su población industrial se ha hecho más arriba para la aldea de Bogoródkoe\*.

Clasificando los centros que han entrado en nuestro cuadro por el número de obreros en cada centro y por el género de los centros (ciudades y aldeas) obtenemos los datos siguientes:

Categorías de centros por el número de obreros y por el género de los centros	1879				1890					
	Número de centros		Número de obreros en miles de rublos	Número de obreros	Número de centros		Número de obreros en miles de rublos	Número de obreros		
	En las ciudades	En los poblados			En las ciudades	En los poblados				
	Total		Total							
Centros con 10,000 y más obreros . . . . .	4	1	279,398	158,670	6	1	7	1,644	361,371	206,862
Centros con 5,000-10,000 obreros . . . . .	6	—	65,974	49,340	10	4	14	931	151,029	90,229
Centros con 1,000-5,000 obreros . . . . .	22	37	174,171	133,712	17	48	65	804	186,422	144,255
<i>Total de centros con 1,000 y más obreros . . . . .</i>	32	38	519,543	341,722	33	53	86	3,379	698,822	441,346
Centros con menos de 1,000 obreros . . . . .	8	20	17,144	14,055	6	10	16	259	8,159	9,898
Centros sin obreros . . . . .	—	5	—	—	1	—	1	—	—	—
<i>Total</i>	40	63	536,687	355,777	40	63	103	3,638	706,981	451,244
Ciudades (y suburbios) . . . . .	40	—	421,310	237,161	40	—	40	3,327	535,085	298,651
Poblados (de tipo urbano y lugares) . . . . .	—	63	115,377	98,596	—	63	63	311	171,896	152,593

\* Véase el presente volumen, págs. 396-397.-Ed.

Este cuadro nos muestra que, en 103 centros, en 1879 había concentrados 356.000 obreros (del total de 752.000); en 1890 había 451.000 (de 876.000). Por consiguiente, el número de obreros aumentó un 26,8%, mientras que en las grandes fábricas en general (con 100 y más obreros) el aumento fue únicamente del 22,2% y el número total de obreros fabriles creció en este tiempo únicamente en un 16,5%. Así pues, se opera una concentración de los obreros en los centros más importantes. En 1879, sólo 11 centros tenían más de 5.000 obreros, mientras que en 1890 eran ya 21 centros. Salta especialmente a la vista el aumento de centros con 5.000 a 10.000 obreros; esto ha ocurrido por dos causas: 1) a consecuencia del notable desarrollo de la industria fabril en el sur (Odesa, Rostov del Don y otras ciudades); 2) a consecuencia del crecimiento de las aldeas fabriles en las provincias centrales.

La comparación de los centros urbanos y rurales muestra que los últimos abarcaban en 1890 *a cerca de un tercio* de los obreros en los centros más importantes (152.000 de 451.000). Para toda Rusia, esta proporción debe ser mayor, es decir, más de un tercio de los obreros fabriles debe encontrarse fuera de las ciudades. En efecto, en nuestro cuadro han entrado todos los centros urbanos importantes, mientras que, fuera de los que nosotros hemos mencionado, hay muchísimos centros rurales con varios centenares de obreros (poblados con fábricas de vidrio, de ladrillos, de alcohol, de azúcar de remolacha y otras). Los obreros mineros se encuentran también principalmente fuera de las ciudades. Puede pensarse, por ello, que del total de obreros fabriles y mineros de la Rusia europea, no menos de la mitad (y puede que más) se encuentre fuera de las ciudades. Esta conclusión tiene una gran importancia, pues muestra que la población *industrial* de Rusia supera considerablemente por su volumen a la población *urbana*\*.

Si examinamos la rapidez relativa de desarrollo de la industria fabril en los centros urbanos y rurales, vemos que estos últimos marchan indudablemente por delante en este sentido. En el período tomado, el número de centros urbanos con 1.000 y más obreros aumentó muy poco (de 32 a 33), mientras que el aumento de los centros rurales fabriles fue muy grande (de 38 a 53). El número de obreros en 40 centros urbanos creció sólo un 16,1% (de 257.000 a 299.000), mientras que en 63 centros rurales aumentó un 54,7% (de 98.500 a 152.500). El número medio de obreros por centro urbano se elevó sólo de 6.400 a 7.500, mientras que para un centro rural el aumento fue de 1.500 a 2.400. Así, la industria fabril tiene, al parecer, la tendencia a difundirse con especial rapidez fuera de las ciudades; a crear nuevos centros fabriles y a empujarlos adelante con más celeridad que a los urbanos; a adentrarse en el fondo de los lugares

---

\* El censo de población del 28 de enero de 1897 confirmó plenamente esta conclusión. La población urbana de todo el Imperio ascendía a 16.828.395 personas de ambos sexos. La población comercial e industrial, según hemos mostrado antes, era de 21.700.000. (*Nota a la segunda edición.*)

apartados, aislados, al parecer, del mundo de las grandes empresas capitalistas. Esta circunstancia, importante en grado sumo, nos muestra, en primer lugar, con qué rapidez transforma la gran industria maquinizada las relaciones económico-sociales. Lo que antes se formaba en el curso de siglos ocurre ahora en una decena de años. Merece la pena comparar, por ejemplo, la formación de centros no agrícolas como las "aldeas de kustares" señaladas en el capítulo anterior: Bogoródskoe, Pávlovo, Kimri, Joteichi, Velíkoe, etc., con el proceso de formación de nuevos centros por la fábrica moderna, que concentra de golpe a la población rural por miles en los poblados industriales\*. La división social del trabajo recibe un impulso enorme. Condición necesaria de la vida económica se hace la movilidad de la población, en lugar de la estabilidad y el carácter cerrado de antes. En segundo lugar, el traslado de las fábricas a la aldea muestra que el capitalismo supera los obstáculos que le pone el carácter cerrado de estamento de la comunidad campesina, y hasta saca ventaja de este carácter cerrado. Si el montaje de las fábricas en las aldeas ofrece no pocas dificultades, en cambio asegura obreros baratos. No dejan ir al mujik a la fábrica, y la fábrica va al mujik\*\*. El mujik no tiene libertad completa (por la caución solidaria y las dificultades para salir de la comunidad) para buscarse al patrono más conveniente, pero el patrono sabe perfectamente buscar al obrero más barato. En tercer lugar, el considerable número de centros fabriles rurales y su rápido crecimiento muestra lo infundado del criterio de que la fábrica rusa se encuentra apartada de la masa de los campesinos, de que ejerce una débil influencia sobre estos últimos. La particularidad de la distribución de nuestra industria fabril muestra, al contrario, que su influencia es muy amplia y que

---

\* "En el pueblo de Krivói Rog, la población creció entre 1887 y 1896 de 6.000 a 17.000 habitantes; en la fábrica de Kámenskoe, de la Sociedad del Dniéper, de 2.000 habitantes a 18.000; cerca de la estación de Druzhkovka, donde en 1892 había solamente dependencias de la estación, ha crecido ahora un poblado de 6.000 habitantes; en la fábrica de Gdántsevo hay 3.500 habitantes; cerca de la estación de Konstantínovka, donde se han construido numerosas fábricas, se está formando una nueva localidad; en Yúzovka se ha formado una ciudad con 29.000 habitantes; ...en Nizhni-Dnieprovsk, junto a Ekaterinoslav, en un terreno desierto y arenoso, donde ahora hay varias fábricas, se ha formado un poblado nuevo de 6.000 habitantes. La fábrica de Mariúpol origina un nuevo asentamiento de 10.000 personas, etc. En las minas de carbón de piedra se forman centros de población" (*Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 50). Según *Russkie Védonwsti* (1897, núm. 322, 21 de noviembre), la asamblea del zemstvo del distrito de Bájmut solicita la conversión en villas de los poblados comerciales con 1.000 habitantes y en ciudades, de los que tienen 5.000 habitantes... "Aquí se observa... un inusitado crecimiento de los poblados comerciales y fabriles... En total se cuentan ya hasta 30 poblados que han nacido y crecido con rapidez puramente americana... En Volíntsevo, donde se está montando, y en las primeras fechas de noviembre se pondrá en marcha, una grandiosa fábrica metalúrgica con dos altos hornos, fundición de acero y laminado de raíles, hay de 5.000 a 6.000 habitantes, que están construyendo un poblado en una estepa poco antes casi desierta. Con la afluencia de la población obrera se observa la llegada de comerciantes, artesanos, de pequeños industriales, en general, que esperan vender fácil y rápidamente a dicha población toda clase de mercancías."

\*\* "La fábrica busca al tejedor barato, y lo encuentra en su aldea natal. La fábrica debe ir tras el tejedor" (*Las industrias kustares de la provincia de Vladímir*, III, 63)

no se limita, ni mucho menos, a los muros de la empresa\*. Mas, por otro lado, la particularidad señalada de la distribución de nuestra industria fabril no puede por menos de frenar también temporalmente esta acción transformadora que ejerce la gran industria maquinizada sobre la población ocupada en ella. Al convertir *de golpe* al mujik atrasado en obrero, la fábrica puede durante cierto tiempo asegurarse los "brazos" más baratos, más atrasados y menos exigentes. Es evidente, sin embargo, que este retraso no puede ser más que de corta duración, y que se adquiere al precio de ampliar aún más el campo en que se deja sentir la influencia de la gran industria maquinizada.

## IX. DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MADERERA Y DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN

Una de las condiciones indispensables del crecimiento de la gran industria maquinizada (y concomitancia extraordinariamente característica de su crecimiento) es el desarrollo de la industria que proporciona combustible y materiales para las obras y de la industria de la construcción. Comenzaremos por la industria maderera.

La tala de bosques y el tratamiento inicial de la madera para el consumo propio constituyen de siempre un trabajo de los campesinos, que entra casi en todos los sitios en el círculo general de las ocupaciones del agricultor. Mas por industria maderera nosotros comprendemos exclusivamente la preparación de madera *para la venta*. La época posterior a la Reforma se distingue por un crecimiento especial de esta industria: aumentó con rapidez la demanda de madera, tanto como artículo de consumo personal (crecieron las ciudades, aumentó la población no agrícola en las aldeas, los campesinos fueron privados de los bosques con la emancipación) como, particularmente, en calidad de artículo de consumo productivo. El desarrollo del comercio, de la industria, de la vida urbana, del ejército, de los ferrocarriles, etc., etc., condujo a un enorme aumento de la demanda de madera no para consumo de los hombres, sino del capital. En las provincias industriales, por ejemplo, el precio de la leña subió "no por días, sino por horas": "en los últimos 5 años" (hacia 1881), "el precio de la leña se ha duplicado con creces"\*\*. "El precio de la madera ha empezado a subir a pasos gigantescos."\*\*\* En la provincia de Kostromá, "con el gran consumo de leña por las fábricas, el precio se ha hecho el doble en 7 años"\*\*\*\*, etc. El envío de madera al extranjero aumentó de 5.947.000 rublos

\* Recordemos el hecho antes citado (capítulo III, § IV, pág. 146, nota) (véase el presente volumen, pág. 165. - Ed.) acerca de la influencia de la industria minera del distrito de Bájmut, provincia de Ekaterinoslav, en el régimen agrícola local. Son características también las habituales quejas de los propietarios agrícolas de que las fábricas "echan a perder" a la población.

\*\* *Las industrias kustares de la provincia de Vladímir*, I, 61.

\*\*\* *Ibíd.*, IV, 80.

\*\*\*\* Zhbankov. *Influencia de las industrias fuera de la localidad en el movimiento de la población*, Kostromá, 1887, pág. 25.

en 1856 a 30.153.000 en 1881 y a 39.200.000 en 1894, es decir, creció en la proporción 100:507:659\*. Por las vías de navegación interiores de la Rusia europea se transportaron en 1866-1868 madera para la construcción y leña con un promedio de 156.000.000 de puds al año\*\*, mientras que en 1888-1890 se transportó una media anual de 701.000.000 de puds\*\*\*, es decir, que el volumen de los transportes aumentó más de cuatro veces. Por ferrocarril se transportó en 1888-1890 una media de 290.000.000 de puds\*\*\*\*, mientras que en 1866-1868 no pasó probablemente de 70.000.000 de puds\*\*\*\*\*. Es decir, todo el transporte de madera en los años 60 fue de unos 226.000.000 de puds, mientras que en 1888-1890 ascendió a 991.000.000 de puds, un aumento de más de cuatro veces. No cabe, pues, duda alguna del enorme desarrollo de la industria maderera precisamente en la época posterior a la Reforma.

¿Cuál es la organización de esta industria? Puramente capitalista. La madera es comprada a los terratenientes por los patronos, "industriales madereros" que contratan obreros para el corte y aserrado de la madera, para su conducción por los ríos, etc. Por ejemplo, en la provincia de Moscú los funcionarios de estadística del zemstvo han contado sólo 337 industriales madereros entre los 24.000 campesinos ocupados en la industria de la madera\*\*\*\*\*. En el distrito Slobodskói, provincia de Viatka, se contaron 123 industriales madereros ("los pequeños son, en su mayor parte, contratistas de los grandes", y de los últimos sólo hay 10), mientras que en la industria maderera había ocupados 18.865 obreros con un salario de 19,50 rublos por persona\*\*\*\*\*. El Sr. S. Korolenko calculó que en toda la Rusia europea había hasta 2.000.000 de campesinos ocupados en estos trabajos\*\*\*\*\*, y este número de difícil que sea exagerado si, por ejemplo, en 9 distritos de la provincia de Viatka (de 11) se calcularon cerca de 56.430 obreros madereros, y en toda la provincia de Kostromá, unos 47.000\*\*\*\*\*. Los trabajos forestales figuran entre los peor pagados; sus condiciones higiénicas son pésimas, y la salud de los obreros sufre extraordinaria mente; la situación de los obreros, perdidos en el corazón del bosque, es la más indefensa, y en esta rama de la industria imperan con toda su fuerza la explotación usuraria, el *truck-system* y demás satélites de las "patriarcales"

---

\* *Las fuerzas productivas*. El comercio exterior de Rusia, pág. 39. La exportación de maderas en 1902 fue de 55.700.000 rublos; en 1903, de 66.300.000 rublos. (*Nota a la segunda edición*.)

\*\* *Recopilación estadística militar*, págs. 486-487.

\*\*\* *Resumen estadístico de los ferrocarriles y vías de navegación interiores*, San Petersburgo, 1893 (ediciones del Ministerio de Vías de Comunicación), pág. 40.

\*\*\*\* *Ibid.*, pág. 26.

\*\*\*\*\* Suponiendo aproximadamente  $\frac{1}{15}$  de todas las cargas ferroviarias (*Recopilación estadística militar*, pág. 511; págs. 518-519).

\*\*\*\*\* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VII, fasc. I, parte 2. Con frecuencia, en nuestro país no se hace tampoco aquí una distinción estricta de los patronos y los obreros, a quienes también se califica de industriales madereros.

\*\*\*\*\* *Trabajos de la comisión de kustares*, XI, 397.

\*\*\*\*\* *El trabajo asalariado*.

\*\*\*\*\* Calculado según *Trabajos de la comisión de kustares*.

industrias campesinas. Citaremos para confirmar esta característica algunos comentarios de los investigadores locales. Los estadísticos de Moscú señalan la "adquisición obligatoria de víveres a cuenta del jornal", que de ordinario rebaja en grado considerable el salario de los leñadores. Los leñadores de Kostromá "viven en los bosques por cuadrillas, en isbas construidas a toda prisa y mal, que carecen de estufa y se calientan sólo con hogares. La mala comida de un mal rancho y de pan, que en una semana se endurece como una piedra, el aire repulsivo... la ropa semihúmeda constantemente... Todo esto debe producir una influencia fatal en la salud de los obreros madereros". La gente de los subdistritos "forestales" vive "con mucha más suciedad" que la de los de trabajos fuera del lugar (es decir, de los subdistritos donde predominan los trabajos fuera de la localidad)\*. Sobre el distrito de Tijvin, provincia de Nóvgorod, leemos: "La agricultura es una fuente auxiliar de ingresos, aunque en todos los datos oficiales encontraréis que la gente se ocupa de la labranza... Todo lo que el campesino recibe para cubrir sus necesidades esenciales lo gana en el corte y transporte de la madera por los ríos, trabajando para los industriales madereros. Mas pronto llegará la crisis: dentro de 5 ó 10 años no habrá más bosques..." "El que se ocupa de las industrias forestales es más bien un sirgador<sup>136</sup>; el invierno lo pasa en un campamento, en la espesura del bosque... y en la primavera, perdido el hábito de los trabajos caseros, se siente ya atraído por el transporte de la madera por los ríos; sólo la cosecha y la siega de heno le hacen sedentario..." Los campesinos se encuentran en "deuda perpetua" con los industriales madereros\*\*. Los investigadores de Viatka señalan que la contrata para los trabajos forestales se hace coincidir de ordinario con el tiempo de la recaudación de los impuestos, y que la compra de víveres a los patronos rebaja mucho el salario... "Tanto los taladores como los leñadores reciben unos 17 kopeks por día de verano, y unos 33 kopeks al día con caballo... Este mísero salario recompensa insuficientemente el trabajo si se recuerda que éste se desenvuelve en las condiciones más antihigiénicas"\*\*\*, etc., etc.

Así, los obreros forestales son una de las grandes partes constituyentes del proletariado rural, que tiene un trozo insignificante de tierra y se ve obligado a

---

\* L. c., págs. 19-20, 39. Conf. comentario completamente análogo en *Trabajos de la comisión de kustares*. XII, 265.

\*\* *Trabajos de la comisión de kustares*, VIII, págs. 1372-1373, 1474. "Gracias a las demandas de la industria maderera, en el distrito de Tijvin se ha desarrollado la forja, la producción de cuero y pieles y, en parte, la zapatería; la primera proporciona bicheros, y las otras, botas altas, pellizas y manoplas." Entre otras cosas, aquí vemos un ejemplo de cómo la fabricación de medios de producción (es decir, el crecimiento del primer sector de la economía capitalista) da un impulso a la fabricación de artículos de consumo (es decir, el segundo sector). No es la producción la que va tras del consumo, sino el consumo va tras de la producción.

\*\*\* *Trabajos de la comisión de kustares*, XI, 399-400, 405, 147. Conf. numerosas indicaciones en la recopilación del zemstvo del distrito de Trubchevsk, provincia de Oriol, acerca de que "la agricultura tiene una importancia secundaria", mientras que el papel principal corresponde a las industrias, especialmente a la maderera (*Recopilación de datos estadísticos del distrito de Trubchevsk*, Oriol, 1887, en especial las notas por aldeas).

vender su fuerza de trabajo en las condiciones más desfavorables. Esta ocupación es irregular e inconstante en el más alto grado. Los obreros forestales son, por ello, la forma del ejército de reserva (o de superpoblación relativa en la sociedad capitalista) que la teoría denomina *latente*\*: cierta parte (y, como hemos visto, no pequeña) de la población rural debe encontrarse siempre dispuesta a aceptar un trabajo semejante, debe tener necesidad constante de él. Tal es la condición de existencia y desarrollo del capitalismo. A medida que se exterminan los bosques con la rapaz explotación de los industriales madereros (y este proceso se opera de modo extraordinariamente rápido), se siente con vigor creciente la necesidad de sustituir la leña por carbón de piedra, se desarrolla con creciente rapidez la industria hullera, la única que está en condiciones de servir de base sólida para la gran industria maquinizada. La fábrica moderna presenta la demanda de un combustible barato que pueda ser obtenido en cualquier tiempo y en cualquier cantidad a un precio determinado y que oscile poco. La industria maderera no está en condiciones de satisfacer esa demanda\*\*. Por ello, el predominio de la industria maderera sobre la hullera en el abastecimiento de combustible corresponde a un estado de poco desarrollo del capitalismo. Con respecto a las relaciones sociales de la producción, en este sentido la industria forestal es para la hullera aproximadamente lo mismo que la manufactura capitalista para la gran industria maquinizada. La industria forestal significa el estado más primitivo de la técnica, que explota con métodos primitivos las riquezas naturales; la industria hullera conduce a una completa revolución en la técnica y a un vasto empleo de las máquinas. La industria maderera mantiene al productor en la situación de campesino, la industria hullera lo transforma en obrero fabril. La industria maderera deja casi completamente intacto todo el régimen viejo, patriarcal de la vida, envolviendo a los obreros perdidos en el fondo de los bosques con los peores tipos de explotación usuraria, aprovechando su ignorancia, el desamparo en que se encuentran y su dispersión. La industria hullera crea la movilidad de la población, forma grandes centros industriales y conduce inevitablemente al control social de la producción. En una palabra, la sustitución descrita tiene el mismo significado progresivo que la sustitución de la manufactura por la fábrica \*\*\*.

---

\* *Das Kapital*, I, S. 668<sup>137</sup>.

\*\* He aquí una ilustración de esto, tomada de los *Informes de los miembros de la comisión investigadora de la industria fabril en el Reino de Polonia* (San Petersburgo, 1888, Parte I). La hulla en Polonia cuesta la mitad que en Moscú. El gasto medio de combustible por un pud de hilado es en Polonia de 16 a 37 kopeks, mientras que en la zona de Moscú es de 50 a 73. En la zona de Moscú se hacen reservas de combustible para 12-20 meses, mientras que en Polonia no se hacen para más de 3 meses, la mayor parte de las veces para 1-4 semanas.

\*\*\* El Sr. N.-on, al tocar la cuestión de la sustitución de la industria maderera por la hullera (*Ensayos*, 211, 243), limitose, como de ordinario, a lamentaciones. Nuestro romántico trata de no advertir la pequeña circunstancia de que detrás de la industria [sigue al pie de la página siguiente]

Exactamente igual, la construcción entraba al principio en el círculo de trabajos domésticos del campesino, y continúa así hasta ahora, pues se conserva la economía campesina seminatural. El desarrollo ulterior lleva a que los obreros de la construcción se transformen en *artesanos* especialistas, que trabajan por encargo de los consumidores. Esta organización de la industria de la construcción se encuentra considerablemente desarrollada también hoy día en las aldeas y ciudades pequeñas; el artesano conserva de ordinario la ligazón con la tierra y trabaja para un círculo muy estrecho de pequeños consumidores. Con el desarrollo del capitalismo se hace imposible la conservación de este régimen de la industria. El crecimiento del comercio, de las fábricas, de las ciudades, de los ferrocarriles demanda otras construcciones completamente distintas, que no se parecen ni por su arquitectura ni por sus dimensiones a los viejos edificios de la época patriarcal. Las construcciones nuevas requieren materiales muy diversos y caros, exigen la cooperación de masas de obreros de los oficios más distintos, exigen un tiempo prolongado para terminarlas; la distribución de estas nuevas construcciones no corresponde en absoluto a la distribución tradicional de la población: se levantan en las grandes ciudades o en los suburbios, en lugares no habitados, a lo largo de las líneas férreas en construcción, etc. El artesano local se transforma en obrero que trabaja fuera de la localidad, al que recluta el patrono *contratista*, que gradualmente se inserta entre el consumidor y el productor y se convierte en auténtico capitalista. El desarrollo a saltos de la economía capitalista, la alternación de los largos años malos y los períodos de "fiebre de construcción" (como el que se atraviesa ahora, en 1898) da un impulso enorme a la ampliación y profundización de las relaciones capitalistas en la construcción.

Tal es, según los datos de las publicaciones de economía rusa la evolución que en la época posterior a la Reforma ha experimentado la industria que nos ocupa\*. Esta evolución se manifiesta con especial relieve en la división terri-

---

hullera capitalista se encuentra la industria maderera, capitalista también, que se distingue por unas formas incomparablemente peores de explotación. ¡En cambio se ha extendido respecto el "número de obreros"! ¿Qué significan unos 600.000 mineros ingleses en comparación con los millones de campesinos sin trabajo?, dice (211). Nosotros respondemos a esto: no cabe duda de que el capitalismo forma una superpoblación relativa, pero el Sr. N.-on no ha comprendido en absoluto la relación de este fenómeno con las necesidades de la gran industria maquinizada. Comparar el número de campesinos ocupados, aunque sea temporal e irregularmente, en distintos trabajos con el número de mineros especialistas que se dedican sólo a la extracción de hulla es un método completamente absurdo. El Sr. N.-on utiliza métodos semejantes únicamente para velar el hecho, que destruye su teoría, de que en Rusia crecen rápidamente el número de obreros fabriles, el de mineros y el de toda la población comercial e industrial en general.

\* Como hemos tenido ocasión de observar antes, el advertir esta evolución se dificulta por el hecho de que en nuestras publicaciones los obreros de la construcción son llamados con frecuencia "artesanos", incluyendo de modo totalmente injusto en esta categoría a los obreros asalariados.— Sobre un desarrollo análogo de la industria de la construcción en el Occidente, véase, por ejemplo, Webb, *Die Geschichte des britischen Trade Unionismus*, Stuttgart, 1895, S. 7. (Webb, *Historia del tradeunionismo británico*, Stuttgart, 1895, pág. 7.-Ed.)

torial del trabajo, en la formación de amplias zonas en las que la población obrera se especializa en una u otra clase de trabajos de construcción\*. Semejante especialización de las zonas supone ya la formación de grandes mercados de trabajo de la construcción, y, ligado con ello, la formación de relaciones capitalistas. Citaremos para ilustrarlo los datos de una de estas zonas. El distrito de Pokrov, provincia de Vladimir, tiene vieja fama por sus carpinteros, que ya a principios del siglo constituían más de la mitad de la población. Después de la Reforma, la carpintería continúa incrementándose\*\*. "En la zona carpintera, los contratistas son un elemento análogo a los maestros intermediarios y a los fabricantes"; los contratistas proceden de ordinario de los miembros más hábiles de la cuadrilla de carpinteros. "No son raros los casos en que el contratista se hace en 10 años con una ganancia líquida de 50.000 y 60.000 rublos y más aún. Algunos contratistas tienen de 300 a 500 carpinteros y se han hecho auténticos capitalistas... No en vano dicen los campesinos locales que *no hay comercio más ventajoso que el comercio en carpinteros.*"\*\*\* ¡Es difícil caracterizar con más relieve el fondo de la organización actual de la industria! "La carpintería ha marcado una profunda huella en todo el modo de vivir de los campesinos locales... El campesino carpintero va apartándose poco a poco de la agricultura y termina dejándola por completo."

La vida en las capitales ha puesto en el carpintero un sello de cultura: vive con un aseo incomparablemente mayor que los campesinos de las cercanías y se destaca mucho por su "mayor cultura", "por un grado relativamente alto de desarrollo intelectual"\*\*\*\*.

---

\* En la provincia de Yaroslavl, por ejemplo, los estufistas, estuquistas y albañiles del distrito de Danílov tienen fama especial, con la particularidad de que los distintos subdistritos proporcionan preferentemente oficiales de una de estas profesiones. La parte de la orilla izquierda del Volga del distrito de Yaroslavl proporciona especialmente muchos pintores de brocha gorda; la parte central del distrito de Mologa da carpinteros, etc., *Resumen de la provincia de Yaroslavl*; fascic. II, Yaroslavl, 1896, pág. 135 y otras).

\*\* A fines de los años 50, de la zona de Arguni (el centro de la industria es el subdistrito de Arguni) salían unos 10.000 carpinteros. En los años 60, de las 548 aldeas del distrito de Pokrov, 503 se ocupaban de la carpintería (*Las industrias de la provincia de Vladimir*, IV, pág. 161 y siguientes)

\*\*\* *Ibid.*, pág. 165. La cursiva es nuestra.

\*\*\*\* *Ibid.*, pág. 166. También otros autores dan una caracterización análoga. Véase Zhbankov. *Influencia de las industrias fuera de la localidad en el movimiento de la población de la provincia de Kostromá según datos de 1866-83*. Kostromá, 1887. —*Sobre las industrias urbanas fuera de la localidad en el distrito de Soligálich, provincia de Kostromá*, "Yuridicheski Véstnik," 1890, núm. 9. — *La región de las mujeres*, Kostromá, 1891. —*Ensayos de un programa común para la investigación de las industrias fuera de la localidad*. —*Las industrias fuera de la localidad en la provincia de Smolensk en 1892-1895*, Smolensk, 1896.—*Influencia de las industrias fuera de la localidad en el movimiento de la población*, "Vrach", 1895, núm. 25. —Véase también las obras citadas *Resumen de la provincia de Yaroslavl*, *Trabajos de la comisión investigadora de las industrias kustares*. *Sinopsis estadística de la provincia de Kaluga, correspondiente al año 1896*. Kaluga, 1897; *Resumen agrícola de la provincia de Nizhni Nóvgorod, 1896*, Nizhni Nóvgorod, 1897, y otras publicaciones estadísticas de los zemstvos.

El número total de obreros de la construcción en la Rusia europea debe ser muy considerable, a juzgar por los datos fragmentarios que se poseen. En 1896, en la provincia de Kaluga se contaba: 39.860 obreros de la construcción locales y que salen fuera del lugar. En 1894-95, en la provincia de Yaroslavl -según datos oficiales- había 20.170 obreros que salen fuera del lugar. En la provincia de Kostromá había unos 39.500 obreros que salen fuera del lugar. En 9 distritos de la provincia de Viatka (de 11) había unos 30.500 que salen fuera del lugar (en los años 80). En 4 distritos de la provincia de Tver (de 12) había 15.585 obreros locales y que salen fuera del lugar. En el distrito de Gorbátov, provincia de Nizhni Nóvgorod, había 2.221 obreros locales y que salen fuera del lugar. De la provincia de Riazán, según datos oficiales de 1875-1876, salían al año, sólo carpinteros, 20.000 personas por lo menos. En el distrito de Oriol, provincia de Oriol, había 2.000 obreros de la construcción. En 3 distritos de la provincia de Poltava (de 15) había 1.440. En el distrito de Nikoláevsk, provincia de Samara, había 1.339\*. A juzgar por estas cifras, el número de obreros de la construcción en la Rusia europea debe ascender *por lo menos a 1.000.000* de personas\*\*. Esta cifra debe admitirse más bien como mínima, pues todas las fuentes atestiguan que el número de obreros de la construcción crece con rapidez en la época posterior a la Reforma\*\*\*. Los obreros de la construcción son un proletariado industrial en formación, cuyos lazos con la tierra -ya muy débiles en el momento presente\*\*\*\*- se van debilitando más y más por años. Por su situación, los obreros de la construcción se distinguen profundamente de los obreros forestales, aproximándose más a los fabriles. Trabajan en grandes centros urbanos y fabriles, que, como hemos visto, elevan considerablemente su nivel cultural. Si la industria maderera en decadencia caracteriza las formas poco desarrolladas del capitalismo, que transige aún con el régimen patriarcal de vida, la industria de la construcción en auge caracteri-

\* De fuentes, además de las publicaciones enumeradas en la nota anterior, sirven las recopilaciones de los zemstvos. El Sr. V. V. (*Estudios de la industria kustar*, 61) aduce datos de 13 distritos de las provincias de Poltava, Kursk y Tambov. En total, obreros de la construcción (el Sr. V. V. los incluye gratuitamente a todos entre los "pequeños industriales") hay 28.644, del 2,7% al 22,1% de toda la población masculina adulta de los distritos. Si se toma el tanto por ciento medio (8,8%) como norma, para la Rusia europea se obtiene 1.333.000 obreros de la construcción (calculando 15.000.000 de obreros adultos varones). Y las provincias citadas ocupan una posición intermedia entre las que tienen un desarrollo mayor y menor de las industrias de la construcción.

\*\* El censo del 28 de enero de 1897 (*Resumen general*, 1905) calcula en el Imperio una población *independiente* (que obtiene ella misma los medios para la vida) en la industria de la construcción de 717.000 personas, más 469.000 agricultores ocupados en esta industria de un modo accesorio. (*Nota a la segunda edición*.)

\*\*\* Para juzgar de la dimensión de la industria de la construcción pueden servir en parte los datos del valor de los edificios asegurados contra incendios. En 1884 era de 5.968.000.000 de rublos; en 1893, de 7.854.000.000 de rublos (*Las fuerzas productivas*, XII, 65). Esto da un aumento anual de 188.000.000 de rublos.

\*\*\*\* En la provincia de Yaroslavl, por ejemplo, marcha fuera del 11 al 20% de la población, es decir, del 30 al 56% de los obreros varones; el 68,7% de los que marchan están ausentes *todo el año* (*Resumen de la provincia de Yaroslavl*). Es evidente que todos estos son "campesinos sólo por la denominación oficial" (pág. 117).

za una fase superior del capitalismo, lleva a la formación de una nueva clase de obreros industriales e indica una descomposición profunda del viejo campesinado.

## X. APÉNDICE DE LA FÁBRICA

Llamamos apéndice de la fábrica a las formas del trabajo asalariado y de la pequeña industria cuya existencia está directamente ligada a la fábrica. Aquí entran ante todo (en cierta parte) los obreros forestales y de la construcción, de los que ya hemos hablado y que unas veces forman parte de la población industrial de los centros fabriles, y otras pertenecen a la población de las aldeas vecinas\*. Entran también aquí los obreros de las turberas, explotadas en ocasiones por los propios dueños de las fábricas\*\*; los carreros, los cargadores, los embaladores de la mercancía y en general los peones, que siempre forman una parte no pequeña de la población de los centros fabriles. En San Petersburgo, por ejemplo, el censo del 15 de diciembre de 1890 registró 44.814 personas (de ambos sexos) en el grupo de jornaleros, peones"; siguen 51.000 personas (de ambos sexos) incluidas en la industria del transporte, de las que 9.500 se ocupan del traslado de mercancías y de la carga. Además, algunos trabajos auxiliares para la fábrica son hechos por pequeños industriales "independientes"; en los centros fabriles o en sus cercanías aparecen industrias como la preparación de toneles para las fábricas de aceite y alcohol\*\*\*, el tejido de cestos para empaquetar la vajilla de vidrio\*\*\*\*, la construcción de cajones para embalar los artículos metálicos y de ferretería, la preparación de mangos para las herramientas de carpinteros y cerrajeros\*\*\*\*\*, la preparación de puntas para las zapaterías, de taninos para las fábricas de cuero, etc.\*\*\*\*\*, el tejido de esteras para embalar los productos fabriles (en Kostromá y otras provincias), la preparación de "paja" para las cerillas (en Riazán, Kaluga y otras provincias), el encolado de cajetillas de papel para las fábricas de tabaco

\* En la provincia de Riazán, por ejemplo, "sólo para la fábrica de los hermanos Júludov" (en 1894-95: 4.849 obreros, 6.000.000 de rublos de producción) "están ocupados durante el invierno en el acarreo de leña 7.000 caballos, gran parte de los cuales pertenece a los campesinos del distrito de Egórievsk"<sup>138</sup> (*Trabajos de la comisión de kustares*, VII, págs. 1109-1110).

\*\* En la estadística de la industria turbera reina también el caos. De ordinario no se la incluye entre las industrias "fabriles" (conf. Kobeliatski, *Guía*, pág. 15), pero a veces sí se la incluye: por ejemplo, la *Relación* cuenta 12 explotaciones con 2.201 obreros en la provincia de Vladimir, y sólo en esta provincia, aunque la turba se extrae también en otras. Según Svirski (*Las fábricas y los talleres de la provincia de Vladimir*) en 1890 había 6.038 personas ocupadas en la extracción de turba en la provincia de Vladimir. Para toda Rusia, el número de obreros ocupados en la extracción de turba debe ser muchas veces mayor.

\*\*\* *Trabajos de la comisión de kustares*, fascic. VI.

\*\*\*\* *Ibid.*, fascic. VIII, en la provincia de Nóvgorod.

\*\*\*\*\* *Ibid.*, fascic. IX, en los subdistritos suburbanos del distrito de Tula.

\*\*\*\*\* En la provincia de Perm, junto a la ciudad de Kungur; en la provincia de Tver, en la aldea de Kimri y otras.

(en los alrededores de San Petersburgo)\*, la preparación de serrín para las fábricas de vinagre\*\*, el aprovechamiento de los desperdicios de la hilaza (en Lodz) por los pequeños hilanderos, que se han desarrollado a consecuencia de la demanda de las grandes fábricas\*\*\*), etc., etc. Todos estos pequeños industriales, al igual que los obreros asalariados antes aludidos, pertenecen o a la población industrial de los centros fabriles o a la población semiagrícola de las aldeas vecinas. Además, cuando la fábrica se limita a producir artículos semimanufacturados, a veces da vida a pequeñas industrias, ocupadas en seguir transformándolos; por ejemplo, la producción mecánica de hilados ha dado un impulso al tejido kustar; cerca de las fábricas mineras aparecen "kustares" que producen artículos metálicos, etc. Finalmente, también el trabajo capitalista a domicilio es a menudo un apéndice de la fábrica\*\*\*\*. La época de la gran industria maquinizada se caracteriza en todos los países por un vasto desarrollo del trabajo capitalista a domicilio en ramas de la industria como, por ejemplo, la confección. Antes hemos hablado ya de lo difundido que está este trabajo en Rusia, de qué condiciones lo distinguen y por qué nos parece más correcto describirlo en el capítulo de la manufactura.

Para describir con cierta plenitud el apéndice de la fábrica se necesita una estadística completa de las ocupaciones de la población o descripciones monográficas de toda la vida económica de los centros fabriles y sus alrededores. Pero incluso los datos fragmentarios a que hemos debido limitarnos muestran lo injusto de la opinión extendida entre nosotros de que la industria fabril está apartada de los demás tipos de industria; que la población fabril está apartada de la población no ocupada dentro de los muros de la fábrica. El desarrollo de las formas de la industria, como el de toda clase de relaciones sociales en general, no puede operarse más que con gran gradualidad, en medio de una masa de formas que se entrelazan, transitorias, y que parecen una vuelta al pasado. Por ejemplo, el crecimiento de las pequeñas industrias puede expresar (como hemos visto) el progreso de la manufactura capitalista; ahora vemos que también la fábrica puede desarrollar a veces las pequeñas industrias. El trabajo para el "mayorista" suele ser también un apéndice tanto de la manufactura como de la

---

\* Véase *Materiales del Consejo del zemstvo del distrito de San Petersburgo para 1889*. Informe del Sr. Vóinov, correspondiente al V sector médico.

\*\* *Informes y estudios*, 1, pág. 360.

\*\*\* *Informes de los miembros de la comisión investigadora de la industria fabril en el Reino de Polonia*, San Petersburgo, 1888, pág. 24.

\*\*\*\* Según la *Relación*, hemos contado 16 fábricas con 1.000 y más obreros en la empresa que tienen también obreros trabajando fuera; éstos ascienden a 7.857. En 14 fábricas, con 500-999 obreros, hay 1.352 que trabajan fuera. El registro que la *Relación* hace de los obreros que trabajan fuera es puramente casual y contiene un sinnúmero de omisiones. *El Resumen de informes de los inspectores de trabajo* cuenta en 1903 hasta 632 oficinas de distribución con 65.115 obreros. Estos datos, naturalmente, son en extremo incompletos, pero, con todo, es característico que la inmensa mayoría de esas oficinas y de los obreros que ocupan corresponde a los centros de la industria fabril (zona de Moscú: 503 oficinas, 49.345 obreros. Provincia de Sarátov -indiana-, 33 oficinas, 10.000 obreros). (Nota a la segunda edición.)

fábrica. Para valorar correctamente la significación de semejantes fenómenos es necesario ponerlos en relación con todo el régimen de la industria en la fase dada de su desarrollo y con las tendencias fundamentales de este desarrollo.

## XI. LA INDUSTRIA SE SEPARA POR COMPLETO DE LA AGRICULTURA

Sólo la gran industria maquinizada separa por completo la industria de la agricultura. Los datos rusos confirman enteramente esta tesis, establecida por el autor de *El Capital* para otros países\*, pero los economistas del populismo la pasan por alto de ordinario. El Sr. N.-on, venga o no venga a cuento, habla en sus *Ensayos* de la "separación de la industria de la agricultura", sin ocurrírsele siquiera analizar sobre datos exactos cómo marcha en realidad este proceso y qué formas distintas adopta. El Sr. V. V. señala la ligazón de nuestro obrero industrial con la tierra (*en la manufactura*; ¡nuestro autor no considera necesario distinguir las distintas fases del capitalismo, aunque aparenta seguir la teoría del autor de *El Capital*!), y declama al particular sobre la "vergonzosa (*sic!*) dependencia" "de *nuestra* (cursiva del autor) producción capitalista" con respecto al obrero-agricultor, etc. (*Los destinos del capitalismo*, 114 y otras). ¡El Sr. V. V. no ha oído y si lo ha oído lo ha olvidado, que no sólo "en nuestro país", sino en todo el Occidente, el capitalismo no pudo romper definitivamente la ligazón del obrero con la tierra antes de la gran industria maquinizada! Finalmente, el Sr. Kablukov ofrece en los tiempos más recientes a los estudiantes esta deformación asombrosa de los hechos: "Mientras que en el Occidente el trabajo en las fábricas es para el obrero la única fuente de subsistencia, en nuestro país, *con excepciones relativamente pequeñas* (*sic!!*), el obrero considera el trabajo en la fábrica una ocupación accesoria, *le atrae más la tierra*"\*.

Un estudio de los hechos de esta cuestión lo dio la estadística sanitaria de Moscú, precisamente el trabajo del Sr. Deméntiev sobre la "ligazón de los obreros fabriles con la agricultura"\*\*. Los datos, reunidos sistemáticamente, que abarcan a cerca de 20.000 obreros, demostraron que de los obreros fabriles sólo marcha a los trabajos rurales un 14,1%. Pero aún es mucho más importante el hecho, demostrado de modo circunstanciadísimo en la mencionada obra, de que *precisamente la producción maquinizada aparta a los obreros de*

\* *Das Kapital*, I<sup>2</sup>, S. 779-780<sup>139</sup>.

\* *Conferencias de economía de la agricultura* (*sic!*), publicadas para los estudiantes, Moscú, 1897, pág. 13. ¿Puede que el erudito estadístico considere posible incluir en las "excepciones relativamente pequeñas" el 85% de todos los casos (véase más abajo en el texto)?

\*\* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*. Sección de estadística sanitaria, t. IV, parte II, Moscú, 1893. Reimpreso en el conocido libro del Sr. Deméntiev. *Lo que la fábrica da a la población y lo que le quita*.

la tierra. Tomemos, de las numerosas cifras aducidas para confirmar esto, las siguientes, que son las que tienen más relieve\*.

Fábricas de	Tanto por ciento de los que se van a trabajos del campo	
Tejido y teñido de algodón, a mano .....	72,5	} Producción manual
Tejido de seda .....	63,1	
Porcelana y loza .....	31,0	
Estampado de percal a mano y oficinas para la distribución de la urdimbre .....	30,7	
Paño (producción completa) .....	20,4	} Producción mecanizada
Hilado de algodón y telares mecánicos .....	13,8	
Telares mecánicos con estampado de percal y apresto .	6,2	
Fabricación de maquinaria .....	2,7	
Estampado de percal y apresto mecánicos .....	2,3	

Al cuadro del autor, nosotros hemos agregado la distribución de ocho industrias en producciones manuales y maquinizadas. Con respecto a la novena, la de paños, observaremos que en parte es manual, en parte se hace por procedimiento mecánico. Y vemos que de los tejedores de las fábricas a mano marcha a los trabajos rurales cerca del 63%, mientras que de los tejedores que trabajan en telares mecánicos *no marcha nadie*, y de los obreros que trabajan en las secciones de las fábricas de paños que funcionan con fuerza mecánica se va el 3,3%. "Así, por consiguiente, una causa importantísima que obliga a los obreros fabriles a cortar su ligazón con la tierra es el paso de la producción manual a la maquinizada. A pesar del número, todavía relativamente considerable, de fábricas con producción manual, el número de obreros ocupados en ellas es del todo insignificante comparado con el total de obreros ocupados en las fábricas con producción maquinizada; por ello obtenemos un tanto por ciento tan ínfimo de los que marchan a los trabajos rurales, como es el 14,1% para todos los obreros adultos en general y el 15,4% para los adultos clasificados como de origen exclusivamente campesino."\* Recordaremos que los datos de la inspección sanitaria de las fábricas de la provincia de Moscú dieron las cifras siguientes: con motores mecánicos, el 22,6% de todas las fábricas (de ellas, el 18,4% con máquinas de vapor); en ellas se concentraba el 80,7% de todos los obreros. Las fábricas manuales eran un 69,2% y en ellas sólo había un 16,2% de los obreros. En 244 fábricas con motores mecánicos había 92.302 obreros (378 obreros por establecimiento), mientras que en 747 fábricas manuales

\* *Recopilación de datos estadísticos, l. c.,* pág. 292. *Lo que la fábrica da a la población y lo que le quita*, 2ª edición, pág. 36.

\* *Recopilación*, pág. 280. *Lo que la fábrica da a la población y lo que le quita*, pág. 26.

había 18.520 obreros (25 obreros por fábrica)\*. Más arriba hemos mostrado lo considerable que es la concentración de todos los obreros fabriles rusos en las empresas más grandes, maquinizadas en su mayor parte, que tienen por término medio 488 y más obreros por empresa. El Sr. Deméntiev ha investigado detalladamente la influencia que en el divorcio con la tierra tiene el lugar de nacimiento de los obreros, las diferencias entre los locales y los forasteros, las diferencias de los estamentos (pequeños burgueses y campesinos), resultando que todo esto se esfuma ante el influjo del factor fundamental: el paso de la producción manual a la producción maquinizada\*\*. "Cualesquiera que hayan sido las causas que contribuyesen a la transformación del antiguo agricultor en obrero fabril, estos obreros especiales existen ya. Sólo figuran como campesinos, pero únicamente están ligados al campo por las contribuciones que se ven obligados a abonar cuando cambian los pasaportes, pues, en realidad, no tienen en el campo ni hacienda ni, en un gran número, casa siquiera, que de ordinario han vendido. Hasta el derecho a la tierra lo conservan, por así decirlo, sólo jurídicamente, y los motines de 1885-1886 en muchas fábricas demostraron, que estos obreros se consideran a sí mismos ajenos por completo al campo, de la misma manera que los campesinos de la aldea miran a su vez como forasteros extraños a estos descendientes de sus paisanos. Ante nosotros, por consiguiente, hay una clase ya formada de obreros que no tienen hogar propio, que de hecho no tienen propiedad alguna, una clase que no está ligada a nada y que vive al día. Y no empezó a formarse el día de ayer. Ya tiene su genealogía fabril y para una parte no pequeña cuenta ya la tercera generación."\*\*\* Por fin, en la cuestión del divorcio de la fábrica con la agricultura da un material interesante la estadística fabril más moderna. En la *Relación de fábricas y talleres* (informes de 1894-95) se dan datos del número de días al año que funciona cada fábrica. El Sr. Kásperov se apresuró a utilizar estos datos en favor de las teorías populistas, calculando que "por término medio, la fábrica rusa funciona 165 días al año", que "en nuestro país el 35% de las fábricas funciona menos de 200 días al año"\*\*\*\*. Se sobrentiende que, en vista de la vaguedad del concepto "fábrica", semejantes cifras tomadas a bulto no tienen casi significa-

\* *Recopilación*, t. IV, parte 1, págs. 167, 170 y 177.

\*\* El Sr. Zhbankov, en su *Estudio sanitario de los talleres y fábricas de la provincia de Smolensk* (Smolensk, 1894-1896) determina el número de obreros que marchan a los trabajos del campo aproximadamente en un 10-15%, sólo para la manufactura de Yártsevo (tomo II, págs. 307, 445; en la manufactura de Yártsevo, en 1893-94, se calculaba 3.106 obreros de los 8.810 obreros fabriles de la provincia de Smolensk). Obreros no permanentes en esta fábrica eran el 28% de los hombres (en todas las fábricas el 29%) y el 18,6% de las mujeres (en todas las fábricas el 21%. Véase el tomo II, pág. 469). Es necesario advertir que entre los obreros no permanentes se incluían: 1) los que habían entrado en la fábrica menos de un año antes; 2) los que marchaban a los trabajos de verano; 3) los que "en general han cesado de trabajar en la fábrica por cualquier causa durante varios años" (II, 445).

\*\*\* *Recopilación* pág. 296. *Lo que la fábrica da a la población y lo que le quita*, pág. 46.

\*\*\*\* *Balace estadístico del desarrollo industrial de Rusia*. Informe de M. Tugán-Baranovski, miembro de la Sociedad Económica Libre Imperial y debate alrededor de este informe en las reuniones de la III sección, San Petersburg, 1898, pág. 41.

ción alguna, una vez no se señala qué número de obreros está ocupado uno u otro número de días al año. Nosotros hemos hecho un cálculo de los datos correspondientes de la *Relación* con respecto a las fábricas grandes (con 100 y más obreros) que, como hemos visto antes (§ VII), ocupan a cerca de los 3/4 de todos los obreros fabriles. Resulta que el número medio de días de trabajo al año es por categorías: A) 242; B) 235; C) 273\*, y para todas las grandes fábricas, de 244. Si se determina el número medio de días de trabajo para un obrero, obtendremos que 253 es el número medio para el obrero de la fábrica grande. De las 12 secciones en que las industrias se dividen en la *Relación*, sólo en una es inferior a 200 el número medio de días de trabajo para las categorías inferiores, precisamente en la sección XI (productos alimenticios): A) 189; B) 148; C) 280. En las fábricas de las categorías A y B de esta sección hay ocupados 110.588 obreros = 16,2% de los obreros de las grandes fábricas (655.670). Observaremos que en esta sección se han unido industrias completamente heterogéneas; por ejemplo, de azúcar de remolacha y del tabaco, de la destilación y de la moltura de grano, etc. En las secciones restantes el número medio de días de trabajo para una fábrica es el siguiente: A) 259; B) 271; C) 272. Así pues, cuanto mayor es la fábrica tanto mayor es el número de los días que funciona en el curso del año. Los datos generales de todas las fábricas más grandes de la Rusia europea confirman, por consiguiente, las conclusiones de la estadística sanitaria de Moscú, y muestran que la fábrica crea la clase de obreros fabriles permanentes.

Así, los datos relativos a los obreros fabriles rusos confirman por completo la teoría de *El Capital* de que precisamente la gran industria maquinizada produce una revolución completa y decisiva en las condiciones de vida de la población industrial, separándola definitivamente de la agricultura y de las tradiciones seculares de la vida patriarcal con esta última ligadas. Pero, al destruir las relaciones patriarcales y pequeñoburguesas, la gran industria maquinizada crea, por otra parte, condiciones que acercan a los trabajadores asalariados en la agricultura y en la industria: en primer lugar, traslada en general al campo el régimen comercial e industrial de vida que se ha formado al principio en los centros no agrícolas; en segundo lugar, crea la movilidad de la población y los grandes mercados de contrata, tanto de los obreros rurales como de los industriales; en tercer lugar, al implantar las máquinas en la agricultura, la gran industria maquinizada lleva a la aldea a hábiles trabajadores industriales, que se distinguen por un más elevado nivel de vida.

---

\* Recordemos que la categoría A incluye las fábricas de 100 a 499 obreros; la B, las que tienen de 500 a 999, y la C, las que tienen 1.000 y más obreros.

## XII. TRES FASES DE DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN LA INDUSTRIA RUSA

Efectuaremos ahora un balance de las conclusiones fundamentales a que nos llevan los datos relativos al desarrollo del capitalismo en nuestra industria\*.

Las fases principales de este desarrollo son tres: pequeña producción mercantil (pequeñas industrias, preferentemente campesinas) -manufactura capitalista-fábrica (gran industria maquinizada). Los hechos refutan por completo la concepción difundida en nuestro país de que no existe conexión entre las industrias "fabril" y "kustar". Al contrario, su división es puramente artificial. La ligazón y la sucesión de las formas de la industria por nosotros señaladas son las más directas y las más íntimas. Los hechos muestran con claridad absoluta que la tendencia fundamental de la pequeña producción de mercancías consiste en el desarrollo del capitalismo, particularmente en la formación de la manufactura, y la manufactura se transforma ante nuestros ojos con enorme rapidez en gran industria maquinizada. Puede que una de las manifestaciones más destacadas de la ligazón íntima e inmediata entre las formas consecutivas de la industria sea el hecho de que numerosos fabricantes grandes y muy grandes fueran industriales pequeños entre los pequeños y hayan recorrido todos los grados, desde la "producción popular" hasta el "capitalismo". Savva Morózov fue campesino siervo (se rescató en 1820), pastor, cochero, obrero tejedor, kustar tejedor, que iba a pie a Moscú para vender su mercancía a los mayoristas; después fue propietario de una pequeña empresa, de una oficina de distribución, de una fábrica. Murió en 1862, cuando él y sus numerosos hijos poseían dos grandes fábricas. En 1890, en las cuatro fábricas, propiedad de sus descendientes, trabajaban 39.000 obreros, que producían artículos por valor de 35.000.000 de rublos\*\*. En la industria de la seda de la provincia de Vladimir, muchos grandes fabricantes proceden de obreros tejedores y de kustares tejedores\*\*\*. Los mayores fabricantes de Ivánovo-Voznesensk (los Kuváev, Fokin, Zubkov, Kokushkin, Bobrov y otros muchos) fueron kustares\*\*\*\*. Las fábricas de brocado de la provincia de Moscú fueron talleres kustares\*\*\*\*\*. Zaviálov, fabricante de la zona de Pávlovo, en 1864 todavía "guardaba un vivo

\* Limitándonos, como quedo se lado en el prefacio, a la época posterior a la Reforma, dejamos aparte las formas de la industria que se basaban en el trabajo de los siervos.

\*\* *Las industrias de la provincia de Vladimir*, IV, 5-7. —*Guía* de 1890. —Shishmariov. *Breve esbozo de la industria de la zona de los ferrocarriles de Vizhni Nóvgorod y Shuya-Ivánovo*, San Petersburgo, 1892, págs. 28-32.

\*\*\* *Las industrias de la provincia de Vladimir*, III, pág. 7 y siguientes.

\*\*\*\* Shishmariov, 56-62.

\*\*\*\*\* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo VII, fascic. ITI, Moscú, 1883, págs. 27-28.

recuerdo del tiempo en que era un simple trabajador del maestro Jabárov". El fabricante Varipáev fue un pequeño kustar\*; Kondrátov fue kustar, que iba a pie a Pávlovo con el cesto de sus artículos\*\*\*. El fabricante Asmólov llevaba los caballos de unos buhoneros, más tarde fue pequeño comerciante, propietario de un pequeño taller tabacalero, y, después, de una fábrica con un giro de muchos millones\*\*\*\*. Etc., etc. Sería interesante, ¿cómo determinarían los economistas populistas en estos casos y otros semejantes el principio del capitalismo "artificial" y el fin de la producción "popular"?

Las tres formas básicas de la industria antes señaladas se distinguen sobre todo por un estado distinto de la técnica. La pequeña producción mercantil se caracteriza por una técnica manual, completamente primitiva, que no cambió casi desde tiempos inmemoriales. El industrial sigue siendo campesino, que adopta por tradición los métodos de transformación de las materias primas. La manufactura introduce la división del trabajo, que aporta una transformación sensible de la técnica, convirtiendo al campesino en operario, en "obrero que hace piezas determinadas". Pero la producción manual se conserva, y, sobre su base, el progreso de los modos de producción se distingue inevitablemente por una gran lentitud. La división del trabajo se produce espontáneamente, se adopta también por tradición, como el trabajo campesino. Sólo la gran industria maquinizada introduce un cambio radical, echa por la borda el arte manual, transforma la producción sobre principios nuevos, racionales, aplica sistemáticamente a la producción los datos de la ciencia. Hasta tanto el capitalismo no organizó en Rusia la gran industria maquinizada, y también en las ramas de la industria donde aún no la ha organizado, observamos un estancamiento casi completo de la técnica, vemos el empleo del mismo torno a mano, del mismo molino de agua o de viento que se utilizaba en la producción hace siglos. Por el contrario, en las ramas de la industria que la fábrica ha sometido a su influencia vemos una revolución técnica completa y un progreso extraordinariamente rápido de los modos de producción maquinizada.

En relación con el distinto estado de la técnica vemos diferentes fases de desarrollo del capitalismo. La pequeña producción mercantil y la manufactura se caracterizan por el predominio de las empresas pequeñas, de las que únicamente se destacan unas pocas grandes. La gran industria maquinizada desplaza definitivamente las empresas pequeñas. También en las pequeñas industrias se establecen relaciones capitalistas (en forma de talleres con obreros asalariados y capital comercial), pero éstas se hallan desarrolladas aquí débilmente y no se cristalizan en contrastes agudos entre los grupos de personas que participan en la producción. Aquí no hay aún ni grandes capitales ni vastas capas de proleta-

\* A. Smírnov, *Pávlovo y Vorsma*, pág. 14.

\*\*\*\* Labzin, *l. c.*, pág. 66.

\*\*\*\*\* Grigóriev, *l. c.*, 36.

\*\*\*\*\* *Resumen estadístico-histórico*, tomo II, pág. 27

riado. En la manufactura vemos la formación de lo uno y lo otro. El abismo entre el propietario de los medios de producción y el trabajador alcanza ya proporciones considerables. Crecen "ricos" poblados industriales, en los que la masa de los habitantes la constituyen los trabajadores del todo desposeídos. Un pequeño número de comerciantes que manejan sumas enormes en la compra de materias primas y la venta de los productos, y la masa de obreros detallistas, que viven al día: tal es el cuadro general de la manufactura. Pero la multitud de empresas pequeñas, la conservación de los lazos con la tierra, la conservación de las tradiciones en la producción y en todo el régimen de vida, todo esto crea una masa de elementos intermedios entre los extremos de la manufactura y frena el desarrollo de estos extremos. En la gran industria maquinizada desaparecen todos estos frenos; los extremos de los contrastes sociales alcanzan el desarrollo superior. Parece como si se concentrasen todos los lados sombríos del capitalismo: la máquina da, como es sabido, un impulso enorme a la prolongación sin medida de la jornada de trabajo; en la producción se incorpora a las mujeres y los niños; se forma (y según las condiciones de la producción fabril debe formarse) el ejército de reserva de los desempleados, etc. Pero la socialización del trabajo, que la fábrica lleva a cabo en medida enorme, y la transformación de los sentimientos y las concepciones de la población en ella ocupada (en particular, la destrucción de -las tradiciones patriarcales y pequeño-burguesas) provocan una reacción: la gran industria maquinizada, a diferencia de las fases anteriores, requiere insistentemente una regulación planificada de la producción y el control social sobre ella (una de las manifestaciones de esta tendencia es la legislación fabril)\*.

El propio carácter del desarrollo de la producción cambia en las distintas fases del capitalismo. En las pequeñas industrias este desarrollo sigue al de la hacienda campesina; el mercado es en extremo estrecho, la distancia del productor al consumidor es pequeña, y el volumen insignificante de la producción se amolda fácilmente a la demanda local, que oscila poco. Por ello, la industria en esta fase se distingue por la mayor estabilidad; pero esta estabilidad es equivalente al estancamiento de la técnica y a la conservación de las relaciones sociales patriarcales, trabadas por toda clase de restos de las tradiciones del medioevo. La manufactura trabaja para un mercado grande, a veces para la nación entera, y, de acuerdo con esto, la producción adquiere el carácter de inestabilidad propio del capitalismo, inestabilidad que alcanza su mayor fuerza con la fábrica. El desarrollo de la gran industria maquinizada no puede ir de otro modo más que a saltos, alternando periódicamente las épocas de florecimiento y las crisis. La ruina de los pequeños productores se incrementa en grado enorme con este crecimiento por saltos de la fábrica; los obreros, bien son

---

\* Acerca de los lazos de la legislación fabril con las condiciones y relaciones que engendra la gran industria maquinizada, véase capítulo II de la segunda parte del libro del Sr. Tugán-Baranovski *La fábrica rusa* y en particular el artículo en *Nóvoe Slovo*, julio de 1897.

atraídos en masa por la fábrica en la época de fiebre, bien son rechazados. La formación de un enorme ejército de reserva de desempleados y de personas dispuestas a aceptar cualquier trabajo se hace condición de la existencia y del desarrollo de la gran industria maquinizada. En el capítulo II hemos mostrado de qué capas de los campesinos se recluta este ejército, y en los siguientes se han señalado también los tipos más importantes de ocupaciones para las que el capital mantiene estas reservas. La "inestabilidad" de la gran industria maquinizada ha provocado siempre y provoca lamentaciones reaccionarias de quienes siguen mirando las cosas con los ojos del pequeño productor, olvidando que sólo esta "inestabilidad" es la que ha sustituido el estancamiento anterior con una transformación rápida de los modos de producción y de todas las relaciones sociales.

Una de las manifestaciones de esta transformación es el hecho de que la industria se separa de la agricultura, que las relaciones sociales en la industria se liberan de las tradiciones del régimen de servidumbre y patriarcal que pesan sobre la agricultura. En la pequeña producción de mercancías, el industrial no se ha despojado aún en absoluto del cascarón campesino; en la mayoría de los casos sigue siendo agricultor, y esta ligazón de la pequeña industria y la pequeña agricultura es tan profunda que observamos la interesante ley de la diferenciación paralela de los pequeños productores en la industria y en la agricultura. La formación de pequeña burguesía y de obreros asalariados va de la mano en ambos terrenos de la economía nacional, preparando con ello, en ambos polos de la diferenciación, la ruptura del industrial con la agricultura. En la manufactura, esta ruptura es ya muy marcada. Se forman numerosos centros industriales no dedicados a la agricultura. La figura principal de la industria no es ya el campesino, sino el comerciante y el manufacturero, por una parte, y el "operario", por otra. La industria y las relaciones comerciales relativamente desarrolladas con el mundo restante elevan el nivel de vida de la población y su cultura; el trabajador de la manufactura mira ya de arriba abajo al campesino agricultor. La gran industria maquinizada termina esta transformación, separa definitivamente la industria de la agricultura, crea, como hemos visto, una clase especial de la población, completamente ajena al viejo campesinado, que se distingue de él por otro régimen de vida, por otro régimen de relaciones familiares, por unas demandas superiores, tanto materiales como espirituales\*. En las pequeñas industrias y en la manufactura vemos siempre restos de las relaciones patriarcales y formas diversas de dependencia personal,

---

\* Sobre el tipo "fabril" véase más arriba el capítulo VI, § II, 5, pág. 317 (el presente volumen, pág. 322. -Ed.). -Véase también *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo VII, fascic. III, Moscú, 1883, pág. 58 (el obrero fabril es razonador, "listo"). -*Recopilación de Nizhni Nóvgorod*, I, págs. 42-43; tomo IV, pág. 335. -*Las industrias de la provincia de Vladimir*, III, 113-114 y otras. -*Nóvoe Slovo*, 1897, octubre, pág. 63. -Conf. también las obras antes citadas del Sr. Zhbankov, que caracterizan a los obreros que marchan a la ciudad a ocuparse en empresas comerciales e industriales.

que, en la situación general de la economía capitalista, empeoran extraordinariamente la situación de los trabajadores, los humillan y corrompen. La gran industria maquinizada, concentrando masas de obreros que a menudo acuden de distintos extremos del país, no admite ya en absoluto los restos de relaciones patriarcales y de la dependencia personal, diferenciándose por una verdadera "actitud despectiva hacia el pasado". Y precisamente esta ruptura con las tradiciones caducas fue una de las condiciones sustanciales que crearon la posibilidad y originaron la necesidad de regular la producción y de someterla al control social. En particular, hablando de la transformación de las condiciones de vida de la población por la fábrica, es preciso advertir que la incorporación de mujeres y adolescentes a la producción\* es un fenómeno progresivo en su base. Indudablemente, la fábrica capitalista pone a estas categorías de la población obrera en una situación particularmente difícil, y con respecto a ellas es especialmente necesario reducir y regular la jornada, asegurar condiciones higiénicas de trabajo, etc., pero sería reaccionaria y utópica la tendencia a prohibir por completo el trabajo industrial de las mujeres y los adolescentes o a mantener un régimen patriarcal de vida que excluyese este trabajo. Destruyendo el carácter cerrado patriarcal de estas categorías de la población que antes no salían del estrecho círculo de las relaciones domésticas, familiares; atrayéndolas a la participación directa en la producción social, la gran industria maquinizada impulsa su desarrollo, eleva su independencia, es decir, crea unas condiciones de vida que están incomparablemente por encima de la inmovilidad patriarcal de las relaciones precapitalistas\*\*.

---

\* Según datos de la *Guía* en 1890 en las fábricas de la Rusia europea había un total de 875.764 obreros, de ellos 210.207 (24%) mujeres, 17.793 (2%) muchachos y 8.216 (1%) muchachas

\*\* "La tejedora pobre va a la fábrica tras del padre y del marido, trabaja junto a ellos e independientemente de ellos. Es un sostén de la familia, exactamente igual que el hombre." "En la fábrica... la mujer es un productor completamente independiente, igual que su marido." El nivel cultural de las obreras fabriles se eleva con especial rapidez (*Las industrias de la provincia de Vladimir*, III, 113, 118, 112 y otras). Es completamente justa la conclusión siguiente del Sr. Jarizoménos: la industria destruye "la dependencia económica en que la mujer se encuentra con respecto a la familia... y con respecto al hombre... En la fábrica ajena, la mujer se iguala al hombre; es la igualdad del proletario... El capitalismo industrial desempeña un papel notable en la lucha de la mujer por su independencia dentro de la familia". "La industria crea para la mujer una situación nueva y completamente independiente de la familia y del marido" (*Yuridicheski Véstnik*, 1883, núm. 12, págs. 582, 596). En la *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú* (tomo VII, fascic. II, Moscú, 1882, págs. 152, 138-139) los investigadores comparan la situación de la obrera en la producción manual y maquinizada de medias. En la producción manual, el salario es al día de 8 kopeks; en la maquinizada, de 14 a 30 kopeks. En la producción maquinizada, la situación de la obrera se describe así: "...Ante nosotros tenemos a una muchacha ya libre de toda traba, que se ha emancipado de la familia y de cuanto constituye las condiciones de existencia de la mujer campesina, una muchacha que en todo momento puede trasladarse de un lugar a otro, pasar de un patrono a otro, y que en todo momento puede verse sin trabajo, sin un trozo de pan... En la producción manual, la mujer que hace punto tiene el salario más mezquino, que no bastaría para cubrir los gastos de la comida, un salario que sólo es posible a condición de que ella, como miembro de una familia con hacienda, con nadiel, goce en parte de los productos de esta tierra; en la producción maquinizada, la oficiala, además de la comida y el té, tiene un salario que le permite vivir fuera de la familia y no utilizar ya el ingreso que la familia saca de la tierra. Al mismo tiempo, el salario de la oficiala es en la industria maquinizada, dentro de las condiciones existentes, más seguro".

Las dos primeras fases del desarrollo de la industria se distinguen por el carácter sedentario de la población. El pequeño industrial, que sigue siendo campesino, está sujeto a su aldea por la hacienda agrícola. El operario en la manufactura sigue de ordinario encadenado a la zona pequeña, cerrada, de la industria que la manufactura crea. En la propia estructura de la industria, en la primera y segunda fase de su desarrollo, no hay nada que viole este carácter sedentario y cerrado del productor. Las relaciones entre las distintas zonas de la industria son raras. El paso de la industria a otros lugares sólo se efectúa mediante el traslado de distintos pequeños productores, que fundan nuevas industrias pequeñas en la periferia del Estado. Por el contrario, la gran industria maquinizada crea necesariamente la movilidad de la población; las relaciones comerciales entre las distintas zonas se amplían enormemente; los ferrocarriles facilitan el tránsito. La demanda de obreros aumenta en general, bien elevándose en la época de fiebre, bien decayendo en la época de las crisis, de modo que se hace necesario el paso de los obreros de una empresa a otra, de un extremo del país a otro. La gran industria maquinizada crea varios centros industriales nuevos, que, con rapidez antes inusitada, nacen a veces en lugares deshabitados, fenómeno que sería imposible sin una migración en masa de los obreros. Más abajo hablaremos de la extensión e importancia de las llamadas industrias no agrícolas fuera de la localidad. Ahora nos limitaremos a señalar brevemente los datos de la estadística sanitaria del zemstvo de la provincia de Moscú. El sondeo de 103.175 obreros fabriles mostró que 53.238 personas, es decir, el 51,6%, habían nacido en el mismo distrito donde estaban las fábricas en que trabajaban. Por consiguiente, casi la mitad de los obreros había pasado de un distrito a otro. Obreros nacidos en la provincia de Moscú resultaron 66.038, el 64%\*. Más de un tercio de los obreros procede de otras provincias (en especial de las lindantes con la de Moscú que forman parte de la zona industrial del Centro). Además, la comparación de los distintos distritos muestra que los más industriales se distinguen por el menor tanto por ciento de obreros nacidos en ellos: por ejemplo, en los distritos poco industriales de Mozhaisk y Volokolamsk, el 92-93% de los obreros fabriles son originarios del distrito en que trabajan. En los distritos muy industriales: de Moscú, de Kolomna, de Bogorodsk, el tanto por ciento de los obreros locales disminuye hasta el 24%-40%-50%. Los investigadores sacan de aquí la conclusión de que el "desarrollo considerable de la producción fabril en el distrito favorece la afluencia al mismo de elementos forasteros"\*\*. Estos datos muestran también (agregaremos por nuestra cuenta) que la migración de los obreros fabriles se caracteriza por los mismos rasgos que hemos constatado con respecto a la migración de los obreros agrícolas. Precisamente, tampoco los obreros industriales marchan sólo de los lugares donde hay sobrante de obreros, sino que lo hacen asimismo de aquellos lugares

\* En la provincia de Smolensk, menos industrial, el interrogatorio de 5.000 obreros fabriles mostró que el 80% de ellos eran nacidos de la misma provincia de Smolensk. (Zhbankov, *l. c.*, II, 442).

\*\* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, sección de estadística sanitaria, tomo IV, parte I, (Moscú, 1890) pág. 240.

donde se siente falta de mano de obra. Por ejemplo, el distrito de Brónnitsa atrae a 1.125 obreros de otros distritos de la provincia de Moscú y de otras provincias, cediendo al mismo tiempo 1.246 obreros a los distritos más industriales: de Moscú y de Bogorodsk. Por tanto, los obreros no marchan sólo porque no encuentran "trabajo a mano en la localidad", sino también porque tienden a ir a donde se vive mejor. Por elemental que sea este hecho, no está de más recordárselo otra vez a los economistas del populismo, que idealizan las ocupaciones locales y condenan las industrias fuera de la localidad, pasando por alto la significación progresiva de la movilidad de población que crea el capitalismo.

Los rasgos característicos descritos más arriba, que distinguen la gran industria maquinizada de las formas anteriores de la industria, pueden resumirse con estas palabras: socialización del trabajo. En efecto: tanto la producción para un enorme mercado nacional e internacional, como el desarrollo de íntimas relaciones comerciales con las diversas zonas del país y con distintos países para la compra de materias primas y materiales auxiliares, el enorme progreso técnico, la concentración de la producción y la población por empresas colosales, la destrucción de las tradiciones caducas de la vida patriarcal, la creación de la movilidad de la población, el ascenso de las demandas y del desarrollo del trabajador: todo ello son elementos del proceso capitalista que socializa más y más la producción del país y, al mismo tiempo, a los que participan en la producción\*.

---

\* Los datos expuestos en los tres últimos capítulos muestran, a nuestro entender, que la clasificación de las formas y fases capitalistas de la industria dada por Marx es más correcta y sustancial que la clasificación difundida actualmente, que confunde la manufactura con la fábrica y separa el trabajo para el mayorista como una forma especial de industria (Held, Bücher). Mezclar la manufactura y la fábrica significa tomar como base de la clasificación caracteres puramente exteriores, y no advertir las particularidades sustanciales de la técnica, la economía y las condiciones de vida que distinguen el período manufacturero y el maquinizado del capitalismo. Con respecto al trabajo capitalista a domicilio, indudablemente desempeña un papel muy importante en el mecanismo de la industria capitalista. Es indudable también que el trabajo para el mayorista es típico de modo especial precisamente en el capitalismo de la época anterior a la fábrica, pero se encuentra (y en proporciones no pequeñas) en los más distintos períodos del desarrollo del capitalismo. Es imposible comprender la significación del trabajo para el mayorista sin relacionarlo con todo el régimen de la industria en el período dado o en la fase dada del desarrollo del capitalismo. El campesino que hace cestos por encargo del tendero local, el hombre de Pávlovo que en su casa hace mangos de cuchillo por encargo de Zaviálov, la obrera que cose vestidos, calzado, guantes, que engoma cajetillas por encargo de los grandes fabricantes o comerciantes, todos ellos trabajan para el mayorista, pero el trabajo capitalista a domicilio tiene en todos estos casos un carácter distinto y una diferente significación. Nosotros no negamos en modo alguno, naturalmente, los méritos de Bücher, por ejemplo, en la investigación de las formas precapitalistas de la industria, pero estimamos incorrecta su clasificación de las formas capitalistas de la industria. Con las opiniones del Sr. Struve (véase *Mir Bozhi*, 1898, núm. 4) no podemos estar de acuerdo en tanto en cuanto él acepta la teoría de Bücher (en la parte señalada) y la aplica a los "kustares" rusos. (Desde que fueron escritos estas líneas, 1899, el Sr. Struve ha tenido tiempo de terminar el ciclo de su desarrollo científico y político. De vacilante entre Bücher y Marx, entre la economía liberal y la socialista, se ha convertido en el más puro burgués liberal. El autor de estos renglones se enorgullece de haber contribuido en la medida de sus fuerzas a limpiar la socialdemocracia de semejantes elementos. (Nota a la segunda edición.)

Con respecto a la relación entre la gran industria maquinizada de Rusia y el mercado interior para el capitalismo, los datos más arriba expuestos llevan a la conclusión siguiente. El rápido desarrollo de la industria fabril en Rusia crea un mercado enorme, en constante aumento, de medios de producción (materiales de construcción, combustible, metales, etc.), aumenta con inusitada rapidez la parte de la población ocupada en la producción de artículos de consumo productivo, y no personal. Pero también el mercado de artículos de consumo personal aumenta rápidamente a consecuencia del incremento de la gran industria maquinizada, que retira de la agricultura una parte cada vez mayor de la población, llevándola a las ocupaciones comerciales e industriales. Con relación al mercado interior de productos de la fábrica, el proceso de formación de este mercado se ha examinado con detalle en los primeros capítulos de la presente obra.

## CAPÍTULO VIII

### FORMACIÓN DEL MERCADO INTERIOR

Réstanos ahora hacer un balance de los datos examinados en los capítulos anteriores y tratar de dar una idea de la interdependencia de las distintas ramas de la economía nacional en su desarrollo capitalista.

#### I. CRECIMIENTO DE LA CIRCULACIÓN MERCANTIL

Como es sabido, la circulación mercantil antecede a la producción mercantil y constituye una de las condiciones (pero no la única) del surgimiento de esta última. En la presente obra hemos limitado nuestra tarea al análisis de los datos relativos a la producción mercantil y capitalista, y por ello no tenemos el propósito de pararnos detalladamente en el importante problema del auge de la circulación mercantil en la Rusia posterior a la Reforma. Para dar una idea general de la rapidez del crecimiento del mercado interior, bastan las breves indicaciones siguientes.

La red ferroviaria rusa creció de 3,819 kilómetros en 1865 a 29.063 kilómetros en 1890\*, es decir, aumentó más de siete veces. Un paso igual dio Inglaterra en un período más prolongado (en 1845 tenía 4.082 kilómetros, en 1875 tenía 26.819 kilómetros; un aumento de seis veces); y Alemania, en un período más breve (en 1845 tenía 2.143 kilómetros, en 1875 tenía 27.981 kilómetros; un aumento de doce veces). El número de verstas de ferrocarril abiertas anualmente al tráfico ha oscilado mucho en los distintos períodos: por ejemplo, en 5 años, de 1868 a 1872, se abrieron 8.806 verstas, mientras que en otros 5 años, de 1878 a 1882, sólo se abrieron 2.221\*\*. Por la magnitud de estas oscilaciones puede juzgarse de qué enorme ejército de reserva de obreros desocupados necesita el capitalismo, que bien amplía, bien reduce la demanda de obreros. En el desarrollo de la construcción ferroviaria de Rusia ha habido dos períodos de enorme auge: el fin de los años 60 (y comienzo de los 70) y la segunda mitad de los años 90. De 1865 a 1875 el crecimiento medio anual de la red ferroviaria rusa fue de 1.500 kilómetros, y de 1893 a 1897 fue de unos 2.500 kilómetros.

---

\* *Uebersichten der Weltwirtschaft, l. c. (Revistas de economía mundial, lugar citado. -Ed.)*. En 1904 había 54.878 kilómetros en la Rusia europea (con el Reino de Polonia, el Cáucaso y Finlandia) y 8.351 en la Rusia asiática. (Nota a la segunda edición.)

\*\* V. Mijailovski. *Desarrollo de la red ferroviaria rusa. Trabajos de la Sociedad Economía Libre Imperial*, 1898, núm. 2.

El transporte de cargas por ferrocarril se determinó por el volumen siguiente: 1868 -439.000.000 de puds; 1873 -1.117.000.000 de puds; 1881-2.532.000.000 de puds; 1893 -4.846.000.000 de puds; 1896 -6.145.000.000 de puds; 1904 - 11.072.000.000 de puds. Con no menor rapidez creció también el movimiento de pasajeros: 1868 -10.400.000 pasajeros; 1873 -22.700.000; 1881 - 34.400.000; 1893 -49.400.000; 1896 -65.500.000; 1904 -123.600.000\*.

El desarrollo del transporte fluvial y marítimo ofrece el aspecto siguiente (datos de toda Rusia)\*\*:

Años	Vapores		Número de barcos que no son de vapor	Capacidad de carga de los barcos en millones de puds			Valor de los barcos en millones de rublos			Número de personas que sirven en los barcos		
	número	caballos de vapor		vapores	no vapores	Total	vapores	no vapores	Total	vapores	no vapores	Total
1868	646	47.313	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1884	1.246	72.105	20.095	6,1	362	368,1	48,9	32,1	81	18.766	94.099	112.865
1890	1.824	103.206	20.125	9,2	401	410,2	75,6	38,3	113,9	25.814	90.356	116.170
1895	2.539	129.759	20.580	12,3	526,9	539,2	97,9	46,0	143,9	32.689	85.608	118.297

Por las vías de navegación interiores de la Rusia europea, en 1881 se transportaron 899.700.000 puds; en 1893 -1.181.500.000 puds; en 1896 -1.553.000.000 de puds. El valor de estas cargas fue respectivamente de 186.500.000, 257.200.000 y 290.000.000 de rublos.

La flota mercante de Rusia constaba en 1868 de 51 vapores, con un tonelaje de 14.300 last<sup>140</sup>, y de 700 barcos de vela, con un tonelaje de 41.800 last, mientras que en 1896 disponía de 522 vapores con un tonelaje de 161.600 last\*\*\*.

El desarrollo de la navegación mercante en todos los puertos de los mares exteriores fue el siguiente. En el quinquenio de 1856-1860, el número de barcos llegados más los salidos fue por término medio de 18.901, con un tonelaje de 3.783.000 toneladas; por término medio, en 1886-1890 fueron 23.201 barcos (+ 23%), con un tonelaje de 13.845.000 toneladas (+ 266%). El tonelaje

\* *Recopilación estadística militar*, 511. —Sr. N.-on, *Ensayos*, anexo. —*Las fuerzas productivas*, XVII, pág. 67. —*Vésmik Finánsov*, 1898, núm. 43. —*Anuario de Rusia de 1905*, San Petersburgo, 1906.

\*\* *Recopilación estadística militar*, 445. —*Las fuerzas productivas*, XVII, 42. —*Vésmik Finánsov*, 1898, núm. 44.

\*\*\* *Recopilación estadística militar*, 758, y *Anuario del Ministerio de Hacienda*, I, 363. — *Las fuerzas productivas*, XVII, 30.

creció, por consiguiente,  $3\frac{2}{3}$  veces. En 39 años (de 1856 a 1894), el tonelaje aumentó 5,5 veces, con la particularidad de que si se diferencian los barcos rusos y extranjeros resultará que el número de los primeros creció en estos 39 años 3,4 veces (de 823 a 2.789), y su tonelaje, 12,1 veces (de 112.800 toneladas a 1.368.000 toneladas), mientras que el número de los segundos aumentó un 16% (de 18.284 a 21.160), y su tonelaje, 5,3 veces (de 3.448.000 toneladas a 18.267.000 toneladas)\*. Observaremos que el tonelaje de los barcos llegados y salidos oscila también muy considerablemente por años (por ejemplo, en 1878 fue de 13.000.000 de toneladas; en 1881, de 8.600.000 toneladas), y por esto podemos juzgar en parte de las oscilaciones en la demanda de peones, obreros portuarios, etc. También aquí requiere el capitalismo la existencia de una masa de hombres siempre necesitados de trabajo y dispuestos a aceptarlo a la primera llamada, por poco permanente que sea.

El desarrollo del comercio exterior se advierte en los datos siguientes\*\*:

Años	Número de habitantes en Rusia, en millones	Valor global de las mercancías entradas y salidas, en millones de rublos papel	Valor de todo el giro del comercio exterior, por habitante, en rublos
1850-1860	69,0	314,0	4,55
1861-1865	73,8	347,0	4,70
1866-1870	79,4	554,2	7,00
1871-1875	86,0	831,1	9,66
1876-1880	93,4	1.054,8	11,29
1881-1885	100,6	1.107,1	11,00
1886-1890	108,9	1.030,3	10,02
1897-1901	130,6	1.822,4	10,11

Del volumen de las operaciones bancarias y de la acumulación del capital dan una idea general los datos siguientes. La suma global de pagos del Banco del Estado creció, de 113.000.000 de rublos en 1860-1863 (170.000.000 de rublos en 1864-1868) a 620.000.000 de rublos en 1884-1888, mientras que la suma de los depósitos en las cuentas corrientes crecía de 335.000.000 de rublos en 1864-1868 a 1.495.000.000 de rublos en 1884-1888\*\*\*. El giro de las cooperativas y cajas de préstamos y ahorro (rurales e industriales) creció de 2.750.000 rublos en 1872 (21.800.000 rublos en 1875) a 82.600.000 rublos en 1892 y 189.600.000 rublos en 1903\*\*\*\*. El valor de las hipotecas sobre la tierra

\* *Las fuerzas productivas*. El comercio exterior de Rusia, pág. 56 y siguientes.

\*\* *Las fuerzas productivas*. El comercio exterior de Rusia, pág. 17. —*Anuario de Rusia*, de 1904, San Petersburgo, 1905.

\*\*\* *Recopilación de datos de Rusia*, 1890, CIX.

\*\*\*\* *Recopilación de datos de Rusia*, 1896, cuadro CXXVII.

creció de 1889 a 1894 del modo siguiente: la tasación de las tierras hipotecadas aumentó de 1.395.000.000 de rublos a 1.827.000.000, mientras que la suma de las cantidades prestadas subía de 791.000.000 de rublos a 1.044.000.000\*. Las operaciones de las cajas de ahorro se desarrollaron especialmente en los años 80 y 90. En 1880 había 75 cajas; en 1897 su número era de 4.315 (de ellas, 3.454 de Correos y Telégrafos). Los depósitos ascendieron en 1880 a 4.400.000 rublos, y en 1897 a 276.600.000 rublos. El saldo en favor a fin de año era de 9.000.000 de rublos en 1880 y de 494.300.000 rublos en 1897. Por el crecimiento anual del capital se destacan especialmente los años *de hambre*, 1891 y 1892 (52.900.000 y 50.500.000 rublos) y los dos últimos años (1896: 51.600.000 rublos; 1897: 65.500.000 rublos)\*\*.

Los datos más recientes muestran un desarrollo aún mayor de las cajas de ahorro. En 1904 había en toda Rusia 6.557, el número de depositarios era de 5.100.000 y la suma global de los depósitos, de 1.105.500.000 rublos. A propósito. En nuestro país, tanto los viejos populistas como los nuevos oportunistas del socialismo han dicho repetidas veces grandes ingenuidades (expresándonos con suavidad) sobre el incremento de las cajas de ahorro como índice del bienestar "popular". No es, por ello, superfluo comparar la distribución de los depósitos en estas cajas en Rusia (1904) y en Francia (1900, informes del *Bulletin de l'Office du travail*, 1901, núm. 10).

En Rusia:

Hasta 25 rublos ..	1.870,4	38,7	11,2	1,2
De 25 a 100 ...	967,7	20,0	52,8	5,4
De 100 a 500 ...	1.380,7	28,6	308,0	31,5
Más de 500 .....	615,5	12,7	605,4	61,9
<b>Total ....</b>	<b>4.834,3</b>	<b>100</b>	<b>977,4</b>	<b>100</b>

*En Francia:*

Volumen de los depósitos	Número de ahorristas en miles	%	Total de depósitos en millones de rublos	%
Hasta 100 francos	5.273,5	50,1	143,6	3,3
De 100 a 500 .	2.197,4	20,8	493,8	11,4
De 500 a 1.000 .	1.113,8	10,6	720,4	16,6
Más de 1.000 ...	1.948,3	18,5	2.979,3	68,7
<b>Total ....</b>	<b>10.533,0</b>	<b>100</b>	<b>4.337,1</b>	<b>100</b>

\* *Ibid.*

\*\* *Vestnik Finánsov*, 1898, núm. 26.

¡Cuánto material hay aquí para los apologistas populistas-revisionistas-demócratas constitucionalistas! Entre otras cosas, es interesante que, en Rusia, los depósitos están también distribuidos en 12 grupos según las ocupaciones y profesiones de los depositarios. Resulta que donde corresponde un número mayor de depósitos es en la agricultura y las industrias rurales, 228.500.000 rublos, y que estos depósitos crecen con especial rapidez. La aldea se civiliza y resulta más y más ventajoso beneficiarse con la ruina del mujik.

Pero volvamos al tema que nos ocupa de un modo inmediato. Vemos que los datos atestiguan el enorme crecimiento de la circulación mercantil y de la acumulación del capital. Más arriba se ha mostrado el modo cómo se formó en todas las ramas de la economía nacional el campo para la aplicación del capital y de qué modo el capital comercial se fue transformando en industrial, es decir, fue entrando en la producción y creando relaciones capitalistas entre los participantes en la producción.

## II. CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN COMERCIAL E INDUSTRIAL

Hemos hablado antes de que el crecimiento de la población industrial a cuenta de la agrícola es un fenómeno necesario en toda sociedad capitalista. También se ha examinado el modo como la industria se va separando consecutivamente de la agricultura; ahora nos resta sólo hacer un balance de la cuestión.

### 1) Crecimiento de las ciudades.

La expresión más palmaria del proceso que examinamos es el crecimiento de las ciudades. He aquí los datos de este crecimiento en la Rusia europea (50 provincias) en la época posterior a la Reforma\*: (ver el cuadro en la pág.440. - Ed.)

---

\* Para 1863 las cifras son de *Publicación periódica de estadística* (I, 1866) y de la *Recopilación estadística militar*. Las cifras de la población urbana de las provincias de Orenburgo y Ufá están corregidas según los cuadros de las ciudades. Por ello, el balance de la población urbana será de 6.105.000 habitantes, y no de 6.087.100, como señala la *Recopilación estadística militar*. Para 1885 los datos son de la *Recopilación de datos de Rusia*. Para 1884-85. Para 1897 las cifras corresponden al censo del 28 de enero de 1897 *Primer censo general de la población del Imperio Ruso, 1897*, ediciones del Comité Central de Estadística, San Petersburgo, 1897 y 1898, fascíc. 1 y 2). La población permanente de las ciudades, según el censo de 1897, es igual a 11.830.500, es decir, el 12,55%. Nosotros hemos tomado la población presente en las ciudades. Observaremos que no es posible garantizar la completa uniformidad y el carácter comparativo de los datos de 1863-1885-1897. Por ello nos limitamos a confrontar únicamente las relaciones más generales y a destacar los datos de las ciudades grandes.

Años	Población de la Rusia europea en miles			Tanto por ciento de población urbana		Número de ciudades con una población de				Población de las grandes ciudades, que tienen (en miles)				Población de las 14 ciudades (en miles) que en 1863 eran las mayores
	Total	En las ciudades	En el campo	Total	Tanto por ciento de población urbana	mas de 200,000	de 100,000 a 200,000	de 50,000 a 100,000	Total de grandes ciudades	mas de 200,000	de 100,000 a 200,000	de 50,000 a 100,000	Total	
1863	61.420,5	6.105,1	55.315,4	9,94		2	1	10	13	891,1	119,0	683,7	1.693,5	1.741,9
1885	81.725,2	9,964,8	71,760,4	12,19		3	7	21	31	1.854,8	998,0	1.302,7	4.155,5	3.103,7
1897	94.215,4	12.027,1	82.188,3	12,76		5	9	30	44	3.238,1	1.177,0	1.982,4	6.397,5	4.266,3

Así, el tanto por ciento de la población urbana crece constantemente, es decir, se opera un desplazamiento de población de la agricultura a las ocupaciones comerciales e industriales\*. Las ciudades crecen dos veces más de prisa que la población restante: de 1863 a 1897 toda la población aumentó un 53,3% la rural un 48,5 y la urbana un 97,0%.

En 11 años (1885-1897) "la afluencia mínima de población rural a las ciudades" fue determinada por el Sr. V. Mijailovski en 2.500.000 personas\*\*, es decir, en más de 200.000 por año.

La población de las ciudades que constituyen grandes centros industriales y comerciales crece mucho más de prisa que la población de las ciudades en general. El número de ciudades con 50.000 y más habitantes se hizo más de tres veces mayor de 1863 a 1897 (13 y 44). En 1863, del total de habitantes de las ciudades sólo cerca del 27% (1.700.000 de 6.100.000) estaba concentrado en tales centros grandes; en 1885 había cerca del 41% (4.100.000 de 9.900.000) \*\*\*, mientras que en 1897 era ya más de la mitad, alrededor del 53% (6.400.000 de 12.000.000). Así pues, si en los años 60 el carácter de la población urbana se determinaba preferentemente por la población de ciudades no muy grandes, en los años 1890 las grandes ciudades alcanzaron una plena preponderancia. La población de las 14 ciudades mayores en 1863 creció de 1.700.000 habitantes a 4.300.000, es decir, el 153%, mientras que toda la población urbana no aumentó más que un 97%. Por consiguiente, el enorme crecimiento de los grandes centros industriales y la formación de numerosos centros nuevos es uno de los síntomas más característicos de la época posterior a la Reforma.

## 2) Importancia de la colonización interior

Como hemos señalado más arriba (capítulo I, § II)\*\*\*\*, la teoría extrae la ley del crecimiento de la población industrial a cuenta de la agrícola de la circunstancia de que, en la industria, el capital variable crece absolutamente (el crecimiento del capital variable representa el crecimiento del número de obreros

---

\* "El número de poblados urbanos con carácter agrícola es en extremo pequeño, y el número de sus habitantes resulta del todo insignificante en comparación con el total de habitantes de las ciudades" (Sr. Grigóriev en el libro *Influencia de las cosechas y de los precios del trigo*, tomo II, pág. 126).

\*\* *Nóvoe Slovo*, 1897, junio, pág. 113.

\*\*\* El Sr. Grigóriev da un cuadro (*l. c.*, 140) por el que se ve que en 1885 el 85,6% de las ciudades tenía menos de 20.000 habitantes; en ellas se encontraba el 38,0% de los habitantes urbanos; el 12,4% de las ciudades (82 de 660) tenía menos de 2.000 habitantes, y en ellas había únicamente el 1,1% de los habitantes urbanos (110.000 de 9.962.00).

\*\*\*\* Véase el presente volumen, págs. 20-21. -Ed.

industriales y el crecimiento de toda la población comercial e industrial), mientras que en la agricultura "disminuye absolutamente el capital variable requerido para el cultivo de la parcela dada de tierra". "Por consiguiente -agrega Marx- el crecimiento del capital variable en la agricultura es sólo posible cuando se pone nueva tierra en cultivo, y eso presupone también un crecimiento aún mayor de la población no agrícola."<sup>141</sup> De aquí se desprende con claridad que el crecimiento de la población industrial sólo puede observarse de un modo puro cuando se trata de un territorio ya poblado, donde toda la tierra está ya ocupada. La población de este territorio, desplazada de la agricultura por el capitalismo, no tiene más recurso que emigrar a los centros industriales o a otro país. Pero la cosa cambia sustancialmente si se trata de un territorio en el que no toda la tierra está ocupada, que no está poblado por completo. La población de este territorio, desplazada de la agricultura en la zona habitada, puede pasar a la parte no habitada del territorio y dedicarse a "cultivar nueva tierra". Resultará un crecimiento de la población agrícola (en el curso de cierto tiempo) no menor, si no más rápido, que el crecimiento de la población industrial. En este caso tenemos ante nosotros dos procesos distintos: 1) desarrollo del capitalismo en un país viejo, poblado, o en la parte vieja, poblada de un país; 2) desarrollo del capitalismo en la "nueva tierra". El primer proceso expresa un mayor desarrollo de las relaciones capitalistas ya consolidadas; el segundo, la formación de relaciones capitalistas nuevas en el nuevo territorio. El primer proceso significa el desarrollo del capitalismo en profundidad, el segundo, en extensión. Evidentemente, la confusión de estos dos procesos debe llevar por fuerza a una concepción errónea del proceso que desplaza a la población de la agricultura a las ocupaciones comerciales e industriales.

La Rusia posterior a la Reforma nos muestra precisamente la manifestación simultánea de ambos procesos. En los años 60, al principio de la época posterior a la Reforma, las zonas periféricas meridionales y orientales de la Rusia europea eran en grado considerable un territorio deshabitado, al que se dirigió un torrente enorme de colonos de la Rusia agrícola central. Esta formación de una nueva población agrícola en las tierras nuevas es lo que veló en cierto grado el desplazamiento de la población de la agricultura hacia la industria, operado paralelamente. Para ofrecer una idea palmaria de la particularidad de Rusia que describimos, según los datos de la población urbana, es preciso dividir las 50 provincias de la Rusia europea en distintos grupos. Aducimos los datos de la población urbana en 9 zonas de la Rusia europea, correspondientes a 1863 y 1897 (ver el cuadro en la pág. 443. -*Ed.*).

Grupos de provincias de la Rusia europea	Número de provincias	Población en miles						% de aumento de la población de 1863 a 1897				
		1863			1897			1863		1897		
		Total	En las aldeas	En las ciudades	Total	En las aldeas	En las ciudades	Total	Rural	Urbana		
I. De las capitales . . . . .	2	2.738,4	1.680,0	1.058,4	4.541,0	1.989,7	2.551,3	38,6	56,2	65	18	141
II. Industriales y no agrícolas . . . . .	9	9.890,7	9.165,6	725,1	12.751,8	11.647,8	1.104,0	7,3	8,6	29	26	52
Provincias de las capitales, industriales y no agrícolas . . . . .	11	12.629,1	10.845,6	1.783,5	17.292,8	13.637,5	3.655,3	14,1	21,1	36	25	105
III. Agr. centrales, ucranianas y del Volga Medio . . . . .	13	20.491,9	18.792,5	1.699,4	28.251,4	25.464,3	2.787,1	8,3	9,8	38	35	63
IV. De Novorossia, del Volga Inferior y orientales . . . . .	9	9.540,3	8.472,6	1.067,7	18.386,4	15.925,6	2.460,8	11,2	13,3	92	87	130
Total de los cuatro primeros grupos . . . . .	33	42.661,3	38.110,7	4.550,6	63.930,6	55.027,4	8.903,2	10,5	13,9	49	44	95,6
V. Del Báltico . . . . .	3	1.812,3	1.602,6	209,7	2.387,0	1.781,6	605,4	11,5	25,3	31	11	188
VI. Occidentales . . . . .	6	5.548,5	4.940,3	608,2	10.126,3	8.981,6	1.194,7	10,9	11,8	82	81	96
VII. Sudoccidentales . . . . .	3	5.483,7	4.982,8	500,9	9.605,5	8.693,0	912,5	9,1	9,5	75	74	82
VIII. De los Urales . . . . .	2	4.359,2	4.216,5	142,7	6.086,0	5.794,6	291,4	3,2	4,7	39	37	105
IX. Del Extremo Norte . . . . .	3	1.555,5	1.462,5	93,0	2.080,0	1.960,0	120,0	5,9	5,8	33	34	29
Total: . . . . .	50	61.420,5	55.315,4	6.105,1	94.215,4	82.188,2	12.027,2	9,94	12,76	53,3	48,5	97,0

Provincias que han entrado en los grupos: I) San Petersburgo y Moscú; II) Vladimir, Kaluga, Kostroma, Nizhni Nóvgorod, Nóvgorod, Pskov, Smolensk, Tver y Yaroslavl; III) Vorónzh, Kazán, Oriol, Penza, Poltava, Rizán, Sarátov, Simbisk, Tambov, Tula, Jarkov y Chernigov; IV) Astrajan, Besarabia, del Don, Ekaterinoslav, Orenburgo, Samara, Táurida, Jerson y Ufa; V) Kurlandia, Liflandia y Estlandia; VI) Vilno, Vítebsk, Grodno, Kovno, Minsk y Moguliov; VII) Volinia, Podolia y Kiev; VIII) Viatka y Perm; IX) Arfánguelsk, Volóгда y Olonets.

Para la cuestión que nos interesa tienen la mayor importancia los datos de tres zonas: 1) industrial no agrícola (las 11 provincias de los dos primeros grupos, incluidas las dos de las capitales)\*. Es una zona en la que la emigración a las otras era muy débil. 2) Agrícola central (13 provincias, tercer grupo). La emigración de esta zona fue muy intensa, en parte a la anterior, pero de modo particular a la siguiente. 3) Regiones periféricas agrícolas (las 9 provincias del cuarto grupo), zona que ha sido colonizada en la época posterior a la Reforma. El tanto por ciento de la población urbana en estas 33 provincias se diferencia muy poco, como se ve en el cuadro, del tanto por ciento de la población urbana en toda la Rusia europea.

En la primera zona, industrial o no agrícola, observamos un ascenso especialmente rápido del tanto por ciento de la población urbana: del 14,1% al 21,1%. El crecimiento de la población rural es aquí muy débil, casi la mitad que en toda Rusia en conjunto. El crecimiento de la población urbana, por el contrario, supera considerablemente la media (105% contra 97%). Si se compara Rusia con los países industriales del Occidente europeo (como a menudo se practica entre nosotros), debe hacerse tomando sólo esta zona, pues sólo ella se encuentra en condiciones aproximadamente idénticas a los países capitalistas industriales.

En la segunda zona, la agrícola central, vemos un cuadro distinto. El tanto por ciento de la población urbana es aquí muy bajo y crece con más lentitud que la media. El aumento de la población de 1863 a 1897, tanto de la urbana como de la rural, es considerablemente más débil que la media de Rusia. Esto se debe a que de esta zona ha salido un enorme torrente de colonos hacia las regiones periféricas. Según cálculos del Sr. V. Mijailovski, de 1885 a 1897 salieron de aquí *unos 3.000.000 de personas*, es decir, más de una décima parte de la población\*\*.

En la tercera zona, las regiones periféricas, vemos que el tanto por ciento de la población urbana aumenta algo *menos que la media* (del 11,2% al 13,3%, es decir, en la proporción 100:118, con una media de 9,94-12,76, es decir, en la proporción 100:128). Mientras tanto, el crecimiento de la población urbana, lejos de ser aquí más débil, fue *muy superior a la media* (+ 130% contra +97%). El desplazamiento de la población de la agricultura hacia la industria

---

\* El que es acertado unir a las provincias de las capitales precisamente las provincias no agrícolas que nosotros hemos tomado lo prueba la circunstancia de que la población de las capitales se complementa principalmente con personas salidas de estas provincias. Según el censo de San Petersburgo del 15 de diciembre de 1890, la ciudad tenía 726.000 habitantes de los estamentos campesino y pequeñoburgués; de ellos, 544.000 (es decir, las tres cuartas partes) eran campesinos y pequeños burgueses de las 11 provincias con las que nosotros hemos formado la primera zona.

\*\* *L. c.*, pág. 109. "Este movimiento no tiene parejo en la historia contemporánea de Europa Occidental" (110-111).

ha sido, pues, muy intenso, pero se encubre por el enorme crecimiento de la población agrícola a consecuencia de la emigración: en esta zona, la población rural creció un 87%, contra una media para Rusia del 48,5%. Por provincias separadas el proceso de industrialización de la población se vela de un modo aún más palpable. En la provincia de Táurida, por ejemplo, el tanto por ciento de la población urbana seguía siendo en 1897 el mismo que en 1863 (19,6°), y en la de Jersón había disminuido incluso (del 25,9% al 25,4%), aunque el crecimiento de las ciudades de ambas provincias no se rezagó mucho del crecimiento de las capitales (+ 131, + 135% contra + 141% en las dos provincias de las capitales). La formación de una nueva población agrícola en las nuevas tierras lleva, por consiguiente, a su vez, a un crecimiento aún mayor de la población no agrícola.

### 3) Crecimiento de las villas y aldeas fabriles y comerciales e industriales

Además de las ciudades tienen entidad de centros industriales, en primer término, los suburbios, que no siempre se cuentan junto con las ciudades y que abarcan una zona cada vez mayor de los alrededores de la ciudad grande; en segundo término, las villas y aldeas fabriles. Estos centros industriales\* son especialmente numerosos en las provincias industriales en que el tanto por ciento de la población urbana es extraordinariamente bajo\*\*. El cuadro aducido antes de los datos de la población urbana por zonas muestra que en 9 provincias industriales este tanto por ciento fue en 1863 del 7,3 y en 1897 del 8,6. Se trata de que la población comercial e industrial de estas provincias no se halla concentrada principalmente en las ciudades, sino en los pueblos industriales. Entre las "ciudades" de las provincias de Vladimir, Kostromá, Nizhni Nóvgorod y otras hay no pocas con menos de 3.000, 2.000 y hasta 1.000 habitantes, mientras que numerosas "aldeas" tienen, contando sólo a los obreros fabriles, 2.000-3.000-5.000. En la época posterior a la Reforma -dice con razón el redactor del *Resumen de la provincia de Yaroslavl* (fascíc. II, 191)-, "las ciudades empezaron a crecer aún más de prisa, y a ello se unió el crecimiento de los poblados de un tipo nuevo, de un tipo medio entre la ciudad y la aldea: los centros fabriles". Más arriba hemos aducido ya datos sobre el enorme crecimiento de estos centros y sobre el número de obreros fabriles concentrados en ellos. Hemos visto que esos centros son numerosos en toda Rusia no sólo en las provincias industriales, sino también en el sur. En los Urales, el tanto por ciento de la población urbana es el más bajo en las provincias de Viatka y Perm, el 3,2% en 1863 y el 4,7% en 1897, mas he aquí un ejemplo de la mag-

\* Véase sobre ellos más arriba, capítulo VII, § VIII, y el anexo III al capítulo VII.

\*\* Sobre la significación de esta circunstancia, señalada ya por Korsak, compárense las justas observaciones del Sr. Volguin (*l. c.*, págs. 215-216).

nitud relativa de la población "urbana" e industrial. En el distrito de Krasnoufmsk, provincia de Perm, la población urbana es igual a 6.400 (1897), mientras que el censo del zemstvo de 1888-1891 calcula en la parte fabril del distrito 84.700 habitantes, de los cuales 56.000 no se ocupan en absoluto de la agricultura y sólo 5.600 obtienen los medios de subsistencia principalmente de la tierra. En el distrito de Ekaterinburgo, según el censo del zemstvo, hay 65.000 personas sin tierra y 81.000 que únicamente tienen prados. Por tanto, la población industrial extraurbana de sólo *dos* distritos es mayor que la población urbana de toda la provincia (en 1897 era de ¡195.600 personas!).

Finalmente, además de los poblados fabriles, tienen aún entidad de centros industriales las aldeas comerciales e industriales; que están a la cabeza de grandes zonas kustares o se han desarrollado rápidamente en la época posterior a la Reforma gracias a que se encuentran a orillas de los ríos, junto a las estaciones ferroviarias, etc. Varios ejemplos de estas aldeas se han dado en el capítulo VI, § II, y como hemos visto allí, semejantes aldeas, lo mismo que las ciudades, atraen a la población de los contornos y se distinguen de ordinario por un nivel cultural más alto\*. Citamos aún como modelo los datos de la provincia de Vorónezh, para mostrar la importancia relativa de los poblados comerciales e industriales urbanos y no urbanos. La *Recopilación general* de la provincia de Vorónezh da un cuadro de clasificación múltiple de *poblaciones* para los ocho distritos de la provincia. En estos distritos hay 8 ciudades con 56.149 habitantes (1897). De las aldeas se destacan 4 con 9.376 hogares y 53.732 habitantes, es decir, son mucho más grandes que las ciudades. En estas aldeas hay 240 establecimientos comerciales y 404 industriales. Del total de los hogares, el 60%, no cultiva la tierra en absoluto, el 21% la cultiva con ayuda de trabajo a jornal o a medias, el 71% no tiene ni ganado de labor ni

---

\* Del considerable número de aldeas de Rusia que son centros de población muy grandes puede juzgarse por los datos siguientes (aunque son anticuados) de la *Recopilación estadística militar*: en 25 provincias de la Rusia europea se contaban en los años 60 hasta 1.334 poblaciones con más de 2.000 habitantes. De ellas, 108 tenían de 5.000 a 10.000 habitantes, 6 de 10.000 a 15.000, 1 de 15.000 a 20.000, y 1 más de 20.000 (pág. 169). El desarrollo del capitalismo llevó en todos los países, y no sólo en Rusia, a la formación de nuevos centros industriales no incluidos oficialmente entre las ciudades. "Las diferencias entre la ciudad y el campo se borran: cerca de las crecientes ciudades industriales esto ocurre a consecuencia de la salida de las empresas industriales y las viviendas obreras a los extramuros y proximidades de la ciudad; cerca de las pequeñas ciudades que se extinguen, ello ocurre a consecuencia de que éstas se aproximan a las aldeas vecinas, y también a consecuencia del desarrollo de las grandes aldeas industriales... Las diferencias entre los poblados de carácter urbano y rural se borran a consecuencia de numerosas formaciones intermedias. La estadística ha reconocido hace mucho esto, dejando aparte el concepto histórico jurídico de ciudad y sustituyéndolo por el concepto estadístico, que diferencia únicamente las poblaciones por el número de habitantes (Bücher. *Die Entstehung der Volkswirtschaft*, Tüb. 1893. S. 296-297 y 303-304). También en este aspecto la estadística rusa se encuentra muy atrasada de la europea. En Alemania y en Francia (*Statesman's Yearbook*, p. 536, 474) se incluyen entre las ciudades los poblados de más de 2.000 habitantes, en Inglaterra los *net urban sanitary districts* (distritos sanitarios de tipo urbano. -Ed.), es decir, las aldeas fabriles, etc. Por consiguiente, los datos rusos acerca de la población "urbana" no se pueden comparar de ningún modo con los europeos.

ni aperos, el 63% compra pan todo el año, el 86% trabaja en industrias. Al incluir toda la población de estos centros entre la comercial e industrial no sólo no exageramos, sino que incluso disminuimos el volumen de esta última, pues en estos 8 distritos hay un total de 21.956 hogares que no trabajan en absoluto la tierra. Y sin embargo, en la provincia agrícola que nosotros hemos tomado, la población comercial e industrial fuera de las ciudades resulta no ser menor que en las ciudades.

#### 4) Industrias no agrícolas fuera del lugar

Mas tampoco la inclusión de las aldeas y las villas fabriles y comerciales e industriales entre las ciudades abarca ni mucho menos a toda la población industrial de Rusia. La falta de libertad para trasladarse de un lugar a otro, el carácter cerrado de estamento de la comunidad campesina explican por completo la notable peculiaridad de Rusia de que en ella debe incluirse entre la población industrial una parte no pequeña de la población rural, que gana los medios de subsistencia trabajando en los centros industriales y pasa en estos centros parte del año. Nos referimos a las llamadas industrias no agrícolas fuera del lugar. Desde el punto de vista oficial, estos "industriales" son campesinos agricultores que tienen únicamente una "ocupación auxiliar", y la mayoría de los representantes de la economía populista ha asimilado sencillamente este punto de vista. Después de todo lo expuesto antes, no hay precisión de demostrar con más detalle su inconsistencia. En todo caso, por muy diversa que sea la actitud ante este fenómeno, no puede haber duda alguna de que expresa *el desplazamiento de la población de la agricultura hacia las ocupaciones comerciales e industriales*\*. Del ejemplo siguiente puede verse cuánto cambia a consecuencia de este hecho la idea del volumen de la población industrial que ofrecen las ciudades. En la provincia de Kaluga, el tanto por ciento de la población urbana es mucho más bajo que el de Rusia (8,3% contra 12,8%). Pero la *Sinopsis estadística* de esta provincia para 1896 calcula, según los datos de los pasaportes, el número total de meses de ausencia de los obreros que trabajan fuera del lugar. Resulta que es igual a 1.491.600 meses; esto, dividido por 12 da 124.300 almas de población ausente, es decir, ¡"cerca del 11% de toda la población" (l. c., 46)! Agréguese esta población a la urbana (1897: 97.900) y el tanto por ciento de la (población industrial resultará muy considerable.

---

\* ¡El Sr. N.-on *no ha advertido* en absoluto en Rusia el proceso de industrialización de la población! El Sr. V. V. advirtió y reconoció que el crecimiento de los trabajos fuera del lugar expresaba que se quitaba población a la agricultura (*Los destinos del capitalismo*, 149); pero, sin incluir este proceso en el conjunto de sus ideas sobre los "destinos del capitalismo", trató de velarlo con lamentaciones a propósito de que "hay personas que encuentran todo esto muy natural" (¿para la sociedad capitalistas? ¿Y puede representarse el Sr. V. V. el capitalismo sin este fenómeno?) "y casi deseable" (*ibid.*). ¡Deseable sin ningún "casi", Sr. V. V.!

Naturalmente, cierta parte de los obreros no agrícolas que trabajan fuera del lugar se registra entre la población existente en las ciudades, y también entre la población de los centros industriales no urbanos de que ya se ha hablado. Pero, sólo una parte, pues, visto el carácter errante de esta población, es difícil tenerla en cuenta en el censo de los centros por separado; además que los censos de población se hacen de ordinario en invierno, mientras que la mayor parte de los obreros industriales marcha de su casa en primavera. He aquí datos al particular relativos sólo a algunas de las provincias más importantes de los trabajos no agrícolas fuera del lugar\*.

		Distribución en % del número de permisos de residencia librados							
Estaciones del año	Prov. de Moscú (1885)		De Tver (1897)	De Smolensk (1895)	De Pskov (1895) pasaportes		De Kostromá (1880)		
	De hombre	De mujer	De hombre y de mujer		De hombre	De mujer	De hombre		Pasaportes y permisos de ausencia de mujer
							Pasaportes	Permisos de ausencia	
Invierno	19,3	18,6	22,3	22,4	20,4	19,3	16,2	16,2	17,3
Primavera	32,4	32,7	38,0	34,8	30,3	27,8	43,8	40,6	39,4
Verano	20,6	21,2	19,1	19,3	22,6	23,2	15,4	20,4	25,4
Otoño	27,8	27,4	20,6	23,5	26,7	29,7	24,6	22,8	17,9
<i>Total</i>	100,1	99,9	100	100	100	100	100	100	100

\* *Permisos de residencia librados a la población campesina de la provincia de Moscú en 1880 y 1885. – Anuario estadístico de la provincia de Tver, correspondiente a 1897. – Zhbankov. Las industrias fuera de la localidad en la provincia de Smolensk, Smolensk, 1896. – Del mismo: Influencia de las industrias fuera de la localidad, etc., Kostromá, 1887. – Las industrias de la población campesina en la provincia de Pskov, Pskov, 1898. – Para la provincia de Moscú no ha sido posible corregir los errores de los tantos por ciento, pues no se dan los datos absolutos. – Para la provincia de Kostromá sólo hay datos por distritos y únicamente en tantos por ciento: por ello hemos tenido que tomar la media de los datos por distritos, a consecuencia de lo cual separamos especialmente los datos de la provincia de Kostromá. – Para la provincia de Yaroslavl consideran que, de los industriales que trabajan fuera del lugar, está ausente todo el año el 68,7%; el otoño y el invierno, el 12,6%; la primavera y el verano, el 18,7%. Observaremos que los datos de la provincia de Yaroslavl (Resumen de la provincia de Yaroslavl, fascic. II, Yaroslavl, 1896) no son comparables con los precedentes, pues están basados en las declaraciones de sacerdotes y otras personas, y no en los datos relativos a los pasaportes.*

El número máximo de pasaportes entregados corresponde en todos los sitios a la primavera. Por consiguiente, la mayor parte de los obreros temporalmente ausentes no entra en el censo de las ciudades\*. Mas, también estos habitantes temporales de las ciudades pueden ser incluidos con mayor derecho entre la población urbana que entre la rural: "La familia, que gana los medios de subsistencia en el curso del año o de la mayor parte del año trabajando en la ciudad, puede considerar con mayor fundamento que el lugar de su residencia es la ciudad, que le asegura la existencia, y no la aldea, con la cual sólo tiene lazos de parentesco y fiscales"\*\*. La enorme importancia que hasta ahora siguen teniendo estos lazos fiscales se ve, por ejemplo, en que, de los vecinos de la provincia de Kostromá que marchan a trabajar fuera, "muy pocos dueños reciben por ella" (por la tierra) "cierta pequeña parte de los

impuestos; de ordinario la dan en arriendo para que los arrendatarios levanten alrededor de ella un vallado, mientras que los impuestos los paga el propio dueño" (D. Zhbakov. *La región de las mujeres*, Kostromá, 1891, pág. 21). También en el *Resumen de la provincia de Yaroslavl* (fascíc. II, Yaroslavl, 1896) encontramos repetidas indicaciones relativas a esta necesidad de los obreros que trabajan en industrias fuera del lugar de rescatarse de la aldea y del nadiel (págs. 28, 48, 143, 150, 166 y otras)\*\*\*. ¿Cuál es el número de los

---

\* Sabido es que, por ejemplo, en los suburbios de San Petersburgo la población crece los veranos de un modo muy considerable.

\*\* *Sinopsis estadística de la provincia de Kaluga, correspondiente al año 1896*, Kaluga, 1897, pág. 18 en la sección II.

\*\*\* "Las industrias fuera del lugar... son una forma que encubre el incesante proceso de crecimiento de las ciudades... La posesión comunal de la tierra y diversas peculiaridades de la vida financiera y administrativa de Rusia no permiten a los campesinos convertirse en habitantes urbanos con la misma facilidad con que esto es posible en el Oeste... Hilos jurídicos mantienen su ligazón (la del que marcha a trabajar fuera) con la aldea, pero en el fondo, por sus ocupaciones, hábitos y gustos, se ha adaptado por completo a la ciudad y con frecuencia ve una carga en esta ligazón (*Rússkaya Misl*, 1896, núm. 11, pág. 227). Esto es muy cierto, mas para un publicista es poco. ¿Por qué no se ha manifestado el autor decididamente en pro de la completa libertad para trasladarse de un lugar a otro, por la libertad de los campesinos para salir de la comunidad? Nuestros liberales siguen temiendo a nuestros populistas. Vano temor.

Y he aquí, para comparación, unas consideraciones del Sr. Zhbakov, que simpatiza con el populismo: "La marcha a los trabajos en la ciudad es, por así decir, un pararrayos (*sic!*) contra el intenso crecimiento de nuestras capitales y ciudades grandes y el aumento del proletariado urbano y sin tierra. Lo mismo en el aspecto sanitario que en el económico-social esta influencia de las ocupaciones debe estimarse útil: mientras la masa popular no se halle por completo apartada de la tierra, que para los obreros que trabajan fuera representa cierta fuente de ingresos" (¿de cuya "fuente de ingresos" se rescatan a cambio de dinero!), "estos obreros no pueden hacerse una arma ciega de la producción capitalista, y al mismo tiempo se conserva la esperanza en la creación de comunidades agrícola-industriales" (*Yuridicheski Véstnik*, 1890, núm. 9, pág. 145). ¿Acaso no es, en realidad, provechosa la conservación de las esperanzas pequeñoburguesas? Y con respecto al "arma ciega", también la experiencia de Europa y todos los hechos que se observan en Rusia muestran que esta calificación corresponde infinitamente más al trabajador que conserva la ligazón con la tierra y con las relaciones patriarcales que a quien ha roto esta ligazón. Las cifras y los datos del propio Sr. Zhbakov muestran que el que va a trabajar a San Petersburgo es más instruido, más culto y más desarrollado que el campesino de Kostromá asentado en cualquier distrito "forestal".

obreros no agrícolas que trabajan fuera del lugar? El número de obreros ocupados en toda clase de industrias fuera de la localidad, es, por lo menos, *de 5.000.000 a 6.000.000*. En efecto, en 1884 en la Rusia europea se entregaron hasta 4.670.000 pasaportes y permisos de ausencia \*, mientras que el ingreso procedente de los pasaportes ha crecido de 1884 a 1894 más de un tercio (de 3.300.000 rublos a 4.500.000). En 1897 se libraron en toda Rusia 9.495.700 pasaportes y permisos de ausencia (de ellos, en las 50 provincias de la Rusia europea, 9.333.200). En 1898 se libraron 8.259.900 (en la Rusia europea 7.809.600)\*\*. El Sr. S. Korolenko determinó en 6.300.000 el número de obreros sobrantes en la Rusia europea (en comparación con la demanda local). Más arriba hemos visto (cap. III, § IX, pág. 174)\*\*\*, que en 11 provincias agrícolas el número de los pasaportes librados resultaba superior al calculado por el Sr. S. Korolenko (2.000.000 contra 1.700.000). Ahora podemos agregar los datos de 6 provincias no agrícolas: el Sr. Korolenko calcula en ellas 1.287.800 obreros sobrantes, mientras que el número de pasaportes entregados era igual a 1.298.600\*\*\*\*. Así pues, en 17 provincias de la Rusia europea (11 de las tierras negras más 6 fuera de las tierras negras) el Sr. Korolenko calculaba en 3.000.000 el número de obreros sobrantes (contra la demanda local). Y en los años 90, en estas 17 provincias se libraron 3.300.000 pasaportes y permisos de ausencia. En 1891 estas 17 provincias dieron el 52,2% de todo el ingreso proveniente de la expedición de pasaportes. Por consiguiente, *el número de los obreros que trabajan fuera del lugar pasa, según todas las probabilidades, de 6.000.000*. Finalmente, los datos de la estadística de los zemstvos (en su mayor parte anticuados) llevaron al Sr. Uvárov a la conclusión de que la cifra del Sr. S. Korolenko estaba próxima a la verdad, y que la cifra de 5.000.000 de obreros que trabajan fuera del lugar "es probable en grado máximo"\*\*\*\*\*.

Cabe ahora preguntar: ¿cuál es el número de los obreros no agrícolas y agrícolas que trabajan fuera del lugar? El Sr. N.-on afirma con mucha audacia y de modo absolutamente erróneo que la "inmensísima mayoría de las industrias campesinas fuera de la localidad son precisamente agrícolas" (*Ensayos*, pág. 16). Chaslavski, a quien se remite el Sr. N.-on, se manifiesta con mucha más cautela, no cita dato alguno y limítase a consideraciones generales sobre la

\* L. Vesin. *Significación de las industrias fuera del lugar, etc.*, "Delo", 1886, núm. 7, y 1887, núm. 2.

\*\* *Estadística de las industrias gravadas con impuesto indirecto, etc.*, en 1897-1898, San Petersburgo, 1900. Publicaciones de la Dirección General de impuestos indirectos.

\*\*\* Véase el presente volumen, págs. 189-190. -Ed.

\*\*\*\* Provincias: de Moscú (1885, datos anticuados), de Tver (1896), de Kostromá (1892), de Smolensk (1895), de Kaluga (1895) y de Pskov (1896). Las fuentes han sido indicadas más arriba. Datos de todos los permisos de ausencia, para hombres y mujeres.

\*\*\*\*\* *Vésmnik Obschéstvennoi Guiguieni, Sudebnoi i Praktícheskoi meditsini*, julio 1896. M. Uvárov. *Influencia de la industria fuera de la localidad en la situación sanitaria de Rusia*. El Sr. Uvárov resumió los datos de 126 distritos de 20 provincias.

dimensión de las zonas que proporcionan unos y otros obreros. Pero los .datos del Sr. N.-on acerca del movimiento de viajeros por ferrocarril no demuestran nada en absoluto, pues los obreros no agrícolas marchan también de casa en primavera sobre todo, con la particularidad de que utilizan el ferrocarril incomparablemente más que los agrícolas\*. Nosotros suponemos, al contrario, que la mayoría (aunque no "inmensísima") de los obreros que trabajan fuera del lugar está constituida probablemente por los obreros no agrícolas. Esta opinión se basa, en primer término, en los datos de la distribución del ingreso procedente de los pasaportes, y, en segundo término, en los datos del Sr. Vesin. Flerovski, apoyándose en los datos de 1862-63 acerca de la distribución de los ingresos procedentes de "pólizas de distintas clases" (más de un tercio de ellos lo proporcionaba el ingreso procedente de los pasaportes), llegó ya a la conclusión de que el movimiento mayor de los campesinos en busca de ocupación procede de las provincias de las capitales y de las no agrícolas\*\*. Si tomamos las 11 provincias no agrícolas que hemos unido antes (punto 2 de este apartado) en una zona, y de las que marcha en su inmensa mayoría obreros no agrícolas, veremos que en estas provincias vivía en 1885 únicamente el 18,7% de la población de toda la Rusia europea (en 1897 el 18,3%), mientras que sus pasaportes proporcionaban en 1885 el 42,9% del ingreso (en 1891 el 40,7%)\*\*\*. Hay aún muchas provincias que proporcionan obreros no agrícolas, y por ello debemos pensar que los obreros agrícolas son menos de la mitad de los que salen en busca de ocupación. El Sr. Vesin distribuye 38 provincias de la Rusia europea (que dan el 90% de todos los permisos de ausencia) en grupos, según el predominio de las distintas clases de trabajos fuera del lugar, y aduce los datos siguientes\*\*\*:

---

\* Véase más arriba, pág. 174 (el presente volumen, pág.190.-Ed.), nota.

\*\* *La situación de la clase obrera en Rusia*, San Petersburgo, 1869, pág. 400 y sigs.

\*\*\* Los datos relativos al ingreso procedente de los pasaportes están tomados de la *Recopilación de datos de Rusia* correspondiente a 1884-85 y a 1896. En 1885 el ingreso de los pasaportes en la Rusia europea era de 37 rublos por 1.000 habitantes; en las 11 provincias no agrarias fue de 86 rublos por 1.000 habitantes.

\*\*\* Las dos últimas columnas del cuadro las hemos agregado nosotros. En el I grupo han entrado las provincias de Arjánguelsk, Vladimir, Vólogda, Viatka, Kaluga, Kostromá, Moscú, Nóvgorod, Perm, San Petersburgo, Tver y Yaroslavl; en el II grupo, las de Kazán, Nizhni Nóvgorod, Riazán, Tula y Smolensk; en el III, las de Besarabia, Volinia, Vorónezh, Ekaterinoslav, del Don, Kiev, Kursk, Orenburgo, Oriol, Penza, Podolsk, Poltava, Samara, Sarátov, Simbirsk, Táurida, Tambov, Ufá, Járkov, Jersón y Chernígov. —Observaremos que en esta clasificación hay errores que exageran la importancia de la marcha de obreros agrícolas. Las provincias de Smolensk, Nizhni Nóvgorod y Tula deben entrar en el grupo I (conf. *Resumen agrícola de la provincia de Nizhni Nóvgorod para 1896*, cap. XI. —*Memoria de la provincia de Tula, 1895*, sección VI, pág. 10: el número de los obreros que marchan a trabajar fuera se calcula en 188.000 —mientras que el Sr. S. Korolenko calculaba sólo 50.000 obreros sobrantes!—, con la particularidad de que los 6 distritos septentrionales, no pertenecientes a las tierras negras, proporcionan 107.000). La provincia de Kursk debe entrar en el grupo II (S. Korolenko, l. c, de 7 distritos la mayor parte marcha a industrias artesanas, de los 8 restantes, sólo a las agrícolas). Lamentablemente, el Sr. Vesin no proporciona datos por provincias acerca del número de permisos de ausencia.

Grupos de provincias	Número de pasaportes y permisos de ausencia en 1884 (en miles)			Población en 1885. en miles	Permisos por cada 1.000 habitantes
	Pasaportes	Permisos	Total		
I. 12 prov. con predominio de trabajos no agrícolas fuera del lugar	967,8	794,5	1.762,3	18.643,8	94
II. 5 provincias intermedias	423,9	299,5	723,4	8.007,2	90
III. 21 prov. con predominio de trabajos agrícolas fuera del lugar	700,4	1.046,1	1.746,5	42.518,5	41
<i>38 provincias</i>	2.092,1	2.140,1	4.232,2	69.169,5	61

"Estas cifras muestran que las industrias fuera de la localidad están más desarrolladas en el primer grupo que en el último... Estas cifras hacen ver también que, de acuerdo con la diferencia de los grupos, se diferencia asimismo la propia duración de las ausencias para trabajar fuera. Allí donde predominan las industrias de trabajos no agrícolas fuera del lugar, la duración de las ausencias resulta mucho más considerable" (*Delo*, 1886, núm. 7, pág. 134).

Finalmente, la estadística de industrias gravadas con impuestos indirectos y otras, señalada más arriba, nos permite distribuir el número de permisos de residencia librados en las 50 provincias de la Rusia europea. Introduciendo las enmiendas indicadas en la clasificación del Sr. Vesin, distribuyendo en los mismos tres grupos las 12 provincias que faltaban para 1884 (en el I grupo las de Olonets y Pskov; en el II las del Báltico y las del Noroeste, es decir, 9 provincias; en el III la de Astrajan), obtenemos el cuadro siguiente:

Grupos de provincias	Cantidad total de permisos de residencia librados	
	1897	1898*
I. 17 provincias con predominio de migración no agrícola .....	4.437.392	3.369.597
II. 12 provincias intermedias .....	1.880.733	1.674.231
III. 21 provincias con predominio de migración agrícola .....	3.009.070	2.765.702
<i>Total para las 50 provincias</i>	<u>9.333.195</u>	<u>7.809.590</u>

Las industrias fuera del lugar, según estos datos, son considerablemente más vigorosas en el grupo I que en el III.

Así pues, no hay duda de que la movilidad de población es incomparablemente más elevada en la zona no agrícola de Rusia que en la agrícola. El número de obreros no agrícolas que trabajan fuera debe ser mayor que el de los agrícolas y constituir *no menos de tres millones de personas*.

El crecimiento enorme y en constante ascenso de la marcha en busca de ocupación lo atestiguan todas las fuentes. El ingreso procedente de los pasaportes creció, de 2.100.000 rublos en 1868 (1.750.000 rublos en 1866) a 4.500.000 rublos en 1893-94, es decir, se hizo más del doble. El número de pasaportes y permisos de ausencia expedidos creció en la provincia de Moscú, de 1877 a 1885, en un 20% (de hombre) y en un 53% (de mujer); en la provincia de Tver, de 1893 a 1896, en un 5,6%; en la provincia de Kaluga, de 1885 a 1895, en un 23% (y el número de meses de ausencia en un 26%); en la provincia de Smolensk, de 100.000 en 1875 a 117.000 en 1885 y 140.000 en 1895; en la provincia de Pskov, de 11.716 en 1865-1875 a 14.944 en 1876 y a 43.765 en 1896 (de hombre). En la provincia de Kostromá, en 1868 se expidieron 23,8 pasaportes y permisos de ausencia por cada 100 hombres y 0,85 por cada 100 mujeres, mientras que en 1880 se libraron 33,1 y 2,2. Etc., etc.

Lo mismo que el desplazamiento de la población de la agricultura a la ciudad, la marcha en busca de trabajo no agrícola es *un fenómeno progresivo*. Arranca a la población de los rincones perdidos, atrasados, olvidados por la historia y la incluye en el remolino de la vida social contemporánea. Eleva el grado de

En el cuadro \* Entre paréntesis. El autor del examen de estos datos (*l. c.*, cap. VI, pág. 639) explica la disminución de la entrega de pasaportes en 1898 por el descenso de la marcha de obreros a los trabajos de verano a las provincias del sur, como consecuencia de la mala cosecha y la difusión de las máquinas agrícolas. Esta explicación no sirve para nada, pues donde menos se redujo el número de permisos de residencia librados fue en el grupo III y donde más, en el grupo I. ¿Son comparables los métodos de registro de 1897 y 1898? (*Nota a la segunda edición.*)

instrucción de la población\* y su conciencia\*\*, le inculca costumbres cultas y necesidades culturales\*\*\*. Al campesino le llevan a trabajar fuera "motivos de orden superior", es decir, el mayor grado de cultura exterior y brillo del "petersburgués"; buscan "donde se está mejor". "El trabajo y la vida en San Petersburgo se consideran más fáciles que en la aldea."\*\*\*\* "A todos los habitantes de la aldea se les llama *grises* y, cosa extraña, ellos no se ofenden lo más mínimo de esta calificación, y se denominan de este modo a sí mismos, lamentándose de que sus padres no los enviaran a estudiar a San Petersburgo. Por lo demás, es preciso hacer la salvedad de que estos aldeanos *grises* están muy lejos de ser tan grises como en las zonas puramente agrícolas: sin darse cuenta adoptan el aire exterior y las costumbres de los petersburgueses, la luz de la capital llega también indirectamente a ellos."\*\*\*\*\* En la provincia de Yaroslavl (fuera de los ejemplos de enriquecimiento) "hay otra causa que empuja a todos a marchar de casa. Es opinión común que el hombre que no ha vivido en San Petersburgo o en algún otro sitio, y que se ocupa de la agricultura o de algún oficio, se gana para toda la vida el calificativo de pastor, y a un hombre así le es difícil encontrar novia" (*Resumen de la provincia de Yaroslavl*, II, 118). La marcha a la ciudad eleva la personalidad civil del campesino, liberándolo del sinnúmero de trabas de dependencia patriarcales y personales y de estamento que tan vigorosas son en la aldea\*\*\*\*\*. "Un factor primario que apoya la existencia del trabajo fuera del lugar es el auge de la conciencia de la personalidad en el medio popular. La liberación de la servidumbre y la relación que data de largos años de la parte más enérgica de la población rural con la vida urbana, despertaron hace mucho en los campesinos de la provincia

---

\* Zhbankov. *Influencia de las industrias fuera de la localidad, etc.*, pág. 36 y sigs. El tanto por ciento de hombres que saben leer y escribir en los distritos de la provincia de Kostromá de donde salen obreros a trabajar fuera = 55,9%; en los fabriles = 34,9%; en los sedentarios (forestales) = 25,8%; mujeres: 3,5% - 2,0% - 1,3%; escolares: 1,44% - 1,43% - 1,07%. En los distritos que proporcionan obreros que trabajan fuera del lugar los niños estudian también en San Petersburgo.

\*\* "Los petersburgueses que saben leer y escribir se curan indudablemente mejor y más conscientemente (*ibíd.*, 34), así que las enfermedades infecciosas no ejercen entre ellos una acción tan funesta como en los subdistritos '*poco cultos*'" (cursiva del autor).

\*\*\* "Los distritos de donde salen obreros superan considerablemente a las zonas agrícolas y forestales por el confort de su vida... La ropa de los petersburgueses es mucho más limpia, elegante e higiénica... Se tiene a los niños más limpios, por lo que entre ellos se encuentran con mucha menos frecuencia la sarna y otras enfermedades cutáneas" (*ibíd.*, 39. Conf. *Las industrias fuera de la localidad en la provincia de Smolensk*, pág. 8). "Las aldeas de donde salen obreros a trabajar fuera se diferencian marcadamente de las sedentarias: las viviendas, la ropa, todas las costumbres, las diversiones recuerdan más bien la vida pequeñoburguesa que la campesina" (*Las industrias fuera de la localidad en la provincia de Smolensk*, pág. 3). En los subdistritos de la provincia de Kostromá de donde salen obreros a trabajar fuera "en la mitad de las casas encontraréis papel, tinta, lápices y plumas" (*La región de las mujeres*, págs. 67-68).

\*\*\*\* *La región de las mujeres*, págs. 26-27, 15.

\*\*\*\*\* *Ibíd.*, pág. 27.

\*\*\*\*\* Por ejemplo, a los campesinos de la provincia de Kostromá les impulsa a inscribirse en el estamento pequeñoburgués, entre otras cosas, el posible "castigo corporal", que es "aún más espantoso para el petersburgués elegantizado que para el simple habitante gris" (*ibíd.*, 58).

de Yaroslavl el deseo de salvaguardar su 'yo', de salir de la situación calamitosa y dependiente a que le condenaban las condiciones de la vida aldeana, y llegar a una situación acomodada, independiente y honrosa... El campesino que vive con lo que gana fuera del lugar se siente más libre, y también más igualado en derechos a las personas de los otros estamentos y en otros muchos sentidos, y por eso la juventud rural tiende más y más a ir a la ciudad" (*Resumen de la provincia de Yaroslavl*, II, 189-190).

La marcha a la ciudad debilita la vieja familia patriarcal, pone a la mujer en una situación más independiente, igualándola en derechos al hombre. "En comparación con las localidades sedentarias, la familia de Soligálích y Chujlomá" (los distritos de la provincia de Kostromá de donde salen más obreros) "es mucho menos sólida no sólo en el sentido del poder patriarcal del cabeza de familia, sino incluso de las relaciones entre los padres y los hijos, el marido y la mujer. De los hijos enviados a San Petersburgo desde los 12 años, naturalmente, no se puede esperar un amor intenso a los padres y un gran apego al hogar familiar; involuntariamente se convierten en cosmopolitas: 'donde se está bien, está la patria'"\* "Habituada a pasarse sin la autoridad y la ayuda del marido, la mujer de Soligálích no se parece en absoluto a la campesina apocada de la zona agrícola: es independiente, autónoma... Allí son raras excepciones las palizas y los tormentos a las esposas... En general, la igualdad de la mujer y el hombre se manifiesta casi en todos los aspectos." \*\*

Finalmente *-last but not least\*\*\*-*, la marcha a trabajos no agrícolas eleva el jornal no sólo de los obreros asalariados que se van, *sino también de los que quedan*.

Lo que con más relieve expresa este hecho es el fenómeno general de que las provincias no agrícolas, que se distinguen por un salario más elevado que las agrícolas, atraen de estas últimas a los obreros rurales\*\*\*\*. He aquí datos interesantes de la provincia de Kaluga:

Grupos de distritos por la proporción de la migración de obreros	% de obreros varones migratorios, con relación a toda la población masculina	salario mensual en rublos	
		del obrero migratorio	del obrero rural anual
I	38,7	9	5,9
II	36,3	8,8	5,3
III	32,7	8,4	4,9

\* *Ibíd.*, 88

\*\* *Turidícheski Véstnik*, 1890, núm. 9, pág. 142.

\*\*\* "El último en la relación, pero no en importancia." -*Ed.*

\*\*\*\* Conf. capítulo IV, § IV (el presente volumen, págs. 216-217.-*Ed.*)

"Estas cifras aclaran por completo... los fenómenos de que: 1) los trabajos fuera del lugar influyen en el ascenso del salario en la producción agrícola y 2) atraen a las mejores fuerzas de la población."\* No se eleva sólo el salario en dinero, sino también el salario real. En el grupo de distritos que por cada 100 trabajadores dan 60 obreros por lo menos que marchan a trabajar fuera, el salario medio anual del bracero es de 69 rublos o 123 puds de centeno; en los distritos con un 40-60% de obreros que trabajan fuera, de 64 rublos o 125 puds de centeno; en los distritos con menos del 40% de obreros que trabajan fuera, de 59 rublos o 116 puds de centeno\*\*. En estos mismos grupos de distritos, el tanto por ciento de correspondencias quejándose de falta de obreros disminuye regularmente: 58% - 42% - 35%. En la industria transformativa el salario es mayor que en la agricultura, y las "industrias, según opinión de muchos señores corresponsales, favorecen el desarrollo en el medio campesino de nuevas necesidades (té, percal, botas altas, relojes, etc.), elevan el nivel general de estas últimas y, de este modo, influyen en el aumento de los salarios"\*\*\*. He aquí un comentario típico de un corresponsal: "La carencia" (de obreros) "es siempre completa, y la causa es que la población suburbana está mimada, trabaja en los talleres ferroviarios o tiene algún empleo en los mismos. La proximidad de Kaluga y los mercados reúnen constantemente habitantes de las cercanías para la venta de huevos, leche, etc., y emborracharse después todos en las tabernas; la causa es que toda la población trata de cobrar mucho y no hacer nada. Se considera una *vergüenza* vivir como obrero rural y procuran ir a la ciudad, donde forman el proletariado y las 'compañías de oro' (lumpenproletariado. -Ed.); la aldea, en cambio, sufre la falta de trabajadores aptos y sanos"\*\*\*\*. Esta valoración de los trabajos fuera de la localidad podemos calificarla de *populista* con pleno derecho. El Sr. Zhbankov, por ejemplo, señalando que no se van los trabajadores sobrantes, sino los "necesarios", sustituidos por agricultores forasteros, encuentra "evidente" que "tales sustituciones mutuas son muy desfavorables"\*\*\*\*\*. ¿Para quién, oh, Sr. Zhbankov? "La vida en las capitales infunde muchos *hábitos cultos de tipo inferior* y la inclinación al

---

\* *Sinopsis estadística de la provincia de Kaluga, correspondiente al año 1896*, sección II, pág. 48.

\*\* *Ibíd.*, sección I, pág. 27.

\*\*\* *Ibíd.*, pág. 41.

\*\*\*\* *Ibíd.*, pág. 40. *Cursiva del autor.*

\*\*\*\*\* *La región de las mujeres*, págs. 39 y 8. "¿No ejercerán también estos auténticos agricultores" (los forasteros) "con sus condiciones de vida acomodada, una influencia sensata sobre los naturales que ven la base de su existencia no en la tierra, sino en los trabajos fuera del lugar?" (pág. 40). "Por lo demás -se lamenta el autor-, antes hemos aducido un ejemplo de influencia inversa." He aquí este ejemplo. Unos vecinos de la provincia de Vólogda habían comprado tierra y vivían "con mucho acomodo". "A mi pregunta a un campesino de éstos de por qué, con su acomodo, había enviado al hijo a San Petersburgo, yo recibí la respuesta siguiente: 'cierto, no somos pobres, pero nuestra vida es muy gris, y a él, mirando a otros, le entraron deseos de instruirse, en casa ya le gustaba estudiar'" (pág. 25). ¡Pobres populistas! ¡Cómo no lamentarse de que incluso el ejemplo de los mujiks labradores acomodados que compran tierra es incapaz de "desilusionar" a los jóvenes que, en su deseo de "instruirse", escapan "del nadiel que les asegura contra la necesidad"!

lujo y a la elegancia, lo que se lleva inútilmente (sic!!) mucho dinero"\*; los gastos en este lujo y demás son en su mayor parte "improductivos" (!!)\*\*. El Sr. Herzenstein vocifera sin rodeos acerca de la "civilización de escaparate", la "vida desmandada", la "juerga desenfrenada", la "borrachera salvaje y el libertinaje barato", etc.\*\*\*. Del hecho de la marcha en masa en busca de trabajo, los estadísticos de Moscú deducen abiertamente la precisión de "medidas que disminuyan la necesidad de los trabajos fuera del lugar"\*\*\*\*. El Sr. Kárishev razona así acerca de las industrias fuera del lugar: "Sólo el aumento de la tierra campesina aprovechada hasta unas proporciones suficientes para satisfacer las más importantes (!) necesidades de la familia puede resolver este problema - tan serio de nuestra economía nacional!"\*\*\*\*\*.

¡Y a ninguno de estos bonísimos señores les viene a la cabeza que antes de hablar de la "solución de estos problemas tan serios" es preciso preocuparse de la plena libertad de traslado para los campesinos, de la libertad a renunciar a la tierra y salir de la comunidad, de la libertad de instalarse (sin "rescate" en dinero) en cualquier comunidad, urbana o rural, del Estado!

Así pues, el qué la población se desplaza de la agricultura se manifiesta en Rusia en el crecimiento de las ciudades (velado en parte por la colonización interior), de los suburbios, de las aldeas y lugares fabriles, comerciales e industriales, así como en los trabajos no agrícolas fuera del lugar. Todos estos procesos, que se han desarrollado y se desarrollan con rapidez en extensión y profundidad en el curso de la época posterior a la Reforma, son parte constitutiva indispensable del desarrollo capitalista, y tienen una significación hondamente progresiva con respecto a las viejas formas de la vida.

### III CRECIMIENTO DEL EMPLEO DE TRABAJO ASALARIADO

En la cuestión del desarrollo del capitalismo tiene quizá la mayor importancia el grado de difusión del trabajo asalariado. El capitalismo es la fase de desarrollo de la producción mercantil en la que también la fuerza de trabajo se transforma en mercancía. La tendencia fundamental del capitalismo consiste en que toda la fuerza de trabajo de la economía nacional se aplica a la producción únicamente después de haber sido negociada su venta y compra por los patronos. Más arriba hemos tratado de examinar con detalle cómo se manifestó esta

\* *Influencia de las industrias fuera de la localidad, etc.*, 33. Cursiva del autor.

\*\* *Yuridicheski Véstnik*, 1890, núm. 9, 138.

\*\*\* *Rússkaya Misl* (no *Russki Véstnik*, sino *Rússkaya Misl*), 1887, núm. 9, pág. 163.

\*\*\*\* *Permisos de residencia, etc.*, pág. 7

\*\*\*\*\* *Rússkoe Bogatstvo*, 1896, núm. 7, pág. 18. ¡Así pues, el nadiel debe cubrir las necesidades "más importantes", y las otras necesidades deben cubrir las, al parecer, las "ocupaciones locales", obtenidas en la misma "aldea" que "sufre la escasez de trabajadores aptos y sanos"!

tendencia en la Rusia posterior a la Reforma; ahora debemos hacer un balance de esta cuestión. Al principio haremos un cálculo conjunto de los datos referentes a los vendedores de fuerza de trabajo que se han aducido en los capítulos anteriores, y después (en el apartado siguiente) esbozaremos el contingente de compradores de fuerza de trabajo.

Los vendedores de fuerza de trabajo los proporciona la población obrera del país, que participa en la producción de valores materiales. Se calcula que esta población asciende a cerca de 15.500.000 obreros varones adultos\*. En el capítulo II se ha mostrado que el grupo inferior de los campesinos no es otra cosa sino proletariado rural; además se ha señalado (pág. 122, nota\*\*) que las formas en que este proletariado vende la fuerza de trabajo serían examinadas después. Hagamos ahora un balance de las categorías de obreros asalariados enumeradas en la exposición anterior: 1) obreros asalariados agrícolas. Su número se acerca a 3.500.000 (en la Rusia europea). 2) Obreros fabriles, mineros y ferroviarios, que ascienden a cerca de 1.500.000. Un total de 5.000.000 de obreros asalariados profesionales. Siguen, 3) obreros de la construcción, cerca de 1.000.000. 4) Obreros ocupados en la industria maderera (corte de árboles y su transformación primaria, almadieros, etc.), en los trabajos de excavación, en el tendido de ferrocarriles, en la carga y descarga de mercancías y, en general, toda clase de trabajos de "peonaje" en los centros industriales. Son unos 2.000.000\*\*\*. 5) Obreros ocupados en su domicilio, por los capitalistas, así como los que trabajan por contrata en la industria transformativa no incluida en "industria fabril". Ascienden a unos 2.000.000.

En total, *cerca de 10.000.000 de obreros asalariados*. Excluimos de ellos aproximadamente 1/4, que corresponde a las mujeres y a los niños\*\*\*\*, quedan *7.500.000 obreros asalariados adultos varones*, es decir, *cerca de la mitad* del total de la población masculina adulta del país que participa en la

---

\* La cifra de la *Recopilación de materiales estadísticos, etc.* (ediciones de la oficina del Comité de Ministros, 1894) es de 15.546.618 personas. Está obtenida del modo siguiente. Se ha admitido que la población urbana es la parte que no participa en la producción de valores materiales. La población campesina masculina adulta ha disminuido en un 7% (el 4½% que presta servicio militar y el 2½% que se encuentra al servicio de la comunidad).

\*\* Véase el presente volumen, págs. 143. -Ed.

\*\*\* Más arriba hemos visto que sólo los obreros madereros se calculan en 2.000.000. El número de obreros ocupados en las dos últimas clases de trabajos que nosotros indicamos debe ser superior al número total de los obreros de fuera no agrícolas, pues parte de los obreros de la construcción, peones y, en particular, obreros madereros pertenece a los locales, y no a los obreros de fuera. Y nosotros hemos visto que el número de obreros de fuera no agrícolas asciende por lo menos a 3.000.000.

\*\*\*\* En la industria fabril, como hemos visto, las mujeres y los niños son poco más de 7, del total de los obreros. En la industria minera, de la construcción, maderera, etc., las mujeres y los niños son muy escasos. Por el contrario, en el trabajo capitalista a domicilio toman probablemente una parte mayor que los hombres.

producción de, valores materiales\*. Parte de esta enorme masa de obreros asalariados ha roto por completo con la tierra y vive exclusivamente de la venta de la fuerza de trabajo. Aquí entra la enorme mayoría de los obreros fabriles (e indudablemente de los mineros y ferroviarios), y cierta parte de los de la construcción, de los que trabajan en los barcos y de los peones; por último, una parte no pequeña de los obreros de la manufactura capitalista y los habitantes de los centros no agrícolas que trabajan en casa para los capitalistas. Otra parte, grande, no ha roto aún con la tierra, parcialmente cubre sus gastos con los productos de su hacienda agrícola, una parcela minúscula, y forma, por tanto, el tipo de obrero asalariado con nadiel que tratamos de describir con detalle en el capítulo II. En la exposición anterior se ha mostrado ya que toda esta masa enorme de obreros asalariados se formó, principalmente, en la época posterior a la Reforma, y que sigue creciendo con rapidez.

Es importante subrayar la entidad de nuestra conclusión en lo que respecta a la superpoblación relativa (o al contingente del ejército de reserva de los desocupados) creada por el capitalismo. Los datos concernientes al número total de los obreros asalariados en todas las ramas de la economía nacional descubren con especial evidencia el error básico de la economía populista al particular. Como hemos tenido ya oportunidad de señalar en otro sitio (*Estudios*, págs. 38-42\*\*), este error consiste en que los economistas populistas (los señores V. V., N.-on y otros), que han hablado mucho de la "liberación" de los obreros por el capitalismo, no han pensado siquiera en investigar las formas concretas de la superpoblación capitalista en Rusia; después, en que no han comprendido en absoluto la necesidad de la enorme masa de los obreros de reserva para la propia existencia y el desarrollo de nuestro capitalismo. Mediante palabras doloridas y cálculos curiosos acerca del número de obreros "fabriles"\*\*\* han convertido una de las condiciones fundamentales del desarrollo del capitalismo en prueba de que el capitalismo es imposible, equivocado, carece de terreno propicio, etc. En realidad, el capitalismo ruso no habría podido nunca desarrollarse hasta la altura actual, no habría podido subsistir ni un año, si la expropiación de los pequeños productores no hubiese creado una masa de millones

---

\* Hagamos la salvedad, para evitar malentendidos, de que no pretendemos ni mucho menos al carácter probatorio estadístico exacto de estas cifras; únicamente queremos mostrar aproximadamente la diversidad de formas del trabajo asalariado y lo numerosos que son sus representantes.

\*\* Véase O. C., t. 2, págs. 173-180. -Ed.

\*\*\* Recordemos las consideraciones del Sr. N.-on sobre el "puñado" de obreros, así como el cálculo siguiente, en verdad clásico, del Sr. V. V. (*Ensayos de economía teórica*, pág. 131). En las 50 provincias de la Rusia europea hay 15.547.000 obreros adultos varones del estamento campesino; de ellos, están "unidos por el capital" 1.020.000 (863.000 en la industria fabril + 160.000 ferroviarios); el resto es "población agrícola". Con el "pleno dominio del capitalismo en la industria transformativa" la "industria fabril capitalista" ocupará el doble de brazos (el 13,3% en vez del 7,6%, mientras que el 86,7% restante de la población "quedará sólo con sus tierras y estará parado durante medio año"). Al parecer, los comentarios no harían más que debilitar la impresión que produce este notable ejemplillo de ciencia económica y estadística económica.

de obreros asalariados, dispuestos, a la primera llamada, a satisfacer la demanda máxima de los patronos en la agricultura, en la industria maderera y de la construcción, en el comercio, en las industrias transformativa, minera, del transporte, etc. Decimos la demanda máxima porque el capitalismo puede desarrollarse únicamente a saltos, y, por consiguiente, el número de productores que necesitan vender la fuerza de trabajo debe ser siempre superior a la demanda media de obreros por parte del capitalismo. Si nosotros hemos calculado ahora el número general de las distintas categorías de obreros asalariados, con ello no hemos querido decir en modo alguno que el capitalismo esté en condiciones de darles ocupación permanente a todos ellos. Tal permanencia de ocupación no existe ni puede existir en la sociedad capitalista, sea cual sea la categoría de obreros asalariados que tomemos. Determinada parte de los millones de obreros errantes y sedentarios queda siempre en la reserva de los desempleados, y esta reserva, bien aumenta hasta proporciones enormes en los años de las crisis, o cuando decae una u otra industria en cierta zona, o con una ampliación especialmente rápida de la producción maquinizada, que desplaza a los obreros, bien desciende al mínimo, provocando incluso la "escasez" de obreros de que a menudo se lamentan los patronos de ciertas ramas de la industria en algunos años y en ciertas zonas del país. Es imposible determinar, aunque sea aproximadamente, el número de desempleados por año medio a consecuencia de la falta completa de datos estadísticos más o menos seguros; pero es indudable que este número debe ser muy grande; así lo atestiguan igualmente las enormes oscilaciones de la industria, el comercio y la agricultura capitalistas, oscilaciones que más arriba se han señalado repetidas veces, y los déficits habituales en los presupuestos de los campesinos de los grupos inferiores que indica la estadística de los zemstvos. El aumento del número de campesinos empujados a las filas del proletariado industrial y rural, y el aumento de la demanda de trabajo asalariado son dos caras de una misma medalla. Con relación a las formas del trabajo asalariado, son diversas en el más alto grado en la sociedad capitalista, envuelta por todos los lados por los restos y las instituciones del régimen precapitalista. Sería un error profundo pasar por alto esta diversidad; sin embargo, en este error caen quienes razonan, como el Sr. V. V., que el capitalismo "se ha encerrado en un rincón de un millón o un millón y medio de obreros y no sale de él"\*. En lugar del capitalismo, aquí se presenta sola la gran industria maquinizada. Pero ¿qué arbitraria y artificialmente se delimita aquí a este millón y medio de obreros en un "rincón" especial, que supuestamente no está ligado por nada a los demás dominios del trabajo asalariado! En realidad, esta ligazón es muy íntima, y para caracterizarla basta remitirse a los dos rasgos fundamentales del régimen económico contemporáneo. En primer lugar, la base de este régimen es la economía monetaria. El "poder del dinero" se manifiesta con plena fuerza tanto en la industria como en la agricultura, en la ciudad como en el campo, pero sólo en la gran

\* *Nóvoe Slovo*, 1896, núm. 6, pág. 21.

industria maquinizada alcanza un desarrollo completo, desplaza en absoluto los restos de la economía patriarcal, se concentra en un pequeño número de instituciones gigantescas (los bancos), se liga de modo directo con la gran producción social. En segundo lugar, la base del régimen económico contemporáneo es la compraventa de fuerza de trabajo. Tomad incluso a los productores más pequeños en la agricultura o en la industria y veréis que es una excepción aquel que no sea contratado o no contrate a otros. Mas estas relaciones igualmente sólo alcanzan el pleno desarrollo y la separación completa de las anteriores formas de la economía en la gran industria maquinizada. Por ello, ese "rincón" que parece a algún populista tan insignificante, encarna en realidad la quintaesencia de las relaciones sociales contemporáneas, y la población de este "rincón", es decir, el proletariado, es, en el sentido literal de la palabra, sólo la primera fila, la vanguardia de toda la masa de trabajadores y explotados\*. Por ello, únicamente examinando todo el régimen económico contemporáneo desde el punto de vista de las relaciones formadas en ese "rincón" se puede comprender las relaciones fundamentales entre los distintos grupos de personas que participan en la producción y, por consiguiente, advertir la orientación fundamental de desarrollo del régimen dado. Por el contrario, a quien se aparta de este "rincón" y examina los fenómenos económicos desde el punto de vista de las relaciones de la pequeña producción patriarcal, el curso de la historia le convierte, o en un soñador ingenuo, o en un ideólogo de la pequeña burguesía y los agrarios.

---

\* *Mutatis mutandis* (con los cambios correspondientes.-Ed.), sobre la relación entre los trabajadores asalariados en la gran industria maquinizada y los restantes obreros asalariados puede decirse lo mismo que expresan los esposos Webb de la relación entre los tradeunionistas de Inglaterra y los no tradeunionistas. "Los miembros de las tradeuniones forman cerca del 4% de la población... Las tradeuniones cuentan en sus filas cerca del 20% de los trabajadores varones adultos que viven del trabajo físico." Pero "*Die Gewerkschaftler... zählen... in der Regel die Elite des Gewerbes in ihren Reihen. Der moralische und geistige Einfluss, den sie auf die Masse ihrer Berufsgenossen ausüben, steht deshalb ausser jedem Verhältniss zu ihrer numerischen Stärke*" (S. & B. Webb. *Die Geschichte des britischen Trade Unionismus*, Stuttgart, Dietz, 1895, S.S. 363, 365, 381) ("En las tradeuniones entran, por regla general, los grupos más selectos de obreros de cada rama de la industria. Su influencia moral y espiritual sobre la masa restante de obreros es, por ello, completamente desproporcionada a su número" (S. y B. Webb. *Historia del tradeunionismo británico*, Stuttgart, Dietz, 1895, págs. 363, 365, 381). -Ed.]

#### IV. FORMACIÓN DEL MERCADO INTERIOR PARA LA FUERZA DE TRABAJO

Para resumir los datos aducidos al particular en la exposición anterior, nos limitaremos a dar un cuadro del desplazamiento de los obreros en la Rusia europea. Este cuadro nos lo proporciona una publicación del Departamento de Agricultura\*, basada en las declaraciones de los patronos. El cuadro del desplazamiento de los obreros nos proporcionará una idea general de cómo se forma precisamente el mercado interior para la fuerza de trabajo; aprovechando el material de la publicación citada, hemos procurado sólo diferenciar el desplazamiento de los obreros agrícolas y no agrícolas, aunque en el mapa que dicha publicación incluye para ilustrar el desplazamiento de los obreros no se da esta diferencia.

Los desplazamientos más importantes de los obreros *agrícolas* son los siguientes: 1) De las provincias agrícolas centrales a las zonas periféricas meridionales y orientales. 2) De las provincias de tierras negras septentrionales a las provincias de tierras negras meridionales, de las que, a su vez, marchan obreros a las zonas periféricas (conf. capítulo III, § IX y § X)\*\*. 3) De las provincias agrícolas centrales a las provincias industriales (conf. capítulo IV, § IV)\*\*\*. 4) De las provincias agrícolas centrales y sudoccidentales a la zona de las plantaciones de remolacha (aquí acuden, en parte, incluso obreros de Galitzia).

Desplazamientos más importantes de *obreros no agrícolas*: 1) A las capitales y ciudades grandes, especialmente de las provincias no agrícolas, pero también, en grado considerable, de las agrícolas. 2) A la zona industrial, a las fábricas de las provincias de Vladimir, Yaroslavl y otras de las mismas zonas. 3) Desplazamiento hacia los nuevos centros de la industria o hacia sus nuevas ramas, a los centros de la industria no fabril, etc. Aquí entra el desplazamiento: a) a las fábricas de azúcar de remolacha de las provincias sudoccidentales; b) a la zona minera meridional; c) a los trabajos portuarios (a Odesa, Rostov del Don, Riga, etc.); d) a la extracción de turba en la provincia de Vladimir y otras; e) a la zona de industria minera de los Urales; f) a las pesquerías (a Astrajan, a los mares Negro y Azov, etc.); g) a los trabajos en los barcos, de navegación, al corte y transporte de madera por los ríos, etc.; h) a los trabajos ferroviarios, etc.

\* *Datos agrícolas y estadísticos según materiales obtenidos de los labradores*, fascíc. V. *El trabajo asalariado en las propiedades privadas y la migración de obreros en relación con el panorama estadístico y económico de la Rusia europea en los aspectos agrícola e industrial*. Compuesto por S. Korolenko. Ediciones del Departamento de Agricultura e Industria Rural, San Petersburgo, 1892.

\*\* Véase el presente volumen, págs. 188 y 192.-Ed.

\*\*\* *Ibid.*, págs. 214-219. -Ed.

Tales son los desplazamientos principales de los obreros que los corresponsales-patronos señalan como los que ejercen una influencia más o menos sensible en las condiciones de la contrata de los obreros en las distintas regiones. Para que se vea más claramente la importancia de estos desplazamientos comparemos con ellos los datos de los salarios en las distintas zonas de afluencia y marcha de obreros. Limitándonos a 28 provincias de la Rusia europea, las dividimos en 6 grupos, según el carácter del desplazamiento de los obreros, y obtenemos los datos siguientes\*: (ver el cuadro en la pág. 464. -Ed.).

Este cuadro nos muestra palmariamente la base del proceso que crea el mercado interior para la fuerza de trabajo y, por consiguiente, el mercado interior para el capitalismo. Dos zonas principales, *las más* desarrolladas en el sentido capitalista, atraen a la masa de los obreros: la zona del capitalismo agrícola (regiones periféricas meridionales y orientales) y la zona del capitalismo industrial (provincias de las capitales y las industriales). El salario más bajo corresponde a la zona de salida, a las provincias agrícolas centrales, que se distinguen por el menor desarrollo del capitalismo, tanto en la agricultura como en la industria\*\*, en cambio, en las zonas de afluencia el salario se eleva para toda clase de trabajos, se eleva también la proporción entre el pago en dinero y todo el salario, es decir, aumenta la economía monetaria a cuenta de la natural. Las zonas intermedias, que se encuentran entre las de mayor afluencia (y de mayor salario) y las de salida (y de menor salario) muestran el reemplazo mutuo de obreros que señalamos antes: los obreros marchan en tal cantidad que en los lugares de salida se siente la escasez de ellos, lo que atrae a otros de las provincias más "baratas".

En el fondo, el proceso bilateral que ofrece nuestro cuadro de desplazamiento de la población de la agricultura a la industria (industrialización de la pobla-

---

\* Se excluyen las otras provincias para no complicar la exposición con datos que no dan nada nuevo al asunto examinado; además que las provincias restantes, o están al margen de los desplazamientos principales, en masa, de los obreros (Urales, el Norte) o se distinguen por peculiaridades etnográficas y jurídico-administrativas (provincias del Báltico, provincias incluidas en la zona de residencia legal de los judíos, las bielorrusas y otras). Los datos proceden de la publicación antes citada. Las cifras del salario son la media de las dadas por provincia; el salario de verano del jornalero es la media de tres períodos: siembra, siega de heno y recogida de la cosecha. En las zonas (1-6) han entrado las provincias siguientes: 1) Táurida, Besarabia y del Don; 2) Jersón, Ekaterinoslav, Samara, Sarátov y Orenburgo; 3) Simbirsk, Vorónezh y Járkov; 4) Kazán, Penza, Tambov, Riazán, Tula, Oriol y Kursk; 5) Pskov, Nóvgorod, Kaluga, Kostromá, Tver y Nizhni Nóvgorod; 6) San Petersburgo, Moscú, Yaroslavl y Vladímir.

\*\* Así pues, los campesinos huyen en masa de las regiones con las relaciones económicas más patriarcales, en las que más se conservan el pago en trabajo y las formas primitivas de la industria, marchando a las regiones que se distinguen por una descomposición completa de los "pilares". Escapan de la "producción popular", sin oír el coro de voces de la "sociedad" que les persigue. Y en este coro se destacan netamente dos voces: "¡poco sujetos!", ruge amenazador el Sobakévitch de las centurias negras. "Su nadiel es insuficiente", le corrige cortésmente el demócrata constituyente Manflov.

Grupos de provincias según el carácter del traslado de los obreros	Salarios medios en 10 años					Proporciones del traslado de obreros		
	Del trabajador anual		% de pago en nómina con nómina total	Del trabajador (temporario) (verano)	Al jornalero en verano, sin manutención	Entrada	Salida	Entrada
	en función	en función						
	Rublos		Rub.	Kop.				
1. Enorme entrada agrícola .....	93,00	143,50	64,8	55,87	52	cerca de 1.000.000 de obreros	↑ — ↑	Un número considerable a la zona minora
2. Enorme entrada agrícola; salida insignificante ...	60,80	111,40	62,6	47,50	63	cerca de 1.000.000 de obreros	núm. insignif.	—
3. Considerable salida agrícola; entrada débil .....	58,87	100,67	58,2	41,50	53	número insignificante de obreros	↑ má. de 300.000 obreros	número muy insignificante
4. Enorme salida, en su mayor parte agrícola, pero también no agrícola .....	51,50	92,95	55,4	35,64	47	—	más de 1.500.000 obreros	—
5. Enorme salida no agrícola. Entrada agrícola débil ...	63,43	112,43	56,4	44,00	55	número insignificante	número muy insignificante	cerca de 1.250.000 obreros
6. Enorme entrada no agrícola; también una entrada agrícola bastante considerable ...	79,30	135,30	58,7	53,30	64	número bastante considerable	—	Un número enorme

ción) y de desarrollo de la agricultura comercial e industrial, capitalista (industrialización de la agricultura) resume todo lo expuesto antes sobre la formación del mercado interior para la sociedad capitalista. El mercado interior para el capitalismo se crea precisamente con el desarrollo paralelo del capitalismo en la agricultura y en la industria\*, con la formación de la clase de los patronos rurales e industriales, por una parte, y de los obreros asalariados rurales e industriales, por otra parte. Los torrentes principales del movimiento de los obreros muestran las formas principales de este proceso, pero no todas ni mucho menos; en la exposición anterior se ha mostrado que las formas de este proceso son diversas en la hacienda campesina y en la terrateniente, son diversas en las distintas zonas de la agricultura comercial, son distintas en las diversas fases del desarrollo capitalista de la industria, etc.

Hasta qué punto han deformado y confundido este proceso los representantes de nuestra economía populista lo muestra con especial claridad el § VI de la segunda sección de *Ensayos*, del Sr. N-on, que lleva un título significativo: *Influencia de la redistribución de las fuerzas productivas sociales en la situación económica de la población agrícola*. He aquí cómo se imagina el Sr. N-on esta "redistribución": "En la sociedad... capitalista cada aumento de la fuerza productiva del trabajo acarrea la 'liberación' del correspondiente número de obreros, obligados a buscarse cualquier otro trabajo; y como esto ocurre en todas las ramas de la producción y esta 'liberación' se opera en toda la superficie de la sociedad capitalista, no les queda más recurso que acudir al instrumento de producción del que hasta ahora no están desprovistos, es decir, a la tierra" (pág. 126)... "Nuestros campesinos no están desprovistos de tierra, por eso dirigen precisamente a ella sus fuerzas. Al perder el trabajo en la fábrica o al verse obligados a abandonar sus ocupaciones domésticas auxiliares, no ven otra salida que dedicarse a una explotación reforzada de la tierra. Todas las compilaciones estadísticas de los zemstvos dejan constancia del hecho de la ampliación de los labrantíos..." (128).

Como se ve, el Sr. N.-on conoce un capitalismo completamente especial, que no ha existido nunca en ningún sitio y que no ha podido concebir ninguno de los economistas teóricos. El capitalismo del Sr. N.-on no desplaza a la población de la agricultura hacia la industria, no divide a los agricultores en clases contrapuestas. Todo lo contrario. El capitalismo "libera" a los obreros de la industria, y a "ellos" no les resta más que acudir a la tierra, pues ¡¡"nuestros

---

\* La economía teórica ha dejado sentada hace tiempo esta sencilla verdad. Sin hablar ya de Marx, quien señaló directamente el desarrollo del capitalismo en la agricultura como un proceso que crea "mercado interior para el capital industrial" (*Das Kapital*, I<sup>o</sup>, S. 776, cap. 24, p. 5)<sup>143</sup>, nos remitiremos a Adam Smith. En el capítulo XI del libro I y en el capítulo IV del libro III de *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, señaló los rasgos más característicos del desarrollo de la agricultura capitalista e indicó el paralelismo de este proceso con el proceso de crecimiento de las ciudades y de desarrollo de la industria.

campesinos no están desprovistos de tierra"!! La base de esta teoría, que "redistribuye" originalmente en poético desorden todos los procesos del desarrollo capitalista, la constituyen simples métodos, comunes al populismo, que hemos analizado con detalle en nuestra exposición anterior: la mezcla de la burguesía campesina y del proletariado rural, el cerrar los ojos al auge de la agricultura comercial, los cuentos de que las industrias "populares" "kustares" no están ligadas a la "industria fabril" "capitalista", suplantando de este modo el análisis de las formas consecutivas y las diversas manifestaciones del capitalismo en la industria.

## **V. IMPORTANCIA DE LA PERIFERIA. ¿MERCADO INTERIOR O EXTERIOR?**

En el capítulo primero se señaló lo erróneo de la teoría que liga la cuestión del mercado exterior para el capitalismo con la cuestión de la realización del producto (pág. 25\* y siguientes). La necesidad del mercado exterior para el capitalismo no se explica en modo alguno por la imposibilidad de realizar el producto en el mercado interior, sino por la circunstancia de que el capitalismo no es capaz de repetir unos mismos procesos de producción en las proporciones anteriores, en condiciones invariables (como ocurría en los regímenes precapitalistas); por la circunstancia de que conduce inevitablemente a un auge ilimitado de la producción, que sobrepasa los límites viejos y estrechos de las anteriores unidades económicas. Con la desigualdad de desarrollo propia del capitalismo, una rama de la producción sobrepasa a las otras y trata de rebasar los límites de la vieja zona de relaciones económicas. Tomemos, por ejemplo, la industria textil a principios de la época posterior a la Reforma. Bastante desarrollada en el sentido capitalista (manufactura que empieza a pasar a fábrica), dominaba por completo el mercado de la Rusia central. Pero a las grandes fábricas, que crecieron con tanta rapidez, no podían ya satisfacerles las proporciones anteriores del mercado; empezaron a buscarlo más allá, entre la población nueva que había colonizado Novorrossia, el Transvolga sudoriental, el Cáucaso del Norte, y después Siberia, etc. Es indudable el afán de las grandes fábricas por rebasar los límites de los mercados viejos. ¿Significa esto que no podía ser consumida, en general, una cantidad mayor de productos de la industria textil en las zonas que constituían estos viejos mercados? ¿Significa esto, por ejemplo, que las provincias industriales y las provincias agrícolas centrales no pueden ya, en general, absorber mayor cantidad de artículos fabricados? No; nosotros sabemos que la diferenciación de los campesinos, el auge de la agricultura comercial y el aumento de la población industrial han continuado y continúan ampliando el mercado interior también en esta zona vieja. Pero dicha ampliación del mercado interior se ve frenada por muchas circunstancias

\* Véase el presente volumen, pág. 39 y siguientes. -Ed.

(principalmente por la conservación de instituciones caducas que frenan el desarrollo del capitalismo agrícola); y los fabricantes no van a esperar, naturalmente, a que las demás ramas de la economía nacional alcancen en su desarrollo capitalista a la industria textil. Los fabricantes necesitan mercado inmediatamente, y si el atraso de las otras ramas de la economía nacional reduce el mercado en la zona vieja, buscarán mercado en otra zona, o en otros países, o en las colonias del país viejo.

Pero ¿qué es colonia en el sentido de la economía política? Más arriba se ha señalado ya que, según Marx, los caracteres fundamentales de este concepto son los siguientes: 1) existencia de tierras no ocupadas, libres, de fácil acceso para los colonos; 2) existencia de la división mundial del trabajo ya formada, de un mercado mundial, gracias al cual las colonias puedan especializarse en la producción en masa de productos agrícolas, recibiendo a cambio de ellos artículos industriales fabricados, "que en otras condiciones tendrían que preparar ellas mismas" (ver más arriba, pág. 189\*, nota, cap. IV, § II). En el lugar correspondiente se habló ya de que las regiones periféricas meridionales y orientales de la Rusia europea, pobladas en la época posterior a la Reforma, se distinguen precisamente por los rasgos indicados y representan, en el sentido económico, colonias de la Rusia europea central\*\*. Este concepto de colonia es aún más aplicable a otras regiones periféricas, por ejemplo, al Cáucaso. Su "conquista" económica por Rusia se llevó a cabo mucho más tarde que la política, y esta conquista económica no ha terminado aún por completo hasta hoy. En la época posterior a la Reforma se operó, por una parte, una vigorosa colonización del Cáucaso\*\*\*, una gran roturación de tierras por los colonos (especialmente en el Cáucaso del Norte) que producían trigo, tabaco, etc., para la venta y que atraían a una masa de obreros asalariados rurales de Rusia. Por otra parte, se fueron desplazando las seculares industrias indígenas "kustares", que decayeron con la competencia de los artículos fabricados procedentes de Moscú. Decayó la vieja producción de armas con la competencia de los artículos llegados de Tula y Bélgica, decayó la producción primitiva del hierro con la competencia del producto enviado de Rusia, así como las industrias kustares del cobre, oro y plata, arcilla, sebo y sosa, cuero, etc.\*\*\*\*. Todos estos pro-

---

\* Véase el presente volumen, pág. 205, nota \*\*\*. -Ed.

\*\* "...Gracias exclusivamente a ellas, gracias a estas formas populares de producción y basándose en ellas, se colonizó y pobló toda la Rusia meridional" (Sr. N.-on, *Ensayos*, 284). ¡Qué magníficos son la amplitud y el rico contenido de este concepto: "formas populares de producción"! Abarca todo lo que se quiera: la agricultura campesina patriarcal, los pagos en trabajo, el artesanado primitivo, la pequeña producción mercantil y las relaciones típicamente capitalistas dentro de la comunidad campesina que hemos visto más arriba, según los datos de las provincias de Táurida y Samara (capítulo II), etc., etc.

\*\*\* Conf. Artículos del Sr. P. Semiónov en *Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 21, y de V. Mijailovski en *Nóvoe Slovo*, junio de 1897.

\*\*\*\* Véanse los artículos de K. Jatísov en el II tomo de *Informes y estudios relativos a la industria kustares* y de P. Ostriakov en el fascic. V de *Trabajos de la comisión de kustares*.

ductos se producían de un modo más barato en las fábricas rusas que enviaban sus artículos al Cáucaso. Decayó la producción de copas de cuerno a consecuencia de la decadencia del régimen feudal en Georgia y de sus históricos banquetes, decayó la industria de gorros a consecuencia del cambio del traje asiático por el europeo, decayó la producción de odres y jarros para el vino local, que por vez primera empezó a ponerse en venta (desarrollando la industria tonelera) y que conquistó, a su vez, el mercado ruso. El capitalismo ruso enrolaba de este modo al Cáucaso en el intercambio mundial de mercancías, nivelando sus peculiaridades locales -restos del antiguo encastillamiento patriarcal-, *creándose un mercado* para sus fábricas. El país, escasamente poblado en el comienzo del período que sigue a la Reforma, o poblado por montañeses, que se hallaban al margen de la economía mundial e incluso al margen de la historia, se fue convirtiendo en un país de industriales del petróleo, negociantes en vino, productores de trigo y tabaco, y el señor Cupón cambió implacablemente al altivo montañés su poético traje nacional por el traje de lacayo europeo (Gleb Uspenski)<sup>144</sup>. Junto al proceso de colonización intensa del Cáucaso y del crecimiento acelerado de su población agrícola, se desplegó también (encubierto por este crecimiento) el proceso de desplazamiento de la población de la agricultura a la industria. La población urbana del Cáucaso creció de 350.000 habitantes en 1863 a unos 900.000 en 1897 (toda la población del Cáucaso ha crecido, de 1851 a 1897, un 95%). No tenemos necesidad de añadir que lo mismo ha ocurrido y ocurre en Asia Central, en Siberia, etc.

Así pues, se plantea naturalmente la pregunta: ¿dónde está la frontera entre el mercado interior y el exterior? Tomar la frontera política del Estado sería una solución demasiado mecánica; y además ¿sería eso una solución? Si Asia Central es mercado interior, y Persia, mercado exterior, ¿dónde incluir Jiva y Bujará? Si Siberia es mercado interior y China lo es exterior, ¿dónde incluir Manchuria? Estas cuestiones no tienen gran importancia. Lo importante es que el capitalismo no puede subsistir y desarrollarse sin una ampliación constante de la esfera de su dominio, sin colonizar nuevos países y enrolar los países viejos no capitalistas en el torbellino de la economía mundial. Y esta peculiaridad del capitalismo se ha manifestado y sigue manifestándose con enorme fuerza en la Rusia posterior a la Reforma.

Por consiguiente, el proceso de formación del mercado para el capitalismo ofrece dos aspectos, a saber: el desarrollo del capitalismo en profundidad, es decir, un mayor crecimiento de la agricultura capitalista y de la industria capitalista en un territorio dado, determinado y cerrado, y el desarrollo del capitalismo en extensión, es decir, la difusión de la esfera de dominio del capitalismo a nuevos territorios. Según el plan de la presente obra, nos hemos limitado casi exclusivamente al primer aspecto del proceso, y por ello consideramos especialmente necesario recalcar aquí que su otro aspecto tiene una importancia extraordinariamente grande. Un estudio más o menos completo del proceso de

colonización de las zonas periféricas y de la ampliación del territorio ruso desde el punto de vista del desarrollo del capitalismo requeriría una obra especial. Nos basta señalar aquí que Rusia se encuentra en unas condiciones especialmente favorables en relación con otros países capitalistas a consecuencia de la abundancia de tierras libres y accesibles a la colonización en su periferia\*. Sin hablar ya de la Rusia asiática, también en la Rusia europea tenemos zonas periféricas que -como resultado de las enormes extensiones y de las malas vías de comunicación- están ligadas de un modo extremadamente débil aún en el aspecto económico con la Rusia central. Tomemos, por ejemplo, el "extremo norte", la provincia de Arjánguelsk; las infinitas extensiones de tierra y las riquezas naturales se explotan aún en el grado más insignificante. La madera, uno de los productos locales más importantes, iba hasta el último tiempo, de modo principal, a Inglaterra. En este sentido, por tanto, dicha zona de la Rusia europea servía de mercado exterior para Inglaterra sin ser mercado interior para Rusia. Los empresarios rusos, claro es, envidiaban a los ingleses, y ahora, con la apertura del ferrocarril de Arjánguelsk, se muestran jubilosos, previendo "una mayor confianza y actividad de las empresas en las distintas ramas de la industria del territorio" \*\*.

## VI. LA "MISIÓN" DEL CAPITALISMO

Para terminar, nos resta hacer un balance de lo que en la literatura ha recibido el nombre de cuestión de la "misión" del capitalismo, es decir, de su papel histórico en el desarrollo económico de Rusia. El reconocimiento del carácter progresivo de este papel es del todo compatible (como nos hemos esforzado en mostrar detalladamente en cada fase de nuestra exposición de los hechos) con el reconocimiento pleno de los aspectos negativos y sombríos del capitalismo, con el reconocimiento pleno de las contradicciones sociales profundas y múltiples inevitablemente propias del capitalismo, contradicciones que ponen de

---

\* La circunstancia señalada en el texto tiene también otro aspecto. El desarrollo del capitalismo en profundidad en el territorio viejo, poblado de antaño, se frena a consecuencia de la colonización de las zonas periféricas. La solución de las contradicciones propias del capitalismo y engendradas por él se ve aplazada provisionalmente como resultado de que el capitalismo puede desarrollarse con facilidad en extensión. Por ejemplo, la existencia simultánea de las formas más adelantadas de la industria y de las formas semimedievales de la agricultura es, indudablemente, una contradicción. Si el capitalismo ruso no tuviese donde extenderse fuera del territorio ocupado ya al comienzo de la época posterior a la Reforma, esta contradicción entre la gran industria capitalista y las instituciones arcaicas en la vida rural (adscripción de los campesinos a la tierra y otras) debería haber llevado a una supresión rápida y completa de dichas instituciones, a un desbrozamiento completo del camino para el capitalismo agrícola en Rusia. Pero la posibilidad de buscar y encontrar mercado en las zonas periféricas en colonización (para el fabricante) y la posibilidad de marchar a nuevas tierras (para el campesino) debilita la agudeza de esta contradicción y retrasa su solución. Se sobrentiende que *tal* retraso del crecimiento del capitalismo es equivalente a la preparación de un crecimiento suyo aún mayor y aún más vasto en un próximo futuro.

\*\* *Las fuerzas productivas XX*, 12.

manifiesto el carácter históricamente transitorio de este régimen económico. Precisamente los populistas -que tratan con todas las fuerzas de presentar la cosa como si el reconocer el carácter histórico progresivo del capitalismo significase ser su apologista-, precisamente los populistas pecan de valorar insuficientemente (y a veces hasta de callar) las contradicciones más profundas del capitalismo ruso, velando la diferenciación de los campesinos, el carácter capitalista de la evolución de nuestra agricultura, la formación de la clase de los trabajadores asalariados rurales e industriales con nadiel, velando el completo predominio de las formas inferiores y peores del capitalismo en la cacareada industria "kustar".

El papel histórico progresivo del capitalismo puede resumirse en dos breves tesis: aumento de las fuerzas productivas del trabajo social y socialización de éste. Pero estos dos hechos aparecen en procesos muy diversos en los distintos terrenos de la economía nacional.

El desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo social se observa con pleno relieve únicamente en la época de la gran industria maquinizada. Hasta esta fase superior del capitalismo se conservaban aún la producción manual y la técnica primitiva, que progresaba por una vía puramente espontánea y con extraordinaria lentitud. La época posterior a la Reforma se distingue profundamente en este sentido de las épocas anteriores de la historia rusa. La Rusia del arado de madera y del mayal, del molino de agua y del telar a mano empezó a transformarse rápidamente en la Rusia del arado de hierro y la trilladora, del molino de vapor y del telar a vapor. No hay ni una rama de la economía nacional sometida a la producción capitalista en la que no se haya observado tan plena transformación de la técnica. Por la propia naturaleza del capitalismo, el proceso de esta transformación no puede marchar más que entre una serie de desigualdades a faltas de proporción: los períodos de florecimiento se ven sustituidos por los períodos de crisis, el desarrollo de una rama de la industria conduce a la decadencia de otra, el progreso de la agricultura abarca en una zona a una de sus ramas, en otra zona, a otra rama, el auge del comercio y de la industria aventaja al auge de la agricultura, etc. Numerosos errores de los escritores populistas provienen de sus intentos de demostrar que este desarrollo desproporcionado, a saltos, frenético, no es desarrollo\*.

---

\* "Veamos... lo que podría traernos el desarrollo ulterior del capitalismo incluso en el caso en que consiguiéramos hundir a Inglaterra en el mar y ocupar su puesto" (Sr. N.-on, *Ensayos*, 210). En la industria de tejido de algodón de Inglaterra y Norteamérica, que cubre 2/3 del consumo mundial, hay ocupadas, en total, algo más de 600.000 personas. "Y resulta que aun en el caso de que obtuviésemos una parte importantísima del mercado mundial... el capitalismo no estaría en condiciones de explotar toda la masa de fuerza de trabajo a la que ahora priva constantemente de ocupación. ¿Qué significan, en efecto, unos 600.000 obreros ingleses y norteamericanos comparados con los millones de campesinos que permanecen meses enteros sin ocupación alguna?" (211). [sigue al pie de la página siguiente]

Otra peculiaridad del desarrollo de las fuerzas productivas sociales por el capitalismo consiste en que el incremento de los medios de producción (del consumo productivo) sobrepasa con mucho el incremento del consumo personal: hemos señalado repetidas veces cómo se manifiesta esto en la agricultura y en la industria. Esta peculiaridad se desprende de las leyes generales de la realización del producto en la sociedad capitalista y se encuentra en plena correspondencia con la naturaleza antagónica de esta sociedad\*.

La socialización del trabajo por el capitalismo se manifiesta en los siguientes procesos. En primer lugar, el ascenso mismo de la producción mercantil destruye la dispersión de las pequeñas unidades económicas, propia de la economía natural, y enrola los pequeños mercados locales en un enorme mercado nacional (y después mundial). La producción para sí se transforma en producción para toda la sociedad, y cuanto más desarrollado está el capitalismo, más fuerte es la contradicción entre este carácter colectivo de la producción y el carácter individual de la apropiación. En segundo lugar, el capitalismo crea, en vez de la anterior dispersión de la producción, una concentración de ésta nunca vista antes, tanto en la agricultura como en la industria. Esta es la manifestación más clara y de más relieve de la peculiaridad del capitalismo que nos ocupa, pero no es, ni mucho menos, la única. En tercer lugar, el capitalismo desplaza las formas de dependencia personal que eran atributo inseparable de los sistemas de economía precedentes. En Rusia, el carácter progresivo del capitalismo en este sentido se manifiesta con especial vigor, pues la dependencia personal del productor existía en nuestro país (y en parte sigue existiendo

---

"Hasta ahora había historia, pero ya no existe." Hasta ahora, cada paso en el desarrollo del capitalismo en la industria textil iba acompañado de la diferenciación de los campesinos, del auge de la agricultura comercial y del capitalismo agrícola, de un desplazamiento de la población de la agricultura a la industria, de la marcha de "millones de campesinos" a los trabajos de construcción, madereros y toda otra clase de trabajos no agrícolas por contrata, del traslado de masa del pueblo a las zonas periféricas y de la transformación de estas zonas en mercado para el capitalismo. ¡Pero todo esto ocurría sólo hasta ahora, ahora ya no se da nada semejante!

\* El pasar por alto la importancia de los medios de producción y la actitud poco escrupulosa hacia la "estadística" han originado la siguiente afirmación del Sr. N.-on, que no resiste ninguna crítica: "...toda (!) la producción capitalista en la industria transformativa, en el mejor de los casos, produce nuevos valores que de ningún modo pasan de 400.000.000 ó 500.000.000 de rublos" (*Ensayos*, 328). El Sr. N.-on basa estos cálculos en los datos de la recaudación del impuesto directo del tres por ciento y del impuesto suplementario a prorrato, sin pensar en si semejantes datos pueden abarcar "toda la producción capitalista en la industria transformativa". Más aún, toma datos que no abarcan (según sus palabras) a la industria minera, y, sin embargo, incluye entre los "nuevos valores" sólo la plusvalía y el capital variable. Nuestro teórico ha olvidado que también el capital constante, en aquellas ramas de la industria que producen objetos de consumo personal, es *para la sociedad* un valor nuevo, que se trueca en capital variable y plusvalía de las ramas de la industria que fabrican medios de producción (industria minera, de la construcción, maderera, de tendido de ferrocarriles, etc.). Si el Sr. N.-on no confundiese el número de obreros "fabriles" con el número total de obreros ocupados de un modo capitalista en la industria transformativa, podría advertir fácilmente lo erróneo de sus cálculos.

aún) no sólo en la agricultura, sino también en la industria transformativa ("fábricas" con trabajo de los siervos), en la industria minera, en la industria pesquera \* y en otras. En comparación con el trabajo del campesino dependiente o sometido a explotación usuraria, el trabajo del obrero asalariado es un fenómeno progresivo en todos los terrenos de la economía nacional. En cuarto lugar, el capitalismo crea forzosamente la movilidad de la población, que no se requería con los sistemas anteriores de economía social y era imposible en ellas en proporciones más o menos grandes. En quinto lugar, el capitalismo disminuye permanentemente la parte de la población ocupada en la agricultura (en la que siempre reinan las formas más atrasadas de las relaciones económico-sociales), aumenta el número de grandes centros industriales. En sexto lugar, la sociedad capitalista aumenta la necesidad de la población de asociarse, de agruparse y da a estas agrupaciones un carácter especial en comparación con las agrupaciones de tiempos anteriores. Al romper las uniones estrechas, locales, estamentales de la sociedad medieval, al crear una competencia encarnizada, el capitalismo, al mismo tiempo, escinde toda la sociedad en grandes grupos de personas, que ocupan una situación distinta en la producción, y da un enorme impulso a la asociación dentro de cada uno de estos grupos\*\*. En séptimo lugar, todos los cambios indicados que en el viejo régimen económico origina el capitalismo conducen también inevitablemente a un cambio de la fisonomía espiritual de la población. El carácter de desarrollo económico a saltos, la transformación rápida de los modos de producción y la concentración enorme de ésta, la desaparición de toda clase de formas de la dependencia personal y del carácter patriarcal en las relaciones, la movilidad de la población, la influencia de los grandes centros industriales, etc.: todo esto no puede por menos de llevar a un cambio profundo del propio carácter de los productores, y nosotros hemos tenido ya ocasión de señalar las observaciones correspondientes de los investigadores rusos.

Dirigiéndonos a la economía populista, con cuyos representantes hemos tenido que polemizar constantemente, podemos resumir las causas de nuestro desacuerdo con ellos del modo siguiente. En primer lugar, no podemos por menos de reconocer que los populistas tienen una concepción indiscutiblemente

---

\* Por ejemplo, en las costas de Múrmansk, uno de los centros principales de la industria pesquera rusa, la forma de las relaciones económicas "tradicional" y verdaderamente "consagrada por los siglos" era el "pokrut"<sup>145</sup>, que cuajó ya por completo en el siglo XVII y casi no cambió hasta el último tiempo. "Las relaciones de los trabajadores sometidos al "pokrut" con sus patronos no se limitan sólo a la temporada en que están ocupados en la pesca: al contrario, abarcan toda la vida de estos hombres, que se encuentran en eterna dependencia económica de sus amos" (*Compilación de materiales sobre los arteles en Rusia*, fascíc. 2, San Petersburgo, 1874, pág. 33). Felizmente, también en esta rama se distingue el capitalismo, al parecer, por "una actitud despectiva hacia su propio pasado histórico". "El monopolio... es sustituido por la organización capitalista de la industria con obreros asalariados" (*Las fuerzas productivas*, V, págs. 2-4).

\*\* Conf. *Estudios*, pág. 91, nota 85; pág. 198. (Véase O. C., t. 2, págs. 245 y 442-444. - Ed.)

te errónea de cómo marcha precisamente el proceso de desarrollo del capitalismo que se está operando en Rusia, así como del régimen de las relaciones económicas que precedió en Rusia al capitalismo, siendo en especial importante desde nuestro punto de vista el hecho de que pasen por alto las contradicciones capitalistas en el régimen de la economía campesina (tanto agrícola como industrial). Sigamos; con respecto a la lentitud o la rapidez del desarrollo del capitalismo en Rusia, todo depende de con qué comparemos este desarrollo. Si comparamos la época precapitalista de Rusia con la capitalista (y precisamente ello es necesario para resolver con acierto la cuestión), habrá que reconocer que el desarrollo de la economía nacional es extraordinariamente rápido con el capitalismo. Si comparamos, en cambio, la rapidez dada de desarrollo con la que sería posible atendido el nivel moderno de la técnica y la cultura en general, habrá que reconocer que el desarrollo dado del capitalismo en Rusia es, en efecto, lento. Y no puede por menos de serlo, pues en ningún país capitalista se han salvado con tanta abundancia las instituciones del pasado, incompatibles con el capitalismo, que frenan su desarrollo y empeoran sin medida la situación de los productores, los cuales "sufren tanto a causa del capitalismo como a causa del insuficiente desarrollo del capitalismo"<sup>146</sup>. Por último, la causa casi más profunda del desacuerdo con los populistas es la diferencia de concepciones básicas sobre los procesos económico-sociales. Al estudiar estos últimos, el populista extrae de ordinario unas u otras conclusiones moralizadoras; no mira los distintos grupos de personas que participan en la producción como creadores de unas u otras formas de vida; no se plantea el objetivo de ofrecer todo el conjunto de las relaciones económico-sociales como resultado de las relaciones mutuas entre estos grupos, que tienen diferentes intereses y diferentes papeles históricos... Si el autor de estas líneas ha conseguido dar algún material para poner en claro estas cuestiones, puede considerar que su trabajo no ha sido vano.

ANEXO II (al cap. VII, pág. 361\*)

Resumen de datos estadísticos sobre la industria fabril  
de la Rusia europea

Años	Datos de diverso número de industrias de las que hay datos en distintos tiempos			Datos de 34 industrias		
	Número de fábricas	Valor de la producción, en miles de rublos	Número de obreros	Número de fábricas	Valor de la producción, en miles de rublos	Número de obreros
1863	11.810	247.614	357.835	—	—	—
1864	11.984	274.519	353.968	5.782	201.458	272.385
1865	13.686	286.842	380.638	6.175	210.825	290.222
1866	6.891	276.211	342.473	5.775	239.453	310.918
1867	7.082	239.350	315.759	6.934	235.757	313.759
1868	7.238	253.229	331.027	7.091	249.310	329.219
1869	7.488	287.565	343.308	7.325	283.452	341.425
1870	7.853	318.525	356.184	7.691	313.517	354.063
1871	8.149	334.605	374.769	8.005	329.051	372.608
1872	8.194	357.145	402.365	8.047	352.087	400.325
1873	8.245	351.530	406.964	8.103	346.434	405.050
1874	7.612	357.699	411.057	7.465	352.036	399.376
1875	7.555	368.767	424.131	7.408	362.931	412.291
1876	7.419	361.616	412.181	7.270	354.376	400.749
1877	7.671	379.451	419.414	7.523	371.077	405.799
1878	8.261	461.558	447.858	8.122	450.520	432.728
1879	8.628	541.602	482.276	8.471	530.287	466.515
1885	17.014	864.736	615.598	6.232	479.028	436.775
1886	16.590	866.804	634.822	6.088	464.103	442.241
1887	16.723	910.472	656.932	6.103	514.498	472.575
1888	17.156	999.109	706.820	6.089	580.451	505.157
1889	17.382	1.025.056	716.396	6.148	574.471	481.527
1890	17.946	1.033.296	719.634	5.969	577.861	493.407
1891	16.770	1.108.770	738.146	—	—	—

En el cuadro \* Véase el presente volumen, pág. 361-Ed.

## OBSERVACIONES

1) Aquí están resumidos los datos de la industria fabril de la Rusia europea en la época posterior a la Reforma que hemos podido encontrar en las publicaciones oficiales, a saber: *Publicación periódica de estadística del Imperio Ruso*, San Petersburgo, 1866, I. –*Compilación de datos y materiales del Ministerio de Hacienda 1866*, núm. 4, abril, y 1867, núm. 6, junio. –*Anuario del Ministerio de Hacienda*, fascícs. 1, VIII, X y XII. – *Recopilación de datos sobre la industria fabril de Rusia*, publicaciones del Departamento de Comercio y Manufacturas, de 1885-1891. Todos estos datos se basan en una misma fuente: en los informes presentados por los fabricantes al Ministerio de Hacienda. En el texto del libro se ha hablado detenidamente de estos datos y de su valor.

2) Las 34 industrias de que se dan informes de 1864 a 1879 y de 1885 a 1890 son las siguientes: hilado de algodón; tejido de algodón; hilado de lino; estampado de percal; hilado de cáñamo y cordelería; hilado de lana; pañería; tejido de lana; tejido de seda y cintas; brocados y pasamanería; hilo y panes de oro; artículos de punto; tintorería; apresto; hules y barnices; papel de escribir; papel de empapelar; goma; química y tintes; cosmética; vinagre; aguas minerales; fósforos; lacre y laca; cueros, gamuza y tafilete; cola; estearina, jabón y velas de sebo; velas de cera; vidrio, cristal y espejos; porcelana y loza; construcción de máquinas; fundición de hierro; cobre y bronce; alambre, clavos y algunos artículos metálicos pequeños.

ANEXO III (al capítulo VII, pág. 409\*)  
Centros más importantes de la industria textil en la Rusia europea

Provincia	Distrito	Ciudad o pueblo	1879		1890		Número de habitantes según el censo de 1897		
			Número de fábricas	Valor de producción, en miles de rublos	Número de obreros	Valor de producción, en miles de rublos		Número de obreros	
Moscú	de Moscú	Ciudad de Moscú . . . . .	618	95.403	61.931	806	114.788	67.213	1.035.664
		barrida Danilovskaya	3	2.502	1.837	6	10.370	3.910	3.958
		aldea Cherkizovo . . . . .	1	53	125	12	449	322	?
		aldea Izmailovo . . . . .	—	—	—	1	1.604	1.104	3.416
		aldea Pushkino . . . . .	2	3.060	1.281	1	620	1.076	3.151
		lugar Balashija . . . . .	1	1.050	905	1	3.045	2.687	?
		aldea Reutovo . . . . .	1	2.900	2.235	1	2.180	2.134	3.256
de Veréyá		aldea Nara-Fominskoe . . . . .	3	2.690	1.955	3	2.445	1.133	?
de Brónnitsa		aldea Troitsko-Rámenskoe . . . . .	1	3.573	2.893	1	4.773	5.088	6.865
		aldea Sólnechnaya Gorá . . . . .	1	60	304	2	1.384	1.073	?
de Klin		aldea Nekrássina . . . . .	1	1.300	538	1	3.212	2.794	?
de Kolomna		aldea Ozóri . . . . .	4	214	1.163	5	4.950	5.574	11.166
		lugar Sádki . . . . .	3	1.775	1.865	1	1.598	1.850	?
		aldea Bobrovo . . . . .	1	4.558	2.556	1	4.608	3.396	5.116
de Dmitrov		ciudad de Dmitrov con alrededores . . . . .	2	3.600	3.462	3	4.167	3.565	?
		aldea Múromsevo . . . . .	1	1.774	2.371	1	2.076	1.816	?
de Sérpujov		ciudad de Sérpujov con alrededores . . . . .	21	18.537	9.780	23	11.265	5.885	?
		aldea Nefédova . . . . .	—	—	—	1	2.735	2.000	?
de Bogorodsk		ciudad de Bogorodsk y aldea Glijuvo, en sus alrededores . . . . .	16	3.870	9.548	16	8.880	10.405	9.309
		aldea Pávlovski Posad . . . . .	15	2.623	2.751	13	1.760	2.071	9.991
		aldea Istómno . . . . .	1	2.006	1.426	1	2.007	1.651	2.085
		aldea Kréstovozdvizhenskoe . . . . .	4	740	935	5	1.415	1.670	?
		aldea Zúevo . . . . .	10	3.216	2.059	9	5.876	2.054	9.908
		Total en la provincia, sin la ciudad de Moscú . . . . .	92	60.101	49.989	108	81.419	63.268	—

*Nota.* El total "en la provincia" significa el total de los centros enumerados en la provincia.

*Nota a la segunda edición.* Agregamos, para confrontar, las cifras del censo de 1897 sobre el número de habitantes. Lamentablemente, en la publicación del Comité Central de Estadística *Las ciudades y los poblados en los distritos con 2.000 y más habitantes* no hay datos detallados.

Provincia	Distrito	Ciudad o pueblo	1879		1890			Número de habitantes según el censo de 1897	
			Número de fábricas	Valor de la producción, en miles de rublos	Número de obreros	Número de fábricas	Valor de la producción, en miles de rublos		Número de obreros
Tver	de Tver	ciudad de Tver con los alrededores . . . . . ciudad de Vishne-Volochok con alrededores . . . . . aldea Zavárovo . . . . . aldea Kuzneisovo . . . . . ciudad de Rzhev . . . . .	23	6.440	8.404	26	8.720	6.875	53.477
			1	1.780	1.221	2	3.584	2.393	16.722
			1	1.130	2.003	1	1.020	2.186	?
			1	400	861	1	500	1.220	2.503
			15	1.894	3.533	6	411	765	21.397
		En la provincia . . . . .	41	11.644	16.022	36	14.235	13.439	—
Riazán	de Egóritevsk	ciudad de Egóritevsk . . . . .	20	4.126	3.532	15	5.598	5.697	19.241
Nizhni Nóvgorod	de Arzamás de Gorbátovo	ciudad de Arzamás . . . . . aldea Bogoródkoe . . . . . aldea Pávlovo . . . . . aldea Vorsma . . . . . aldea Sórmovo . . . . .	24	394	380	18	255	366	10.591
			41	315	219	58	547	392	12.342
			21	235	272	26	240	589	12.431
			3	116	303	4	181	894	4.674
			1	2.890	1.911	1	1.500	1.000	2.963
		En la provincia . . . . .	90	3.950	3.085	107	2.723	3.241	—
Grodno	de Belostok	ciudad de Belostok . . . . . lugar Suprasl . . . . .	59	2.122	1.619	98	2.734	3.072	63.927
			7	938	854	5	447	585	2.459
Kazán	de Kazán	ciudad de Kazán . . . . .	66	8.083	3.967	78	7.663	4.787	131.508
Tambov	de Tambov	aldea Raskázovo . . . . .	19	1.067	2.128	13	940	2.058	8.283
Chernígov	de Surazh	pueblo Klíntsi . . . . .	15	1.892	2.456	27	1.548	1.836	12.166
Smolensk	de Duijov-schina	aldea Yáitsevo . . . . .	1	2.731	2.523	1	4.000	3.106	5.761

Provincia	Distrito	Ciudad o pueblo	1879		1890		Número de habitantes según el censo de 1897	
			Número de fábricas	Valor de la producción, en miles de rublos	Número de obreros	Valor de la producción, en miles de rublos		Número de obreros
Kaluga	de Zhidra de Medin	aldea Lúdnovo . . . . .	1	2.488	3.118	529	1.050	7.784
		aldeas Tróitskoe y Kondrovo . . . . .	1	1.047	1.019	1.350	1.285	?
Oriol	de Briansk	cerca de la est. Bezhitskaya . . . . .	1	6.970	3.265	8.485	4.500	19.054
		aldea Sergúievo-Radtskoe . . . . .	1	1.000	1.012	257	400	2.808
Tula	de Tula	ciudad de Tula . . . . .	95	3.671	3.661	8.648	6.418	111.048
		lugar Nikólskoe en la est. Orejovo	2	7.316	10.946	22.160	26.852	25.233
Vladimir	de Pokrov	aldea Duljovo . . . . .	1	425	1.100	1.400	1.155	7.219
		Pueblo Likina . . . . .	1	317	389	1.184	825	?
		ciudad de Kirzhach . . . . .	11	1.025	1.457	628	1.155	?
		ciudad de Shuya . . . . .	38	5.161	4.879*	32	6.857	4.799**
		ciudad de Ivánovo-Voznesensk . . . . .	49	20.867	9.943	52	26.403	53.949
		aldea Téikovo . . . . .	4	5.913	3.524*	4	4.642	5.780
		aldea Kojmá . . . . .	9	3.232	2.413	6	2.769	3.337
		ciudad de Mélenki . . . . .	16	1.597	2.769	15	2.509	2.498
		aldea Gus . . . . .	2	2.284	3.438	2	3.748	12.007
		ciudad de Viázniuki y aldea Vártsievo en sus alrededores . . . . .	8	2.879	3.017	6	3.012	7.398
		aldea Yuzhá . . . . .	1	2.360	1.961	1	2.360	3.378
		aldea Karabánovo . . . . .	1	5.530	4.248	1	5.000	?
		aldea Strúnino . . . . .	2	3.522	1.688	1	4.950	3.879
		ciudad de Pereyaslavl . . . . .	8	2.671	2.194	6	2.705	2.771
		ciudad de Kovrov con los alred.	4	1.760	1.723	5	1.940	2.157
		aldea Gorki . . . . .	1	1.350	838	1	1.632	2.062
aldea Kólobovo . . . . .	1	676	575	2	895	1.332		
aldea Sobino . . . . .	1	2.200	1.819	1	—	885		
aldea Stávrovo . . . . .	1	1.834	1.335	2	567	2.000		
ciudad de Múrom . . . . .	3	1.406	1.407*	2	943	871		
ciudad de Yúriev-Polski . . . . .	26	1.062	1.138*	27	1.183	1.274*		
ciudad de Yúriev-Polski . . . . .	12	1.062	1.138*	7	1.183	1.126*		
En la provincia . . . . .	201	73.027	60.780	186	96.715	87.727	—	

\* Nota. El asterisco significa que del número de los obreros fabriles se ha descontado a los obreros que trabajan fuera de la empresa.  
 \*\* Al parecer, aquí hay errata. Esta cifra debe referirse a la ciudad de Kirzhach. —Ed.

Provincia	Distrito	Ciudad o pueblo	1879			1890			Número de habitantes según el censo de 1897
			Número de fábricas	Valor de la producción, en miles de rublos	Número de obreros	Número de fábricas	Valor de la producción, en miles de rublos	Número de obreros	
San Petersburgo	de San Petersburgo de Narva de Tsárskoe Seló	ciudad de San Petersburgo	528	117.500	48.888	490	126.645	51.760	} 1.267.023
		alred. de San Petersburgo	84	40.085	24.943	51	35.927	18.939	
		ciudad de Narva con alrededores*	7	12.361	6.484	6	15.288	7.566	
		pueblo Kólpino	1	3.148	1.872	1	2.906	1.930	
Kiev	de Kiev de Cherkassi	En la provincia	630	173.094	82.187	548	180.766	80.195	—
		ciudad de Kiev	76	3.279	1.858	125	16.186	5.901	247.432
Kostromá	de Kostromá de Kineshma de Nerejta de Yúriveis	lugar Smela	9	4.070	1.434	8	4.715	1.238	15.187
		ciudad de Kostromá	32	3.899	5.181	24	5.220	4.907	41.268
		ciudad de Kineshma con alred.	4	421	157	9	1.737	1.748	7.564
		aldea Tezinó	3	768	950	3	1.866	2.420	?
		aldea Boniachki	3	1.865	2.365	3	1.331	1.495	3.158
		aldea Navoloki	—	—	—	1	1.314	1.305	?
		aldea Vichuga	1	940	800	2	684	1.138	?
		aldea N. Golchija	4	369	265	4	260	686*	?
		ciudad de Nerejta	1	1.189	1.204	—	—	—	3.002
		aldea Kiseliovo	2	1.041	1.196	3	2.855	2.368	?
		aldea Yákovievskoe	5	1.095*	1.095*	5	1.378	2.177*	?
		aldea Pítsovo	4	1.634	417	5	923	1.773	2.668
		aldea Frolovka	1	1.700	1.300	1	1.750	1.530	?
ciudad de Yúriveis	2	383	569	1	750	830	4.778		
aldea Rodnikí	4	1.154	776	3	2.188	2.792	3.225		
En la provincia			66	16.266	16.275	64	22.256	25.169	—

\* Aquí ha entrado en parte la provincia de Estlandia (Manufactura de Krenholm).

Provincia	Diarrito	Ciudad o pueblo	1879			1890			Número de habitantes según el censo de 1897
			Número de fábricas	Valor de la producción, en miles de rublos	Número de obreros	Número de fábricas	Valor de la producción, en miles de rublos	Número de obreros	
Liflandia	de Riga	ciudad de Riga	151	19,094	11,962	226	26,568	16,306	256,197
Yaroslavl	de Yaroslavl	ciudad de Yaroslavl con alrededores Noraki Posad subdiarrito de Velkoe Seló	49 1 1	5,245 2,500 910	4,206 2,304 956	47 2 6	12,996 1,980 2,169	9,779 1,639 2,992	70,610 2,134 4,534
En la provincia			51	8,655	7,466	55	17,145	14,410	—
Járkov	de Járkov	ciudad de Járkov	102	4,225	2,171	122	5,494	3,405	174,846
Sarátov	de Sarátov de Tsaritsin	ciudad de Sarátov ciudad de Tsaritsin pueblo Dúbovka	103 25 21	4,495 272 157	1,983 218 110	89 57 26	7,447 1,066 221	2,224 751 270	137,109 55,967 16,255
En la provincia			149	4,924	2,311	172	8,754	3,245	—
Samara	de Samara	ciudad de Samara	(3) 1	18	10	48	4,560	1,377	91,672
Jersón	de Odesa	ciudad de Odesa	159	13,750	3,763	306	29,407	8,634	405,041
del Don	de Najicheván de Novocheerkask de Rostov	ciudad de Najicheván ciudad de Novocheerkask ciudad de Rostov del Don	34 15 26	873 278 4,898	732 128 2,750	45 28 92	3,472 965 13,605	3,098 467 5,756	29,312 52,005 119,886
Ekaterinoslav	de Ekaterinoslav de Bájmut de Ekaterinoslav	ciudad de Ekaterinoslav poblado Yúzovka aldea Kámenskoe	33 1 —	1,003 2,000 —	469 1,300 —	63 3 1	4,941 8,988 7,200	3,628 6,332 2,400	121,216 28,076 16,878
En ambas provincias			109	9,052	5,379	292	39,071	21,681	—
Total en los 103 centros enumerados			2,831	536,587	355,777	3,638	706,981	451,244	—

**V. I. LENIN**

**UNA CRÍTICA NO CRÍTICA**

(Con motivo del artículo del Sr. P. Skvortsov, *El fetichismo mercantil en Naúchnoe Obozrenie*; núm. 12 de 1899)<sup>147</sup>

Escrito en enero-marzo de 1900.  
Publicado en la revista *Naúchnoe Obozrenie*,  
mayo-junio de 1900, núms. 5 y 6.  
Firmado: Vladimir Ilín.

Se publica de acuerdo con el  
texto de la revista

"Júpiter se enfada"... De antaño se conoce que este espectáculo es muy divertido y que la ira del temible tonante no provoca en realidad más que risa. Otra confirmación de esta vieja verdad la ha dado el Sr. Skvortsov, que se ha lanzado con un cúmulo de las expresiones de "enfado" más selectas contra mi libro sobre el proceso de formación del mercado interior para el capitalismo ruso.

## I

"Para presentar el proceso en su conjunto -me adoctrina majestuosamente el Sr. Skvortsov- es necesario exponer la concepción que uno tiene del modo capitalista de producción; en cambio es completamente superfluo limitarse a referencias a la teoría de la realización." Por qué son "superfluas" las referencias a la teoría del mercado interior en un libro consagrado al análisis de los datos del mercado interior, lo guarda en secreto nuestro temible Júpiter, quien por "exposición de su concepción" "comprende"... citas de *El Capital*, la mitad de ellas no relacionadas con el asunto. "Puede reprochársele al autor la contradicción *dialéctica*" ( luna pequeña muestra del ingenio del Sr. Skvortsov!) "de que habiéndose planteado el objetivo de examinar la cuestión" ( como se forma el mercado interior para el capitalismo ruso) "llega, después de *las referencias a la teoría*, a la conclusión de que esta cuestión no existe en absoluto". El Sr. Skvortsov se muestra tan satisfecho de esta observación suya que la repite varias veces, sin ver o sin querer ver, que se basa en un burdo error. Yo tengo dicho al final del primer capítulo que la "cuestión del mercado interior no existe en modo alguno *como problema separado e independiente, no supeditado al grado de desarrollo del capitalismo* (29)\*. Y qué, ¿no está de acuerdo con ello el crítico? Está de acuerdo, pues una página antes califica de "justa" mi indicación. Y si es así, ¿a santo de qué alborota y trata de eliminar de mi conclusión su parte más sustancial? También esto se queda en misterio. Al final del capítulo teórico de introducción, señalo directamente el tema que me interesa: "el problema de cómo se forma el mercado interior para el capitalismo ruso se reduce a lo siguiente: ¿de qué manera y en qué dirección se desarrollan las distintas ramas de la economía nacional rusa?, ¿en qué estriba la relación e interdependencia de esas distintas ramas?" (29)\*. ¿Encuentra el crítico que estas cuestiones no merecen la pena de ser examinadas? No, prefiere rehuir la cuestión del tema que yo me planteé y señalar otros temas, de los que, por disposición de Júpiter, debería haberme ocupado. Hubiera sido preciso, según su criterio, "presentar la reproducción y la circulación tanto de la

---

\* Véase el presente volumen, págs. 42 y 43. -Ed.

parte del producto que se obtiene en la agricultura y la industria de un modo capitalista, como de la parte que producen los campesinos productores independientes... mostrar la relación entre ellas, es decir, las dimensiones del capital constante y el variable y la plusvalía en cada una de las secciones señaladas del trabajo social" (2278). ¡Pero esto es sencillamente una frase sonora y sin ningún contenido en absoluto! Antes de tratar de presentar la reproducción y circulación del producto obtenido en la agricultura de un modo capitalista es necesario poner en claro *cómo precisamente y en qué medida* la agricultura se va haciendo capitalista, entre los campesinos y entre los terratenientes, en una u otra zona, etc. Sin poner en claro esto (y de ello me ocupé en mi libro) la exposición que predica el Sr. Skvortsov no pasa de ser un conjunto de lugares comunes. Antes de hablar de la parte del producto que se obtiene en la industria de un modo capitalista, es necesario poner en claro qué industria precisamente y en qué medida se hace capitalista en Rusia. Precisamente esto es lo que yo traté de hacer mediante el estudio de los datos, por ejemplo, de la industria kustar; ¡el temible crítico calla majestuosamente todo esto y me invita con la mayor seriedad a dar vueltas sin avanzar un paso y a limitarme a lugares comunes sobre la industria capitalista que nada dicen! La cuestión de qué campesinos- precisamente son en Rusia "productores independientes" requiere asimismo el estudio de los hechos, lo cual he tratado yo de hacer en mi libro; si el Sr. Skvortsov hubiese meditado sobre esto no diría tales disparates como que es posible, sin pararse a pensarlo, aplicar las categorías de capital constante y variable y de plusvalía a la hacienda de los "campesinos productores independientes". En una palabra, el análisis del tema que propone el Sr. Skvortsov únicamente es posible *después* de poner en claro las cuestiones que yo señalaba. So capa de enmendar mi formulación del problema, el temible crítico retrocede del análisis de la realidad, concreta y con historia propia, a una simple copia de Marx.

Entre otras, no se puede pasar por alto la siguiente salida del Sr. Skvortsov, que caracteriza magníficamente los procedimientos de nuestro crítico. El profesor Sombart (dice el Sr. P. Skvortsov) muestra que la exportación de Alemania se retrasa con respecto al desarrollo de la industria alemana. "Estos datos – explica el Sr. P. Skvortsov– confirman precisamente mi comprensión de los mercados." Está bien, ¿no es cierto? El Sr. P. Skvortsov ilustra con sus consideraciones la conocida sentencia: en el huerto tengo un saúco y en Kíev tengo un tío. ¡La gente disputa sobre la teoría de la realización, mas el capitalismo, lo mismo que el régimen de la servidumbre, vive del plustrabajo! Si agregamos a tan inimitables salidas una serie de severas amonestaciones, obtendremos toda la "crítica" del Sr. Skvortsov.

Pero que juzgue el propio lector: en las págs. 2279 y 2280, para mostrar mi "incomprensión", el Sr. P. Skvortsov da extractos de diversos lugares del capítulo primero, arranca palabras sueltas de frases sueltas y exclama: ¡*Encontrar,*

*el cambio, la teoría del mercado interior, encontrar la sustitución y, por último, la compensación!* ¡No creo que esta exactitud de definiciones atestigüe una comprensión clara en el Sr. Ilín de la 'magnífica' teoría de la realización de Marx?" Pero esto es exactamente la misma "crítica" de que en tiempos se rió Chernishevski; toma uno *Las andanzas de Chíchikov* y empieza a "criticar". "Chi-chi-kov, achís, achís... ¡ah, qué risa! Encontrar, el cambio... No creo que esto esté claro..." <sup>148</sup> ¡Ay, qué crítica tan demoledora!

En la página 14\* de mi libro hablo yo de que la distinción del producto por su forma natural no era necesaria al analizar la producción del capital individual, pero que es sin disputa precisa cuando se analiza la reproducción del capital social, pues en el último caso (y sólo en el último caso) se trata precisamente de la compensación de la forma natural del producto. El Sr. Skvortsov afirma que yo "no he comprendido" a Marx, me censura severamente la "traducción libre", encuentra "necesario citar con detalle '*El Capital*'" (con la particularidad de que en las citas se dice precisamente lo que yo exponía) y se lanza contra las siguientes palabras mías: "Ahora, en cambio", es decir, al analizar la reproducción del capital social, y no del individual, "el problema estriba precisamente en esto: ¿de dónde tomarán los obreros y capitalistas los artículos de su consumo?, ¿de dónde tomarán los últimos los medios de producción?, ¿de qué manera el producto obtenido cubrirá todas estas demandas y permitirá ampliar la producción?" Tras de subrayar esto, el Sr. Skvortsov escribe: "En los lugares que he subrayado, en efecto, se encuentra la teoría de la realización del Sr. Ilín, pero no la de Marx, una teoría que no tiene nada de común con ninguna teoría de Marx" (2282). ¡La afirmación es rotunda! Mas veamos cuáles son las pruebas. Las pruebas, naturalmente, son citas de Marx, entre ellas la siguiente: "La cuestión, tal como figura (sic!)\* de modo inmediato es: ¿cómo el capital invertido en la producción se sustituye en su valor por el producto anual y cómo se entrelaza este movimiento de sustitución con el consumo de la plusvalía por los capitalistas y del salario por los obreros?" Conclusión: "Yo estimo que he mostrado suficientemente que la teoría de la realización que el Sr. Ilín

\* Véase el presente volumen, pág. 29. -Ed.

\*\* A propósito de las traducciones. El Sr. Skvortsov, al citar la siguiente frase de mi libro: "...como si el límite (de las fuerzas productivas) de su desarrollo fuese sólo la capacidad de consumo absoluta de la sociedad" (19) (véase el presente volumen, pág. 33.-Ed.), me hace una severa admonición: "El Sr. Ilín no ha advertido la torpeza de la traducción, cuando en el original dice sencilla y claramente: '*als ob nur die absolute Konsumptionsfähigkeit der Gesellschaft ihre Grenze bilde*'" (2286). El crítico no explica qué hay de malo en esta traducción (completamente exacta). Y para caracterizar su severidad, basta con aducir un par de traducciones *suyas*. Pág. 2284: "Mas si la reproducción normal anual se muestra en la medida dada, con esto también se muestra..." (en el original: *ist damit auch unterstellt*); pág. 2285: "Se trata, ante todo, de la reproducción simple. Más adelante se mostrará" (en el original: *Ferner wird unterstellt*) "no sólo que los productos se cambian por su valor", etc. Así, pues, el buen Sr. Skvortsov tiene indóblemente la convicción firme de que *unterstellen* significa mostrar y que *wird unterstellt* es futuro.

No hablo ya del estilo del temible crítico, que nos obsequia con frases como ésta: "ahora el modo capitalista de producción se equipara a la industria agrícola" (2293).

hace pasar por teoría de Marx no tiene nada de común con el análisis que Marx hace", etc. Me resta sólo preguntar una vez más: está bien, ¿no es cierto? El temible crítico se queda con el secreto de la diferencia entre lo que yo digo y lo que se dice en las citas tomadas de Marx. Está claro sólo que mi pecado mortal estriba en la "traducción libre" o -debe ser- en que expongo a Marx "con mis palabras" según se expresa el Sr. Skvortsov en otro lugar del artículo (2287). ¡Imagínense! ¡Exponer a Marx "con palabras propias"! El "auténtico" marxismo consiste en aprenderse *El Capital* de memoria y citarlo venga o no venga a cuento... à la Nikolái-on.

Y ahí va una ilustración que confirma esta observación última. Yo digo que el capitalismo "aparece sólo como resultado de una circulación de mercancías ampliamente desarrollada", y en otro lugar que "el capitalismo es la fase de desarrollo de la producción mercantil en la que también la fuerza de trabajo, se transforma en mercancía". El temible Júpiter lanza rayos y truenos: "en qué condiciones se presenta el capitalismo... lo sabe cualquier lector algo culto" (sic!), "el horizonte burgués del Sr. Ilín" y demás perlas que adornan la polémica del enfadado Sr. Skvortsov. Siguen citas de Marx: la primera afirma precisamente lo dicho por mí (la compra y la venta de fuerza de trabajo son la condición fundamental de la producción capitalista); la segunda dice que el modo de circulación se desprende del carácter social de la producción, y no al contrario (*Das Kapital*, II, B., 93)<sup>149</sup>. El Sr. Skvortsov se imagina que con esta última cita ha refutado definitivamente a su oponente. En realidad, ha sustituido por otra la cuestión que yo había planteado, demostrando su capacidad para dar citas que no vienen a cuento. ¿De qué hablaba yo en el lugar incriminado? De que el capitalismo es resultado de la circulación mercantil, es decir, hablaba de la relación mutua histórica de la producción capitalista y la circulación mercantil. ¿Y de qué se habla en el lugar citado del segundo tomo de *El Capital* (tomo consagrado a la cuestión de la circulación del capital)? De la relación de la producción capitalista con respecto a la circulación capitalista; en este lugar (S. 92. II. B.)<sup>150</sup> Marx polemiza con los economistas que contraponen la economía natural, la economía monetaria y la economía de crédito como tres formas económicas características del movimiento de la producción social; Marx dice que esto no es correcto, porque la economía monetaria y la de crédito expresan únicamente modos de circulación propios a diferentes grados del desarrollo de la producción capitalista, y hace la observación final sobre el "horizonte burgués" *de estos economistas*. El Sr. Skvortsov piensa que el "auténtico" marxismo estriba en recoger la última palabra de Marx y repetirla, aunque sea contra un oponente que no ha pensado siquiera hablar de la relación mutua de la economía natural, la monetaria y la de crédito. Dejamos al lector que juzgue quién incurre aquí en "incomprensión" y a qué género de literatura corresponden tales salidas. Entre amonestaciones severas, el Sr. Skvortsov no sólo ha recurrido a poner en marcha el "procedimiento de suplantación", sino que ha orillado por completo la cuestión de la relación mutua de

la producción capitalista y de la circulación mercantil. Esta es una cuestión muy importante, a la que yo vuelvo en mi libro muchas veces, subrayando el papel histórico del capital comercial como antecesor de la producción capitalista. El Sr. Skvortsov no tiene, según parece, nada que objetar contra esto (a juzgar por el hecho de que lo pasa en silencio). Y si es así, ¿qué sentido tiene el ruido que ha levantado a propósito de mis palabras de que el capitalismo es resultado de la circulación mercantil? ¿Acaso el capital comercial no expresa el desarrollo del comercio, es decir, de la circulación mercantil sin producción capitalista? Y estas cuestiones, una y otra vez, se quedan como un secreto del enfadado Júpiter.

Para terminar con la "crítica" que el Sr. Skvortsov dirige contra la parte teórica de mi obra, réstame examinar aún algunas amonestaciones severas y errores burdos de que está lleno el artículo *El fetichismo mercantil*.

En mi libro se dice: "La necesidad del mercado exterior para un país capitalista se determina... por la circunstancia de que el capitalismo aparece sólo como resultado de *una circulación* de mercancías ampliamente desarrollada, que rebasa los límites del Estado. Por eso no es posible imaginarse una nación capitalista sin comercio exterior, además de que no existe tal nación. Como el lector ve, esta causa es de índole histórica" (26)\*. El temible Júpiter "critica": "yo, como lector, no veo que esta causa sea de índole histórica. Es una indicación completamente gratuita" (2284), etc. Si la circulación mercantil es un antecesor histórico indispensable del capitalismo, ¿acaso será preciso aún explicar por qué "esta causa es de índole histórica"?

Para la teoría abstracta del capitalismo únicamente existe el capitalismo desarrollado y formado por completo, y desaparece la cuestión de su origen.

"El Sr. Ilín... paró, la realización del producto en la sociedad capitalista... busca ayuda en el mercado exterior" (2286). Al lector que conozca mis *Estudios y El desarrollo del capitalismo en Rusia* apenas si será preciso explicarle que esto es también un truco ejecutado con el mismo procedimiento que los anteriores. Cita de Marx: "...el comercio extranjero sólo sustituye las mercancías indígenas con mercancías de otra forma, de consumo o natural..."<sup>151</sup> Conclusión: "Cualquier persona culta, a excepción de personalidades de espíritu crítico, comprenderá que Marx dice lo diametralmente opuesto a la teoría del Sr. Ilín, que en el mercado exterior no hay por qué encontrar el 'equivalente para la parte en venta del producto', la 'otra parte del producto capitalista capaz de sustituir a la primera'" (2284). ¡Oh, magnífico Sr. Skvortsov!

"El Sr. Ilín haciendo abstracción de los rasgos esenciales de la sociedad capita-

\* Véase el presente volumen, pág. 39-40. -Ed.

lista, transformándola, de este modo, en una producción planificada -la proporcionalidad en el desarrollo de las distintas industrias significa indudablemente la producción de acuerdo con un plan-, realiza felizmente, por fin, la misma cantidad de productos dentro del país" (2286). Este nuevo método del "crítico" tiene una base: atribuirme bajo cuerda la idea de que el capitalismo asegura una proporcionalidad constante. La proporcionalidad constante, mantenida conscientemente, significaría, en efecto, planificación, pero no aquella proporcionalidad que "se establece sólo como magnitud media de una serie de oscilaciones constantes" (precisamente señalo esto en el lugar que cita el Sr. Skvortsov). Yo digo sin ambages que la proporcionalidad (o correspondencia) "*la presupone*" la teoría, pero en realidad "*es alterada sin cesar*", que para la sustitución de una distribución del capital por otra, creando así la proporcionalidad, "*es precisa la crisis*" (todas las palabras subrayadas se encuentran en la misma pág. 26\*, que cita el Sr. Skvortsov). Cabe preguntar: ¿¿qué puede pensarse del crítico que atribuye a su adversario la transformación del capitalismo en una producción planificada, invocando la misma página y el mismo párrafo donde este adversario dice que para el capitalismo *es necesaria la crisis* a fin de crear una proporcionalidad *constantemente violada*??

## II

Pasamos a la segunda parte del artículo del Sr. Skvortsov, consagrada a la crítica de los datos que se aducen y analizan en mi libro. ¿No encontraremos siquiera aquí, en el terreno de las cuestiones de que se ha ocupado especialmente el Sr. Skvortsov, una crítica más o menos seria?

La división social del trabajo es la base de la economía mercantil y el proceso fundamental de la creación del mercado interior -cita el Sr. Skvortsov mis palabras-, "mientras que simplemente la 'división del trabajo', hay que suponer división del trabajo no social, es la base de la manufactura..." Con este "atentado a la ironía" el crítico pone de relieve que no comprende la diferencia elemental entre la división del trabajo en la sociedad y la división del trabajo en el taller: la primera crea (en la situación de la economía mercantil, condición que yo señalo directamente, así que el recuerdo que el Sr. Skvortsov hace de la división del trabajo en la comunidad de la India debe atribuirse a la triste afición de este autor por citar párrafos de Marx que no se refieren al asunto) productores de mercancías aislados, que producen, de un modo autónomo e independientemente uno de otro, diversos productos que se ponen al cambio; la segunda no modifica las relaciones entre los productores y la sociedad, transformando únicamente su situación en el taller. Por esta causa, en cuanto yo

---

\* Véase el presente volumen. pág. 40.-Ed.

puedo juzgar, habla Marx a veces de la "división social del trabajo"\*, y a ve-

ces, simplemente de la división del trabajo. Si el Sr. Skvortsov piensa de otro modo, debería exponer y explicar su criterio, y no lanzar observaciones coléricas, pero desprovistas de todo sentido.

"La división del trabajo no es en modo alguno un índice característico de la manufactura, ya que también en la fábrica existe la división del trabajo."

¡Muy bien, Sr. Skvortsov! Mas ¿acaso en mi libro se diferencia sólo por este índice la manufactura de la fábrica? Si el crítico hubiese querido examinar con una seriedad mínima si yo comprendo bien los "índices característicos de la manufactura" (ésta es una cuestión muy interesante, y en modo alguno tan sencilla como podría pensarse a primera vista), ¿podría callar que en el mismo párrafo de que se trata, tengo dicho abiertamente: "Ya hemos tenido ocasión de enumerar en otro sitio los índices fundamentales del concepto de manufactura según Marx (*Estudios*, 179\*\*)"'. (297\*\*\*, nota 1)? En *Estudios*, la división del trabajo figura únicamente como un índice entre otros muchos. El lector del artículo del Sr. Skvortsov podría, por tanto, adquirir una idea completamente deformada de mis opiniones, y no podría adquirir en absoluto ninguna idea de las propias opiniones del crítico.

Sigamos. El intento de presentar muchas de las llamadas industrias "kustares" como la fase manufacturera del capitalismo ruso se hace en mi libro, si no me equivoco, *por primera vez*, y yo, se comprende, estoy lejos de considerar esta cuestión resuelta del todo (particularmente teniendo en cuenta que en mi libro se examina desde un punto de vista especial). Por ello, yo esperaba de antemano críticas a mis opiniones, las esperaba con tanta mayor razón y tanto más interés porque algunos marxistas rusos habían manifestado ya opiniones algo distintas (ver pág. 437\*\*\*\*\* de *El desarrollo del capitalismo*, nota). ¿Qué actitud tiene aquí el Sr. P. Skvortsov? Su "crítica" se reduce por completo a una moraleja soberbia por su lacónica severidad: no limitarse "a una enumeración mecánica de los obreros asalariados, del valor de la producción, en tal y tal año, de una u otra rama de la producción" (2278). Si esta moraleja no se refiere al apartada de mi libro consagrado a la cuestión de la estadística fabril (el Sr. Skvortsov no dice de ello ni palabra), debe referirse precisamente al capítulo de la manufactura, más de la mitad del cual la ocupan datos numéri-

---

\* En el capítulo doce del primer tomo de *El Capital*, consagrado a la cuestión de la manufactura, hay un apartado especial que se titula: *División del trabajo dentro de la manufactura y división del trabajo dentro de la sociedad*. Al principio de este párrafo, Marx dice: "Nos referiremos brevemente a las relaciones entre la división manufacturera del trabajo y la división social del trabajo, que es la base general de toda producción mercantil (*Das Kapital*, I<sup>o</sup>, S. 362)<sup>152</sup>. Qué aleccionador resulta confrontar con ello la salida de nuestro enfadado Júpiter, ¿no es cierto?"

\*\* Véase O. C., t. 2, págs. 416-418.-Ed.

\*\*\* Véase el presente volumen, pág. 306.-Ed.

\*\*\*\* Véase el presente volumen, págs. 386.-Ed.

cos. El severo crítico no descubre el secreto de cómo era posible prescindir de

ellos, y yo continué ateniéndome a la opinión de que es preferible ser acusado de sequeidad en la exposición "a dar motivo al lector para pensar que mi punto de vista está basado en "citas" de *El Capital* y no en el estudio de los datos rusos. Si el Sr. Skvortsov encuentra que mi enumeración es "mecánica", ¿significa ello que considera erróneas las conclusiones que extraigo de estos datos en la segunda mitad del capítulo VI y que repito en el capítulo VII, § XII?, ¿significa que no está de acuerdo con que estos datos muestran un régimen especial de las industrias, que se caracteriza por una formación especial: 1) de la técnica, 2) de la economía y 3) de la cultura? El temible Júpiter no ha pronunciado ni una sola palabra sobre ello en su "crítica", en la que, si prescindimos de las amonestaciones severas, no queda ningún contenido en absoluto. ¡Poco es esto, honorabilísimo Sr. Skvortsov!

Pasemos a la cuestión del papel de las contribuciones campesinas en el desarrollo de la economía mercantil. Yo afirmaba que las contribuciones fueron en su tiempo un factor importante del desarrollo del intercambio, pero que, en la actualidad, la economía mercantil se ha robustecido tanto que esta importancia de las contribuciones "retrocede lejos, a un segundo plano". El Sr. Skvortsov se lanza contra esto con un cúmulo de palabras mezquinas y pavorosas, como "fetichismo mercantil", unir todo, "omnipotencia", el poderío de la producción mercantil, etc., pero ¡oh!- las palabras fuertes no hacen más que encubrir la impotencia del severo crítico para refutar la conclusión a que yo llego. "Incluso el Sr. Kautsky -escribe el Sr. Skvortsov- con quien coincide mucho el Sr. Ilín"... (¡pobre "Sr. Kautsky", que "se asemeja" al "fetichista mercantil" y ha puesto de manifiesto una incomprensión plena de *El Capital*, que se asemeja al Sr. Ilín, aplastado por el "horizonte burgués"! ¿Se repondrá del golpe que le ha asestado un marxista "auténtico"?)... "hasta él escribe que la transformación de las cargas naturales campesinas en cargas monetarias eleva la necesidad de dinero entre los campesinos" (2288). Muy bien, severo Sr. crítico, pero esto no se refiere en absoluto a la cuestión de qué papel desempeñan las contribuciones en los *gastos monetarios de los campesinos* en comparación con los gastos para las demás necesidades. Esta cuestión no la toca siquiera Kautsky; el Sr. Skvortsov descubre de nuevo y una vez más su magnífico talento para aducir citas que no vienen al caso. "La cuestión fundamental -plantea el Sr. Skvortsov su segundo reparo no explicada incluso por los datos de los presupuestos, se reduce a lo siguiente: de dónde va a sacar el campesino sin caballos los 25 rublos para el pago de las contribuciones" (¡el 25 por ciento de los gastos en dinero, 25 rublos de cada 100 rublos, el Sr. Skvortsov lo ha transformado ya sencillamente en 25 rublos!) "y el que tiene caballo, los 10 rublos, y en modo alguno qué parte de los ingresos (?) constituyen las contribuciones en todos los gastos en dinero de los campesinos" (2290). Aconsejo al Sr. Skvortsov que saque la patente de un notable descubrimiento: el método más nuevo y fácil de "crítica científica", que destruye de raíz al adversario. Vuestro adversario plantea de pasada en una de los cientos de páginas de, su libro la cuestión de la

parte que corresponde a las contribuciones con respecto a todos los gastos en dinero; ¡basta sólo con citar este lugar, atribuirle al adversario *otra* cuestión, y demostraréis brillantemente que el adversario es un "fetichista mercantil" que no piensa, el monstruo, de dónde puede sacar el pobre campesino sin caballos los 25 rublos! Y después, las otras páginas del libro, en las que se habla de la relación de las contribuciones con respecto a los ingresos, de la composición y la fuente de los ingresos, se pueden omitir, demostrando con ello además el "horizonte burgués" del adversario. ¡De veras, saque patente, Sr. Skvortsov!

He aquí un modelo más de cómo aprovecha el Sr. Skvortsov este descubrimiento. Pido atención al lector: tales perlas de "crítica científica" son únicas en su género.

Se trata de la misma página 101\*, en la que me refiero a los datos presupuestarios en la cuestión de las contribuciones campesinas. Después de señalar el papel de las contribuciones en los gastos en dinero del campesino, yo sigo: "Pero si no hablamos del papel de las contribuciones en el desarrollo del cambio, y nos referimos a su relación con los ingresos, veremos que ésta es desmesuradamente elevada. El peso con que gravitan sobre el campesino contemporáneo las tradiciones de la época anterior a la Reforma se ve con más relieve en la existencia de las contribuciones, que absorben la séptima parte de los gastos brutos del pequeño agricultor, incluso del bracero con nadiel. Además, la distribución de las contribuciones dentro de la comunidad es asombrosamente desigual: cuanto más acomodado es el campesino, menor es la proporción de las contribuciones en el conjunto de sus gastos. El campesino sin caballos paga, en relación con sus ingresos, casi tres veces más que el poseedor de varios caballos (ver más arriba el cuadro de distribución de los gastos)...". Cualquier lector que ponga un mínimo de atención en lo que lee, debe, naturalmente, plantearse una pregunta: ¿por qué hablo yo de la distribución de las contribuciones dentro de la comunidad cuando los presupuestos se refieren a haciendas de campesinos no sólo de distintas comunidades, sino incluso de diferentes distritos? ¿Puede ser que la desigualdad de distribución sea aquí fortuita, puede ser que dependa de la diferencia de impuestos que pesan sobre una deciatina de tierra de nadiel en los diferentes distritos o en las distintas comunidades de donde se han tomado las haciendas para componer los presupuestos típicos? Y para eliminar este inevitable reparo, inmediatamente, a continuación de lo dicho, aclaro: "...*Hablamos de la distribución de las contribuciones dentro de la comunidad porque, si se calcula el volumen de éstas y de las cargas por cada deciatina de nadiel, su cuantía resulta casi igualitaria...*". Si el crítico hubiese querido comprobar estas palabras le habría bastado

---

\* Véase el presente volumen, pág. 123.-Ed.

comparar el cuadro de la pág. 96\* (volumen de las contribuciones y las cargas

por hacienda) con el cuadro de la pág. 102\*\* (cantidad de tierra de nadiel por hogar); habríase convencido con facilidad de que, efectivamente, según los datos de los presupuestos, a pesar de que las haciendas a las cuales se refieren pertenecen a distintas comunidades y hasta a diferentes distritos, el volumen de las contribuciones y las cargas por deciatina de nadiel es casi nivelado.

Y ahora admirad *con qué procedimientos* destruye el Sr. crítico a su oponente. Arranca las palabras que yo subrayo sobre el cálculo de contribuciones por deciatina de nadiel; *no advierte* (sic!) que estas palabras se refieren *sólo a los datos presupuestarios*; atribuye a estas palabras el sentido de que el volumen de las contribuciones por deciatina de nadiel es casi nivelado para todo el campesinado ruso en general; me acusa victoriosamente por esta última "conclusión" de desconocer las publicaciones estadísticas de los zemstvos y aduce dos cuadros para confirmar el hecho (notorio) de que en diferentes comunidades, subdistritos y distritos el volumen de las contribuciones por deciatina de nadiel está muy lejos de ser nivelado. Tras de ejecutar este truco, el crítico añade aún: "Efectivamente, dentro de la comunidad que ha recibido *la misma área* de nadiel, el volumen de los pagos no es casi, sino de seguro nivelado. Todo el asunto está en que el Sr. Ilín no sabe de qué comunidad habla en realidad. Para terminar- con el abuso que el Sr. Ilín hace de los datos estadísticos de los zemstvos", etc. ... (2292). Me interesaría en extremo saber si es posible encontrar en la literatura científica otro modelo de semejante género de crítica.

Una vez conocidos los métodos con que el Sr. Skvortsov "ha demostrado" la completa "inutilidad" de los datos presupuestarios que yo aducía, podemos, al parecer, pasar de largo las potentes (e impotentes) expresiones con que el crítico manifiesta su descontento por el empleo mismo de los datos presupuestarios. Al exigir datos *en masa* sobre los presupuestos, el Sr. Skvortsov, probablemente, habla de nuevo de algo que no se refiere al asunto, pues las descripciones de haciendas *concretas* que yo he utilizado *no son y no pueden ser* nunca de masas. La literatura relativa a los presupuestos de las haciendas concretas la señalé al principio del apartado que se critica, y yo, se comprende, sólo tendría agradecimiento para el crítico si hubiese completado o corregido mis indicaciones. ¡Pero el Sr. Skvortsov sabe "criticar" sin referirse al fondo del asunto! El severo crítico califica sencillamente de "curiosidad" el intento de demostrar la tipicidad de los presupuestos comparando el volumen medio de la familia, la siembra, el arriendo, la cantidad de ganado por hacienda sin caballos y por hacienda con un caballo según los datos presupuestarios y los "datos en masa" (pág. 102\*\*\* de mi libro); desconocemos la causa; ¿puede ser que por la misma que un "crítico" encontraba ridícula la palabra Chíchikov?

\* Véase el presente volumen, pág. 123.-Ed.

\*\* Véase *Ibid.*, pág. 119.-Ed.

\* Véase el presente volumen, pág. 125.- Ed.

Los presupuestos, "ya no son típicos, porque la venta de trigo en otoño y su

adquisición en primavera se encuentran muy raramente en la provincia de Vorónezh, mientras que para toda Rusia" esta venta se encuentra supuestamente demostrada por el Sr. Nik.-on (2291). Por algo se dice con razón que *les beaux esprits se rencontrent*: el "auténtico" marxista Sr. Pável Skvortsov, que halla una contradicción entre las afirmaciones del "auténtico" marxista Sr. Nikolái-on y los datos estadísticos de los zemstvos, resuelve sin dudar la cuestión en el sentido de que los datos no son típicos, y no en el sentido de que las palabras del Sr. Nik.-on son inexactas o demasiado generales. Y después: ¿qué relación tiene la cuestión de la venta de trigo en otoño y su compra en primavera con el pleito de la tipicidad de unos presupuestos que yo no utilizo en absoluto para el examen de este asunto?

### III

Después del ingrato trabajo de aclarar lo introducido de contrabando, resulta agradable encontrar, por fin, una objeción que viene al caso, aunque incluso formulada con esas temibles amonestaciones ("fetichismo", "plena incompreensión") que el Sr. Skvortsov considera, al parecer, muy convincentes, y aunque los propios puntos de vista del crítico haya sido preciso adivinarlos más que ver una exposición abierta de ellos. El Sr. Skvortsov tiene completa razón al decir que mi punto de vista "se advierte a lo largo de toda la obra".

Para destacar con más vigor nuestras discrepancias, contrapongo dos expresiones extremas de los puntos de vista opuestos: el Sr. Skvortsov piensa probablemente (por lo menos así se desprende de sus reparos) que cuanto menos tierra hubiesen recibido los campesinos al ser liberados y cuanto más cara la hubiesen recibido, tanto más rápidamente habría ido el desarrollo del capitalismo en Rusia. Yo creo lo contrario: *cuanto más tierra hubiesen recibido los campesinos al ser liberados y cuanto más barata la hubiesen recibido, tanto más rápido, amplio y libre habría sido el desarrollo del capitalismo en Rusia, tanto más elevado habría sido el nivel de vida de la población, tanto más amplio habría sido el mercado interior, tanto más rápido habría sido el empleo de máquinas en la producción, tanto más, en una palabra, se parecería el desarrollo económico de Rusia al desarrollo económico de Norteamérica. Me limitaré a señalar dos circunstancias que confirman, a mi modo de ver, la exactitud de esta última opinión: 1) sobre la base de la escasez de tierra y de lo gravoso de las contribuciones, en nuestro país, en una zona muy considerable, se ha desarrollado el sistema de pago en trabajo en la hacienda del terrateniente, es decir, una supervivencia directa del régimen de servidumbre\**, y en modo alguno el

---

\* A propósito. Esta última tesis (que los pagos en trabajo son una supervivencia del régimen de servidumbre) la expongo abiertamente en mi libro. [Sigue al pie de la página siguiente]

capitalismo; 2) precisamente en nuestras zonas periféricas, donde el régimen

de servidumbre o no era conocido en absoluto o era el más débil, donde los campesinos sufren menos que en otras partes de escasez de tierra, de los pagos en trabajo y de las gravosas contribuciones es donde más se ha desarrollado el capitalismo en la agricultura. Esta confrontación es necesaria precisamente para analizar las condiciones del "tránsito de una formación social a otra", de pasar por alto las cuales me acusa tan amenazadora y gratuitamente el Sr. Skvortsov.

La extrema vulgaridad de los puntos de vista del Sr. Skvortsov sobre los procesos económicos que se operan en nuestra hacienda campesina se pone de manifiesto también en sus observaciones relativas a las migraciones y a la capitalismo. Qué, ¿no tenía yo razón al comparar al Sr. Pável Skvortsov con el Sr. Nikolái-on? Ambos "resuelven" la cuestión de las migraciones con una observación en extremo simple y exclusivamente negativa contra los puntos de vista que "dan importancia" a las migraciones. Pero semejante conclusión sólo es válida para el más primitivo... es decir, "auténtico" marxismo, que se satisface con lugares comunes completamente abstractos. ¿Qué significa "dar importancia" a las migraciones? Si entendemos estas palabras en el sentido literal, ¿acaso puede haber siquiera un economista en pleno uso de sus facultades mentales que *no conceda importancia* a la migración anual? Si entendemos estas palabras en el sentido especial, desde el punto de vista del *capitalismo*, el Sr. Skvortsov, en primer lugar, deforma mi idea, pues yo digo abiertamente lo contrario en el lugar que cita. En segundo lugar, el economista que ve su tarea en el estudio de las peculiaridades del régimen económico y del desarrollo de la economía de Rusia (y no sólo en dar citas detalladas de Marx, a menudo fuera de lugar), debe, necesariamente, plantear la cuestión: ¿qué influencia ejercen precisamente las migraciones en Rusia? Sin estudiar de modo especial esta cuestión, yo señalaba en el lugar que indica el Sr. Skvortsov que mis conclusiones relativas a la diferenciación de los campesinos armonizan por completo con la conclusión del Sr. Hourwich\*. Fuera de ello, también en otros lugares del libro me refiero repetidas veces a la cuestión de las migraciones. Puede ser que este punto de vista mío sea falso, pero el Sr. Skvortsov no aduce nada en absoluto para corregirlo o completarlo, velando por completo el fondo

---

El Sr. Skvortsov no habla de ello, sino que toma mi observación de que el pago en trabajo se mantiene en el fondo desde *Rússkaya Pravda* y echa chispas al particular: encontramos ahí una cita de Kliuchevski, los mercados interiores en el siglo XII, el fetichismo mercantil y la afirmación de que en mi libro "la producción mercantil es un principio milagroso y que todo lo explica en la historia (sic!), empezando desde *Rússkaya Pravda*" (sic!). Esto, según las apariencias, es crítica del mismo tipo que la del "achís, achís", de la que ya me he ocupado demasiado, a mi juicio, al comienzo del artículo.

\* A propósito del Sr. Hourwich. Con su actitud inmotivada de olímpico desprecio hacia las "conclusiones" de este escritor -conocido en la literatura marxista como autor de dos libros y colaborador de revistas- el Sr. Skvortsov únicamente pone de relieve su fatuidad.

del asunto con amonestaciones severas. Sigamos; mis observaciones dan al Sr.

Skvortsov motivo para concluir que "el fetichista mercantil cree en la fuerza milagrosa de su fetiche ahora" (sic!). ¡En verdad, puede decirse que me ha "aniquilado"! Pero, honorabilísimo Sr. crítico, ¿niega usted mis consideraciones? ¿Por qué no da a conocer al público sus consideraciones *apoyadas en hechos* y no examina los datos *aunque sea de un solo* distrito? ¿Sería esto tan natural en una persona que se ocupa especialmente de la estadística de los zemstvos! Y yo me permito mantener esta opinión, a pesar de tan terribles palabras del Sr. Skvortsov (fetichismo, fuerza milagrosa), que -¿quién duna de ello?- pueden asustar a cualquiera\*.

Finalmente, la última cuestión de que *se puede* hablar con el Sr. Skvortsov ateniéndose al fondo del asunto es lo relativo a la clasificación de los datos estadísticos de los zemstvos referentes al los campesinos. El Sr. Skvortsov se ocupaba especialmente, y si no nos equivocamos sigue ocupándose, de estadística de los zemstvos: se podía por ello esperar de él indicaciones basadas en los hechos y que explicasen esta cuestión, discutible e interesante en extremo. "Nosotros rechazarnos *a limine* -escribo yo- la clasificación por el nadiel y utilizamos exclusivamente la hecha en atención a los medios económicos (ganado de labor, superficie de siembra)", e indico después que la clasificación por el nadiel, que tiene una difusión incomparablemente mayor en nuestra estadística de los zemstvos, es del todo inservible a causa de que la vida altera el carácter igualitario (dentro de la comunidad) de la posesión de la tierra de nadiel: basta sólo recordar hechos tan notorios y por nadie disputados como la

---

\* De mis palabras: "La agricultura era en Rusia antes del capitalismo asunto de los señores, un capricho señorial para unos y una obligación, una carga para otros" (véase el presente volumen, págs. 251. -*Ed.*) según opinión del Sr. Skvortsov "resulta que toda una formación social, el modo de producción basado en la servidumbre era sólo un capricho de señores". No, Sr. Skvortsov, esto no "resulta" en modo alguno, pues en su sitio yo indico que "la economía basada en la servidumbre fue en cierto modo un sistema ordenado y acabado" (129) (véase el presente volumen, pág. 151-152. -*Ed.*), y aquí defino únicamente uno de los caracteres de este sistema. Que en la hacienda del terrateniente había un elemento de "capricho de señores" puede verlo con facilidad cualquiera que recuerde los conocidos tipos de los "Oblómov de la aldea del régimen de servidumbre o de la explotación usuraria" (152) (véase el presente volumen, pág. 173.-*Ed.*); esto lo indican también los estadísticos de los zemstvos, a quienes pertenece la expresión "caprichos de señores" (148) (véase el presente volumen, pág. 169. -*Ed.*); esto lo demuestran hasta los datos de un período de desarrollo de la construcción de maquinaria agrícola en Rusia: el intento de los terratenientes de traer sencillamente del extranjero obreros y máquinas (130 y 153) (véase el presente volumen, págs. 153 y 174.-*Ed.*) no era otra cosa sino un "capricho de señores". "El Sr. Ilín no dice, lamentablemente, cuándo y dónde se operó la transformación por el capitalismo del señor feudal" (el Sr. P. S. hace mal en pensar que esta categoría sólo es aplicable a la época "anterior a la formación del derecho de servidumbre"; también es aplicable a la época del derecho de servidumbre) "y del campesino dependiente en industriales" (2293). Yo hablo de esto en el II, en el III y, sobre todo, en el capítulo IV del libro, donde se trata precisamente de la transformación de la agricultura en una empresa *comercial e industrial*. Es muy posible que mis indicaciones relativas a este proceso requieran complementos y correcciones: no dudo que cualquier crítico serio y competente sabría hacerlos; pero el Sr. Skvortsov, por desgracia, ha velado por completo el fondo del asunto con unas amonestaciones severas. ¡No es mucho!

entrega en arriendo de los nadies, su abandono, la compra y el arriendo de la

tierra, la unión de las empresas comerciales e industriales a la agricultura, y el trabajo asalariado. "La estadística económica debe necesariamente basar la clasificación en *las dimensiones y tipo de la hacienda* (60)\*. La "crítica" del Sr. Skvortsov estriba en lo siguiente: "El Sr. Ilín está descontento de la clasificación de los datos estadísticos de los campesinos según el nadiel. Existen dos (sic!) clasificaciones de los datos estadísticos. Una es histórica, según la cual se reúnen en un todo las comunidades (!) con igual área de nadiel por alma inscrita en el censo, y otra efectiva, según la cual se reúnen en un todo las haciendas campesinas con la misma área de nadiel, sea cual sea la comunidad a que pertenezcan. La clasificación histórica es importante precisamente porque muestra de modo palmario en qué condiciones pasaron los campesinos de la sociedad de la servidumbre a la capitalista..." etc., sobre este tema, también examinado más arriba... "La clasificación que el Sr. Ilín propone confundirá definitivamente la comprensión histórica de las condiciones del paso de nuestros campesinos de una formación social a otra. La propuesta del Sr. Ilín se refiere más bien al censo industrial (sic!), como se hace en Alemania" (2289). Esto es un modelo de la crítica del Sr. Skvortsov en la materia de su especialidad y en la que, a pesar de todo el deseo, no se puede "citar" a Marx. Cabe preguntar, ¿qué tienen que ver estas consideraciones sobre la clasificación "histórica" de *las comunidades* cuando yo hablo de la clasificación de los datos *por haciendas*? ¿Por qué caminos maravillosos la clasificación de los datos actuales por haciendas puede "confundir definitivamente" los datos históricos sobre las comunidades, hace tiempo establecidos? El Sr. Skvortsov tiene derecho a emplear en la cuestión dada la palabra "histórica" en la medida en que se vuelve *de espaldas a la historia*: si la clasificación de las comunidades según el área de nadiel por alma inscrita en el censo se refiere a la historia de lo que ocurría hace 40 años, también es historia lo que ocurre ante nuestros ojos con rapidez cada vez mayor. Sigamos; es completamente inexplicable el modo como un hombre que se ocupa de estadística de los *zemstvos* y que sólo habla de todas las cosas en tono de profeta puede escribir que "existen dos clasificaciones" (de las comunidades según el nadiel y de las haciendas por el nadiel) cuando cualquiera sabe que *existen muchas clasificaciones*: por la sementera, por el ganado de labor, por el número de trabajadores en la familia, por los braceros, por la posesión de casas, etc. ¿Cómo puede el Sr. Skvortsov de modo tan tajante y *sin sombra de motivación* declarar "efectiva" sólo la clasificación por el nadiel cuando lo que se debate es precisamente si esta clasificación es efectiva? Yo muestro en varios distritos que la distribución de la tierra de nadiel entre las haciendas sigue caracterizándose hasta ahora por "igualitarismo" relativamente muy considerable aún (al 20% de las haciendas acomodadas, con el 26-30% de la población, corresponde el 29-36% de la tierra de nadiel en distintos distritos o grupos de distritos), mientras que la distribución de los

---

\* Véase el presente volumen, pág. 73.-Ed.

índices *efectivos* de la hacienda: del ganado de labor, de las sementeras, de los

aperos perfeccionados, etc., es en todos los sitios y lugares, sin excepción, *incomparablemente menos* nivelada. El Sr. Skvortsov se las ingenia para criticar -y hasta vituperar- mis tesis sin decir ni una palabra sobre el fondo del asunto.

Se comprende lógicamente: yo, que no soy estadístico por mi especialidad, no pretendía en modo alguno resolver la cuestión de la clasificación. Mas creo que en las cuestiones fundamentales de la estadística de los zemstvos (y lo relativo a los procedimientos de clasificación de los datos por haciendas es precisamente una cuestión fundamental, como indico en el lugar que cita el Sr. Skvortsov) tienen derecho a hablar, e incluso están obligados a hablar, todos los economistas y en modo alguno sólo los estadísticos de los zemstvos. No es posible imaginarse a un economista que estudie la realidad económica de Rusia y pueda prescindir de los datos de la estadística de los zemstvos; y si la estadística de los zemstvos marcha por su cuenta, y el trabajo de los economistas por la suya, ni una ni otro puede lograr resultados satisfactorios. Que la clasificación por nadieles no es una clasificación efectiva satisfactoria, lo han reconocido ya en parte hasta los propios estadísticos de los zemstvos, quienes han dado varias clasificaciones por el ganado de labor y por las sementeras, clasificaciones que yo he utilizado precisamente en mi libro. Justamente ahora, cuando la importancia del asunto es subrayada casi por todos los marxistas y no la niegan siquiera los economistas de otras tendencias, sería especialmente necesario revisar esta cuestión. Mas el Sr. Skvortsov, en lugar de crítica ofrece frases altivas, aunque sin el menor contenido, del género de la siguiente: "se necesita un resumen de las compilaciones de los zemstvos con un estudio detallado de la producción y reproducción de la hacienda campesina, de modo que cualquiera que lo deseara pudiera tomar estas compilaciones y comprobar las 'conclusiones' de los señores Ilín, Póstnikov y Hourwich" (2292). Sí, naturalmente, "se necesita un resumen"; más, para que estas palabras no se quedasen en un sonido vacío y para que el resumen pudiera dar, en efecto, respuesta a los problemas principales planteados por el régimen económico actual de Rusia y por la evolución de este régimen, para ello es necesario plantear y examinar en todos los aspectos la cuestión fundamental de los modos de hacer el resumen, estudiarla necesariamente en la literatura general, no sólo entre los estadísticos de los zemstvos, y menos aún entre las cuatro paredes de una u otra oficina de estadística de los zemstvos. Esto lo planteé yo en mi libro y traté de apuntar su solución. No soy yo, claro es, quien ha de juzgar si la solución es acertada, pero estoy en el derecho de hacer la conclusión de que el Sr. Skvortsov, con toda su severidad, no ha dicho nada en absoluto en esta cuestión y se ha manifestado, sin motivación alguna, como defensor de la rutina, como defensor del punto de vista que ya era viejo en 1885 (ver la nota 2 en la pág. 58\* de *El desarrollo del capitalismo*, donde cito el artículo del Sr. V. V.

\* Véase el presente volumen, pág. 72. -Ed.

*Nuevo tipo de publicaciones estadísticas locales*, su confesión de que "es pre-

ciso referir los datos numéricos no a un conglomerado de los más diversos grupos económicos de campesinos como son la aldea o la comunidad, sino a estos mismos grupos", y planteo la cuestión de por qué el propio Sr. V. V. no ha aprovechado ni una sola vez los datos relativos, a estos grupos más diversos).

Para terminar, unas palabras sobre la "ortodoxia", que no serán superfluas teniendo en cuenta que la intervención del Sr. P. Skvortsov en el papel de marxista "auténtico" hace especialmente necesaria la determinación más exacta posible de mi posición si se me permite expresarme así. Sin el menor deseo de colocar al Sr. B. Avílov junto al Sr. Skvortsov, encuentro preciso, sin embargo, referirme a un párrafo del artículo que el primero inserta en este mismo número de *Naúchnoe Obozrenie*. Al final del *Postscriptum*, el Sr. B. Avílov dice: "el Sr. Ilín (está) por la 'ortodoxia'. Mas, al parecer, para la ortodoxia, *es decir, la simple interpretación de Marx*, Hay aún mucho campo..." (pág. 2308). Creo que las palabras que he subrayado son, probablemente, un lapsus, pues yo he dicho con precisión completa que *por ortodoxia no comprendo en modo alguno la simple interpretación de Marx*. En el mismo artículo a que se refiere el Sr. B. Avílov, tras las palabras "No, nos quedaremos mejor 'bajo el signo de la ortodoxia', se dice: "No vayamos a creer que la ortodoxia permite tomar cualquier cosa como artículo de fe, que la ortodoxia excluye la transformación crítica y el desarrollo ulterior, que permita cubrir las cuestiones históricas con esquemas abstractos. Si hay discípulos ortodoxos incurridos en estos pecados, en verdad graves, la culpa recae por completo sobre esos discípulos, y en modo alguno sobre la ortodoxia, que se distingue por cualidades diametralmente opuestas" (*Naúchnoe Obozrenie*, 1899, núm. 8, 1579)<sup>153</sup>. Así pues, yo he dicho abiertamente que la aceptación de algo como artículo de fe, la exclusión de la transformación crítica y del desarrollo es un pecado grave, y para transformar y desarrollar, la "simple interpretación" es, a todas luces, insuficiente. El desacuerdo entre los marxistas partidarios de la llamada "nueva corriente crítica" y los partidarios de la llamada "ortodoxia" consiste en que unos y otros quieren transformar y desarrollar el marxismo en *diferentes sentidos*: unos quieren seguir siendo marxistas consecuentes, desarrollando las tesis fundamentales del marxismo de acuerdo con las condiciones que van cambiando constantemente y con las peculiaridades locales de los distintos países, y desarrollando más la teoría del materialismo dialéctico y la doctrina de la economía política de Marx; otros rechazan algunos aspectos más o menos importantes de la doctrina de Marx, se colocan, por ejemplo en filosofía, no al lado del materialismo dialéctico, sino al lado del neokantismo, y en economía política, al lado de quienes atribuyen un "carácter tendencioso" a ciertas doctrinas de Marx, etc. Los primeros acusan a los segundos por ello de eclecticismo, y según mi modo de ver les acusan con completo fundamento. Los segundos califican a los primeros de "ortodoxos", y, al emplear esta expresión, no se debe olvidar nunca que se ha dado por los adversarios en la polémica, que los

"ortodoxos" no rechazan la crítica en general, sino sólo la "crítica" de los eclécticos (que únicamente tendrían derecho a llamarse partidarios de la "crítica" en la medida en que en la historia de la filosofía la doctrina de Kant y sus seguidores se llama "criticismo", "filosofía crítica"). En ese mismo artículo mencioné a los escritores (pág. 1569, nota, y pág. 1570, nota) que, según mi opinión, son representantes del desarrollo consecuente e integral del marxismo, y no ecléctico, y que han contribuido a este desarrollo -tanto en el terreno de la filosofía y en el de la economía política, como en la historia y la política-, incomparablemente más, por ejemplo, que Sombart o Stammler \*, la simple repetición de las opiniones eclécticas de los cuales se considera ahora por muchos como un gran paso adelante. Apenas si tendré necesidad de añadir que los representantes de la tendencia ecléctica se han agrupado últimamente alrededor de E. Bernstein. Me limito a estas breves observaciones acerca de mi "ortodoxia", tanto porque la cuestión no se refiere directamente al objeto de mi artículo, como porque me veo imposibilitado de exponer con todo detalle las ideas de los primeros y debo remitir a quienes les interese a la literatura alemana. En esta cuestión, las discusiones rusas no son más que un eco de las alemanas, y sin conocer estas últimas no es posible hacerse una idea completamente clara del fondo de ellas \*\*.

---

\* Conf. contra Stammler las justas observaciones de H. Cunow, parte de cuyo artículo fue traducido en *Naúchnoe Obozrenie* en 1899, así como de B. Lvov, La ley social (en el mismo sitio) y la traducción del artículo del Sr. Sadi Gunter, prometida por *Naúchnoe Obozrenie* para 1900.

\*\* Precisamente a este eclecticismo se reduce, a mi modo de ver, la "nueva" orientación "crítica" que "comienza a dibujarse" en nuestra literatura en el último tiempo (conf. artículos de Struve en *Zhizn*, 1899, núm. 10, y 1900, núm. 2; de Tugán-Baranovski en *Naúchnoe Obozrenie*, 1899, núm. 5, y 1900, núm. 3). El primero de los mencionados escritores empezó a "esbozar" su inclinación al eclecticismo hace más de cinco años en sus *Notas críticas*, e inmediatamente después de su aparición se hizo (como tendrá a bien recordar Struve) el intento de "abrir los ojos" al público a la confusión del marxismo con la ciencia burguesa en sus concepciones<sup>154</sup>. Resulta por ello extraño oírle a Struve esta frase: "Cerrar simplemente los ojos a la así llamada (¿sin razón, pues, así llamada? -V. I.) crítica 'burguesa' de la doctrina de Marx y dedicarse a repetirla y parafrasearla ha resultado hasta ahora no sólo inútil, sino hasta perjudicial" (*Zhizn*, núm. 2, 305). Naturalmente, "cerrar simplemente los ojos" no sólo ante la ciencia burguesa, sino hasta ante las doctrinas más absurdas, incluido el obscurantismo extremo, es sin duda perjudicial; esto es un lugar común banal. Mas una cosa es no cerrar los ojos ante la ciencia burguesa, estudiarla y aprovecharla, pero manteniendo una actitud crítica hacia ella y no renunciando a la integridad y lo definido de la concepción filosófica; y otra cosa es rendirse ante la ciencia burguesa y repetir, por ejemplo, las palabras relativas a lo "tendencioso" de Marx, etc., que tienen una idea y significación completamente determinadas. Y después, si se habla de "repetir y parafrasear", ¿acaso la repetición y paráfrasis de Böhm-Bawerk y Wieser, de Sombart y Stammler merecen por sí, a priori, más atención que la repetición y paráfrasis de Marx? ¿Acaso el Sr. Struve, que se las ha ingeniado ya (en la literatura rusa, daos cuenta) para ver un "daño" (*sic.*) en repetir a Marx, no ha advertido y no advierte daño en la repetición no crítica de las correcciones en boga de la "ciencia" burguesa de moda? ¡Cuánto ha habido que apartarse del marxismo para llegar a semejante punto de vista y a tan imperdonable "cerrar los ojos" ante la "confusión de ideas" actual! Struve manifiesta al fin de su artículo el deseo especial de que yo me manifieste en las cuestiones planteadas por la llamada "crítica". Observaré a esto que en la actualidad me interesa de un modo especial la cuestión de la tendencia ecléctica moderna en filosofía y en economía política, y que no pierdo aún la esperanza

de ofrecer con el tiempo un examen sistemático de esta corriente<sup>155</sup>; pero ir tras cada "error fundamental" y "antinomia fundamental"... del eclecticismo, me parece simplemente (¡con perdón de los honorables "críticos"!), falso de interés. Por eso me limito por ahora a responder con otra sugerencia: que la nueva "corriente crítica" se dibuje con plena precisión, sin limitarse a alusiones. Cuanto antes ocurra esto, tanto mejor, pues tanto menor será la confusión y con tanta mayor claridad comprenderá el público la diferencia que hay entre el marxismo y la nueva "corriente" de la crítica burguesa de Marx.

## NOTAS (Parte II)

109 *Manílov*: personaje de la obra de N. V. Gógol *Las almas muertas*. Prototipo del soñador abúlico, fantaseador huero y charlatán ocioso.

110 M. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 333.

111 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 334.

112 *Batihojas*: operarios que reducen a finas láminas diversos metales (oro, plata, estaño, cobre, etc.). En aquel tiempo, estas láminas se utilizaban para decorar diversos objetos, particularmente los iconos y utensilios religiosos.

113 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, págs. 346-347.

114 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte I, caps. XVI, XVII y XX.

115 *Los kámushniki* hacían adornos de cristal de distintos colores: collares, pendientes, etc.

116 En el capítulo indicado del libro de Korsak *De las formas de industria, etc.* se menciona, entre los testimonios históricos, el canon del metropolitano Kiprián al monasterio de Konstantín y Elena (año 1391), en el que se enumeran las prestaciones de los campesinos: debían ejecutar diversas faenas agrícolas en las tierras del monasterio (arar y sembrar, recoger la cosecha, segar el heno, trillar el centeno, cocer pan, fabricar cerveza, pescar, etc.) y cumplir también otros trabajos, por ejemplo, hilar el lino que distribuya el abad en la aldea. Además, entre otras cargas que el dueño de la tierra imponía a los campesinos figuraba la de servir durante la recolección y en trabajos accesorios.

117 *Labriegos del Estado con tierras chetvertíe*: categoría de antiguos campesinos del Estado en la Rusia zarista, descendientes de militares de baja graduación, asentados en los siglos XV-XVII en la periferia del Estado de Moscovia. Por su servicio en la protección de las fronteras, los colonos (cosacos, tiradores, soldados) recibían en usufructo temporal o hereditario pequeñas parcelas de tierra que se medían por *chévert* (media deciatina). A partir de 1719, los colonos empezaron a denominarse *odnodvortsi* (poseedores de un hogar). Gozaban de distintos privilegios y tenían derecho a poseer campesinos. A lo largo del siglo XIX, los *odnodvortsi* fueron paulatinamente igualados en dere-

chos a los campesinos. De acuerdo con el Reglamento de 1866, las tierras de los odnodvortsi (tierras chetviertníe) se convirtieron en propiedad privada suya y pasaban por herencia a los miembros de la familia de los antiguos odnodvortsi (campesinos chetviertníe).

118 *Labriegos libres*: categoría de campesinos liberados de la servidumbre en virtud de la ley del 20 de febrero de 1803, que autorizaba a los latifundistas a dar libertad a los campesinos con tierra en las condiciones establecidas por los primeros.

119 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte I, págs. 367-368.

120 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 381.

121 *Svetiolochniki, zaglodi, maestros intermediarios*: dueños de locales que arrendaban a los fabricantes para instalar en ellos telares a mano. Ellos mismos trabajaban en dichos locales y, por contrato con los fabricantes, asumían diversas funciones de intermediarios: calentaban y reparaban el local, proporcionaban a los tejedores las materias primas necesarias para la producción de hilo, enviaban al fabricante la producción ya acabada y hacían de capataces encargados de vigilar a los obreros.

122 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, págs. 354-363.

123 C: Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, págs. 354-363.

124 *Mardasstsi*: vecinos de un lugar llamado Mardás, situado en la parte nordeste de la provincia de Vladimir.

125 Se trata de los talleres de la industria del calzado: en los talleres de limpiar se estiraba el calzado y se raspaba el cuero para limpiarlo; en los talleres de encolar o desvirar se fabricaba hule con las virutas de piel, que era utilizado en los tacones y las plantillas.

126 *Pistsovie knigui* (catastro): documentos fundamentales en que se basaba la imposición de tributos a los vecinos de las ciudades, pueblos y aldeas. En el catastro se indicaba el carácter de las tierras y los bienes de los habitantes, se describían las calles, los poblados, monasterios, fortificaciones, etc. Era confeccionado en cada lugar por comisiones especiales de los organismos centrales del país: Los catastros más antiguos en Rusia se remontan a fines del siglo XV, pero se han conservado en mayor número los del siglo XVII.

127 *La ley del 2 de junio de 1897* estableció la jornada laboral de once horas y

media (diez para los trabajos nocturnos) en las empresas industriales y los talleres ferroviarios. Hasta entonces, la jornada no estaba limitada en Rusia y llegaba a 14 y 15 horas, e incluso más. El Gobierno zarista se vio obligado a promulgar la ley del 2 de junio de 1897 bajo la presión del movimiento obrero dirigido por la organización leninista Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera.

128 *Industria de hilo de canutillo*: fabricación de hilos finos dorados o plateados para los bordados.

129 Hasta 1864 los armeros de Tula fueron siervos del fisco (del Estado) y vivían en barrios especiales (barrio de los herreros, etc.). Se dividían por gremios según la especialidad: había el gremio del cañón, de la caja del fusil, del cerrojo, de aparatos, etc. Para ejecutar trabajos auxiliares fueron adscritos a las fábricas de Tula los campesinos siervos de varias aldeas. Estos campesinos preparaban para los armeros carbón de madera, custodiaban los bosques adscritos a las fábricas y trabajaban en los patios fabriles.

130 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, págs. 757-758.

131 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte I, págs. 360-361.

132 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, págs. 354-355.

133 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 490 y siguientes; pág. 657 y siguientes.

134 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 485.

135 *Manufactura patrimonial feudal*: empresas pertenecientes a latifundistas en las que trabajaban campesinos siervos. Por un ucase de Pedro I, en 1721 se autorizó a los fabricantes surgidos de entre los comerciantes a comprar campesinos para trabajar en las fábricas. Estos obreros siervos adscritos a las empresas eran denominados campesinos de posesión.

136 *Sirgadores*: obreros que desde la orilla de los ríos tiraban con sirgas (maromas) de las embarcaciones.

137 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 657.

138 *Fábrica de los hermanos Jlú dov*: Sociedad de la fábrica de hilaturas de Egórievsk de los hermanos A. y G. Jlú dov (la fábrica se encontraba en la ciudad de Egórievsk, provincia de Riazán).

139 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 758.

140 *Last*: medida de desplazamiento de los barcos mercantes, empleada en Rusia hasta comienzos del siglo XX. El last de volumen de desplazamiento equivalía a 5,663 m<sup>3</sup>, y el de peso, a cerca de dos toneladas.

141 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, pág. 187.

142 *Sobakévich*: personaje de la obra de N. V. Gógol *Las almas muertas*, prototipo de terrateniente grosero y codicioso.

143 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 755.

144 *El señor Cupón*: expresión gráfica empleada en los años 80 y 90 del siglo XIX en la literatura rusa para designar el capital y a los capitalistas. La expresión el señor Cupón la empleó por vez primera el escritor Gleb Uspenski en sus ensayos *Pecados graves*.

145 *Pokrut*: forma de relaciones económicas en los arteles dedicados a la pesca y a la caza de animales marinos en el norte de Rusia. La palabra pokrut significa contratación para la caza o parte de la caza correspondiente a cada miembro del artel. En dichos arteles, los instrumentos de producción eran propiedad del amo, que explotaba ferozmente a los obreros. El amo recibía habitualmente 2/3 de la caza, y los obreros, sólo 1/3. Además, los obreros se veían obligados a entregar su parte al amo a precios bajísimos y recibir su importe en mercancías, lo que era extraordinariamente desventajoso para ellos.

146 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, Prólogo a la primera edición, t. 23, pág. 9.

147 En el artículo *Una crítica no crítica*, Lenin responde a una reseña hostil del marxista legal P. Skvortsov sobre el libro *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Lenin empezó a escribir el artículo en enero de 1900, en la aldea de Shúshenskoe, durante las últimas semanas de destierro; N. K. Krúpskaya informó de ello a M. A. Uliánova en una carta fechada el 19 de enero de 1900. El artículo quedó terminado en marzo, cuando Lenin había regresado ya del destierro, y vio la luz en la revista *Naúchnoe Obozrenie* (mayo junio de 1900). Fue el último artículo de Lenin publicado en la prensa legal rusa antes de su marcha al extranjero.

148 Las palabras entre comillas (Chi-chi-kov, achís, achís, etc.) son una paráfrasis de un pasaje de *Ensayos del período gogoliano de la literatura rusa*, de N. G. Chernishevski. El análisis ingenioso de *Las almas muertas* podría escribirse de la siguiente manera. Después de estampar el título del libro, *Las andanzas de*

*Chíchikov o las almas muertas*, empezar inmediatamente así: Las andanzas de ¡Achís!, ¡Achís! -kov (no piensen ustedes que he estornudado)... y etc., etc. Hace veinte años podían encontrarse lectores que consideraban esto ingenioso.

149 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, pág. 133.

150 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, págs. 122–123.

151 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, pág. 534.

152 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 363.

153 El artículo de Lenin *Algo más sobre la teoría de la realización* se publicó con la firma de V. Ilín en el núm. 8 de la revista *Naúchnoe Obozrenie*, de agosto de 1899.

154 *El intento de abrir los ojos al público a la confusión del marxismo con la ciencia burguesa* (crítica del struvismo y del marxismo legal), lo hizo Lenin en su trabajo *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve* (*Reflejo del marxismo en la literatura burguesa*).

155 *Un examen sistemático de esta corriente* lo hizo Lenin en su obra *Materialismo y empiriocriticismo*.